

López Madera, Gregorio

**Excelencias de la Monarchía y Reyno de España /
por el licenciado Gregorio Lopez Madera**

Valladolid : Diego Fernández de Córdoba, 1597

Signatura: FEV-AV-M-04351

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

Legajo de... [illegible]

5189

198
mas

General



Exlibris
Jesús Rodríguez Salmones

Palau 14.1348
Alcocer y Masoimer, 369
Salvó, 3005
Es del Març de Villafraanca

Falso de 4 h. de prels.

El Rey y la Reyna

EXCELENCIAS
DE LA MONARQUIA Y
REYNO DE ESPAÑA

AUTOR EL LICENCIADO DON
Lope López Maldonado Fiscal del Real Consejo de Indias
Fiscal de la Real Audiencia de Granada.

Dedicadas al Principe Don Philippe nuestro señor.

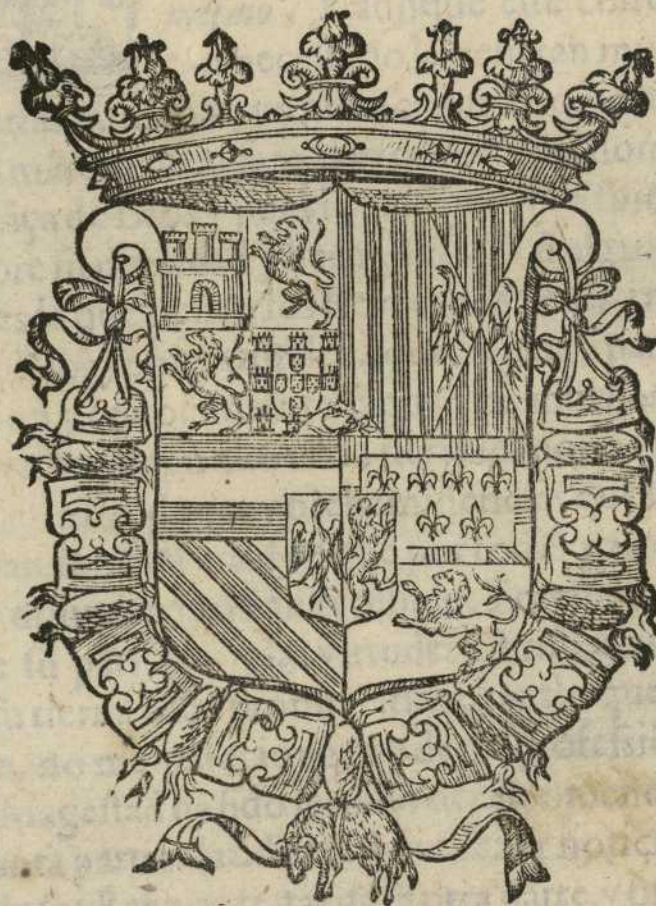


En Francisco, Pontificado de Valladolid
Por Diego Fernandez de Cordova Impresor
del Reyn nuestro señor. Año de 1597.
A costa de Martin de Cordova mercader de libros.

EXCELENCIAS
DE LA MONARCHIA Y
REYNO DE ESPAÑA.

AVTOR EL LICENCIADO GREGO-
rio Lopez Madera Fiscal del Rey Don Phelippe II. nuestro
señor, en la Real Chancilleria de Granada.

Dirigidas al Principe Don Phelippe nuestro señor.



Con Privilegio, En la ciudad de Valladolid,
Por Diego Fernandez de Cordoua Impressor
del Rey nuestro señor. Año de. 1597.
A costa de Martin de Cordoua mercader de libros.

EXCELENCIA
DE LA MONARCHIA
REYNO DE ESPAÑA

AVTOR EL VICENCIANDO GREGO
no fopex Alabara Fiscal del Rey Don Philippe II. nuestro
señor, en la Real Chancilleria de Granada.

Enviadas al Principe Don Philippe nuestro señor.



Por Diego Fernandez de Cordova Impresor
del Rey nuestro señor. Año de 1727.
A costa de Martin de Cordova mercader de libros.
En Principio, En la ciudad de Valladolid.

AL INCLITO Y SERE-
 nissimo Principe Don Phelippe nuestro señor,
 hijo heredero del Magno y Catholico Don Phelippe II. Rey
 de las Españas y de las Indias, &c. El Licenciado Gregorio
 Lopez Madera, su Fiscal en la Real Chanci-
 lleria de Granada.



N T R E las famosas sentencias de los
 Philosophos antiguos, la mas admira-
 ble y celebre, fue aq̃lla escrita con letras
 de oro en el templo de Delphos, y atri-
 buyda a diferentes sabios, *Conoce te a ti
 mesmo*, Y aunque este conocimiento
 tan necessario le refieran muchos a las
 faltas y miserias humanas, yo pienso con Salomon, que se de-
 ue principalmete acomodar a la excellēcia del hombre (yma-
 gen y semejança de Dios) pues le auisa por el Espiritu sancto,
 que no ignore su dignidad y hermosura. Y si alguna no se de-
 ue ignorar, es la que tienen los Reyes (dos vezes imagen y se-
 mejança de Dios) por naturaleza que tienen, para que desta
 consideracion y conocimiento saquen las muchas obligacio-
 nes en que vn lugar tan alto en la tierra les pone. Y porq̃ estas
 corresponden a los dones y preheminencias que les han sido
 dadas, ay grande necesidad de que por todas partes entiēdan
 lo que de la diuina mano han recebido. Y como para conocer
 V. A. las de su persona, y las virtudes Christianas y heroicas
 que desde su tierna edad promete, tiene tantos que le enseñen
 y exerciten, no me parecio ageno de mi profesiō, y del offi-
 cio que su Magestad ha sido seruido de encomendarme, en el
 qual con tanta particularidad se deue tener noticia de las pre-
 rogatiuas de sus Reynos, tratar de la otra parte, y offrecer a V.
 A. esta obra de las excelencias de la Monarchia, que despues
 de larga vida y salud de su Magestad, le espera por Rey y Señor
 natural, donde vea V. A. la grandeza del Imperio que Dios

le tiene guardado, en la qual consiste anfi nui smo gran parte
desta deuda, que requiere particular cono cimiento. Y no por
que presume que podre cumplir con promessa tan grãde, sino
solo mostrar en auerla empredido mi desseo de seruir a V. A.
a quien dedicarian con grandes razones sus trabajos los estra-
ños, para prometerse el mas alto amparo y fauor que pueden
pretender, y con mayor confianza sus criados y vassa-
llos, de que han de ser amparados conforme a la

Real grandezade vuestra Alteza, a quien
Dios nuestro Señor guarde.



le tiene guardado, en la qual consiste anfi nui smo gran parte
desta deuda, que requiere particular cono cimiento. Y no por
que presume que podre cumplir con promessa tan grãde, sino
solo mostrar en auerla empredido mi desseo de seruir a V. A.
a quien dedicarian con grandes razones sus trabajos los estra-
ños, para prometerse el mas alto amparo y fauor que pueden
pretender, y con mayor confianza sus criados y vassa-
llos, de que han de ser amparados conforme a la
Real grandezade vuestra Alteza, a quien
Dios nuestro Señor guarde.

Y T A S S A

VO Miguel de Ondarça Zauala Eseriuano de camara del Rey nueſtro ſeñor, y vno de los que refiden en ſu Conſejo, doy fee que auien do ſe viſto por los ſeñores del vn libro intitulado Excellencias de la Mo narchia de Eſpaña, q̄ con ſu licencia hizo imprimir Martin de Cordoua mercader de libros vezino de Valladolid, taſſaron cada pliego de los del dicho libro en papel. a tres marauedis. Y mãdaron que antes que ſe ven da ſe imprima en la primera hoja de cada vno dellos eſte teſtimonio de taſſa. Y para que dello conſte, de pedimiento de la parte del dicho Mar tin de Cordoua, di eſta fee. En la villa de Madrid, a treze dias del mes de Março de mill y quinientos y nouenta y ſiete años.

Miguel de Ondarça Zauala

E R R A T A S.

Enmiendas. Folio. i. pagina. 2. linea. 24. dize rren. le erre. 3. 2. 3. 3. Mr. Mo. 9. 1. 30. daſſa. aſſa. 1. 8. 2. 4. uah. tanza. 20. 2. 10. mō. mū. 21. 1. 27. ſenor, ſenior. 34. req̄reg. 24. 1. 25. rl. el. 26. 2. 28. diui. diu. 30. 2. 2. 3. men, man. 3. 3. 1. 20. dio, dido. 4. 1. 1. 1. 2. Flu, Clu. 27. los, lo. 4. 2. 2. 24. llas, llos. 44. 2. 1. fue, fee. 45. 2. 20. es vna, vna. 29. reſ. uos. 46. 2. 4. Alornoz, Albornoz. 47. 1. 1. pocos poco. 32. vanos. vamos. 30. mos. moe. os. 48. 2. 1. cedat, cedant. 11. cie, cia. 49. 2. 2. 3. quales, quelas. 2. 34. Va. Ve. 52. 1. 1. 1. go. vo. 52. 2. 3. 2. le. ſeles. 54. 2. 1. 4. ſitu. iſt. 55. 1. 28. Sabicuria, Sabiduria, gouernadas. 62. 2. 1. auia, lo auia. 63. 2. 9. mueſtros, que mueſtros. 4. 2. 1. cūſas, churas. 66. 2. 7. dio, dido. 67. 2. 34. no, lo. 8. 1. 8. es, en. 72. 1. 30. ded den. 74. 1. 8. mã, mē. 2. 1. 7. todos, ſolos. 76. 2. 1. 8. dos. los. 77. 1. 8. 7. l. egdo a lo Reliōaugt, llegando a la Region. 35. olos, los. 2. 1. 3. ofden, orden. 75. inuiſtiſſimo, inuiſtiſſimo. 78. 2. 8. tileza, tilicia. 80. 2. 1. encomendarian. encomiendan. en. 83. 1. 12. for. ſit.

Vi eſte libro intitulado, Excellencias de la Monarchia de Eſpaña. El qual eſtã bien y fielmente imprefſo, y con las enmiendas que lleva ſacadas concuerda con el original. En Valladol. d. a diez dias del mes de Oçubre de 1596.

Doctor Alonſo Vaca de Sanctiago.

EL REY.



OR quanto por parte de vos el Licenciado Luys Madera nuestro Fiscal de la nuestra Audiencia y Chancilleria, que reside en la ciudad de Granada, nos fue hecha relacion q̄ vos auia des compuesto vn libro intitulado Excellências de la Monarchia de España, en que por todos Derechos y muchas Historias y antigüedades probauades grandes prerogatiuas deste nuestro Reyno, el qual libro os auia costado mucho estudio y trabajo, con grãde desseo de nuestro seruicio; y nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia para poderle imprimir, y priuilegio por veinte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado que deuamos mãdar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien; y por la presente por os hazer biẽ y merced os damos licẽcia y facultad para q̄ por tiẽpo y espacio de diez años primeros siguientes que corran y se quenten desde el dia de la fecha della, vos, o la persona q̄ vuestro poder ouiere y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Christoual de Leon nuestro escrivano de camara de los que residen en el nuestro Consejo, con que antes que se venda le traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para q̄ se vea si la dicha impressiõ esta conforme a el, o traygays fee en publica forma en como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el original. Y mandamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el dicho principio y primer pliego, ni entregue mas de solo vn libro con el original al autor, o persona a cuya costa le imprimiere, ni otro alguno para effeto de la correctiõ y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo; y estando ansi, y no en otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual seguidamente ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprobacion y tassa, so pena de caer e incurrir en las penas cõtenuas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin nuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender so pena que el que lo imprimiere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere; la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara, y otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores, de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de nuestra casa Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros jueces o justicias de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, ansi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cūplan esta nuestra cedula y merced que ansi vos hazemos, y contra el tenor y forma della y de lo en ella contenido no vays ni passeys, ni cõsintays yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mill maravedis para la nuestra camara. Fecha en san Lorenzo a veynte y ocho dias del mes de Octubre, de mill y quinientos y nouẽta y tres años.

Y O EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luys de Salazar.

Lugares de Escripura sagrada, y de Dere-

cho, que se citan en esta obra, con alguna explicacion.



P S E cœpit esse potens in terra, & erat robustus venator coram Domino. Genes. cap. 10. fol. 6. pag. 1.

Hoc erit ius Regis, &c. lib. 1. Regum, cap. 8. fol. 15. pag. 2.

Multi dicunt quis ostendit nobis bona? signatum est super nos lumen vultus tui. Psalm. 8. fol. 2. pag. 1.

In fines orbis terra verba eorum. Psalm. 28. fol. 36. pag. 2.

Sedes tua Deus in seculum seculi, virga directionis virga regni tui.

Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem. Psalm. 44. fol. 55. pag. 1.

Suscepimus Domine misericordiam tuam, in medio templi tui, sic & laus tua in fines terræ. Psalm. 47. fol. 37. pag. 1.

Cor Regis in manu Domini. Prouerb. cap. 21. fol. 3. pag. 1.

Si delectamini sedibus & sceptris Reges populi, diligite iustitiam. Sapient. cap. 6. fol. 55. pag. 1.

Ecce in iustitia regnabit Rex, Principes eius in iudicio præerunt, Isai. cap. 32. fol. 51. pag. 1.

De domo Togormæ equos, & equites & mulos adduxerunt in forum tuum. Ezechiel. cap. 27. fol. 19. pag. 2.

Carthaginenses negotiatores tui à multitudine cunctarum diuitiarum argento, ferro, stanno, plumbo, impleuerunt nundinas tuas. Ezech. cap. 27. fol. 73. pag. 2.

Ipsi regnauerunt & non ex me Principes extiterunt, & non cognoui. Osee cap. 8. fol. 3. pag. 1.

Transmigratio Hierusalem, quæ in Dosphoro est. Abdiæ. cap. vnico fol. 18. pag. 1.

Et cōgregauit omnem valentiam populorum per circuitum aurum & argentum. Zachar. cap. 14. fol. 73. pag. 1.

Et imposuit eis nomina Boanerges, quod est filij tonitruui. Marc. ca. 3. fol. 37. pag. 1.

Ignem veni mittere in terram. Luc. cap. 10. fol. 37. pag. 2.

Reges gentium dominantur eorum, Lucæ. cap. 22. fol. 6. pag. 1. & fol. 15. pag. 2.

Non est potestas nisi à Deo. Paul. ad Rom. cap. 3. fol. 3. pag. 1.

Vicit leo de tribu Iuda. Apocalyp. cap. 5. fol. 30. pag. 1.

Nam Principes non sunt timore boni operis, sed mali. Paul. ad Rom. cap. 13. fol. 2. pag. 2.

¶ Lugares

Lugares de Derecho.

- C** Ap. in apibus. 7. quæst. 1. fol. 10. pag. 1.
 Cap. cum longe. 63. distinct. fol. 13. pag. 2.
 Cap. Adrianus. el. 2. 63. distinct. fol. 13. pag. 2.
 Glo. in eod. cap. Adrianus. fol. 11. pag. 1.
 Cap. quid culpatur. 23. quæst. 1. fol. 3. pag. 2. in margine.
 Cap. Beatus Paulus. 22. quæst. 2. fol. 38. pag. 2.
 Cap. Reatina. & cap. Nobis. 63. distinct. fol. 13. pag. 2.
 Cap. Heresius. 26. quæst. 3. en el fol. 78. pag. 2. en la margen, letra. E.
 Cap. folite. de maioritate & obed. fol. 9. pag. 2.
 Extrauag. meruit de priuileg. fol. 13. pag. 1.
 L. 1. ff. de legibus. fol. 49. pag. 1.
 L. Princeps. ff. eodem titu. fol. 15. pag. 1.
 L. Deprecatio. ff. ad l. Rhod. de lactu. fol. 10. pag. 2.
 L. Quæras. ff. de natalib. restituend. fol. 31. pag. 2.
 L. Digna. iuxta Cod. de legib. fol. 15. pag. 1.
 L. Quæ tutorum. C. de administratione tutor. fol. 73. pag. 2.
 L. Si quis emptionem. §. sed hæc. Cod. de præscript. 30. vel. 40. anno-
 rum. exornatur. fol. 71. pag. 2.
 L. Si quis. cum militibus. C. ad legem Iulianæ Maiestat. fol. 51. pag. 2.
 Lex Duodecim tabularum. aduersus hostem æterna autoritas esto. fo-
 lio. 71. pag. 2.
 L. 2. tit. 2. part. 2. fol. 55. pag. 1.
 L. 9. tit. 1. part. 2. fol. 25. pag. 1.



INDICE DE LAS EXCEL lencias de Reynode España, del Licenciado

Gregorio Lopez Madera, Fiscal de su Magestad en la Chan-
cilleria de Granada.

A.



DAM no
fue Rey,
como ago
ra enren-
demos es-
te titulo,
fol. 1. pa. 1.

Administracion de justicia, quan
necesaria es en las republicas
y Reynos. fol. 48. pag. 1.

Adulacion se llama Cortesania.
fol. 14. pag. 2.

Adulacio, es carcoma de los Prin-
cipes, alli mismo.

Aduerfidades, son prueua del va-
lor. fol. 59. pag. 1.

Afficion, o enemidad, no ha de
mouer a los escriptores. fol.
12. pag. 2.

* Alexandro Magno, fue muy da-
do al vino. fol. 14. pa. 2.

Alexandro Magno hizo cosas de
furioso, alli mismo.

Alfonso ha sido nombre menti-
roso entre los Reyes de Espa-
ña. fol. 79. pag. 1.

Alfonso Rey Primero llamado
Catholico, y lo de mas vea se
en la palabra, Rey Don Alfon-
so.

* Alarico primer Rey Godo de
España, la obtuvo por cōtrato
que hizo cō el Imperio. fol. 8.

pag. 2.

Ambiciosos de mandar, lo per-
turban todo. fol. 26. pag. 2.

Amor de la patria a que se pue-
da estender. fol. 43. pag. 2.

Animos nobles se entienden con
los premios de la virtud. fol.

65. pag. 1.

Antigüedad, quan venerable sea.
fol. 17. pag. 1.

Antigüedad, en el principio del
Reyno de España se confide-
ra. fol. 17. pag. 2.

Antigüedad del nombre de Espa-
ña. fol. 21. pag. 2. y de don de se
tomo. alli mismo.

Antigüedad del Reyno de los
Godos en España. fol. 24. p. 2.

Antigüedad de las leyes en Espa-
ña. fol. 49. pag. 1.

Antigüedad de Reynos, como
se ha de considerar. fol. 25. p. 1.

Antigüedad del Consejo de los
Reyes. fol. 51. pag. 2.

Antigüedades, porque las nega-
ron los antiguos. fol. 68. pa. 2.

Apariciones de Cruces en Espa-
ña. fol. 43. pag. 2.

Aragon, y las grandezas de su
Reyno. fol. 63. p. 2.

Armas y blasones, con que se en-
noblecen. fol. 30. pa. 1.

Armas y su exercicio, es inferior
al de las letras. fol. 48. pa. 1. y 2.

Armas

Indice de las Excellencias.

Armas y su fin. fol. 49. pa. 1.

Armas y poder, quan necessario sea en las Republicas. f. 57. p. 1.

Armas Reales, y en que consiste su nobleza. fol. 30. p. 1.

Armas Reales de España, cõpuestas de varias armas, y la causa dello. fol. 64. p. 1.

Atlante Italo, fue Rey de España y de Italia. fol. 21. pag. 1.

Auejas, son Symbolo del gouier-
no Real. fol. 4. p. 2.

Andiencias, son los Conuentos
juridicos de los Romanos. fo.
54. pag. 1.

B Atallas famosas vécidas por
Españoles. fol. 60. pag. 2.

Bernardo del Carpio, no fue en
tiempo de Carlo Magno. fol. 12.
pag. 1.

Beroso, y su autoridad, se defien-
de. fol. 5. pag. 2. y fol. 19. pag. 2.

Blasones de los cõquistadores an-
tigos, y sus nõbres. f. 64. p. 2.

Brigos Españoles, passaron en Asia
y dellos descendieron los Tro-
yanos. fol. 30. pag. 2.

Buenos se deuen llamar los Re-
yes, y preciar se dello. f. 79. p. 1.

Burgo, es nombre Arauico, y sig-
nifica Castillo. fol. 22. pag. 2.

Burgo, no se puede deduzir de nõ-
bre Griego. fol. 23. pa. 1.

Burgos cibdad de España, de don-
de se llamo ansi. alli mismo.

C Açadores de hõbres, se lla-
man los tyranos. fo. 6. p. 1.

Cago Caligula, Emperador Ro-

mano, que se atribuya todo el
poder peor q los Reyes Barba-
ros, fol. 14. pag. 2.

Cago Caligula Emperador abo-
minable, dezia que era affren-
ta de los Reyes llamar los Bue-
nos. fol. 78. pag. 2.

Capitanes Españoles, famosos. fo-
lio. 59. pag. 2.

Cardenal Don Gil de Albornoz,
gran defensor de la Iglesia. fol.
46. pag. 2. y fol. 59. pag. 2.

Carlo Magno, no fue señor de Es-
paña. fol. 10. pag. 2.

Carlo Magno, no conquisto en
España, mas de alguna parte
del Condado de Barcelona. fo.
11. pag. 2.

Carlo Magno, no hizo conuertir
a los Moros de España. alli mis-
mo.

Carlo Magno, fue vencido en Es-
paña. alli mismo.

Carlo Magno, con que fines de-
fendio a los Summos Pontifi-
ces Romanos. fol. 46. pag. 1.

Carlo Magno, se intitulo Chris-
tianissimo, por ser Empera-
dor. fol. 82. pag. 1.

Cartaginenses, vinieron a Espa-
ña despues que en ella saltaron
Reyes. fol. 23. pa. 1. y por ser se-
ñores della se hizierõ tan pode-
rosos y temidos, alli mismo.

Carthaginenses, se hizieron ricos
cõ España. fol. 73. pa. 2.

Casa de Austria, de quien descien-
de. fol. 33. pa. 2.

Casa de Castilla y Austria, tie-
nen muy antiguo parentesco.
folio

Indice de las Excellencias.

- folio. 34. pag. 2.
- Casa Real de Francia. mudada en diferentes familias. fol. 29. p. 1.
- Castilla de donde se llama así. folio. 22. pag. 2.
- Castilla no tomó este nombre de la antigua Ciudad de Castulo, folio. 23. pag. 1.
- Castilla se llama Brigia, y desto se corrompe el nombre de Vieja folio mismo.
- Castilla y las grâdeças de su Rey. amô. fol. 63. pag. 1.
- Catholica que significa. fo. 80. p. 2
- Catholico es el mayor renombre que usan los Reyes fol. 82. p. 2.
- Catholicos se llaman los Reyes de España, fol. 80. pa. 2. Primero que los de Francia Christianissimos. fol. 82. pag. 2.
- Catholicos se llaman los Reyes de España desde Bertharedo, fo. 80. pa. 2. Y por el Rey don Alfonso primero. fol. 81. pag. 1.
- Catholicos se han llamado en todos tiempos los Reyes de España y traense de esto muchos testimonios. fol. 83. pag. 1.
- Causas de no se tener en Roma tanta noticia de la precedencia de España. fol. 47. pag. 1.
- Chacillerias responden a los Pretorios Romanos. fol. 54. pag. 1.
- Christianidad en España primero qen todo el Occidente. f. 36. p. 2
- Christianissimos se llaman los Emperadores, y todos los Principes soberanos. fo. 80. pa. 1. y fo. 82. pag. 2.
- Christianissimos se llaman los Reyes de España primero que los de Francia, fol. 82. pag. 2.
- Christianissimo se llama Carlo Magno, por ser Emperador. alli mismo.
- Comunidad y compañía, quanto es necesaria a los hombres. folio. 1. pagina. 2.
- Comunicacio con los Iudios, quâ dañola sea. fol. 45. pag. 1.
- Concilios de España, son de los mas antiguos del mundo. fol. 40. pagina. 2.
- Conquistas de Carlo Magno en España, son fabulosas. f. 11. p. 2.
- Conquista de la Galia Gothica, o Gascuña, no se deue atribuyr a Carlo Magno, sino a Carlos Martel, su aguelo. alli mismo.
- Consejeros de los Reyes, y su antigüedad. fol. 51. pag. 2.
- Consejo y Senado, son vna mesma cosa, fol. 52. pag. 1.
- Consejo Real de España, quan antiguo sea. fol. 52. pag. 1.
- Consejos varios en el Reyno de España. fol. 53. pag. 1.
- Consejo Real de Francia, quando tuuo principio. alli mismo.
- Consejeros de los Reyes, que calidades han de tener. fol. 54. p. 1
- Conuersiõ general de los Godos a la fe Catholica. fol. 41. pag. 2.
- Conuersiõ de los Infieles, es la obra de mayor merito. fol. 44. pagina. 2.
- Correspondencia que deue auer entre los Reyes, y sus Reynos. folio. 16. pagina. 1.
- Cortesania Española estimada de los

Indice de las Excellencias.

Escrituras no se hã de mouer por
afficion o enemistad. fol. 12. pa-
gina. 2.

Escudos de armas esinuenciõ muy
antigua. folio. 30. pag. 1.

Escudos de las armas Reales de
España porque se componẽ de
tantas. folio. 64. pag. 1.

España muy de antiguo fue libre
de subjeciõ al Imperio. f. 8. p. 1.

España se llamo Iberia, y porque.
folio. 17. pagina. 2.

España fue primero poblada por
Tubal, y la opinion contraria
es sin fundamento. folio. 18. pa-
gina. 1.

España tuuo varios nombres en-
tre los antiguos. fol. 18. pag. 2.

España dio a Italia los mexores
Reyes y Emperadores que nũ-
ca tuuo. folio. 21. pag. 1.

España de donde se llamo ansi, fo-
lio. 21. pagi. 2. y como no se lla-
mo de Pau. fol. 22. pag. 1.

España no perdio sus preheminẽ-
cias, por auer sido subjeta a los
Romanos. fol. 24. pag. 1.

España deue tener el primer lu-
gar entre los Reynos, por su an-
tigüedad. fol. 39. pag. 1.

España tuuo su Iglesia con gran-
de concierto, desde muy anti-
guo. fol. 40. pag. 1.

En España se celebraron los pri-
meros Concilios particulares
del mundo, fol. 41. pag. 2.

España llamada madre de buenos
Principes. fol. 42. pag. 2.

España ni sus Reyes nũca han fa-
lido de la obediencia de la Igle-

sia catholica. fol. 46. pag. 1.

España tiene el primer lugar en
õ materia de las armas con los
antiguos. fol. 57. p. 1.

España se alaba de varias cosas.
folio. 62. pagina. 1.

España contiene en si muchos Rey-
nos, y la grãdeza dellos. fol. 63.
pagina. 1.

España tiene el primer lugar, por
contentimiento de todas las na-
ciones. fol. 62. pag. 1.

España merecce el primer lugar
por su grãdeza. fol. 70. pa. 1.

España tiene en si todo lo necessã-
rio a la vida humana. fol. 62. pa-
gina. 1.

España toda es vn solo Reyno. fo-
lio. 70. pagina. 2.

España ha sido siempre la mas ri-
ca prouincia de el mundo. foli-
73. pagina. 2.

España lleva la carga en deffen-
der la Fe, y la Iglesia, y ansi ha
de llevar en ella la honrra, fol.
75. pagina. 1.

España llamada por algunos sum-
mos Pontifices, nacion Chris-
tianiõsima. fol. 82. pag. 2.

Españoles nunca fueron sujetos
a Carlo Magno. fol. 10. pag. 2.

Españoles desde que huuiẽrõ Re-
yes, nunca reconocieron al im-
perio. fol. 9. pag. 2.

Españoles siempre han sido fieles
y obedientes ala Iglesia Roma-
na. fol. 46. pag. 2.

Españoles insignes en letras. fol.
55. pagina. 2.

Españoles y su fortaleza muy ce-
lebrada

- lebrada de los antiguos. folio. 57. pagina. 1.
- Espanoles han poblado por todo el mundo. fol. 66. pagina. 2. Y particularmente en Asia, Italia, Sicilia, Inglaterra, Irlanda, y todo el nuevo mundo. folio. 67. pagina. 1.
- Espanoles son naturalmente poco codiciosos. fol. 74. pagina. 2.
- Espanoles inclinados naturalmente a grandes virtudes. fol. 77. pagina. 1.
- Espanoles no son soberbios. alli mismo.
- Excellencias de la nobleza, folio 31. pagina. 1.
- F**amilias muchas se sustentan por hembras. fol. 28. pag. 1.
- Familias diferentes que han entrado en la successiõ de los Reyes de Francia. fol. 29. pag. 1.
- Fee Christiana quando se predico primero en España, fol. 36. pag. 2. y quando en Francia. folio. 39. pag. 1.
- Fee Christiana se recibio en España con grande firmeza. fol. 39. p. gina. 2.
- Fee Christiana en España quanto ha permanecido. fol. 46. pag. 1.
- Flauios se intitularon los Reyes Godos de España, y la causa. folio. 79. pagina. 1.
- Fidelidad Española. fol. 77. pag. 1.
- Fortaleza de los Espanoles, celebrada por varios autores. folio 57. pag. 1.
- Fortaleza de los Godos. folio. 58. pagina. 1.
- Francia quando fue sujeta al pueblo Romano. fol. 10. pag. 1.
- Francos en Frãcia quando asentaron su Reyno, y como es mas nuevo que el de los Godos en España. fol. 24. pag. 2.
- Franceses y sus Reyes obtuvieron del Emperador Justiniano confirmacion de su Reyno. folio. 9. pagina. 1.
- Franceses con que fin defendieron los summos Pontifices Romanos. folio. 46. pag. 1.
- Franceses perdieron el Imperio, y con el las prerrogatiuas que por el auian alcançado. fol. 47. pagina. 1. y 2.
- Fruto grande que ha dado la Iglesia de España. folio. 44. pag. 1.
- Fuerça de la promesa en las cosas contingentes. fol. 38. pag. 1.
- G**alia Gotica, o Gascuña, conquistada por Carlo Martel, y no por Carlo Magno, f. 11. p. 2.
- Gloria humana, perseguida de la Inuidia. fol. 77. pag. 2.
- Godos entrarõ en España con buen titulo. fol. 9. pag. 1.
- Godos Espanoles no fueron sujetos a Carlo Magno. fol. 11. p. 1.
- Godos en España quando asentaron su Reyno. fol. 24. pag. 2.
- Godos y su Reyno en España era acabado en tiempo de Carlo Magno. folio. 11. pagina. 1.
- Godos que rescibieron la fe en tiempo de Carlo Magno quales fueron. folio mismo.

Go-

#

del Reyno de España.

do entrará en ella los Moros.

fol. 71. pa. 2.

Leyes, y sus alabanzas. fol. 49. p. 1.

Leyes en Reynos grâdes, no pueden ser pocas. fol. 51. pa. 1.

Leyes, como son superiores a los Reyes. fol. 14. p. 2.

Leyes tienen el primer lugar en el gouerno de las Republicas fol. 49. p. 1.

Leyes y su inuencion, deue atribuyrse a Dios, como principio de la ley eterna y natural, q es madre de las demas. f. 49. p. 2.

Leyes en España, qnan antiguas sean alli mismo.

Leyes de los Godos, se alaban. folio 30. p. 1.

Leyes de las Partidas de España, ni exceden a todas las Recopilacion de leyes del mundo. alli mismo. pag. 2.

Letras, preceden a las armas. fol. 48. pag. 1. y. 2.

Letrados y sabios, porque fueien ser poco conocidos y estimados fol. 48. pa. 2.

Leones en las armas, es insignia antiquissima, y de las mas nobles fol. 30. pa. 1.

Leon, fue insignia de famosissimos Capitanes. alli mismo.

Linage Real de los Godos, qual era, y como del se hazia electio de Reyes. fol.

Lumbre natural en el hombre, y sus efectos. fol. 2. p. 1.

M.

Machina de el mundo, toda es gouernada a modo de

Monarchia. fol. 4. p. 2.

Madrid, patria del autor, se honra co tener a sant Damafo por natural. fol. 40. pa. 1.

Magistrados, quã necessarios seã en las Republicas. fol. 51. p. 2.

Magistrados singulares, y sus diferencias. fol. 54. p. 1.

Marqueses y su titulo, de donde tuuo principio. fol. 76. pag. 2.

Melchisedec, es tenido de algunos por el primer Rey del mundo. fol. 5. pa. 2.

Monarcha, q significa. fol. 6. p. 2.

Monarcha, en que maneras se toma fol. 7. pa. 1.

Monarcha, es qualquier Rey q no reconoce superior. alli mismo Monarchia, es la mejor manera de gouerno. fol. 4. p. 1.

Monarchia Española, y su grandeza y justificacion. fol. 65. p. 2.

Monarchia de España, mayor q todas las passadas. fol. 66. pa. 1.

Monarchias del mundo. folio. 7. pag. 1.

Moros echados de España, dan grande argumento de su fortaleza. fol. 58. p. 1.

Moros, uunca tuuieron dominio legitimo en España, ni possession justa. fol. 70. p. 2.

Moros y su guerra en España, por que ha sido tan larga y dificultosa. fol. 58. pa. 2.

Mudança de gouerno, no muda la essencia de vna Republica. fol. 45. p. 2.

Mundo pequeño, es el hombre. fol. 4. p. 2.

Indice de las Excellencias.

- nios Tyranicos. fol. 3. pag. 1.
- Perfection de vn gouierno legitimo, en que confiste. fol. 35. p. 2.
- Peregrynación a Sanctiago de Galicia muy priuilegiada en Derecho. fol. 38. pag. 2.
- Poder, deue juntarse al saber, para ser de prouecho. fol. 55. p. 2.
- Platon, se entiende auer visto parte de la sagrada Escritura. fol. 6. pag. 1.
- Poderio supremo en lo espiritual ha de estar en vna cabeza. fol. 10. pag. 1.
- Poderio absoluto de los Reyes, como se ha de entender. fol. 14. pag. 1. y fol. 15. y 16. pag. 1.
- Poderio supremo temporal, no puede estar solo en vno. fol. 10. pag. 1.
- Poderio absoluto, como le entienden algunos es mera tyrania. fol. 16. pag. 1.
- Poder de los Reyes viene de Dios fol. 3. pag. 1.
- Poderosos se llaman algunas vezes los Tyranos en las sagradas letras. fol. 6. pag. 1.
- Portugal, y la grãdeza de su Reyno. fol. 63. pag. 2.
- Possession verdadera del Reyno de España; siempre ha estado en los successores del Rey D^o Pelayo. fol. 71. pag. 1.
- Potestad espiritual, de necesidad ha de tener cabeça. fol. 9. p. 2.
- Potestades espiritual, y temporal, son muy differētes fol. 19. pag. 2.
- Prelacias de España, son a presentcaio de sus Reyes, mas de antiguo que en Francia. folio. 13. pag. 2.
- Precedencia del Reyno de España, porque causa no era tan conocida en Roma folio. 47. pagina. 1.
- Premios de la virtud, encienden los pechos nobles a seguirla. fol. 65. pag. 1.
- Presentacion arriba en la palabra Prelacias.
- Prerrogatiuas del antigüedad. fol. 17. pag. 1.
- Prescripcion, no ha lugar en los reynos y sus terminos. fol. 71. pag. 1.
- Principio de la fundación del Reyno de España. fol. 17. pag. 2.
- Principio del Reyno de los Godos en España, y de los Frãcos en Francia. fol. 25. pag. 1.
- Principio de la Fee en España. fol. 36. pag. 2.
- Principio de la Fee, en Francia. folio. 39. pag. 1.
- Principio de las dignidades de Condes y Marqueses. fol. 76. pag. 2.
- Principes y Reyes, son vna semejança a Dios. fol. 4. pag. 1. Y como deuen imitarle. fol. 14. pagina. 2.
- Principes, han de considerar q^hã de ser juzgados en el terrible iuyzio de Dios. fol. 15. pag. 1.
- Principes y Reyes, son muy sujetos a la adulacion, y quãto deuen huyr la. fol. 14. pag. 2.
- Principes, pocas vezes oyen verdades.

Indice de las Excellencias.

- dades, alli mismo.
- Principes y Reyes, no han de ha-
zer todo lo que quieren fol. 15.
pag. 1.
- Principes, deuen ser sabios, o ami-
gos de sabios. fol. 55. pag. 1.
- Principe soberano, qual sea. fol.
16. pag. 1.
- Principes, deuen preciarse de vir-
tuosos. fol. 78. pag. 2.
- Privilegios y prerrogatiuas del
Reyno de Francia, los obruno
respecto del Imperio. f. 47. p. 1.
- Promesa en las cosas contingen-
tes, que fuerza tenga. fol. 38. pa-
gina. 1.
- Prouechos que resultan de la suc-
cessiõ en los Reynos. f. 26. p. 1.
- Prouechos que han resultado de
succeder en España las hébras
en el Reyno. fol. 28. pag. 1.
- Prouechos del descubrimiento de
las Indias. fol. 69. pag. 2.
- Q** Validades, que han de te-
ner los consejeros de los
Principes. fol. 54. pag. 1.
- R** Recopilacion de leyes en Es-
paña, mas antigua que en o-
tros Reynos despues del Im-
perio Romano. fol. 50. pag. 2.
- Rey de España, se ceñia a si mis-
mo la Espada en su coronaciõ,
porque no tiene superior que
se la ciña. fol. 11. pag. 1.
- Rey de Francia dio fauor al Rey
dõ Enrique II. cõtra el Rey dõ
Pedro, porq̃ causas. fol. 13. p. 1.
- Rey mayor es el que es mas justo
fo. 115. pag. 1.
- Rey primero del mundo, quien
fue. fol. 5. p. 1.
- Rey q̃ no conoce superior, se lla-
ma Monarcha. fol. 7. pag. 1.
- Rey don Alonso el VII. Empera-
dor de España, gozo del supre-
mo señorio de toda. fol. 28. p. 2.
- Rey Don Phelippe II. ha tenido
treyn ta y quatro aguelos. Re-
yes en España, desde el Rey
Don Pelayo. fol. 29. pag. 2.
- Rey Don Alonso el Catholico,
descẽdia de los Reyes Godos.
fol. 33. pag. 1.
- Rey Don Alonso el Primero, lla-
mado el Catholico. fol. 82. p. 1.
- Rey Don Pelayo y sus successo-
res, son los legitimos señores
de España. fol. 71. pag. 2.
- Rey Don Alonso el VI. que ga-
no a Toledo, se intitulo Empe-
rador, y Rey de toda España.
fol. 72. pag. 2.
- Reyes de España, fueron siempre
libres de subiectiõ al Imperio.
fol. 11. pag. 1.
- Reyes soberanos y supremos,
son Emperadores en sus Rey-
nos. fol. 12. pag. 2.
- Reyes de España, se llamauan Ca-
tholicos antes de Carlo Mag-
no. fol. 11. pag. 1.
- Reyes antes del Diluuio, no pare-
ce auerlos auido. fol. 5. pag. 1.
- Reyes Egypcios, son antiquissi-
mos, y tenidos de algunos por
los primeros del mudo. f. 6. p. 1.
- Reyes de España, son soberanos
mas propriamente que otros.
fol. 16.

Indice de las Excellencias.

- folio. 16. pag. 1.
- Reyes de España, son Monarchas en todos significados. fol. 16. pag. 2.
- Reyes de España, son Emperadores en sus Reynos. alli mismo.
- Reyes de España antiquissimos, fueron los mas nobles del mundo. fol. 32. pag. 1.
- Reyes Godos, auian de ser eligidos del linage Real. fol. 32. pagina. 2.
- Reyes Francos, descendian de los Troyanos, y por ellos de Españoles. fol. 34. pag. 1.
- Reyes Francos antiguos, descendian de Reyes de España. fol. y pag. misma.
- Reyes Sueuicos en España, muy antiguos Catholicos. fol. 41. pag. 1.
- Reyes Christianos en España primero que en Francia. fol. 41. pag. 1. y fol. 45. pag. 2.
- Reyes Godos, quando se baptizaron. fol. 41. pag. 1.
- Reyes de España insignes en religion. fol. 42. pag. 1.
- Reyes Godos, fueron muy religiosos. alli mismo.
- Reyes de España, nunca han faltado en la obediencia de la Iglesia Catholica. fol. 46. pag. 1.
- Reyes de España antiguos, porq̃ acudiã pocas vezes por sus embaxadores a Roma. fo. 47. p. 2.
- Reyes deuen ser sabios, o amigos de sabios. fol. 55. pag. 1.
- Reyes de España nunca han sido scismaticos ni excomulgados. fol. 47. pag. 1.
- Reyes antiquissimos de España, insignes en armas. fol. 57. pag. 1. y fol. 59. pag. 2.
- Reyes de España, porque se intitulan de tantos reynos. fo. 64. pag. 1.
- Reyes de España, nunca perdierõ el verdadero dominio della. folio. 70. pag. 1. ni la possessiõ verdadera. fol. 71. pag. 1.
- Reyes de Castilla, siempre usarõ del titulo de señores supremos de España. fol. 71. pag. 2.
- Reyes, deuen preciar se de las virtudes Christianas y heroycas. fol. 78. pag. 2.
- Reyes de España, hãtenido otros Reyes por vassallos. fol. 76. p. 1.
- Reyes Godos de España, llamados Flauios, y porq̃. fol. 79. p. 1.
- Reyes Godos, siempre se preciaron de ser yguales a los Emperadores. alli mismo.
- Reyes Godos, llamados religiosissimos. fol. 80. pag. 1.
- Reyes de España, llamados Christianissimos primero que los de Francia. fol. 80. pag. 1.
- Reyes se han llamado y deuen llamar, padres de los pobres. alli mismo.
- Reyes de España, se llama Catholicos. fol. 81. pag. 2. Primero q̃ los de Francia. Christianissimos. fol. 82. pag. 2.
- Reyes de España, se vngen desde muy antiguo, y porq̃ se ha oluidado esta ceremonia. fo. 83. p. 1.
- Reyes vngidos, no es derecho q̃ prece-

Indice de las Excellencias.

- precedan a los que no lo son. fol. 83. pag. 2.
 Reyes de España presentan para las prelacias de sus Reynos. fol. 13. pag. 2.
 Reyes de España, son patronos de todas las Iglesias Cathedrales. fol. 14. pag. 1.
 Reyes, a qué leyes son sujetos. fol. 15. pag. 1.
 Reyes y Tyranos, en que se diferencian. fol. 15. pag. 2.
 Reyes constituydos contra la violencia de los poderosos. f. 2. p. 2.
 Reyno de España y su soberania, se defiende de la calumnia de Iuan Bodeno. fol. 12. pag. 2.
 Reyno de Francia, fue sujeto a la Iglesia en lo téporal. fol. 13. p. 1.
 Reyno de España, es Monarchia. fol. 7. pag. 2. y por todo el capitulo.
 Reyno de España, ha gozado del titulo de Imperio, por derecho proprio. fol. 16. pag. 2.
 Reyno de España, es el mas antiguo de los que han conseruado el titulo de Reyno. fol. 17. p. 2.
 Reyno de los Godos en España, y su antigüedad. fol. 24. p. 2. Y de su iusticia. fol. 25. p. 1.
 Reynos, no començaron en Tyranias. fol. 1. pag. 2.
 Reynos, son del derecho de las gentes. fol. 2. p. 1. y fol. 3. pag. 1.
 Reynos, no son del derecho diuino. fol. 3. pag. 1.
 Reyno de España, muy famoso desde su primera fundacion. fol. 20. pag. 1.
 Reynos del mundo, ser llamados de sus primeros fundadores, como se ha de entender. f. 18. p. 1.
 Reynos, se continuan por succession, o election. fol. 26. pag. 1.
 Reynos de España diuididos, se han juntado casi siempre en Fernandos. fol. 28. pag. 2.
 Reynos y sus terminos, no se prescriben. fol. 71. pag. 1.
 Religion, es el primer requisito de los Gouiernos y Republicas. fol. 36. pag. 1.
 Religio grande de los Reyes Godos. fol. 42. pag. 2.
 Religio, ha de tener el primer lugar en todas las cosas. f. 36. p. 1.
 Renombres en los Principes, por las conquistas que hizieron y su origen. fol. 64. pag. 2.
 Renombres en los Reyes y Reynos, es cosa antiquissima. folio 78. pag. 1.
 Republicas, son en tres maneras. fol. 3. pag. 2.
 Republica, esta a cargo de los Reyes, para su buen gouierno, y conseruacion. fol. 16. pag. 1.
 Restauracion del Reyno de España en cabeza de los Godos. fol. 24. pag. 2.
 Reuerencia co que los Españoles han tratado siempre la Iglesia Romana. fol. 46. pag. 2.
 Riquezas, y su fuerza. fol. 73. p. 1.
 Riquezas de las Indias Occidentales. fol. 74. pag. 1.
 Riquezas, son neruios de la Republica. fol. 73. pag. 1.
 Riquezas de España. fol. 3. pag. 2.
 Roma-

Indice de las Excellencias.

Romanos, no fueron señores de todo el mundo. fol. 10. pa. 2.

Romanos y sus Emperadores, no tuvieron derecho para enseñar se de las demas naciones. fol. 8. pag. 1.

Romanos, quanto tardaron en la conquista de toda España. fol. 24. pag. 1.

Romanos, enriquecieron con el señorio de España fol. 75. p. 2.

Romanos, por ser señores de España, pudieron aspirar al señorio del mundo. fol. 24. pag. 1.

S.

Sabio, es naturalmente señor del necio. fol. 48. pa. 2.

Sabios deuen ser los Reyes, o amigos de sabios. fol. 55. pa. 1.

Sabios Españoles antiquissimos. fol. 55. pa. 2.

Sabiduria, quan necessaria sea en los Reyes. fol. 55. pa. 1.

Sanctiago vino a España primero que se hiziesse la diuision de los Apostoles. fol. 36. pa. 2.

Sanctiago, porque fue llamado hijo de trueno. fol. 37. pa. 1.

Sant Pablo, vino a España. fol. 38. pa. 1.

Sant Damafo, se tiene por natural de Madrid. fol. 40. pag. 1.

Sanctos de España muy insignes. fol. 39. pag. 2.

Schyfina, que cosa sea. fol. 47. p. 1.

Sciencia, ha de preceder a las armas, como parece en las Hierarchias Celestes. fol. 49. p. 1.

Semejança de Dios en el hombre y su effecto. fol. 2. pag. 1.

Señorio de España, quanto fue estimado de Romanos, y Carthaginenses. fol. 24. pag. 1.

Soberuia y arrogacia de muchas gentes, haze que atribuyan a sus Reyes señorio del mundo. fol. 10. pa. 2.

Soberuia y suprema potestad del Reyno de España, se defiende de la calumnia de Iuã Bodino.

Soberuia, que cosa sea. fol. 7. pa. 1.

Senado Romano, y en que se ocupaua. fol. 52. pa. 1. y 2.

Senado Romano, se cõpara a los cõsejos del Reyno de España. alli mismo.

Succesion en los Reynos, es mas prouechosa que la eleccion. fol. 26. pag. 1.

Succesion del Reyno de España en vna familia. fol. 27. p. 1.

Succesion de las hẽbras, es muy natural. fol. 27. pag. 2.

Succesion, no se quiebra por venir en hembras. folio. 27. pagina. 2.

Succesiones de los Reynos, se defieren por varias causas. fol. 26. pag. 1.

Superioridad de los Emperadores, no se puede probar en derecho. fol. 10. pag. 2.

Supremo poderio Espiritual, ha de estar en vna cabeça. fol. 10. pag. 1.

T.

Tago y su Reyno, en España, se conforma con vn lugar de Ezechiel. fol. 19. pag. 2.

Tierra

Indice de las Excellencias.

Tierra Atlantica de Platon, es fabulosa. fol. 69. p. 1.

Tyrannia, en que consiste. f. 15. p. 2.

Tyrannia de los Moros en España, siempre les impidio el señorío verdadero. fol. 70. pa. 2.

Tyranno primero, fue Nemrod. fol. 5. pa. 1.

Tyrannos, en que se differencian de los Reyes. fol. 15. p. 2.

Tyrannos, se llaman caçadores de hombres.

Tyrannos llamados poderosos en las sagradas letras. fol. 6. p. 1.

Titulo de los Reyes de España, porque se compone de tantos Reynos fol. 64. p. 1.

Titulo de Catholicos en los Reyes de España fol. 82. p. 1. y 2.

Titulos y renombres entre Reyes y principes, es cosa muy antigua. fol. 78. pag. 1.

Toledo, llamada Ciudad Real. fol. 79. pa. 2.

Translacion, q cosa sea, y su fuerza. fol. 47. p. 1.

Triumpho muy estimado de los Romanos, vencer Españoles. fol. 65. p. 1.

Troyanos, descendian de Reyes de España. fol. 30. p. 2. y fol. 34. p. 1. y fol. 67. p. 1.

Tubal primero Rey y poblador de España. fol. 18. p. 1. y 2.

V.

Valor se prueba en las adversidades. fol. 59. pa. 1.

Valory fortaleza de los Godos. fol. 58. pag. 1.

Valente Emperador Arriano. en gaño a los Godos pidiendoles nuestra Fee. fol. 41. pag. 1.

Varones antiguos de España, en letras sagradas. fol. 44. pag. 1.

Varones famosos de España en las armas. fol. 59. pag. 2.

Vasallos grâdes y poderosos, hazen al señor mas excelente. fol. 75. pag. 2.

Vencer sentados, obra de grâdes Reyes, y atribuyda a los Romanos. fol. 60. pag. 1.

Venida de Sanctiago a España, fol. 36. pa. 2.

Venida de sant Pablo a España. fol. 38. pa. 1.

Venida de sant Pedro. fol. 38. p. 2.

Vida politica y de compania quã necessaria sea en los hombres. fol. 1. pag. 2.

Virtud y fortaleza en los Principes, parece algunas vezes que se anticipa fol. 26. pag. 2.

Virtud, es la verdadera madre de la nobleza. fol. 31. p. 2.

Vncion en los Reyes, no es ceremonia necessaria, aunque es muy religiosa. fol. 83. pa. 2.

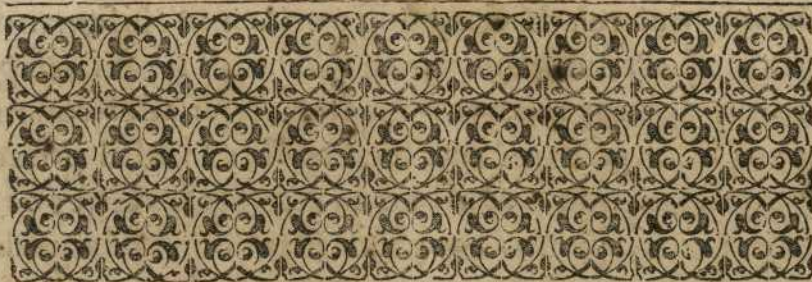
Vngirse los Reyes, en quie tuuo principio. fol. 84. pag. 1.

Vngése los Reyes de España, desde muy antiguo. fol. 83. p. 1.

Vniuersidades en España, muchas y muy frequentadas. fol. 56. pag. 2.

Vtilidades que resultan del descubrimiento de las Indias. fol. 60. pag. 1.

F I N.



EXCELENCIAS DE LA MONAR- CHIA DE ESPAÑA.



DEL ORIGEN DE LOS

*Reynos, y necesidad que ay en el mundo del go-
vierno Real, como es el mas excellente,
y quien fueron los primeros Reyes.*

C. A. P. I.



VIENDO de tratar de las grandezas, y excellencias dela Monarchia, y Reyno de España, en quien (para grande felicidad suya, y de toda la Christiandad) ha venido a suceder, el catholico, y inuictisimo Rey don Phelippe nuestro señor, el mayor, mas religioso, y justo Principe, que ha tenido alguna de las Monarchias passadas, me ha parecido començar por la necesidad que ay en el mundo de auer Reyes, y de su primer Origē, que es el necessario principio de qual quier tractado de Reynos deshaziendo de camino el error de aquellos que avna cosa tan conforme a naturaleza, y que ha sido recebida, y venerada de todas las gentes en todos los siglos, y edades passadas, y de que es el mismo Dios autor, (como se dize en los Prouer-

A bios)

a ¶ Cap. 8. per me reges
regnant.

b ¶ Ioan. Lecerier. lib.
2. de Primog. q. 12. n.
8. & Casa. in cathalogo
glor. mudi. 5. p. consi. 1.
c ¶ Lib. de Pallio. sita
Ninus regnauit primus,
ut autumat superiorū pro
phanitas sic & iusti. in
pri. histo. ex Trogo Pō-
peyo.

d ¶ Li. i. de regim. Prin-
cip. ca. 1.
Necesidad q̄ tienelos
hōbres de viuir en cō-
pañia.

e ¶ Li. 7. titu. 1. part. 1.
f ¶ Li. 7. nat. hist. in Pro-
hem. ante omnia unū ani-
mantiū cūctorū alienis
uelut opibus. &c.

g ¶ Li. 1. de usupart.
h ¶ In Protagora disper-
si homines a feris lacera-
bantur.

i ¶ Li. 4. de benef. c. 18.
fac nos singulos quid su-
mus, præda animalium,
quoniā ceteris animalib-
us in tutelā sui satis ui-
riū est hominē imbecilli-
tas cingit.

l ¶ Nudū & infirmū so-
cietas munit Seneca ibid
in quā sententiā plurima
elegantier differit Iou.
Pōta. li. de obed. c. nno
mo cū liber sit natus.

m ¶ Indict. Probe. libr.
7. natura. histor.

n ¶ Ind. ca. 18. duas res
dedit, quæ illū obnoxiiū
ceteris ualidissimum fa-
cerent, rationem & socie-
tatem, itaque qui par es-
se nullo possit si seducere
tur rerum potitur & idē
Iouian. Pontan. li. de ser-
monec. 1.

o ¶ In. d. probe. at he-
ulo homini, & homine
plurima sunt mala.

bios) a quieren dar tan injusto principio, infamando
la, con dezir, que començo en tyranos, y tyrantias: segū
lo que algunos autores b piensan, engañados con mu-
chos historiadores, que hazen a Nemrod el primer
Rey del mundo, o con los mas escriptores Griegos, y
Romanos, que no alcançãdo tanta noticia de aquellas
antiquissimas edades tenian a Nino por el primero, co-
mo parece en Tertuliano. c Tratãdo desto Sãcto Tho-
mas. d Y tomando lo de sus principios, prueua cō mu-
chas razones, que es necessario a los hombres viuir en
comunidad, y compaña, y que para esto fuerō criados
miẽtras uiuieslen en este mundo, y asì naturaleza dio
a los de mas animales (como dize vna ley de Partida,
e y lo auia dicho antes elegantemẽte Plinio) f comida,
vestidos, y todos los instrumentos, a cada vno necessa-
rios parã su conseruacion y defensa, y en lugar de to-
do ello (segun lo noto agudamente Galeno, g no me-
nos insigne Philosopho, que afamado medico) le dio
al hombre por mejor recompensa, este apetito natural
de viuir en compaña, de donde dizen Platon h y Se-
neca, i que en poniendo a los hombres esparzidos por
essos campos, no serã otra cosa que comida y pasto de
fieras, y viuiendo en comunidad, ella mesma le haze se-
ñor de todos los animales, le socorren en todas sus ne-
cessidades, y suple en el otros muchos deffectos, l por
que inconsideradamente acusa a la naturaleza Plinio,
m y encarece muy bien esto el mismo Seneca dizten-
do, n que le dio Dios al hombre dos cosas, para forta-
lecerle contra los daños e incommodidades, de otras
muchas, que son la razon, y el viuir en cōpañia: luntan-
dolas con mucha causa por estar tan trauadas entresi, q̄
no se podian compadescer, vna sin otra, ni en general
sustentarse sin esta vnion la vida humana. Pero esta
misma compaña, para defender al hōbre de si mismo
(pues como dixo cō vna galana agudeza el mismo Pli-
nio, o no ay quien mas males haga al hōbre, que el mis-
mo hombre a causa de las muchas malas inclinaciones
suyas que alli junta, y sabemos que le quedaron de su

inobe-

inobediencia, y peccado) tenía necesidad de otras ayu-
das, por causa de estos inconuenientes, y remediolo Dios
con la lumbré natural, que es effecto de ser semejança
suya, *p* puesta en nuestra razón, de quien el Psalmista
dixo, auernos enseñado todo lo bueno que sabemos,
con la qual guiados los hombres introduxeron mu-
chas cosas en que consistia la conseruacion de todos, y
como la naturaleza les auia dado leyes para su conser-
uacion propia, y de su especie, *q* esta razón, y lumbré
natural, les dió las que auian menester para bien con-
seruarse todos juntos, que guardandose hasta agora
(como duraran quanto el mundo) les tenemos, y ve-
neramos por derecho general, y muy cercano al de la
misma naturaleza, segun en otra parte lo tenemos mas
largamente tratado. *r* Y este derecho (que es el quella-
mamos de las gentes, mostrando con el mismo nom-
bre su fin y essencia, que es conseruar los hombres de la
manera que dezimos) para conseguir este fin nos dió
Reyes, las particiones de los Reynos, y de las cosas, in-
troduxo las guerras justas, enseñonos casi todos los
contractos, *s* de manera que nunca dessearíamos otras
muchas leyes si nuestro mal viuir, y poca obseruancia,
o a vezes ignorancia deste derecho, no tuuiera necesi-
dad delas determinaciones ciuiles, con q̄ mas en particu-
lar venimos a conocer lo necessario para la conserua-
cion de cada Republica: tomando aun para este effecto
lo principal del mismo derecho delas gentes, que con
vna generalidad muy grande, remedio todos los incon-
uenientes y necesidades, que de viuir assi en compa-
ñia podian seguirse, pues auia muchos en reduzir a ella
los hombres, con la qual dize el diuino Platon, *t* que
se hazian mil injurias y daños de que fue vnico, y conue-
nientissimo remedio auer vna cabeça, *u* y Rey, que
los rigiesse y gouernasse con equidad y justicia, *x* de
donde dize muy bien nuestro excellente Philosopho
Seneca, *y* que no fuera otra cosa comunidad, sino
vna pessada carga para los menores, y occasion de ro-
bos y delictos a los poderosos, si se quitasse este go-

p ¶ Psalm. 8. multi di-
cunt quis ostendit nobis
bona signatum est super
nos lumen vultus tui.

q ¶ L. 1. §. ius natura-
le D. de iust. & iure.

r ¶ In lib. nostro anima-
tus iuris ciuili. cap. 3.
Sufficiencia del dere-
cho delas gentes.

s ¶ L. ex hoc iure. D. de
iust. & iure.

t ¶ In Protagora cōgre-
gati homines inuicem in-
iuriabantur.

u ¶ L. 7. tit. 1. par. 1.

x ¶ Sapient. cap. 9.

y ¶ Lib. 1. de clementia.
nihil per se futura (Re-
pub.) nisi omnis ex pre-
da, si mens illa imperij
subtraheretur.

z ¶ In lib. 3. de legib. nihil Porro tam aptum est ad ius, conditionemq; naturæ, quam imperium sine quo nec domus ulla, nec ciuitas, nec gens, nec hominū uniuersum genus stare, nec rerū natura omnis neq; ipse mundus potest atq; ut ad citiora ueniamus et notiora nobis, omnes antiquæ gentes Regibus quondā pruerunt.

a ¶ Sic Bartol. noster in lex hoc iure. n. 4. D. de iust. et iur. Regna propter impunitā licēciam delinquēdi cōdita fuerūt

b ¶ Incap. non frustra. 23. quæst. 5.

c ¶ Lib. 2. officiorū mihi quidem non apud Medos solum (ut ait Herodotus) sed etiam apud maiores nostros seruāde iusticiæ causa uidentur olim bene morali Reges cōstituti. nā cū præmeretur inops multitudo, ab his qui maiores.

d ¶ Ad Rom. c. 13. nā principes non sunt timore boni operis sed mali opes habebāt ad unum aliquē confugiebāt uirtute præstante: qui cum prohiberet iniuria tenuiores sumos cum infinitis pari in re retinebat.

d ¶ Apud Stob. Regnū diuina quedā res est.

e ¶ Stenidas apud eundē nihil citra imperiū Regūq; laudandum est.

f ¶ Prouer. cap. 11. ubi non est gubernator populus corrūet.

g ¶ Ad Philippen. cap. 2. omnes quæ sua sunt querunt.

uierno tan conforme y necessario a nuestra naturaleza misma: como lo auia dicho elegantissimamente Ciceron, z añadiendo que sin el no se podrian conseruar, las casas, las ciudades, los Reynos, ni aun todo el genero humano, o el mismo mundo, y que así es cosa notoria, y conocida, que todas las gentes antiguas tuuieron sus Reyes, y Principes, a quien obedecian. Por que no fueron los Reyes hechos a caso, sino para que los temiesen los malos, y su malicia se reprimiesse, a y la bondad, y senzillez, de los demas pudiesse uiuir entre ellos segura, segun lo dixo marauillosamente Sant Hieronymo. b Añade tambien el mismo Ciceron c otra vrgentissima causa, que fue y gualar de tal manera todos los estados, que podia auer en vna Republica con vna cabeça, y gouernador suficiente, que los poderosos no se quiesen alçar con todo, y hiziesen muchas injurias, y agrauios a los mas flacos y menores, pues como dixo el Apostol, d si todos obrarā conforme a razon no uiera necesidad de Reyes, que son pueustos por temor de los malos. De aquí es que todos los Reynos, fueron constituydos debaxo de opinion de Iusticia, y para ampararse con ella los hombres, y ocurrir a todos los inconuenientes, y daños, que podia tener el juntarse en Republicas, y pueblos, por los quales grandes prouechos, dezia muy bien Diogenes, d que eran los Reynos vna cosa diuina y a otro Philospho antiguo, e le parecian dignos de mayor alabança, que ninguna otra inuencion humana. Y clama con mucha razon el Sabio, f que se perdera la Republica que no tuuiere quien la gouierne. Porque verdaderamente entonces a los ignorantes faltara quien los guie, a los malos quien los reprima, a los buenos quien los premie, y en general a todos quien los despierte para que se ayuden vnos a otros, pues quedo por el peccado la Charidad tan resfriada, que (como dize el Apostol, g) todos buscarian solamente su prouecho sin respecto de los proximos sino estuuiesen ligados con esta manera de gouierno de donde concluyē con mucha

razon

razon, y causa en esta grande, y forçosa necesidad, que ay en el mundo de Reyes, y semejantes Gouernadores muchos Doctores nuestros, *h* y dizen con el iure consulto *i* que es su constitucion, y Origen del derecho de las gentes, *l* y aunque es verdad indubitable que todo poder procede, y viene de Dios, como dize Sant Pablo, *m* y confiesa la Yglesia, *n* que son suyos todos los derechos de los Reynos, pero no se sigue de aqui, que sea por esto su constitucion del derecho diuino, como han querido afirmar algunos. *o* Porque aquel lugar de S. Pablo, y los demas que con el conuienen solamēte nos enseñan, que no son mas exemptos los Reynos, sino que estan (como todas las cosas) en la mano de Dios y debaxo de su diuina prouidencia, que es lo que auia notado el Sabio, *p* quando dixo estar el coraçon de los Reyes, en aquella mano diuina para boluelo adonde quisiere como esta en manos del Hortelano guiar el agua alahera que le parece. Pero no prūeuan ni concluyen que sean los Reynos deste derecho diuino, sino mediante el de las gentes, *q* y de aqui es que el poder de los Reyes infieles, no menos procede de Dios *r* con ser verdad que no les pertenece a ellos el derecho diuino, *s* los quales son de los que permite la diuina prouidencia, porque dize Sant Augustin *t* que quiere Dios vnos, y otros permite, quiere los Reyes legitimos, y los gouernos justos y permite los Tyrannicos y injustos, de los quales dize por el Propheta Oseas, *u* que ellos reynaron y no como suyos, y que fueron Principes, y no los conocia, porq̃ son sus obras muy agenas de loq̃ Dios quiere, el qual cō todo les da este poder para exercitar, y prouar los buenos, *x* porque estos fueron ministros de que tuuiesse la Yglesia militante tãtos Martyres y se gloriasse, y resplandeciesse con sus triumphos, *o* para castigar los malos y y pueblos desobediētes, y rebeldes, *z* como se ha visto tãtas vezes en el mūdo, y aquel ferocissimo Athila Rey de los Hūnos cōfessaua esto Tyrānizãdo tãtas prouincias, cō las crueldades q̃ los historiadores de aquellos tiēpos cuēta, y llamãdose açote de Dios, que

Gouierno Reales del derecho de las gentes.
h ¶ D. Thom. de regim. ne princip. lib. 1. ca. 1. & relati à Couarun. in pra. ex. quest. cap. i. nu. 3.
i ¶ In 2. leg. ex hoc iure. D. de iust. & iur.
l ¶ Doctor. me. ad. leges. Corfet. de potest. reg. in princip. Couarun. in d. cap. i. nu. 6. & Soto lib. 4. de iust. & iur. quest. 4. art. 1.
m ¶ Ad Roma. cap. 3. non est potestas nisi à Deo.
n ¶ Deus in cuius manu sunt omnia in potestates & omnium iura regnorum.
o ¶ Francisc. Duaren. lib. 1. de sac. Eccles. minister. cap. 5. Redin. de Maieft. princip. uerb. imperator. i. Maieft. nu. 22 & Burg. de Paz in probem. leg. Tauri nu. 29.
p ¶ Proverb. cap. 21. cor Regis in manu Domini iniquitatis; uoluerit inclinabit illud.
q ¶ Aluar. Pelag. de Planctu Eccles. lib. 1. art. 59 dit. E.
r ¶ Din. August. de ciuit. Dei lib. 5. cap. 21.
s ¶ Soto in dist. lib. 4. de iust. quest. 4. arti. 1.
t ¶ In cap. quid culpa. tur. 23. quest. 1.
u ¶ Cap. 8. ipsi regnauerunt & non ex me principes extiterunt & non cognoui.
x ¶ Din. Augustin. in Psaim. 54.
y ¶ Idem in lib. 5. de ciuit. Dei cap. 19.
z ¶ Din. Thom. lib. 3. de regim. princip. ca. 7 Soto in dist. lib. 4. quest. 4. art. 1. ad Argum.

aa-¶ Cap. 5. curauimus
Babylonem. &c.

Diuision de los go-
uieruos.

a ¶ Dialog 4. & in lib
de Regno.

b ¶ Resert plures Per
Greg. in synt. ix. art. mi-
rabil. lib. 21. cap. 3.

c ¶ 3 Politicorū, cap. 5.

d ¶ In libell. de unius do-
minat. & in lib. d. Home-
ro.

e ¶ Aristot. lib. 8. Eth-
icorum, cap. 10.

f ¶ Aristot. 4. Politic-
orum, cap. 8.

g Lib. 3.

h ¶ Lib. 2. de ciuit. De
cap. 2. 1. Resp. resp. populi
est cū bene ac iuste geri-
tur siue ab uno Rege siue
à paucis optimatib. siue
ab uniuerso populo cū e-
ro iniustus est Rex, quem
Tyrannum uoco, aut inu-
sti optimates, quorū cōse-
ntio factio est aut iniustus
ipse populus. non iam
iustus, sed omnino nulla
resp. est.

El gouerno Monar-
chico es mas excellen-
te.

i ¶ Lib. 6. ac militar.
Roman.

l Diu. Thom. lib. 1. de
regim. princip. cap. 2.
et Casaneus in Cathalog.
12. p. consider. 55.

m ¶ In lib. de regimin.

lo era sin dubda para castigar a Italia, y otras prouincias que con auellas Dios curado (como dize el Propheta Hieremias, aa hablando de Babylonia) cō mas moderados castigos, y la uenida de los Godos que fue tanto mas humana, no auian sanado, y assi las dexo Dios en manos deste Barbaro, y otros semejantes que las arruynaron y destruyeron por tantos años. España ha tenido tã bien destos azotes, y el mas notable, y exemplar en todo el mundo en la Tyrannia de los Moros, que la ocuparon, aunque esto ha sido como el oro prouarse con el fuego, y aduersidades su excellēcia como en otra parte lo prouaremos.

¶ 2 Este gouierno de que tratamos tan necessario en el mundo aunque le hemos llamado con nombre Real, por ser la especie mas excellente, pero en general le diuiden en otras partes Platō en sus Republicas, a y otros muchos Philosophos. b Y principalmente se diuide en gouierno, de muchos, que es el popular, de pocos, que es el de los nobles y escogidos, y de vno, que es el Real, y Monarchico, a la qual diuision lo reduxo muy bien Aristoteles, c y despues del, Plutarcho, d comprehendiendo en cada especie su contrario, como lo ensēo en otra parte el mismo Aristoteles, e sin que sean menester otras diuisiones demas especies que otros Philosophos hizieron: pues claramente las que mas aņaden son defectos, y vicios opuestos al gouierno, y no gouernos verdaderos segun lo aduirtio el Philosopho, fy lo dixo marauillosamente Ciceron en su Republica, g cuyas palabras S. Augustin h refiere, y aunque estas tres maneras de regirse, y gouernarse los hombres ayan sido en qualquier tiēpo recibidas, y vsadas en differētes lugares, pero de comū cōsentimiento de todos los sabios el gouierno Monarchico, que es el de los Reyes (puesto que contrato do lo que se puede coligar de los Philosophos antiguos, quiso poner entre estos dos gouernos alguna diferencia Polybio. i) se antepone a los demas con mucha ventaja. / y assi lo affirman quantos tratarō de Republicas. Y Isocrates m aunque truxo muchos

funda-

fundamentos, y razones por todas partes al fin concluye, que es mejor la *n* Monarchia, como lo auia hecho Herodoto *o* debaxo de la persona de Dario, y el Diuino Platon *p* dize, que el señorio de vno, junto con buenas leyes, es solamēte el perfecto entre todos, y Aristoteles *q* tãbien affirma, que entre las tres maneras de gouierno, es la mejor el Reyno. De manera que Homero fuente de la sabiduria, Griega tiene todos los demas gouernos por inconuenientes, diziendo que en ninguna manera es bueno mandar muchos, y que deue de auer vn Rey, y cabeça, y asì lo dixo por su authoridad Emilio Probo. *r* Y verdaderamente considerãdo el natural de los hombres quan faciles son para desauenirse, y de quan diferentes pareceres, tantos (segun el Comico) *s* quantas son las cabeças, o quantos son los cabeçudos y cõfiados de si, quales son los mas dellos, se vee muy claramente, que seria dificultosissimo, resolver por tantos lo necessario a la Republica, sino se pusiesse vna cabeça, en quien viniesse a parar la deliberacion de todo, por lo qual ay grandes inconuenientes, y dificultades en el mãdo de muchos, *ss* q̃ no ignoro nuestra philosophia vulgar, ni los que consideran *t* esta falta en muchos pueblos, y republicas, y aun en gouernos mayores. Es juntamente con esto mas natural que los otros, el gouierno Monarchico, y asì de mayor perfeccion en todo: como nos lo enseña claramente toda esta grande, y admirable machina del mundo: segun lo considero altamente vn philosopho antiguo, *u* haziendo dello vna galana cõparacion, porque dize, que le parece contener en si vna Republica el modelo, y traça de toda la naturaleza, en q̃ esta el Rey gouernando, y representãdo el officio que Dios haze en todo el mundo, que es lo que tãbien dixo Plutarcho *x* que el príncipe, es vna semejança de Dios que administra, y gouierna todas las cosas, de la qual semejança tomo occasion Aristoteles y parallamar agudamente por el contrario al mundo ciudad grande. Y asì el que considerare todas las partes que componen esta grande machina de todo lo criado

n ¶ Pier. Valerian. lib. 19. Hieroglif. ubi de Aquila, cap. de solitud. regni.

o ¶ In Thalia sine libr. 3. Hist.

p ¶ In lib. ciuili unius Dominatio bonis cõmuni legibus sola omnium rectissima est.

q ¶ Lib. 8. AEthycor. cap. 10. Reip. tres sunt species, atque optima quidem est Regnum.

r ¶ In Dion.

s ¶ Terent. in Phormio ne quod capiat tot sententia.

ss ¶ Rectius enim res per unum quam per multos expeditur. l. 3. §. apparet D. de administ. tut. l. 2. §. nouissime. D. de origine iur. ubi glossat. et scribentes.

t ¶ Iouian. Pontan. eleganter in lib. de obediē. cap. vnus ne an multorum sit natural. gubern. Nam parue etiam ciuitates, que a pluribus reguntur assiduis fere laborant seditionibus, cū latissima Regna huiusmodi uix ullos, aut certe quā rarissimos tumultus sentiant.

El gouierno Monarchico, es mas conforme a naturaleza.

u ¶ Diotogenes in lib. de Regno. ciuitas, siue Resp. ex multis, diuersis que concionata, mundi structuram harmoniā imitatur. Rex autem imperium gerens Dei figuram inter homines representat.

x ¶ In lib. de doctrin. princip. princeps Dei si mulachrum est administrans uniuersa.

y ¶ In lib. de Mundo.

z ¶ Indict. lib. de do-
Arin. princip. quemad-
modum Deus in celo pul-
herrimum sui ipsius si-
mulachrum constituit So-
lem, talis est in Rep. ima-
go ac lumen princeps.

a ¶ Sapientie cap. 9.

b ¶ Psalm. 8 omnia sub
ieciisti sub pedib⁹ eius.

c ¶ Louian. Pontan. lib.
de obediē. cap. supradic-
to.

d ¶ Pierius Valerian. in
lib. 2. 2. Hieroglif.

e ¶ Incap. in Apibus.
7. quæst. prima.

f ¶ Lib. 1. Politicorū,
cap. 2.

g ¶ Aristot. 6. Phifi-
corū, et. l. 1. tit. 9. par.
2.

vera en todas ellas esta manera de gouierno, pues en-
tre los cielos preside y gouierña a todos el primer mo-
bil, y en ellos haze lo mismo entre las estrellas el sol,
con el qual compara muy bien el mismo Plutarcho z
a los Príncipes, diciendo que como puso Dios al Sol
en el cielo para que alumbrase y hermoseasse el mun-
do, así deue ser el Rey luz, y resplandor de la Republi-
ca, en lo inferior, de la misma manera vemos que predo-
mina el fuego, y a todos los animales aca en la tierra el
hombre, para lo qual dize Salomon a aueillos Dios
criado, y así dixo el real Propheta Dauid, b que to-
das las cosas le hizo sujetas: y en el cuerpo humano en
el qual parece que puso mas cuydado naturaleza, q̄ en
todo el resto del mūdo, ay vna que tiene entre las demas
el principado, aunque varian entre medicos y philoso-
phos, en darle asíe to, como le tiene así mismo en nuel-
tra alma el entendimiento sobre las demas potencias. c
Y finalmente entre todos los animales gozan, y cono-
cen este gouierno todos los que andan y viuen en com-
pañia, sin saber que cosa sea gouernarse por muchos, y
en particular nos enseñan esto las abejas, que fueron
siempre tenidas por symbolo, y señal de Reyno, d pa-
ra lo qual trae su exemplo sant Hieronymo, e y haze
esto vn bastantissimo argumento, porque siendo el
hombre (como dize Aristoteles) f mas para viuir en
compañia, que quantas abejas, y otros animales ay en
mundo, y hallandose en el juntas todas las perfeccio-
nes, que en las demas cosas repartio naturaleza, siendo
esta tan grande en las abejas, y causa de tanta admi-
racion en todos los sabios, y en summa siendo vna
grādissima perfeccion de todo el vniuerso, no era ra-
zon faltasse en el hombre, à quien a mi parecer entre
otras causas, por esto le llaman muy bien los Philo-
sophos mundo abreuado, o pequeño. g Todo lo qual
declara, y fortissimamente prueua, que la misma natu-
raleza, proueyendo con aquel summo cuydado y saber
a la conseruacion de todas sus obras, desde el principio
fue enseñando a los hōbres que en las Republicas, pro-

uincias, o pueblos deuia auer algun Príncipe o Rey, algunos magistrados, o Gouernadores, que los rigiesse, y tomasse a su cargo el cuydado del bien publico y comun, socorriendo alas necesidades de sus Republicas, y subditos, por lo qual vemos que han sido mas vsadas, y recibidas en todas edades las Monarchias, y Reynos.

¶ Mas llegãdo a determinar quiẽ fue el primer Rey del mundo no parece que seria inconueniente confessar que lo fue Adam, porque auemos de creer muy conforme a razõ, q̃ le gouerno, como tenia derecho para ello, asì vemos que puso nombre a todos los animales, *a* exercitãdo este señorio, de que era el mismo hecho (como dizen algunos Doctores Sagrados) *b* argumento bastantissimo, de donde se puede cõjecturar que antes del diluuió, vuo Principes, que serian los que la sancta Escripura *c* llama hõbres famolos, porqueno es possible que la ciudad q̃ edifico Cain, *d* estuuiesse sin algũ genero de Gouernador, y cabeça. *e* Pero cõ todo yo mas creeria que estos tales fueron como luezes de los pueblos, o mas cierto gouernadores, y cabeças de los linages, y familias que asì se puede coniecturar que se juntauan por entonces los hombres, y que el señorio, que en poner a las cosas nõbres mostro Adã, fue el mismo q̃ diximos tener el hõbre sobre ellas. Y asì tienen por muy cierto todos los escriptores, y lo afirman. S. Epiphanio, *f* Cedreno, *g* que este gouerno puesto en superfeccion no le huuo antes del Diluuió, con que vino el mundo faltando a los hombres este freno, a romper entantas maldades que no consintieran aquellos Patriarchas, si lo pudieran estoruar, y castigar, y ya que no tuuieran el nombre de Reyes gouernaran como tales, de donde la primera mencion que tenemos de Reynos es despues del diluuió, y entonces lo comẽço a ser Noe, es a mi iuyzio, el que se puede llamar, y contar, por el primer Rey del mundo, y portalle ponẽ Myrsilo Lesbio, *h* y otros autores antiguos, *i* llamandole Iano, y Ogi ges, que son los nombres con que en la gentilidad mas le conocieron. Y aunque ay quien affirme que fue el pri-

a ¶ Genes. cap. 2.

b ¶ Diuus Hyeronym^o
in cap. 1. Daniel, et Chri
stoma. in Psalm. 3.

c ¶ Genes. cap. 6.

d ¶ Genes. cap. 4.

e ¶ Soto lib. 4. de iust.
et iur. quæst. 4. art. 1. et
Paulus Orosius acute in
prim. suarũ hist. quasi ne
ro eatenus humanum ge
nus ritu pecudum uixe
rit et tũc (idest a Ninitẽ
pore) primum ueluti ad
nouam prouidentiam cõ
cessum suscitatumque eni
xilarit.

f ¶ In lib. de Hæresi. in
prim.

g In compen. histor. in
prim.

Antes del diluuió no
vuo Reynos.

Noe fue el primer
Rey del mundo.

h ¶ De Origin. Ital. et
Tyrrenorũ.

i ¶ Q. Fab. Pict. lib. 1.
de aureo seculo, et Me
thasten. in iudicio tẽpor.

¶ Alua. Pela. de plact.
eccles. lib. 1. ar. 36. et
ar. 63. lit. F.

m ¶ Genes. cap. 14.

n ¶ 10. Antus, in Chrono gra. ethrusca.

o ¶ 11. 3. antiquit.

Nemrod fue el primer Tyrano.

mer Rey del mundo Melchisedec, de quien algunos en tiē dē cō no pocos fundamētos q̄ fue Sē hño mayor de Noe, y venga muy bien con su mucha antigüedad, y cō la certeza q̄ en ella tenemos de su Reyno en las sagradas letras m Pero la misma razon del officio que Noe tuuo despues del Diluuiο, de regir, y gouernar todos los hōbres que auia, y de repartirles las tierras, y hazer que las poblaffen, juntandola con su natural precedēcia por ser padre de todos los de aquel siglo nos da bien a entender que seria el que primero fundasse Reyno, y diessē principio a este tan importante gouierno, y así prueua del el Viterbiēse, n que fundo el de los antiquissimos Etruscos, de lo qual tiene no poco fundamento, en la certissima antigüedad de aquel Reyno tan celebrada de antiquissimos escriptores, y tiene tambien (por que no se juzgue por testigo sospechoso en fauor de su Patria) por auctores desto a los arriba alegados, y a Beroso, o a quien puesto, que algunos escriptores muy doctos tengā por fingido, y incierto, mas como vea estar en el estas antigüedades tā ciertas, cō tanta consonancia de los tiēpos y cosas que trata, tantas particularidades verisimiles que parece imposible ser fingidas, y que le reciben otros muchos, no poco graues y versados en todas hystorias trayendo muy buenos argumentos de su certeza, auiendo testigos publicos de auerle visto en antiquissimo Original de la libreria de Viterbo, le pienso allegar, y seguir siempre en sus antigüedades, que nos descubren grandes cosas, aclarando las obscuridades que ay en los demas escriptores que tratan de aquellos tiēpos. El tener pues algunos como deziamos en el principio deste Capitulo, a Nemrod por el primer Rey del mundo, pertenece a la grandeza del Reyno de Babylonia, que por tantos años gozo de la mayor Monarchia, y como tal fue mas conocido de su antigüedad, aunque tengo por mas cierto que se ha de tener por el primer Rey que gouerno, con mando absoluto, y Tyrannia, en señoreandose de los hombres, mas que Gouernandolos, de quien lo aprendieron, y continuaron los mas Reyes

del

del mundo, segun lo muestran las obras que dize la Es-
criptura *p* que hazian, por lo qual dixo Christo nue-
stro Señor a sus discipulos, *q* que los Reyes de las
gentes se enseñoreauan de sus vasallos. Y así se prue-
ua de Nemrod en las sagradas letras, *r* a donde no se
llama primer Rey sino primer poderoso, con el qual
nombre se suelen llamaren ellas los Tyrannos, y muy
claramente en aquellas palabras de la Sabiduria *s* a
do tratando de los Principes, que no guardan justi-
cia y amenazandolos con vn grande castigo, dize
que los poderosos seran poderosamente atormenta-
dos, y lo mismo se collige del otro nombre que le da
la Sancta Escripura llamandole caçador robusto, que
manifiestamente significa Tyranno. En la qual sig-
nificacion tomo el vocablo de caçador de hombres,
aun entre los escriptores gentiles el diuino Platon,
t en que como en otros lugares suyos, parece que no
es vana la opinion de los que afirman auer visto, y
leydo este gran Philosopho el libro del Genesis. *u* Y
tener algunos *x* por vna palabra de Plinio, al Rey-
no de Egypto por el primero del mundo, no dizen-
do mas a questo autor, que tratando de muchos inuen-
tores de varias cosas, de los Egypcios que lo fueron
de la ciudad real, y cuyas palabras pueden tener otros
sentidos, que no ay para que nos detengan, fue des-
cuydo en que los pudieran defengañar, mas ciertos
autores, que lo afirman mas claro, lo tratan mas de
proposito, aunque en estas cosas, como son tan anti-
guas, y olvidadas, tambien se han halucinado otros
escriptores, no poco graues y diligentes. La prouan-
ça que añaden de la antiquissima mencion que se ha-
ze de aquel Reyno de Egypto en la Sagrada Escrip-
tura no concluye, pues de muchos Reyes, y Reynos
se trata en ella del tiempo de Abraham, *z* y primero
que de ninguno del de Nemrod, como hemos dicho,
puesto que fuesse primero el de Noe de que no trata
la Escripura, como tampoco lo haze de todos los de
mas Reynos del mundo, apartados de Palestina, lla-

p ¶ Lib. 1. Reg. ca. 8.

q ¶ Luca ca. 28. Re-
ges gentium dominantur
eorum.

r ¶ Genes. cap. 10.

s ¶ Sapient. cap. 6.

t ¶ In sophist. et lib. 7
de legibus ubi de speciebus
uenerationis.

u ¶ Clemens Alexand.
lib. 1. Stromat. quid est
Plato, nisi Moses qui lo-
quitur Arabicum et. D.
August. 8. de ciuit. Dei
cap. 11. et lib. 18. cap.
37.

x ¶ Couarr. lib. pract.
quest. cap. 1. nu. 5.

y ¶ Plin. lib. 7. ca. 56

z ¶ Genes. cap. 14.

mada

mada despues Judea, donde viuieron Abraham, y sus hijos y successores.

QU E C O S A E S M O N A R -
chia, como el Reyno de España lo es, y Señorío
soberano sin superior, de los muchos pri-
uilegios que se siguen de serlo, y que
cosa es el poder absoluto que
por esto pertenece a
sus Reyes.

C A P. II.



Areciendome que todas las excellēcias deste Reyno yriā mal fundadas sin este principio, quise prouar como es Monarchia, y Señorío soberano sin superior alguno: porq̄ seríande poco momento todas las grandezas, q̄ se siguen, sin tener asentado, como no reconoce este grande imperio otra cabeça, en q̄ las demas principalmēte estriuā. Tiene este nōbre de Monarcha diferentes significaciones, pero allegāse tātolas vnas alas otras, q̄ paran en vna misma, respecto de la cōposicion del vocablo, q̄ en Griego quiere dezir Principe vnico y sola. *a* Y así haziendole indefinito, y tomādo en general quieren algunos, *b* q̄ el nōbre de Monarcha sea de vn señor vniuersal del mundo. Pero yo no se para quien se ay a inuētado tal nōbre, sino es para Dios nuestro señor, o en lo espiritual para el Sūmo Pōtífice, como lo aduirtio muy biē el docto Pedro Gregorio Tolossano. *c* Pues en lo tēporal nūca ha auido tal Principe, *d* de otra manera, propriamente respecto de vna republica, o prouincia, quiere dezir, y significa el Rey, y cabeça q̄ lo gobierna todo, y en esta manera es Monarcha qualquiera q̄ solo gobierna y rige algū Reyno, o estado. En la qual significaciō le tomarō los Philosophos, q̄ alaban el gouierno Monarchico à diferencia de la gouernacion de muchos. Pero llamauase

Monarcha que significa.

a ¶ Tertullian. aduers. Praxeam. cap. 3. Monarchiam nihil aliud significare scio, quam singulare & unum imperium.

b ¶ Anton. de Rosell. de potest. Imperat. & Papae. §. quod uero. num. 1. & 3.

c ¶ In syntagmat. iuris lib. 1. 2. cap. 2. num. 6.

d ¶ Soto lib. 4. de iust. & iur. quæst. 4. art. 1.

por excellencia Monarchia el Reyno mas poderoso, y que mas Reynos, y Prouincias tuuiesse sujetas, assi se ha de entender aquello de Fabio Pictor, e y otros antiguos que tratan de aquel siglo dorado primero, y dizen que en los principios de Noe, a quien llaman Iano, y tiempos del antiquissimo Saturno no auia Monarchias, porque no auian sujetado vnos Reyes a otros, y destas fueron las quatro tan celebradas en el mundo la de los Assyrios, o Reyno de Babilonia, la de los Medos, y Persas, la de los Griegos començada por el grande Alexandre, y continuada en los quatro Reynos principales que le succedieron, y vltimamente la de los Romanos, figuradas en las visiones de los sanctos Prophetas Ezechiel, f Daniel, g y Zacharias, h adonde lo tratan los sagrados Doctores. Las quales puesto que ayau sido Monarchias tan grandes, y poderosas como todos los escriptores celebran, pero ningun Rey dellas ha sido señor de todo el mundo, pues la mayor parte estuuu hasta estos vltimos tiempos encubierta, y aun no alcançauan a serlo de la mitad de lo conocido. Nuestros doctores en derecho llaman tambien, con mucha razon, Monarcha à aquel Principe, que en quanto Rey y señor temporal, no reconoce superior alguno, y esta es aquella comun conclusion, que estetales Monarchas en su Reyno. i Y es assi verdad, que segun la fuerza del vocablo, el Principe que esta sujeto, y reconoce a otro por superior, no se lo podra llamar ni gozar deste titulo, pues no es vnico Principe, sino el que no admite otro mando, y señorio superior con el suyo, l y en lo temporal, es (conforme aquello de Tertuliano) m segundo despues de Dios, y solamente menor que el, el qual solo puede gozar del titulo de magestad, y llamarse Principe Soberano, n porque aunque parezca que este titulo es comunicable a otros Principes menores, segun lo que a este proposito junta Antonio Roscio, o mas considerandose bien se vera claramente en sus mismos fundametos como a estos les pertenece solo por comunicaciõ de los

Porque se llaman algunos Reynos Monarchias.

e ¶ Lib. 1. de Aureoscuro.

f ¶ Cap. 1.

g ¶ Cap. 2. et cap. 7.

h ¶ Cap. 6.

Monarcha es el q no reconoce otro superior.

i ¶ Corset. de potestat. Regia. 1. p. quest. 2. 1. ad fin.

l ¶ Argu. cap. dudum de prebend. in 6. decretal.

m ¶ In lib. ad scapull. ca. 2. collimus ergo imperatorem ut hominem a Deo secundum, et quid quid est a Deo consequuntur et solo Deo minore n ¶ Ioan. Bodin. li. rerum, cap. 8.

o ¶ In memorabilib. iur. lib. 1. cap. 3.

que

El Reyno de España
es Monarchia.

El Emperador no es
superior de los Reyes

El nombre de Empe-
rador como se toma-
ua antiguamente.

p¶ Liuius sepiss. ubi de
ipsis, & Plutarch. in eo
rum iunt.

q¶ Lib. 3. annal. in fin.

r¶ In. l. 7. tit. 1. par.
2.

s¶ Liuius lib. 2. ab ur
be condit.

t¶ Cap. Clerof. 2. i di
stin. l. 6. tit. 1. Par. 2.

D. Aug. lib. 5. c. 12. &
Pompon. let. de Magi
strat. Roman. cap. 1.

u¶ Liuius lib. 8. ab ur
be condit. & Aul. Gell.

lib. 9. noct. Athic. cap.
13.

x¶ Valer. Maxim. lib.
2. cap. 7. fatus esse iudi
cans patrem fortis filio,

quam patriam nullitari
disciplinam carere.

que son propriamente soberanos, y no por su propio derecho. Delas quales maneras es el Reyno de España Monarchia, sin superior en lo temporal. Como es conclusion indubitable defendida en armas por el Cid Rodrigo de Viuar, honra deste Reyno, y en derecho aprobada por todos los doctores que dello tratan. Porque sin duda los que generalmente escriuen que el Emperador Romano, es superior de todos los Reyes, no vñan de prouança, o argumento con que puedan traer a su opinion a nadie, que quiera bien considerallo. Primeramente el nombre, y titulo no muestra ni significa mayoria, antes fue siempre de menos que Reyes, y solamente de los Capitanes famosos, y que auian salido vencedores en algunas batallas, y afsi llamauan Emperadores los Griegos a sus Capitanes Themistocles, Epaminondas, Artilides, los Romanos, a los Scipiones, Emilios, Fabios, y otros semejantes, p como lo declaro muy a nuestro proposito Cornelio Tacito. q Y quando lle-go a ser titulo de Principes y Monarchas fue mucho mas tarde (segun lo aduirtieron doctamente los recopiladores de nuestras leyes de las Partidas) r tomado por aquellos Principes Romanos, Cesar, y Augusto, para no espantar su ciudad con el nombre de Reyes, que auian dado por enemigo, quando echaron della los Tarquinos, jurando que no sufririan jamas que alguno rey nassee en su Republica, s y despues lo guardaron solamente en quanto al nombre, con que verdaderamente auiendo de ser gouernados por vno, parece que estenõbre de Rey, es mas natural, y mas amable, pues lo es el nombre de regir de donde se deriua. t Y que el de imperio tiene vn no se que de aspereza, como lo mostraron los mismos Romanos llamando a Tito Manlio Imperioso, u por auer muerto a su hijo con demasiada seueridad en pena de auer quebrantado la disciplina militar, x aunque con muy prospero successo. De manera que el nombre, ni contiene alguna superioridad, ni muestra mas excellencia, y afsi lo han de prouar por razones, y fundar en derecho. Y es certissimo q̃ no es di-

uino,

uino, natural, ni de las gentes, como ya algunos Doctores y lo han largamente tratado, Y el Ciuil de los mismos Emperadores no puede ser en su fauor de algũ momento z. mayormente en perjuizio de terceros, y en el Canonico no ay lugar donde se prueue. Antes tomãdo (como se deue hazer) esta question de sus principios, se vera como es todo al contrario, y que lo han mal considerado, los que son, de aquella opinion de la superioridad, de los Emperadores: porque esta, o es antigua, o nueuamente adquirida, y si dizẽ que es antiguo este derecho sepultado desde los tiempos de Augustulo en quĩen fenecio el Imperio Occidental primero, y que con el mismo resucitasse en Carlo Magno, aquiẽ algunos sin razon tienen por el primer Emperador de Occidente, con cuya opiniõ nos fuera mas facil esta duda, pero aun dãdo su antigüedad a este Imperio, tiene la opinion desta superioridad dos grandes contrarios. El primero, es, que sabemos muy cierto que ya Augustulo, y muchos de sus predecesores casi no possen nada en estas prouincias, antes en particular a España la tenían los Godos como señores soberanos, y sin superior, desde el principio de la diuision verdadera de los Imperios, teniendo el mismo, y muy mejor derecho en ella que los Romanos auian tenido, pues si estos quitaron gran parte della a los Carthagineses, y lo de mas conquistaron con no pocas crueldades de los naturales, a los Godos se la quitaron a ellos, y otras gentes Barbaras, que la possen, sacandola de la subjeccion, y tyrãnia destas, a costa de su sangre, y llevando en lo mismo a los Romanos esta ventaja, que no la ganaron para tenerla subjeta a Reyno extraño, sino para assentar en ella el suyo, y boluella a su antigua possessiõ, a de ser cabeça y señorio supremo, como lo auia sido b antiquissimamente: lo qual era mas conforme al derecho de las gentes, y por el tanto mas justo, c porque como dixo agudamente Pedro Costalio, d nõ auia de ser mas puesto en razon el derecho de los Romanos para vencer, y tener sujetas otras naciones, y prouincias, que el de ellas

y ¶ Oldral. conf. 69. Casaneus in cathalo, 5. par. consider. 28. Belluga, in specul. Princip. Rub. 12. §. ueniamus, num. 12.

No ay derecho en q se funde la precedencia de los Emperadores.

z ¶ Alciat. in leg. 1. Cod. de summa Trinit. & loã. igneus. in l. necessarios. §. nõ alias. 3. par. num. 4. D. ad. 5. c. Syllanian.

Derecho de los Godos para assentar su Reyno en España.

a ¶ Paul. Oros. lib. 7. histor. cap. 41. agens de Vandalij Alantis & Sueuis sic acutẽ inquit. irrupte sunt Hispania, cades uastationesque passae sunt, nihil quidem nouum hoc enim nunc per biennium illud, quo hostilis gladius seuit sustinuerit a Barbaris, quod perducentos quondam annos passae fuerunt a Romanis.

a ¶ Facit argu. cap. ab exordio. 3 §. distinct.

b ¶ Argum. l. si unus. §. pacius ibi quoties enim. D. de pactis.

c ¶ Anton. de Rosell. de potest. Papae et Imperat. §. ultimo uidetur n. 10.

d ¶ Lib. 1. aduersar. ad l. ex hoc iure. D. de iust. & iur. ibi quasi ceteris populis liberos esse non liceat.

misimas

mismas, para desechar este yugo, y subjeccion, quedando señoras. Però poseyanla juntamēte con esto los Godos por el mesmo titulo, y derecho de los Romanos, a causa del concierto sobre esto celebrado entre el Emperador Honorio, y el Rey Alarico, a quien dio Honorio con autoridad del Senado el Reyno de España, y Frācia para que las sacasse del poder de los Vuandolos, Alanos, Sueuos, y Burgundiones, que las tenían Tyrannizadas, del qual concierto, haze mencion Iornandes Godo autor muy graue, y antiguo, y despues otros muchos hystoriadores, e y dado que pueda hazer alguna dubda para la firmeza de aquel contracto, (renouado otra vez entre el Emperador Auito, y nuestro Rey Theodorico, como expressamente lo dize sant Ilidoro, f la question que sobre esto tienē nuestros Doctores, si pueden de derecho los Reyes, y Emperadores enagenar parte de sus Reynos, y señorios, segun lo que junto sobre ella eruditamente Francisco Hotomano, g pero en este caso no nos puede hazer dificultad, ninguna de sus opiniones considerando que no fuemera donacion la que hizo Honorio, sino vn contracto muy prouechoso para si, y para el Imperio segun el estado de las cosas, pues si dio a los Godos el titulo de España, no se la daua libre sino para que la conquistase de infinitud de Barbaros, y ellos le dexauan a Roma, y la mayor parte de Italia, porque aunque esto no lo poseyessen justificadamente, tenían por si el primer derecho de ocupacion, no siēdo (como no era) capaz su tierra para sustentarlos, y assi auia entrado pidiendo tierras a los que las tenían, y por negarles esta peticion tan justa era su guerra mas razonable, y al fin resultaua grāde prouecho al Imperio, de hazer amigos de enemigos tan poderosos, y que tantas vezes le auian hecho guerras, a costa de lo que otros tenían vsurpado, con lo qual, y con ser hecho por aquellos Emperadores antiguos, que segun prueua doctamente Antonio Vaca h tenían poder para ello por si solos, y añadiendose (como el Arçobispo Don Rodrigo, i y los demas autores aduerten, el autoridad del

e ¶ Roderic. Tolet. lib. 2. Chronic. Hispan. cap. 4. Din^o Antonin. 2. p. titu. 11. cap. 6. Vuolsgan Lat. li. io. de gēt. migrat. or Neotherici omnes. f¶ In Chronic. Gotbor.

g ¶ In lib. quest. illustrium. cap. 1.

h ¶ In not. ad. l. fin. D. de offit. præs. id.

i ¶ In dict. lib. 1. ca. 4

Senado

Senado, y restituyrse España a su ser antiguo de Reyno Soberano, *ii* que era lo principal respecto del derecho de las gentes, a quien mira principalmente la constitucion de los Reynos, fue justissima la entrada de los Godos, y su Reyno desde luego legitimo. Y el Reyno de los Francos en Francia aunque alcanço el mismo derecho, no tuuo la misma entrada, y el alcançarlo fue mucho mas tarde, quando les confirmo en el Reyno el Emperador Iustiniano el mayor, desseando ellos mucho (como escriue Procopio) *l* esta cõfirmacion para legitimar su Reyno aunque tambien en esto mismo, por no mostrar superioridad alguna, el concierto hecho con Honorio, fue muy mas honroso el principio del de los Godos que es vn derecho tan cierto, y firme poseydo por tantos años, que no le tiene su y qual reyno alguno de los que ay agora en el mundo, porque ninguno tiene tan justificado principio, que es (segun aduierre Aluaro Pelagio *m*) la principal excellencia, y mayor gloria que se puede considerar en los reynos, y por ello mucho de estimar en España. La otra dificultad que tiene, esta superioridad de los Emperadores, es que sería darles mas de lo que muestra su creacion *n* contra lo que muchas prouincias tenían por largos años con justissimo titulo adquirido, pues no se ha de presumir, que auia de querer hazerles este agrauio el Pontífice, *o* ni prejudicar a su derecho, y que si quisiera hazerlo, lo declarara. *p* De manera que no tiene mas derecho, de superioridad el Emperador que solamente en lo que adquirio con este titulo justamente Carlo Magno, y dañá dieron sus successores, y lo poco que les auia quedado en Italia, a los Emperadores Griegos, que por su floxedad, y descuydo, en deffender la Yglesia, y principalmente por la inobediencia, y Scisma, que contra ella sustentauan lo tenían perdido. Y así pues esta superioridad que fingen, no es antigua han de probar, que fue nueuamente adquirida, lo qual no podia ser sino por paciencia de todos los Reyes, que obedeciesen al Emperador, y le tuuiesen

ii ¶ Arg. eorū, que docet scribit Bald. in l. Decernim⁹ C. de sacros. Eccles. n. 1. quod prouintie, que consueuerūt regi per principes, siue reges debēt esse sub eorū dominio de iure naturali.

l ¶ Lib. 3. Gothi belli sed ut Gallias sibi Germani, (ij sunt Fracti) haberent Iustinian⁹ ultro permisisit, nō enim illi has se tuto possessuros rebantur nisi et imperator in suæ ditionis futuras perpetuo confirmasset.

m ¶ In lib. 1. de Planctu Ecclesiæ, ar. 62.

n ¶ Incap. Adrian⁹. el. 2. cū seq. 63. distinct.

o ¶ Arg. l. meminert Cod. unde i.

p ¶ Arg. l. de pretio cū simul. D. de publician. in rem action.

Que es lo q̃ propriamente es del Imperio.

España desde los Go-
dos nunc a fue subjeta
a los Emperadores.

q ¶ Nebriffent. in Epi.
dedicat. suarum decad.
ad Ferdin. Regem Ca-
thol.

r ¶ Incap. filite. de ma-
iorit. & obedienc.

s ¶ L. obas. ubi not. scri-
ptor. c. de præd. minor.
& Corras. in l. Heredi-
tatem. num. i. 4. C. de im-
puber. & alijs subtit.

t ¶ In cap. duo sunt. 96
distict.

La potestad secular
suprema no puede re-
duzirse a vna sola ca-
beça.

u ¶ Anton. de Rosell.
in tractat. de potestate
imperator. & Papa.

por cabeça, y esto es menos verdadero, pues los mas se han tratado, siempre como señores absolutos sin superior en lo temporal, y si algunos lo han hecho son los primeros, y principales los Reyes de España, que jamas han tenido dependencia alguna del Imperio halla los Reynos a quien pertenesce la elecció de los Emperadores, y tienen Cancellarios para ello miren si deurian tener alguna subjecion, que los Españoles desde que tuuimos Reyes, nunca conocimos, ni reconocimos algun Emperador, sino siendo juntamente Rey nuestro. De modo que no ay fundamento con que se prueue esta opinion de algunos autores, tan emulos de las grandezas de los demas, como se lo notan nuestro eruditissimo Antonio, q antes ay decreto expreso de los Summos Pontifices contra ella, con palabras bien claras, que yo pondero, porque dize en vna decretal fuya Innocencio Tercero. *r Non negamus quin præcedat Imperator in temporalibus, illos dumtaxat qui ab eorecipiunt temporalia.* Como si dixera entonces sera el Emperador superior en lo temporal, quando fueren sus feudatarios, aquellos entre quien pretende esta mayoria. Pero entre los que tienen, y poseen sus Reynos por derecho proprio, no tiene superioridad alguna, y ha se de considerar en aquella decretal, la naturaleza de aquella palabra (*dumtaxat*) y la mucha fuerza que tiene para excluyr totalmente, lo que no esta con ella referido. s Y por esto en la diferencia que despues pone el mismo Pontifice entre las dos potestades, espiritual y temporal de que va tratando, a esta le da el titulo general de Reyno, para comprehender en el qualquier gouierno seglar sin superior, que pudiesse ser miembro de la diuision que hazia, como tambien lo auia hecho en otro Decreto el Papa Gelasio, t en el mismo proposito. Y no ay que hazer dello argumẽto, para que como esta el poder espiritual supremo en vna cabeça, aya de ser assi en lo temporal, segun quiso prouar en vn largo tractado algun autor, u que cayó con ello en hartos errores, que meritissimamente se le hã vedado, porque

es muy grande la diferencia que ay entre estas potestades, x y el que la considerare, y mirare la distancia grande de sus fines, conocera claramente, que el poder espiritual supremo de essencia ha de estar en vna cabeza que tenga esta yglesia Militante, como lo enseñan todos sus atributos, y y el seglar no puede commodamente, ni deue estar en vno, que gouierne todo el mundo, z porque seria imposible, como lo proua muy bien Aristoteles. *a* De manera que el gouier no seglar ha de estar por fuerza diuidido en diferentes Republicas, y gouernado, con diferentes leyes en muchas cosas, conforme a la naturaleza, y necesidad de las prouincias, y regiones, como lo han tenido siempre las gentes. Y los argumentos que hazen los autores de esta superioridad son por cierto indignos de prouar con ellos vna cosa de tanto momento, y perjuizio. Dizen lo primero, que España, Francia, y las de mas prouincias comarcas estuuieron sujetas a los Emperadores Romanos. Lo qual confessaremos por ser cosa muy cierta, sin prouanças de tantos circunloquios, como es aquella ley, *b* que alegan, pero esto no concluye, que agora pertenezcan al Imperio, sabiendose (como hemos prouado) que España salio justissimamente desta subjecion, desde el principio de sus Reyes Godos, y así no auia necesidad de que agora se dispute, si estuuio antiguamente subjeta de hecho, o de derecho, en que trabaja no poco Ioan Igneo, *c* tratando de su Reyno de Francia, el otro argumento que haze de vna autoridad de sant Hieronymo puesta en el Decreto de Graciano, *d* es de menos fuerza: porque solamente quiere prouar allí el sancto Doctor, que el señorio de vno, que es el Monarchico es el mejor de todos, *e* para lo qual la truximos en el capitulo primero, y así diz que las abejas, tienen vn Rey, las Grullas siguen vna guia, que es vno el Emperador, que Roma en sus principios no pudo sufrir dos Reyes aunque hermanos, y que vn Obispado no ha de tener mas que vn Obispo, que es el fin para que truxo aquella autoridad,

x ¶ Couarru. in pract. question. cap. 1. conclus. 1. c. 2.

y ¶ Vnam catholicam & de quibus Aluar. Pelag. de Planct. Eccles. lib. 1. art. 63. & Carthusian. quid, en los discurs. del Credo, discurs. 16.

z ¶ Menchac. controuers. illustr. lib. 1. cap. 20.

a ¶ Lib. 7. Politicor. cap. 4.

b ¶ L. fin. D. de censib.

c ¶ In. l. necessarios. §. nō alias. 3. p. D. ad. 5. c. Syllauarum.

d ¶ In cap. mapibus. 7. question. 1.

e ¶ Pinel. in leg. 1. c. de bon. matern. 3. part. num. 6.

f ¶ In. l. de præcatio:
cū simil. D. ad. l. Rhod.
delict.

Arrogancia de los Em
peradores Romanos.

g ¶ In lib. 1. aduersa-
riorum ad l. ex hoc iure
D. de iust. & iur.

h ¶ In Cathalog. 5. pa.
confid. 28. & Mencha.
lib. 1. cōtrouers. illustr.
cap. 2.

i ¶ In cap. hæc si quis. 5.
uolumus. 11. quæst. 1.

l ¶ Not. in leg. Cunctos
Populos. c. de summa
Trinit.

m ¶ Gloss. in cap. inter
dilectos de fide instru-
ment. & notant Doctor.
in. l. septimo mense. D.
de statu hominum.

n ¶ In cap. Adrianus
cl. 2. 63. distinct.

Graciano, pero veamos, prueua esto la precedencia, y superioridad de vn Emperador: no mas por cierto, quela de vn Rey, en todas las abejas del mundo, o que sea vna Grulla guia le todas las nacidas. En fin se ha de venir a parar a lo que los Emperadores antiguos dixerón de sí mismos, *f* que como deziamos, en tu fauor no prueua nada, y con quanto andan algunos autores saluando aquella arrogancia de Antonino, no pueden, ni hallan modo, pues confiesan todos, que no fueron jamas los Romanos señores de todo el mundo. Y como dixo muy bien Pedro Costalio, *g* no consiste mas de en vna vana opinion y arrogancia, con que los Persas atribuyan el señorío del a sus Reyes, los Griegos a sus Principes, los Tartaros, y Turcos a sus señores, y los Romanos principalmēte a sus Emperadores. Y así niegan aquella superioridad con mucha razon todos los autores, mas nuevos, auindola impugnado muchos doctos mas antiguos, segun lo refiere latamente Cassaneo, *h* aunque ello es por si tan cierto que ha menester poco comprobarse con autores, conforme a aquello de los Romanos, es lo que Graciano, refiere *i* de Carlo Magno, y aun no prueua en esta manera cosa alguna, porque el hazer mencion de las pro-uincias sujetas, excluye las que no lo estan. *l* Pero haria mas dificultad contarse allí entre los subditos los Godos, y Españoles, sino que se ha de entender de vna de dos maneras (acudiendo, como se deue hazer en tal caso a las mas ciertas historias) *m* o q̃ lo dixesse Carlo Magno, porque eran sus vassallos los Godos de la Galiá Narbonense, que auia conquistado harto injustamente la mayor parte della, Carlos Martel su aguelo, quando los Moros ganaron a España, entrando como en rio rebuelto a la ganancia, o porque el en ella posse-ya algunas tierras conquistadas de los Moros cerca de los Pireneos hazia el Condado de Barcelona, y al fin aunque no mas justificadamente tenia algunos Españoles vassallos. Lo de la Historia Ecclesiastica de aquel tiēpo, q̃ tãbiē refiere Graciano, *n* admite el mismo entē

dimi ento

dimiento, porque habla de las prouincias subjetas al Imperio, y a fsi affirma alli el Glossador, que es libre de la subjeccion el Reyno de España, con muy notables palabras a nuestro proposito, *o* porq̃ prueua mas aquella Glossa de lo q̃ los Doctores en ella han notado, pues no solo dize que son libres, y señores absolutos los Reyes de España, por auer conquistado el Reyno a costa de su sangre, como a lo comun se entiende, *p* sino tambien quede antiguo no estauan subjetos al Imperio, que es lo que tenemos prouado, y lo confirmaremos, con vna buena consideracion en el capitulo final, quando trataremos del titulo de Flauio que los Reyes Godos nuestros usaron, y de aqui es que tratandose en el antiguo fuero de Sobrarue del modo de elegir Rey en España, antes de aquella Glossa y autores, auiendo hecho mencion, de la elecciō del Rey don Pelayo, dize que se ha de ceñir el Rey mismo la Espada para dar a entender, que ningun otro hōbre de la tierra tiene poder sobre el, y son estas autoridades, y mayormen-
 tela de la Glossa, para lo que prouamos de mucha estima, pues respecto de lo que se trata, es no poco graue, y antigua, y así es muy comunmente approuada entre los autores de derecho. *q* Y lo que dize Carolo Molineo, *r* afirmando que esta conclusion es comū y verdadera, es cosa bien fuera de fundamento, dize este autor que los Godos, aunque estuieron subjetos a Carolo Magno, no fue en quanto Emperador, y que así no lo son del Imperio, añadiendo que los subieto, y hizo recibir la Fee Catholica, contra lo qual sabemos por historias certissimas, que ya en España no auia Godos que se lo llamassen en tiempo de Carolo Magno, y los Españoles eran muy Christianos, y sus Reyes gozauan del titulo de Catholicos, y el de entonces (que era don Alonso el Casto) fue vno de los mas Christianos y religiosos que jamas ha auido, sino que deuio de confundir Molineo la conversion de los Godos Septentrionales, q̃ se hizo en tiēpo deste Emperador, con nuestros Vuisogodos, que casi rā acabados. Ioan Igneo, *s* otro

o ¶ Ineod. cap. Adri-
 nus Reges Hispanie cū
 non sub essent imperio,
 Regnum ab hostium fau-
 cibus eruerant.

Libertad de España
 es muy antigua.

p ¶ Redir. de Maieft.
 princip. uerb. impera-
 tor. Maieftatem, num.
 35. et Menchac. lib. 2.
 controuerf. illustr. cap.
 82. num. 22.

q ¶ Abb. Bald. et doct.
 relati per Redin. ubi su-
 pra et Corset. de potest.
 reg. prim. part. num. 21.
 Burg. de Paz in pro-
 hem. leg. Taur. nu. 144
r ¶ Ineconsuetud. Pari-
 sienti. tit. 1. de matr.
 feudal. num. 20.

Carlo Magno no tu-
 o señorio en España.

s ¶ In. l. necessarios. §.
 non alias. 3. p. n. 383.
 D. ad. §. c. fillanian.

Frances, no habla de los Godos, y Españoles sino de los Moros, que auian occupado a España, los quales afirma, hizo que se conuirtiesen conquistando la tierra, pero preuinose muy bien a responder a esto el Arçobispo don Rodrigo t diziendo que el no halla pueblos, o ciudades algunas que aya conquistado, mostrando claramente como despues del se ganarõ todas de los Moros que las posseyan, y oxala fueran tan verdaderas aquellas conquistas de Carlo Magno en España, como dicen sus escriptores, u para que quedando por esta parte libres los Españoles de los Moros huuieran podido acudir a estoruar la conquista que por lo Oriental han hecho los Turcos, que sin duda no fueros ingratos a Francia, pero es falsissimo, porque antes segun mejores autores, y sus naturales, x que escriuieron en tiempo que pudieron verlo, aunque hizo vna felice entrada en España, al fin como era en conquista agena, el que nunca supo ser vencido lo fue en la celebrada batalla de Ronces Valles, a donde le quito España la honra de sus victorias. Y lo q̃ a aquellos autores fuera desta entrada les dio causa de errar, deuio de ser la cõquista de la Galia Gothica, o Gascuña q̃ (como deziamos) hizo Carlos Martel su aguelo a donde vencio vn grande exercito de Moros, que passaron halla de España nueuamente por ellos occupada, como se escriue en vn libro muy antiguo de Annales Franceses, cuyas palabras refiere Vuolfango Lacio, y de donde se colige, que lo que fingen estos autores de los Godos, y Moros fue en la Francia llamada Gothica, o Narbonense, que era de los mismos Godos en lo qual concuerdan Volaterrano, z y todos los autores graues que tratan de aquellos tiempos. Y en el entendimiẽto dello se errono poco otro autor nuestro a q̃ fiandose de semejantes relaciones inciertas, dize deste Rey Carlos Martelo q̃ vicio en vna grãde batalla a Abdirano Rey de los Vuifogodos, cuyo nõbre y tiẽpo le auian de conuencer a la primera vista, ser esto falso, aunque lo hallasse escripto en algunos historiadores Franceses q̃ confunden esotraña-

mente

t ¶ Lib. 4. Chron. Hispan. cap. 11. uerum cum Carolus tempore Regis Casti fuisse noscatur non inuenio quas ciuitates uel opida in Hispanijs adquisisset. nam Tarracona. &c.

u ¶ Donat. Aciarolus in uita Carol. Mag. & Stephan. Forcatul. de Gallorum Imperio. lib. 2. fol. 112.

x ¶ Eginarth. in uita Carol. Mag. & Annunius in Histor. Franc.

y ¶ Ingencalog. Astr. lib. 1. cap. 3.

z ¶ In lib. 3. cap. de gest. Pepini & Carolorum.

a ¶ Fr. Hieron. Romã en la Repub. Gentili. lib. 6. cap. 1.

mente estas cosas, porque el nombre es de los Moros que reynaron en Cordoua, y lo auia sido de vn Virey puesto en España por el Califa de Asia, con el qual Virey conforme al tiempo, passo aquella gran batalla, lo demas de Carlo Magno que con esto confunden, fue vna entrada que aca hizo contra los Moros de çaragoça, como arriba apuntamos. Y esto es lo que escriuen Eginartho, secretario del mismo Emperador, Annonio, y el Obispo Adon, en sus Annales, autores muy graues, y de aquellos tiempos, aunque el efecto que al cabo hizo en esta jornada fue boluerse vencido, puesto q̃ en otra entrada auia conquistado gran parte del condado de Barcelona. Y para conuencer la falsedad, y inconstancia de los mas escriptores Franceses en lo tocante a España, por aquellos tiempos basta ver las cosas que escriuen de Bernardo del Carpio, y nuestro Rey don Alonso el Casto, aun hasta el mas graue dellos Paulo Emilio, *b* con ser verdad que se hallan mil contrariedades, y incongruencias, en las personas y tiempos, y asì es cosa cierta, que no trayan certidumbre alguna en sus historias los que hasta agora auian escripto, como entre ellos mismos lo muestra bien, vn diligente, y docto historiador llamado Papirio Musono, *c* deshaziendo muchas confusiones, que auia en los que se auian fiado de relaciones inciertas, y libros fabulosos de que tambien se nos auia comunicado a los Españoles buena parte, al qual daño ha ocurrido con su acostumbrada diligencia Ambrosio de Morales, *d* en esta vltima parte, que agora ha publicado. Y lo que dizen aquellos autores Franceses, *e* y Volaterrano, *f* de la secta de Arrio, y que sentían mal de la Fêlos Españoles, por aquellos tiempos es falsísimo, que fue la occasiõ de dezirlo, y engañarse, y como es falso prouaremos, quando tratemos en el capitulo final del Inclito titulo de Catholicos, que nuestros Reyes tienen.

¶ 2 Siendo cosa tan cierta ser los Reyes de España señores absolutos sin superior en lo temporal

b Lib. 3. rerum Francicarum.

c ¶ In histor. Franc.

d ¶ Lib. 13. de la Chron. de España.

e ¶ Molinens & Ioan Igneus, ubi supra.

f Lib. 2. Commentar. Urban. cap. de Sarracenorum bello.

Los Reyes soberanos son como los Emperadores.

a ¶ Bald. in l. ex pto. cap. de probat. Redin. uerb. Imperator. Maiestat. nu. 36.

b ¶ L. 2. tit. 1. par. 2.

c ¶ In Cathalog. 5. pa. confid. 24.

d ¶ Castald. de Imper. quest. 110. et Ioan Feral de priuileg. Reg. Franc.

Odio de los estrange-
ros, contra España.

e ¶ Amor odium, et propria commoda saepe ueritate obscurant Diog. Laer. in Aristot. ex qua ser. 1. Cesar apud Salustii orationem de coniuratione Catiline exorditur.

f ¶ Lib. 1. rerum pub. cap. 9.

g ¶ Lib. 1. Histor. siquidem bonum uirum amicorum patriæque amicum esse decet, at eum, qui scribende Historie munus suscepit omnia huiusmodi modere decet.

h ¶ In uita Pomponij. Athici.

i ¶ Hotoman. quest. illustr. cap. 1.

como tenemos prouado, no sera menester, referir en particular los grandes derechos y preheminencias, que les pertenecen, pues basta aduertir, que tienen las mismas prerrogatiuas, y priuilegios, que los Emperadores en su Imperio. *a* Estos son los que junta la ley de las Partidas, *b* y otros muchos que refieren Cassaneo, *c* y otros autores, *d* que por no ser del todo de mi materia, me ha parecido no auer para que alargarme en traerlos pues se comprehenden todos en esta generalidad de que son Principes soberanos. Pero no nos dexaran de detener algunos que con emulacion de la grandeza, y gloria de España, quieren por todas maneras escurecer sus excellencias, y lo que mas es de espantar, que aya cegado este amor de la Patria, los ojos de algunos tan claros entendimientos, que pudieran conocer muy bien la verdad, que les escurecia (conforme aquel dicho de Aristoteles) *e* esta afficion que dezimos, entre los quales Iuã Bodino, *f* afirma que nuestros Reyes no son Principes soberanos con vna razon y fundamento muy indigno de su grande ingenio, y de la obligacion que tienen los que escriuen, o refieren historias, en lo qual no ha de auer afficion de patria, o amigos, como dixo graue, y agudamente Polybio, *g* y Cornelio Nepote, *h* que el hazer amistad, y honrra a los suyos ha de ser sin daño de terceros. Y es el fundamento que auiendo prouado en aquel capitulo donde trata desto, y en el precedente, quales, y quien son Principes soberanos, y auiendo algunos argumentos para dezir que no lo son muchos Reynos, por auer sido feudatarios de la yglesia, del Emperador, y otros Principes viene a parar en que el de Castilla no es soberano, porque el Rey don Enrique Segundo se hizo feudatario del Rey de Francia, para que le diesse fauor contra su hermano, el Rey don Pedro, sin traer, o allegar no solamente escriptura autentica dello, como haze en los demas, pero ni aun autor alguno, conten tando se con aduertir que lo pudo hazer aquel Rey, y obligar a sus successores, que no es opinion verdadera, sino entre los Doctores muy reprouada, *i*

y lo demas del hecho falsísimo, y que no tiene mas fundamento de auer dado, por amistad, el Rey de Francia fauor al Rey don Enrique, mouido con odio y enemistad q̄ tenia al Rey don Pedro, por auer dexado a la Reyna su muger, y tambien por sustētar la parte de don Enrique contra el Rey de Inglaterra, que pretēdia el Rey no por el derecho de la muger del Príncipe su hijo, hñja del Rey don Pedro, y juntado el poder de Inglaterra al de Castilla, no era tan poco de temer al Frances por sus antiguas contiendas, que huuiesse menester otros intereses para ayudar al Rey don Enrique, pero con todo nos queda vn consuelo que da el mismo autor a España muy honrados compañeros, pues afirma luego, que no son Principes soberanos los Emperadores, con no mayor fundamento que lo passado, y en quanto al Rey no nuestro ya en otra parte / auia confessado que es señorío supremo, y se le podria prouar por sus reglas, y fundamentos que el Reyno de Francia es sujeto a la yglesia Romana en lo temporal, con mas ciertos testimonios, y como tal no soberano, pues algunos Reyes de Francia offrecieron su Reyno a la yglesia, para recebille como sus feudatarios de su mano, conforme a lo q̄ alli refiere, que hizo el Rey de Aragon don Pedro, como lo mostro por publicos instrumentos el Papa Bonifacio VIII. quando pidio al Rey de Frãcia Philippo el vassallage, y subjecion deuida por ellos en lo temporal a los Summos Pontifices, aunque su constitucion, en esto la reuoco, despues su successor Clemente Quinto. *m* En quanto a la possession, segun yo entiendo aquella su extrauagante, porque no auiendo vsado la yglesia deste señorío temporal en Francia no quiso huuiesse entonces aquella nouedad, que causara tanto escandalo, y rebuelta, sino que se estuuiesse todo en el ser, que quando hizo su constitucion Bonifacio tenia. Pero estas cosas a mí parecer no ay para que traellas en argumentos, sino que se de a cada vno llanamente lo q̄ es suyo, y se conceda a los Reyes de España, que son señores soberanos, sin que se niegue a los de Francia, pues

i ¶ Ioan. Bodin in dict.
lib. 1. cap. 8.

iii ¶ In extraua: me-
ruit de priuileg. inter.
comm.

n ¶ 10. Ferald. de Pri
uileg. Reg. Franc. num.

12.

o ¶ Incap. Adrianus
el. 2. 63. distinct.
Reyes de España ha-
zen presentacion en
las prelacias de sus
Reynos.

p ¶ In. l. necessarios
§. non alias. 1. part. nu.
338. D. ad. §. c. syllan-
nian.

q ¶ De uff. 3 2. par. 1.

r ¶ Incap. Reatina. ex
in cap. nobis. 63. dis-
tinct.

s ¶ In. d. cap. Adria-
nus el. 2. 63. distinct.

t ¶ Cap. uenerabilem
de elect.

u ¶ Cap. translato. de
constitutionib.

Antigüedad del dere-
cho de patronazgo q
tienen los Reyes de
España en las yglesias
de sus Reynos.

x ¶ In cap. cum longe
63. distinct.

están en justísima posesión dello. Contralo quales
la costumbre destos autores que parece es mas su des-
seo de hallar con que abatir la grandeza de nuestro
Reyno, que con que ensalçar el suyo, y así otro au-
tor *n* contando los priuilegios de sus Reyes, y entre
ellos aquel que se concedió a Carlo Magno, *o* para
que hiziesse presentacion de los Prelados de su Rey-
no, dize que los Reyes de España hazen lo mismo,
por participacion desta concessión hecha a los suyos,
como tambien lo auia afirmado Iuan Igneo. *p* Sien-
do verdad clara que es este priuilegio, muy mas anti-
guo en nuestros Reyes, y que si los de Frãcia, no tuuies-
sen mas probança deste derecho, y preheminencia, que
la que estos autores traen, no es muy segura, aun se-
gun lo que sobre ello disputa Nicolao Boerio, *q* por
que aquellos capítulos del Decreto, *r* que allegan
por su parte hablan con los Reyes de Francia en quan-
to Emperadores Romanos, y como a tal, y juntamen-
te con el titulo del Imperio se lo concedió a Carlo Mag-
no el Pontifice Adriano Primero, *s* y auiendo pas-
sado despues el Imperio en Alemania, *t* auia de pas-
sar por fuerza en el Emperador este priuilegio, con to-
dos los demas concedidos a los Emperadores, y que-
dar priuado dellos el Reyno de Francia, conforme a
la naturaleza de las translaciones. *u* Y con todo esto
tengo por cierto, que tiene Francia titulos muy bastan-
tes desta prerogatiua, porque no escriuo para negar a
ninguno sus excellencias, pues estoy cierto que no
aure menester vsurpar las preheminencias ajenas pa-
ra engrandescer nuestro Reyno, en el qual es antiquís-
simo este derecho de la presentacion, que han he-
cho siempre, y hazen los Reyes de España de los
prelados della desde los Reyes Godos, del qual ha-
bla el Concilio Toledano Duodecimo, celebrado en
tiempo del Rey Eruigio en el año de seysciētos, y ochē-
ta y dos, cuyo Canon esta canonizado en el decreto. *x*
Y así son nuestros Reyes Patronés de todas las ygle-
sias Cathedrales de muy antiguo, de que haze mencion

el Pontifice Alexandro tercero, y y vnaley delas Partidas z q̄ da bastantísimas razones dello, aunque no la de esta antigüedad, que es la principal, por ser de tanta autoridad en la Yglesia de Dios los concilios Toledanos. Y siendo tan proprio de nuestros Reyes este derecho, es tambien mas antiguo, que en los de Francia, pues passaron cient años desde este Concilio hasta el tiempo en que se concedio à Carlo Magno, con que se ha de cōsiderar, que no tuuo principio en aquel Cōcilio, pues habla dello, como de cosa antigua, y q̄ estaua cierto pertenescer a los Reyes, por tales titulos, que eran bastātes, para que así lo declarassen tantos, y tā sanctos Prelados como en el se juntaron, siendo segun en ello mismo se parece declaracion solamentela que hizieron. Muchos priuilegios semejantes, y de mucha excellencia pudiera referir aqui, que tienen los Reyes de España, por cōcesiones Apostolicas, y costumbres immemoriales, y los dexo por no ser tan proprio, de lo que voy tratando, como lo piēso hazer siempre para no mezclar con tan grādes excellēcias como las de este Reyno particulares prerogatiuas, y no de tanta gloria, o pertenecientes a su precedencia, las q̄ he referido si uen mas, de dēshazer estas opiniones falsas de autores estrangēros que no dessear en grandescer a España con lo que no sea mucha grandeza.

¶ 3. Lugar es este, en que sera bien declarar, que cosa es el poder absoluto, y señorio Soberano, q̄ con tantas razones hemos prouado pertenescer a los Inclitos Reyes de España. Pporque se podria pensar, que entendemos del que por esta superioridad conceden a los Principes muchos Doctores. *a* Dandoles su voluntad por regla, *b* de manera que puedan dezir los Reyes Christianos, lo que no dixeran los Gētiles, y Infieles, abominando de tal poder, como cosa que es contra ley, y derecho natural, y así diziendole al Rey Antigono, que todo quāto los Reyes queriā era licito, respōdio q̄ esto seria entre los Barbaros, porque a los demas solo lo justo, era justo, y lo honesto, honesto, *c* y conforme a esto repre-

y ¶ in cap. de hoc de si monie.

z ¶ L. 19. tit. 5. par. 1.

Que cosa es poder absoluto, y supremo.

a ¶ Angel. in. l. itē si uerberatus. §. 1. D. de reuindicat. Paul. in. l. si testamento. C. de testam. Dec. et alij in cap. que in ecclesiariū de consue.

b ¶ Gloss. si. in. l. relegati D. de poenis Albar. in §. hoc autem. mem. 8. de hijs que in feud. dare poss. & Decius cons. 293. nu. 6.

c ¶ Plutarch. in Apoph tegmat.

hende

d ¶ in lib. de doctrin.
Princip.

e ¶ Q. Curt. lib. 7. de
gest. Alexand. & Arria.
lib. 4. & Athē. li. 11. Di
pnosoph. cap. 11. & Cē
li. Rhodig. lib. 14. le-
ction. antiq. cap. 15.

f ¶ Sueton. in Caligula,
cap. 29. memento mihi
omnia et in omnes licere.

g ¶ Cēl. Rhodig. li. 8.
lect. antiq. cap. 1.

h ¶ Lib. 3. annal. igitur
C. Cestius differuit prin
cipes quidem instar Oeo
rum esse sed neq; a Dijs
nisi iustas supplicū præ-
ces audiri.

i ¶ Lib. 6. Dipnosoph.
cap. 6. ex Natalis inter
pratāt. nunc comitas uo-
catur ipsa adulatio.

l ¶ In eodem lib. 6. ca.
6.

m ¶ Cornel. Tacit. li. 17.
Sed alij licet per obsequiū
annuant irrumper adula
tio. * * * nā suadere prin
cipi multi laboris assen
tatio erga principē quē
cumq; sine affectu peragi
tur.

n ¶ Cap. 28.

hende muy biē Plutarcho, d aquellas injustas palabras
con que vn Philosopho consolaua a Alexandro Mag-
no, despues que vencido de la colera, y vino (cosas que
culpan en este Monarcha grandemente los Historiado-
res e) mato cō sus propias manos a Clito, hijo del ama
que le auia criado, estaua muy triste, y arrepentido, de tā
infame hecho, despues de passado el impetu de estas pas-
siones, y consolauale el Philosopho diziendo , aquello
que despues vsurpaua Caligula, cuyo nombre descubre
la ponçoña del dicho, que todo lo podiā hazer los Prin-
cipes , por ser Dioses en la tierra , y dixera el muy bien
si al contrario afirmara, que solo lo que era justo podiā
hazer los Principes, porq̄ deuē ser vna semejaça d Dios
en sus Reynos , como dezia sabiamente Chilon , g vno
de los siete Sabios tā nombrados, y como lo junto agu-
damente en Cornelio Tacito, h vn Senador Romano,
pero es esta grande calamidad en los Reyes amigos de
su gusto que siempre hallan, a sus lados aduladores, que
les lisongeen sus hechos con aparencias semejantes a
las razones de aquel Philosopho , y muy pocos que les
osen aduertir lo que hazen injustamente, y asy sin dub-
da, que en ellos se verifica, bien aquel verso de Anaxan-
dridas, que refiere Atheneo , i que el adulacion, y lison-
ja se llama cortesania, quan ordinaria carcoma delas ca-
sas de los Principes aya sido siempre la lisonja , y quan
pocos acierten a hablar verdad quando , delante dellos
tratan de sus cosas, lo escriuieron bien muchos Philoso-
phos antiguos, como lo trata diffusamente y con la va-
riedad de lugares suyos, y exemplos que suele el mismo
Atheneo : l y lo dixo marauillosamente Cornelio Ta-
cito, en los dos prologos de sus Annales , y Historia. Y
donde m mas con palabras dignas de su raro ingenio,
fue en el razonamiento, que hizo el emperador Galba
a Pison , queriendole adoptar por hijo, y successor en el
Imperio. Aquesta presumpciō pues que deziamos han
tenido muchos Reyes con que han hecho no pocas o-
bras de Tirannos, y deuio de ser la que se le puso en la
cabeça al Rey de Tyro, por lo qual le amenaza el sacto

Prophe

Propheta Ezechiel con mil calamidades, hasta que con mal fin, y muerte conociesse, que era hombre mortal, y terreno. Y por estos tales, que piensan estender su poder, ala medida de su voluntad, se dize en el libro de la Sabiduria o que entiendan los Reyes, que Dios ha de escudriñar sus obras, y mirar si guardaron justicia, pues son sus Vicarios en la tierra para ello, porque se ha de hazer terrible juyzio en los que gouernan, y los Poderosos (de que hablamos) han de ser poderosamente atormẽtados. Palabras que auian de tener no solo los Principes, mas todos sus Iuezes, y Gouernadores, muy escritas en la memoria. Y no las deuián de auer leydo, los q̄ dixerón, p̄ que los Reyes podían hazer lo que quisiessen, porque no ay quien se lo estorue la qual razon me acuerda aquello de Dauid, q̄ Dixo el necio en su coraçon no ay Dios, porque si esto, no imaginassen, entenderian, que ay quien juzgue sus obras. Por lo qual pues dize agudamente Augustino Veroyo, r̄ que este poder absoluto de que tratan los Doctores, arguye estar la iusticia, y razon en contrario, no se ha de conceder a nuestros Catholicos Reyes, que tanto son mayores quanto mas justos, y obseruantes del derecho, conforme a aquella admirable sentencia del Rey Agesilao de Lacedemonia, s̄ que diziendole del Persa que el gran Rey manda ua cierta cosa, llamandole así por ser el mayor Monarcha de aquel tiempo, respondio Agesilao; no es el mayor que yo, sino es mas justo. Y por esto dizen otablemente aquel gran Philosopho moral t̄ que es opinion de necios, pensar que, es la mejor cosa que tienen los Reyes, no estar sujetos a nadie siẽdo la mas peligrosa, pues lo han de estar a las leyes, y no a laa escriptas en libros sino en nuestro coraçon, y lo que la razon dicta, que es, a lo que tienen respecto los Philosophos, quando sujetã los Principes a las leyes, y los mismos Emperadores diziendo, ū que es digno y muy conueniente, a los Reyes confessar que les son sujetos, siendo verdad, que son ellos superiores como dixo el Iure cõsulto Vlpiano x̄ y lo notamos en otra parte, y aunque agora confieso

o ¶ Sapient. cap. 5. audite Reges & intelligite, quoniam data est à Domino potestas uobis, qui interrogauit opera uestra, quoniam cum essetis ministri regni illius nō recte iudicastis, nec custodistis legē iustitię horrende, & cito aparebit quoniam iudiciū durissimū in ijs, qui præsunt fiet, potentes autem poterunt tormenta patientur.

p ¶ Dec. cōsi. 388. nume. 4. & Casan. in Cathal. 5. p. consider. 24. nu. 32.

Los Reyes no pueden hazer todo lo q̄ quieren.

q ¶ Psalm. 13.

r ¶ In cap. qui res. n. 30. de reb. Eccles. non alienand.

s ¶ Plutarch. in Agesilao.

t ¶ Plutarch. ad princ. in erudit. sed pleriq; inepta decepti. sententia primū hoc putāt inesse in imperio bonū, nulli subesse imperio, quis ergo imperabit principi? Lex omnium Rex, non ea foris scripta in libris, aut lignis sculpta, sed uiua in ipsius corde ratio, semper una habitans & excubans.

Como estan los Reyes sujetos al derecho.

u ¶ In l. Digna uox, cū fili milib. C. de legib.

x ¶ In l. Princeps. D. de legib.

y ¶ In li. nostro animaduers. iur. Ciuil. cap. 35

que

La Tyrannia en que
consiste.

z ¶ Lib. 4. Politic. cap
io. nā neesse est Tyran-
nidem, eā esse Monarchiā
quæ nullis subiacet legi-
b⁹ et dominetur per vim
ac respiciat ad propriā
utilitatem.

a ¶ Fortun. in. le. Gallus
§. et quid si tantum. nu.
301. Couarui. in. 3. u-
riar. cap. 6. n. 8. et pine.
in rub. de rescind. uēdit.
1. p. cap. 2. nu. 14.

b ¶ Albornoz. en. la arte
de los contract. li. 2. ti. 8
cap. del arrendamiento
por fuerza.

c ¶ Regum li. 1. cap. 8.
cc ¶ Sic D. Gregorius,
lib. 4. cap. 2. exposit. in
1. Reg. cū ergo ius Re-
gis prædicitur nimirū in
uniūscarnalis præpositi
conuersatione ostenditur
quod carnales ceteri ex
Tyrānide acturi sunt, nō
quod elekti debeant immi-
tari, nā in eadē Regum
historia legitur quia cū
Rex Achab, Naboth ui-
neam abstulit, iram Dei
incurrit.

d ¶ Lib. 2. Regū ca. i 2.

e ¶ Regū lib. 3. ca. 21.

f ¶ Lib. 4. politicor. ca.
10.

g ¶ Lucæ cap. 22. Re-
ges gentium dominantur
eorum.

Poder absoluto y su-
premo en q̄ consiste
conforme a derecho

que la conciliacion destos lugares, tan famosos en dere-
cho, de ninguno se puede tomar con razones mas viuas
y doctas que de aquel lugar de Plutarcho. De manera
que este poder absoluto, como aquellos Auctores le en-
tenden es de Tyrannos, y no casi en otra cosa consiste
la Tyrannia que en hazer los Principes su voluntad sin
subjetarse ala razon y derecho, y assi dize Aristoteles,
z que lo ha de ser por fuerza la del Principe, que no se so-
metiere a las leyes, sino que todo lo midiere, por supo-
der, o guiare a su prouecho, de donde no conceden esta
manera de señorio absoluto a los Reyes otros Docto-
res a que lo han mejor considerado. Y assilo que di-
ze vn autor nuestro, b que tienen por derecho pro-
prio, y pueden hazer todo lo que se cuenta en el libro de
los Reyes, c quando concedio Dios a los hijos de Is-
rael este gouierno, es opiniō muy peligrosa, porque alli
se cuentan muchas cosas, que son de Tyrannos, y que no
se puede conceder, que las puedan hazer los Reyes legi-
timos. c c Y no porque alli se dize, que les tomara el Rey
sus ganados, se da por bueno, antes con la malicia deste
exemplo concludyo, y condeno el Propheta Nathan a
Dauid, quando auia tomado la muger a Vrias. d Y si
se aprouara alli aquel derecho de tomar los Reyes a sus
vasallos sus heredades, fuera mal cōdenado, Achab por
auerlo hecho, y tomado a Naboth e la viña que le ve-
nia tan a cuento de su gusto, y Naboth mereciera justa-
mente ser castigado, por auer tan porfiadamente nega-
do al Rey, lo que le pertenecia. De modo que alli no se
refiere el derecho, que deuē vsar los Reyes, sino el que
fue en. Y mucho mas entonces que los mas mirauan an-
tes su prouecho, que el de sus vassallos, contra lo que se-
gun Aristoteles, f son obligados, ni se justifican en
alguna manera con aquel lugar tales obras, sino solamē-
te se cuenta lo que hazian los Reyes de otras gentes, de
quien en otra parte dize Christo nuestro Señor que se
enseñoreauan dellas, g lo qual se ha de entender en
este sentido. Es pues el poder absoluto, y supremo de
que tratamos, quando llamamos a los Reyes de España

Principes soberanos, solamente no reconocer ni tener en su señorio superior alguno, y ser de tal manera Reyes, que como dize Marcial, *h* no tengan otro Rey, que es lo que deziamos al principio deste capitulo con Tertulliano, *i* en lo temporal que no aya otro intermedio entre Dios, y ellos, el qual lugar podria servir de diffinicion deste poder absoluto, y soberano, y este es el que tienen nuestros Inclitos Reyes, siendo Principes supremos teniendo esta manera de poder por su derecho proprio, sin dependencia de otro alguno, pues aun no le tienen del pueblo, a quien Ciceron, *l* atribuyo el nōbre de Magestad, porque esto haya obradola larga, y continuada successiō que han tenido, y puesto que se junten a cortes las ciudades, y prouincias, en ellas mismas son cabeças los Reyes, y se tratan con muestras de señores Soberanos, juntandolas tan solamente, para tratar, y aconsejarse a cerca del bien comun del Reyno, porque no son señores absolutos para destruir la justicia, sino para gouernar conforme a ella, sin tener a quien dar cuenta, mas que a Dios, de en lo que se resoluieren, que en summa este es el poder absoluto de los Reyes, como lo han declarado mas acertadamente otros Doctores. *m* Sō pues señores supremos, gouernadores, y disponedores de la Republica, pero como dixo tan celebradamente Homero *n* haziendo el officio de Pastores, y para tener, y conseruar (segun Eusebio vn Philosopho antiguo) *o* sus vassallos en paz, y gouernarlos con justicia, pues cōforme al dicho de otro Sabio, *p* en esto solo se deuen desuelar los Principes, ordenando todo lo que fuere menester para conseguir este fin, como quien tiene toda la Republica a su cargo, y es vicario de Dios para ello. *q* Y esta es aquella connexiō, que consideraron tan acertadamente Baldo, *r* Vldarico Zalsio *s* entre los Reyes y sus mismos Reynos. En lo qual tienen tanta excellencia los Reyes de España que no se les pueden cōparar otros algunos del mundo, y en particular al Rey nuestro señor, a quien todas las gentes, y naciones llaman, a vna boca justissimo, y pro-

h ¶ Lib. 2. Epigram. 50. qui Rex est Regem maxime non habeat.

i ¶ In lib. ad Scapul. c. 2. ut hominem à Deo secundum, & quidquid est à Deo consequutum, & solo Deo minorem.

l ¶ In oration. pro. C. Rabirio.

Los Reyes de España tienen ya adquirido vn derecho proprio que no depēde de nadie.

m ¶ Sot. lib. 3. de iust. & iur. quest. 6. art. 2. & Pinel. in dict. Rub. de rescind. 1. part. cap. 2. num. 32.

n ¶ In illiad: *o* ¶ Apud Stobæum sermon. de Magistrat.

p ¶ Musonius apud eundem. in admonitionib. de regno.

q ¶ L. 1. & l. 5. tit. 1. Partit. 2.

r ¶ Incap. 1. de feud. March.

s ¶ Consil. 8. lib. 1. num. 9.

uiden-

Los Reyes de España
son Monarchas en to-
dos significados.

¶ Abbas Panormit.
in cap. quæ in Ecclesia-
rum num. 6. de constit.

¶ Lib. 2. de Roman.
Principib. i. c. principio.
x ¶ In consuetud. Pa-
risien. tit. de mater. feud.
in princ. nu. 60. et 61

uidentísimo Príncipe. De manera que es cierto tener
esta grande preheminencia este Reyno, que son sus
Reyes Monarchas, y señores soberanos, y verdade-
ros Emperadores en sus Reynos, e por donde justifi-
simamente gozo deste titulo el Rey don Fernando el
Magno defensor desta libertad, y soberania, y el Rey
don Alonso el Sexto su hijo despues que gano la Im-
perial ciudad de Toledo, como se ve en muchos priui-
legios suyos, y de aquí imagino yo que tuuieron prin-
cipio las armas desta insigne ciudad, y principalmente
le gozo el Excellentísimo Rey don Alonso Octauo, su
nieto, que otros cuentan por Septimo, a quien conce-
dio con muy justas causas este titulo el Pontífice Ro-
mano, que por lo dicho, y por tener tantos Reyes vas-
fallos, como tenia, se le deuía de derecho, y a España
esta gloria, y prerrogatiua, que fuesse imperio respec-
to de si misma, que no lo ha sido Reyno alguno de los
Occidentales, sino respecto de Roma, como considero
muy bien Iuan Baptista Ignacio, u y despues del Ca-
rolo Molineo. x Auiendo tambien venido a ser nue-
stros Reyes Monarchas en todos los significados, que
pusimos al principio deste Capitulo pues son vnicos
Reyes, y Emperadores del nuevo mundo, vnicos en sus
Reynos, y vnicos entre todos los Reyes, pues es cosa
cierta que lo el Rey nuestro señor, y el mayor y mas
poderoso Principe del mundo, y que posee mas tier-
ras, y reynos que ninguno de los Monarchas passa-
dos, como mas largamente prouaremos en el capitulo
nono, pues ya es razon que comengemos a tratar
de sus excellencias, y primero de las que per-
tenescen a su antigüedad, conforme
a la orden que tenemos
propuesta.

(.¶.)

DE LA ANTIGVEDAD DEL

Reyno de España quien fueron sus primeros fundadores, de la de su nombre, y del de Castilla, y como despues dela cayda del Imperio Romano, es el Reyno mas antiguo.

CAP. III.

ES Tan venerable solo el nombre del antigvedad, *a* q̄ en solamente ella parece a todos consisten las excellēcias de las mas cosas. Y assi escriuiendo los Emperadores Theodosio, y Valētiniano, *b* al Senado de Constantinopla dizen, que en yguales dignidades no puede discernir quien aya de preferirse, sino sola la anterioridad del tiempo, el qual da el mejor lugar en todos los actos, *c* y particularmente en los assientos, y precedencias, *d* y viene muy bien con esto aquella sentençia de Pytagoras, de quien cuenta Diogenes Laercio, *e* q̄ atribuya tãto a la antigvedad, q̄ dezia de uerse tener por mas honrado, lo que precede en tiempo, el qual como en muchas cosas se prefiera, segun lo que trata largamente Tiraquelo, *f* en reynos, y ciudades es de mucho mayor momento, *g* y por esto la celebro con grande razō el Iureconsulto Vlpiano, *h* vna vez que nombro a su patria, y lo estima muy bien, con la grauedad de palabras que fuele Plinio el sobrino, *i* hablando de vna prouincia de Grecia, y diziēdo que la vejez, y antigvedad es en los hombres venerable, y en las ciudades, y prouincias vna cosa sagrada, en tanto que para llamar vna cosa autorizada la solemos llamar antigua, *l* por lo qual la confidera Aluaro Pelagio, *m* con grande causa por vno de los primeros, y principales requisitos que engrandescen los Reynos. En España pues es mucho de estimar su antiquissimo principio, pues tiene en ella la mayor antigvedad, de quantos Reynos ay agora en el mundo. Porque de tres que pone Beroso, *n* primero, que son el

Antigvedad es cosa venerable.

a ¶ L. semper D. de iure immunitatis, et Franciscus. Cōnanus. li. 1. cōmentar. iur. ciuil. cap. 9. num. 3. nam antiquitatem proxime procedere ad Deum vulgo arbitrantur adeo sola eius effigies uidetur, esse ueneranda.

b ¶ in l. 1. C. de consus. lib. lib. 12.

c ¶ Glos. in cap. constitutus uer. primum locum de maiorit. et obedient.

Prerogatiua de la antigvedad.

d ¶ l. 1. C. de praepos. sacri cubicul. lib. 12. et Bald. in l. obseruare. §. antequam D. de offic. proco.

e ¶ De uit. et morib. Philosoph. in Pytagora. *f* ¶ in lib. de Nobilit. cap. 19. et in praefat. de iure primogen. d. num. 75.

g ¶ Philip. Portius. cō. lib. 2. 64. nu. 3. et 58. lib. 4.

h ¶ in l. 1. D. de cōsib. *i* ¶ Lib. 8. epistolarū epist. ad Maximum. reuerere gloriam aeternam et hanc ipsam senectutem, quae in homine uenerabilis in urbibus sacra est.

l ¶ Lib. 1. de planct. eccles. art. 62.

m ¶ L. post liminium. §. filius quoq. D. de cap. tuu. et post limin. ubi notant Galicim. Bud. et Egid. Perot.

n ¶ Lib. 3. et 5. antiquitat.

Reyno de España el mas antiguo de los q̄ sehan conseruado.

o ¶ Lib. 3. Comment. cap. de gest. in Hispan. usq; ad Goth.

p ¶ Sic Nicephor. lib. 8. cap. 34. de Iberorū agens conuersione eos Hispanie colonos appellat.

q ¶ Lib. 11. de situ orb.

España porque se llama Iberia.

r ¶ Iustin. lib. 44. Histor. Epitom. ex Trogo Pompeio in princip. & Q. Curt. lib. 5. de gest. Alexand.

s ¶ In prob. Histor. Regum Catholicorum.

t ¶ Vbi supra.

u ¶ Palac. Rub. de obit. Regn. Nauarr. 6. part. 6. 5.

x ¶ In illud transmigratio Hierusalem que in osphoro. est, ubi Frat. Ludouicus Leon.

de la Toscana fundado por Noe, el Reyno de Babylo-
nia, y los Assyrios por Nemrod, el de Egipto por Chā,
ninguno permanece agora con titulo de Reyno, y assi
queda el de España que se fundo luego, entre los restan-
tes por mas antiguo. Su principio en Tubal hijo quinto
de laphetes certissimo, sin que a esto pueda hazer con-
tradicion lo que escriuieron Plinio, y Marco Varron,
mouidos por su antiquissimo nombre de Iberia, dizen-
do, que fue fundado por los Iberos Caspios, pues esto
se podria entender que passarō aca a poblar como hizie-
ron otras naciones, y le pusieron su nombre, de la qual
autoridad, que sigue solo Volaterrano, o no se por
que nos ayamos mas de fiar, que de Dionisio Alexan-
drino, el qual afirma que passaron nuestros antiguos
Españoles en Asia, de quien en ella descendian los Ibe-
ros, p de Estrabon, q que lo niega todo, pues dize,
que si entrambas gentes tienen vn mismo nombre, es
por el mucho oro de que gozan, pero teniendo tan cier-
ta occasion en su Rey Ibero (como luego veremos) pa-
ra llamarse assi España, no sera menester admitir esta de-
nominacion que Estrabon haze. Pues tambien fauore-
cen esta opinion Trogo Pompeyo, y su abreuador r y
Quinto Curcio, diziendo que se llamo assi de rio Ebro,
y assi la tiene por mas cierta nuestro eruditissimo An-
tonio Nebrissenſe s lo qual haze grande argumento
para tener por mas verisimil que proceden de los nue-
stros los de Asia, pues tambien fueron deste parescer
Prisciano Grammatico, y Nicephoro, t los quales
nombres de Iberia, y el de Irlanda por parescerse tanto,
y las palabras de Prisciano mal entendidas han dado oc-
casion de errar a algunos autores nuestros u no muy
versados en semejantes aueriguaciones. Tambien el
Doctor Benito Arias Montano (cuyas letras, y con-
sumada doctrina son por si mas conocidas, que lo seran
por mis encareſcimientos) ha conſecturado, que Espa-
ña y su fundacion no tuuo principio en Tubal fundando
se en q̄ se llama en la sancta Eſcriptura Sepharad, como
parece en lo Hebreo, y su versio del Propheta x Abdias,

y qu

y que en ella se suelen llamar todas las prouincias , y Reynos del mundo del nombre de sus primeros fundadores , aunque despues entre las demas gentes se huuiesse oluido este principio , como parece en Egypto, a quien llaman siempre los Prophetas Cham, en la Grecia que llaman Iauan del nombre de los que primero las poblaron, con otros varios exemplos semejantes. Pero con todo no parece el argumento tan fuerte, que nos obligue a contradezir la opinion de Iosepho, Sant Hieronymo y los demas autores, que tienen por cierto, y principio assentado auer sido Tubal el primero que vino a España comprouada con tantas razones como luego veremos, porque es cosa muy dudada entre los sagrados Doctores, y que significa en aquel lugar la palabra Hebrea, y assi S. Hieronymo, en nuestra Vulgata pone Bosphoro, o estrecho, y los setenta Interpretes Euphrata, y quando sea verdad, q̄ aquel sea el nombre de España no conuence, porque suelen tambien en las sagradas letras, llamarse algunos Reynos no solo de los nombres de sus primeros fundadores, pero assi mesmo algunas vezes de los q̄ los ampliaron, y llamaron de su appellido, assi suelen llamar los Prophetas, Assur al Reyno de Babylonia, yy con que sabemos por la misma Escripura, que fue fundado por Nemrod, y assi su nieto Assur, no fue sino solamente ampliador de aquel Reyno, de la misma manera llama a Italia Chitin el Propheta Hieremias, z que fue el nombre proprio de Atlante Italo, de quien en las demas lenguas, se dixo assi mismo Italia, con ser muy cierto por varios escriptores muy graues, que el mismo Noe, y otros de sus hijos, la auian primero poblado, conforme a esto puede ser, que se llame Sepharad España, no porque este Sepharad fuesse quien la poblo primero, sino por ser algun famoso Rey suyo, que la puso este nombre ampliando mucho sus poblaciones, y esto se corrobora mas, con que aquella razon, de los fundadores, parece que solamente obliga, en aquellos de quien esta hecha

Tubal primer Rey, y poblador de España

y ¶ Late refert Franciscus Ribera in eodem loco Abdiæ.

yy ¶ Num. 24. 3. Esaia cap. 10. cap. 30. 31.

z ¶ Hierem. cap. 2.

a ¶ Genes. cap. 10.

aa ¶ Fracif. Ribera in Ab
dia Prophet. in eius uer
bo. & transmigratione He
rusale que in Bosphoro
est.

b ¶ Incap. 27. & cap.
38.

c ¶ Lib. 1. antiquit. ca.
7.

d ¶ Lib. 1. Chron. Hisp.
cap. 3.

Historiadores natura
les de mas credito.

e ¶ De Origine Ital. &
Thirren. na de gentis an
tiquitate & origine ma
gis creditur ipsi gēti at
que utinis, quā remotis
& externis.

Los nōbres de las pro
uincias ciudades y rios
se tomauā antiguamē
te de sus Reyes y Prin
cipes.

f ¶ Lib. 5. ab urbe cōdi
tā ibi nomina sunt argu
mento, &c.

g ¶ Li. 1. antiquit. c. 7. ur
bs est enim apud eos ho
die quoq; Mazaca satis
indicans intelligere uolē
ti, hoc priscum fuisse gē
ti nomē (et post pauca)
Parig; modo (scilicet no
mē dedit) Tharsensibus
Tharsus, cuius rei signū
est Tarsus urbū eiusce
leberrima, &c. & alibi
sepiissime.

encion en la escriptura, a quando se trata del re-
partimiento de las tierras como son los q̄ traen por exē-
plo, pero alli ni en otra parte no ay mencion de Se-
pharad, y assi queda muy incierta por esta parte la prouā
de q̄ fuesse nombre proprio, pues antes se conuence
lo contrario de las varias versiones que tiene, aa y
puesto que lo sea no seria inconueniente dezir que fue-
se Hespero hermano de Atlante Italo, de quien co-
mo luego prouaremos se llamo España, Hesperia,
pues los nombres son tan semejantes, que quitadas
las vocales segun lo que enseña el mismo Doctor A-
rias Mōtano seriā vno proprio y verdaderamēte parece q̄
esta diferencia en varias lēguas procede de los muchos
de sus antiguos Reyes, q̄ llamaron de sus nombres Ibe-
ria, España, y Hesperia, variados conforme a las
diferentes pronunciaciones de varias gētes. Por lo qual
no ay para que poner dubda en que fue fundado por
Tubal este Reyno pues sin Beroso, lo afirman Sant
Hieronymo en algunos lugares de Esaias, y Ezechiel,
b Iosepho en sus antigüedades, c y Eusebio Cesarien-
se en su Historia Ecclesiastica, alo qual se allega, la
comun opinion de los mas Historiadores, y en par-
ticular de los nuestros, que ninguno de los que han
escripto su Historia, trata de darle otro principio, y
assi se le dan a Tubal, Sant Isidoro. El Arçobispo
don Rodrigo, d y los demas, a los quales como a natu-
rales, en quāto a las Historias, y antigüedades de su tier-
ra se deue mucho credito, por las tradiciones antiguas de
que pueden aprouecharse y assi en dubda es su fee
mayor que la de los estrangeros como lo dixo bien
Myrsilo Lesbio, e Pero de todo esto que mayor
argumento se puede hazer, que el de los mismos
nombres antiguos, segun lo que en la propia materia
considero Tito Liuius, f Autor tan graue, y que
tan poco se mueue con fabulas, pues tambien vsa de
este argumento muchas vezes para el mismo fin
Iosepho, g en sus antigüedades haziendo en el toda
la fuerça de la prouança, y verdaderamente en España,

los

los de tantas ciudades , poblaciones , y ríos famosos , en si tan antiguos pregonan manifestamente los de aquellos que les dieron nombre , llamarse las prouincias , y Reynos , las principales ciudades , y ríos del mundo en todas partes de sus antiguos fundadores , y descubridores es cosa tan cierta , que no sera menester en particular prouallo , pues se offrecen dello , en qualquier Historia , à cada passo mil exemplos , *h* y por otra parte tambien lo es , y lo afirman muchos autores , *i* que solos los Principes , y Reyes podían entonces hazer lo , y así lo dixo notablemente Fabio Pictor , *l* de donde oymos en Virgilio *m* Principe de la Poesia Latina a la Famosa Reyna Dido , comenzar sus grandezas , y hazañas de la fundacion de su ciudad , por ser esta obra de solos Principes y valerosos Capitanes , y que a ellos solos pertenescia ponerles nombre , y esta claro que seria siempre (como ha sido muy ordinario) el suyo para mas perpetuarle . Pues quien oye en España nombrar tan de antiguo a Setubal , Tuballa , y sus semejantes , que no heche luego deuer que de Tubal , el primer Rey suyo tienen este nombre ? Porque puesto que por si solo , no lo prueuen bastantemente , mas son argumentos tan importantes para confirmar su Reyno , que no aura quien no estime mas vn autor antiguo , que conforme con esto , que otros muchos a cuya sola autoridad faltare vn tan buen fundamento , de la misma manera España , cō el antiquissimo nōbre de Iberia , y el Reo Ebro pregonan el de su segundo Rey Ibero , siendo esta causa mas bastante , y mas conforme a lo de aquellos tiempos , que quantas fingen otros autores ignorando esta verdad , o si acaso la vieron en Beroso queriendola suprimir , como no escriuieron en casi cosa alguna conformandose con el , no solo en lo que tenemos , y algunos nos quieren hazer incierto , sino en lo que por sus fragmentos que ay en graues autores sabemos que escriuio , y esto lo harian sin falta , por no priuarle de sus fabulas , y estrañas ficcio-

h ¶ Marc. Mantua. lib. 12. enchirid. iur. cap. 273.

i ¶ Strab. lib. 3. et 8. de situ orb. et Berosus lib. 5. antiquit.

l ¶ Lib. 1. de aureo seculo. de nominare enim, aut imponere gentibus et locis noua nomina tē regum ducūque ius est.

m ¶ Lib. 4. Eneid. urbem praeclaram statui.

n ¶ Adu gent.
o ¶ In apolloget. etiã ad
uers. gent.
p ¶ In apolloget. ad An-
tonin. Cesar.
q ¶ Arnobius aduers.
gent. Eusebius inde præ-
parat. Euangelii. et alij.

qq ¶ Cap. 27.

Cōprobaciō de Be-
roso.

r ¶ In li. de arte. ex inter-
preta. Ioani. orna. corū
uero qui aliquid sciunt in
uenta apud ignaros calū-
niando, non sane scien-
tie uorum, aut opus esse
uidetur sed proditio ma-
gis naturæ suæ, etc.

nes de sus Dioses, que se les auian pegado de la va-
nidad de los Griegos, pues todas se deshazian con
la verdad de aquella Historia, y otras de autores pro-
fanos que para este fin alegan contra ellos Tertulliano
n Sant Cipriano, o Iustino martyr, p y otros an-
tiguos Doctores, q Y ha se de considerar vna cosa pa-
ra la certidumbre de estos nombres sacados de nombres
propios q̄sō en todas lēguas casi vnos mismos, no siēdo
assi en los de las demas cosas, y assi el rio Tago tan cele-
brado por sus arenas de oro, nos descubre, que vuo
aquel Rey o Principe Tago que tan en los princi-
pios de la poblacion del mundo le diessē nombre,
cuyo reynado en España se confirma mucho con que en
carefciendo grandemēte el sancto Propheta Ezechiel,
qq la variedad de naciones que se juntauā en las ferias de
Tyro, a vender sus cosas mas preciosas, dize, que de las
poblaciones, y Reyno de Tagorma (que es este Tago)
lleuauan cauallos famosos como sabemos auerlo siēpre
sido en el mundo, y los mas estimados los Españoles
y ala dubda, deno contar alli que los nuestros lleuas-
se oro, o plata se respōde q̄ esto auia atribuydo el Prophe-
ta a los Carthaginēses, q̄ teniā vsurpadas las minas de Es-
paña, no teniendo ellos en su tierra otro oro, plata, o
metales que lleuar, y assi solo les quedaua a los na-
turales el trato, y grangerias de sus cauallos, tantas
poblaciones como ponen todos los Cosmographos
antiguos en España, acabando en Brigo confirman
no poco auer sido nuestro Principe. El Andaluzia, y rio
Guadalquivir con sus primeros nombres nos dan a
conocer el del Rey Betho por donde viendo quan a pro-
posito viene todo esto tenemos mayor obligaciō los
Españoles para recibir a Beroso por cierto. Atraue-
sando se ya no solo el auctoridad del muy docto Ioan An-
nio, que le comento, sino la de nuestro eruditissimo
Antonio, que hizo impresiō del, pues el faltar en
el que tenemos algunos fragmentos, no le quita (como
algunos aplaudiendo, su ingenio tan contra la estima-
cion q̄ de los tales haze el sapientissimo Hyppocrates,

pien

piensan) el autoridad ni certidumbre, sino solamente prueua que no esta el que tenemos muy entero, y correcto, y esto confiesa en la edicion que hizo Antonio Nebrissenfe, diziendo que tuuo original muy deprauido, ni ay para que impossibilitar, que huuiel-se llegado a nuestros tiempos, pues cada dia salen a luz autores antiquísimos hallados en donde no se ymaginaua, tanto mas que no muchos años antes parece que nuestro doctísimo Abulense s tuuo el libro de Beroso, pues le allega por palabras formales. Y realmente por el argumento en que estriban, los que no le reciben por cierto, podriamos afirmar, que no tenemos los libros que Ciceron escriuio de leyes, muchas oraciones suyas, y otras obras de varios autores, de donde sin dubda q̄ el demasiao escrupulo en la fee de estos libros, y historiadores antiguos, no es menos dañoso que arrojarle ha recibir sin alguna eleccion, quāto escriuen, o nos publican. Y aunq̄ para hazer dudosa la verdad destos nombres, traygan algunos, en lo que no es menester sobradamente curiosos, otras denominaciones de las lenguas Hebrea, Chaldeya, y Griega, a que sōn en alguna manera semejantes, pero siendo de nombres, de cosas differentísimas, que en muy remotas, estrañas lenguas suelen ser vnos mismos, como lo mostro, y aduirtio notablemente, en esta misma materia de nombres de gentes, y pro-uincias, Xenophonte, t tratando de los antiguos Gallos, no me parece que concluyen mucho, sino se les allegan otros fundamentos, que fuessen por si bastantes para affirmarlo.

¶ 2 Tiene en esta misma antigüedad España grande excellencia en su primer poblador, y fundador de su Reyno, y a Francia, lleva otra ventaja, en ser Tubal hijo mayor de Iaphet que no Samoths primer morador de Francia, y en ser su hijo con mayor certidumbre, pues es vno de los contados en la Sagrada Es-criptura, a en auerse primero fundado aqueste nuestro Reyno, con tanto nōbre que merecio le viniessse a visitar

s ¶ In cap. 8. Genes.
quest. 7.

t ¶ In æquiuocis ibi ue-
rum Greca lingua Ga-
llus. &c.

a ¶ Genes. cap. 10.
Desde su antiquissi-
mo principio fue el
Reyno de España
muy estimado y fa-
moso.

Excellencias del Reyno

b ¶ Lib. 5. antiquit.

c Lib. 4. Natur. Histor.
cap. 20.

d ¶ Lib. 3. cap. 2.

Hercules el Egypcio famosissimo Rey de España.

e ¶ Berof. lib. 5. antiquit. & Diodo. Sicul. li. 6.

f ¶ Berof. in eod. lib. 5. cui consonant Pompon. Mell lib. 3. cap. 6. & Sallust. in Bello Iugurt.

g ¶ Steph. in. Forcatul. lib. 1. de Gallor. Imper. & Philosoph. ad fin.

h ¶ Berof. lib. 5. antiquit. Diodo. Sicul. lib. 6. cap. 9. et Ammian. Marcel. lib. 15.

i ¶ in Hercul. Gallico.

l ¶ Cato. in fragment. de originib.

m ¶ Servius in illud Virgil. 3. Aeneida est locus Hesperiam. &c.

n ¶ Ioseph. lib. 1. antiquit. cap.

el mismo Noe, y ayudar poblacion tan importante, como lo afirma Beroso, *b* con quien concuerdan los nombres de los pueblos que dize auer fundado, y llamado de sus nueras Noela, y Noegla, que estan aunque el vno algo corrompido en Plinio, *c* y Pomponio Mela, *d* Otra grande excellencia es en aquella antigüedad auer sido tan grandes, y famosos sus Reyes, porque lo fueron todos los que diximos auer puesto a varias poblaciones, y rios sus nombres, y mas que todos Hercules, OroLibio el Egypcio de cuyas hazañas estaua el mundo lleno, auindole corrido todo, y subietado la mayor parte, no lleuando para si mas de la gloria de auello hecho, y quitado de tantas partes los Tyrannos, dexando en su lugar mejores Reyes, *e* para venirse con esto en su vez a descansar en España, y a reynar en ella *f* escogiendola entre todos los Reynos de que auia triumphado, Cuyos Reyes puestos por humano por fuerza le auian de reconocer vassallage, como a cabeza. Y aunque este Hercules le quieran vsurpar para si en Francia, *g* es sin razon alguna porque nunca reyno en ella, ni estuuo, mas que de passo, quando fue desde España, a Italia contra los Lestrigones, que la tyrannizauā, es verdad que tuuo (segun autores graues *h*) en vna hija del Rey que era entonces en Francia vn hijo llamado Gulathes, que succedio en aquel reyno, mas no por esto ha de ser tan fuyo, puesto que le llaman algunos autores Hercules Galico, no porque fuesse Frances sino por la particularidad con que escriue Luciano *i* que en aquella tierra le pintauan, dando a entender lo que los meioro con su eloquencia en leyes, y costumbres, en lo que alli estuuo (como lo hizo en todas partes) sino que realmente, en esto se mostraron los Franceses mas agradescidos. Tambien fueron despues de Hercules muy insignes, y valerosos sus hijos nieto Hispalo, y Hispan, y su successor Hespero, que despues reyno en Italia dandole su nombre, *l* que dexaua puesto a España de donde las llamā muchos autores a entrābas Hesperias, *m* lo qual tengo por mas conforme a lo que passaua en aquellos tiempos, *n* que no llamarse de la estre

lla, que los Latinos llaman Vesper, como de Español lo pensaron algunos *o* y de Italia lo dixo Macrobio, *p* porque fuera de *q̄* en general no pueden satisfacer mucho estas denominaciones, pues esta estrella no tiene en Hebreo el mismo nombre ni parece tomarian en aquella lengua nombre Latino, y llaman como arriba aduertiamos deste nombre a España, en particular la razon desta denominacion que dizen, comprehendiera tambien a Francia, para llamarse Hesperia, y respecto de las prouincias Orientales todas las que caen al Occidente como claramente se collige de Herodoto, *q* que llama en muchas partes así al occidente todo, y lo aduertio doctamente Scoto, *r* a otro proposito. Fue finalmente, entre aquellos antiguos Reyes, muy famoso y nombrado Atlante Italo, hermano de Hespero, el qual despues de auer Reynado en España passo a Italia y le puso su nombre, *s* que hasta agora le dura, comenzando desde entonces España a darle Reyes, y capitanes Insignes, como despues le dio los mejores Emperadores que tuuo, conforme a lo que encarece bien el Poeta Claudiano, *t* hablando della en estos versos (que por serlo, y perder mucho de su gusto la Poesia quando se traduze, y principalmente en Prosa me ha parecido dexarlos en su lengua) dize pues este Poeta.

-- *Tibi secula debent.*

Trajanum series ijs fontibus Aelia fluxit.

Hinc senior pater, Hinc iuuenum Diademata fratrum.

Namque alia gentes, quas fœdere Romæ recepit.

Aut armis domuit, varios aptantur in usus.

Imperij.

Solanouum Latijs vectigal Iberia rebus.

Contulit. ---

Augustos. --

Hæc generat qui cuncta regant.

Pero de todos aquellos Reyes antiguos de la mucha potencia que tuuieron con que salieron a poblar, por las

España llamada Hesperia.

o ¶ Roderic. Toletan. in Chron. Hisp. cap. 3
 & Alphon. de Cartag. in ana Cephaloss, reg. Hispan. cap. 2.

p ¶ Lib. 1. Saturnal cap. 3.

q ¶ In Polemnia siue lib. 7. Histor. ibi ne omnes quidem Græci, ac ceteri mortales, quia d. Hesperum incolunt. & iterum, nemo aut ad Auroram trans Nestum unquam gentium uiderit Leonem in Europa aut trans Acheloum ad Hesperum.

r ¶ In lib. 2. distinct. 17.

s ¶ Cato in fragment. de Originib. & Q. Fab. Pictor. lib. 1. de aureo seculo.

t ¶ In laudibus Serenæ

u ¶ Incap. 9. §. 4.

Quien puso a España
este nombre.

a ¶ En la descripcion
de España.

b ¶ Diodor. Sicul. lib. 1
cap. 2. & Berosus lib. 5
antiquit.

mejores prouincias del mundo teniendo en todas partes los Españoles principalissimas Colonias, no me ha parecido tratar aqui mas en particular, pues bastara siẽpre en semejantes relaciones vna suma, y muestra dello para mi intento, y abaxo en otro lugar, u se offrecera donde dezir algo mas, y mas à proposito,

¶ 3 La antiguedad del nombre de España en principio, y conseruacion juntamente, es tambiẽ la mayor que ay en el mundo, porque ninguna prouinciale tiene mas antiguo, o le ha mas conseruado, siendo mucho de notar, que en tantos siglos passados, con tantas mudanças de señores, tantas entradas de naciones estrangeras, cõ que las mas prouincias, y Reynos, han perdido sus nõbres antiguos, nunca se aya mudado el de España, para mostrar claramente, que no ha auido jamas, quiẽ se pueda alabar, que aya triumphado del todo della. El origẽ deste nombre viene segun la mas comun opiniõ de Hispan, hijo de Hispalo, y nieto de Hercules el Egypcio, o successor dellos, aunque este Reyno se halla en el Berofo que tenemos, mas parece en el mismo que falta en el tiempo que dexa a España sin Rey, sin ocasion alguna. Y aunque yo tenga, y estime mucho con solo el nombre del autor, qualquiera consideracion que aya hecho en semejantes cosas don Diego de Mendoza, como sus grandes letras, y conocimiento de toda antiguedad merecian, pero su deduccion deste nombre que trae Ambrosio de Morales, a no parece que satisface, y asì no la aprueba el doctissimo Antonio Augustino honrra de nuestro Reyno, y tiempo, en los dialogos que hizo de Medallas, y monedas en nuestra lengua. Dize don Diego, que se llama asì España de Pan compañero de Dionysio Bacho, que le dexo por gouernador della quando vencio a Gerion, y la conquisto toda. Y para hazer la deduccion añade vn articulo Griego antiguo, que es vna nouedad nunca conocida en Historia de España, y destruyria, lo que escriuẽ muchos autores antiguos de la succession de los Geriones, a quien dexo Dionysio Bacho b en el Reyno de su

padre

padre, contra los quales vino Hercules, hijo del mismo Dionysio) que es el que los Egypcios, llaman Osyris) por vengar la muerte de su padre, en que interuiniéron los Geriones, y porque Tyrannizauan este Reyno. *c* Y como estas cosas sean tan antiguas auemos de ayudar nos siempre de coniecturas, y en ellas mismas es razon acudir a las mas ciertas, *d* quales son las que concurrē en Hispan, de cuyo nombre entero se saca el de España sin necesidad de articulos Griegos que entonces no estarian inuentados, o por lo menos en España no serian conocidos, principalmente por el mismo Pan, y Dionysio que eran Egypcios, y es dexar muchos tiempos a España sin nombre hasta que se le pusiesen los Griegos, en que se haria mucho agrauio a la antigüedad de aquel nombre si le diessemos por inuencion suya, aunque saca da de tan antiguo, como este Pan que dize, quanto más que los mismos Griegos casi nunca llaman a España sino Iberia, y es tambien de mucha consideracion que no se hallara otro exemplo, de semejante nombre por estos tiempos de que tratamos, como sea verdad que todas las mas prouincias los tengan sacados de todos los nombres de sus pobladores, y Principes, o Reyes famosos, sin añadir mas que acomodarlos, a nombre de prouincias, y Española los auia antes tenido desta forma, de que se puede hazer argumēto para este que se siguió tras ellos, *e* assi se llamo primero Iberia de Ibero, Taga de Tago, y despues ella, y Italia Hesperias de Hespero, assi tambien se llamaron Media de Medo, Ionia de Iauan, con otros muchos que junta Iosepho. *f* Y lo q̄ dize otro autor, *g* que se llama assi España de Hispalis, que es Seuilla, no merecenos detengamos en confutarlo, pues luego se ve el poco fundamento que tiene, y fuera mas autorizado si la llamara assi, con Iustino, *h* y Trogo Pōpeyo de Hispalo, que dio a aquella ciudad este nombre puesto que puede ser, que la edificasse Hercules (porque no es razon priuar esta insigne ciudad de su blason antiguo) y que la llamasse del nombre de su hijo, como hizo Caimen la ciudad q̄ dizela Escritura, *i*

c ¶ Berof. d. lib. 5. &
Diodor. Sicul. lib. 5. ca.
2.

d ¶ Argu. locum de atē
te D. ac p. bation.

Nombres de prouin-
cias de donde se toma
uan.

e ¶ Arg. cap. mandata.
de presumpt.

f ¶ Lib. 1. antiquit. ca.
7. alias. 6.

g ¶ Ioan. Bohem. demo
rib. gent. cap. 24.

h ¶ Lib. 44. Histor.
epit. ex Trogo.

i ¶ Genes. cap. 4.

auer

auer edificado, y lo han hecho otros muchos Reyes

¶ 4 Tambien el nombre de Castilla, que es agora ca-
beça de España, parece ser antiquissimo, aunque no
ay en particular quien diga, como se aya conseruado, ni
porque razon se boluio a llamar assi despues que se con-
quisto de los Moros, y si Renato Chopino, *a* que dize
auelle puesto este nombre los Romano, struxera autor
o fundamento dello, nos quitara de buscar otra razon,
pero como no lo hagan ni se halle en autor, o memorias
antiguas que los Romanos la llamassen assi: auemos de
côfiderar algunas coniecturas, y es vna de Ioan Annio
sobre Beroso, que dize venir de Brigo, quarto Rey de
España, cuyo nombre afirma que significaua lo mismo
que agora dezimos Castellano, bien se que estas sus in-
terpretaciones las tienen algunos por de menos autori-
dad, siendo muchas dellas muy eruditas, pero sin dub-
da esta tiene en su fauor no pocos fundamentos, pues di-
ze y prueua assi mismo Vuolfango Lacio *b* que es nō
bre Arameo, y quiere dezir Castillo de donde parece
que seria sobre nombre de aquel Rey, por los muchos
que poblo en España, y ponen con este fin en ella los Cos-
mographos antiguos, y que fue particular traça de aq̃l
Rey esta manera de edificar pues tanto la conseruaron,
sus successores, que a qualquiera parte que fueron apo-
blar nuestros Brigantes, llamados assi de aquel Rey Bri-
go, la vsauan, y llamauan de este nombre, como cōsta de
los que passarō en Inglaterra, y el modo que Iuuenal *c*
los nombra. Y los de Irlanda, y Escocia. *d* Y puesto q̃
en algunas partes ayan corrompido, y impropriado
este nombre, tomandole por los arrabales de las gran-
des ciudades, pero en las mas de Flandes, Alemania, y
aquellas regiones Septentrionales le retienen en su sig-
nificacion propria, y primera. *e* No es muy differen-
te de esto llamar assi a Castilla, por las muchas torres que
dize Tito Liuiio *f* auia en España, o por los muchos
pueblos fuertes, y pequeños que auia en aquesta parte
della pues estos se llamauā Castillos antiguamente, *g* co-
mo consta de muchos lugares del Euangelio, *h* y tam-

a ¶ De Doman. Franc.
lib. 3. tit. 26. num. 6.
Origen del nombre
de Castilla.

b ¶ Lib. 7. de gent. mi-
gration. ubi de Boijs. in
princ.

c ¶ Satir. 14. ibi Caste-
lla Brigantium.

d ¶ Polidor. Virgil. li.
3. Histor. Angl.

Burgo que significa.

e ¶ Vuolfang. Lattus
in diu. lib. 7.

f ¶ Lib. 2. 2. ab urbe cō-
dit.

g ¶ Cathelian. Cotta ex
sueton. in memorabi. iur.
uerbo. castellum.

h ¶ Matth. 21. Luc.
cap. 10. & fi. & Marci
cap. 11.

bien

bien y mas propriamente se llamauan Burgos, segun lo nota Iacobo Cujacio, i aunque deduzirlo de nombre Griego, no es cosa que puede quadrar a la costumbre tã antigua de España, y como luego veremos de Alemania, y todas aquellas regiones, quanto mas que no corresponden tan del todo la deduccion, ni es de lēgua tan general a los principios de las poblaciones como la Aramea, porque la coniectura que trae Palacios Rubios, l no la tengo por verdadera, y es harto poco autorizada para tan principal Reyno, dize que sellamo asì de la antigua ciudad de Castulo, la qual caya muy atras mano, para donde començo a renouarse el nombre de Castilla, que fue en Burgos, y sus comarcas, el nombre de la qual ciudad (y el de Brigia, que da a Castillala vieja, el docto Alexio Vanegas, m de donde coniecturan muchos hombres doctos que sellama Vieja) haze vn fortissimo argumento para lo que dezimos de Brigo, por que aunque fuesse nueuamēte puesto, fue sacado de lo antiguo, y mudado de la misma manera que le hã corripido en Alemania, como lo aduierte siempre Vuolfango Lacio n tratando del origen de los Boyos, que es cierto grandissimo argumento de su mucha antigüedad, ser vsado en vna misma significacion en tierras tan remotas, y lenguas tan del todo diferentes, y como este Autor pondera de mucha importãcia para prouar la verdad de nuestros antiquissimos fundadores, que truxeron â varias partes estos nombres Arameos, de donde salieron a poblar el mundo. Y parece que los Castellanos dexaron en el pueblo cabeça entonces del Rey no este nombre tan viejo aunque algo corrompido, y tomaron para la prouincia y para si el mismo nombre Romanceado, por no caer tambien en nuestra lengua el que pudieran sacar de Brigo, o Burgos, y es la mayor prouança que se puede traer de su antigüedad, y significacion ver, que se començaron estas mudanças en tiempos, que no se podian casi aprouechar nuestros passados demas que la tradicion, y propiedad de la lengua, y de Burgos, y Castilla, estaua como deziamos Castulo muy

i ¶ Lib. 3. obseruation.
cap. 24.

l ¶ L. de obtention. Reg
ni Nauarr. 6. p. 5. 8.

Burgos de dōde sellamo asì.

m ¶ En el lib. natural.
cap. 20.

n ¶ Indist. li. 7. de gēt.
migration.

aparta-

o ¶ Lib. 2. cōmentar.
ap. de Sarracen. bello.

p ¶ En el enchiridion
de los tiempos, fol. m. lvi.
68.

q ¶ Couarrub. in pra
cti question. cap. 1. na.
1. ad fin.

apartada, pues era (segun otros han aueriguado) en las comarcas de Baeza, y Vbeda, y dezir que esta tierra sea la Vieja, y antigua Castilla, y la de Campos llamada nueva para differenciarlas segun Volaterrano, o es saber poco de la tierra, y su assiento pues es todo al contrario, como ya lo noto con harta curiosidad Fr. Alonso Vencero, trayendo sus coniecturas muy buenas deste nombre de Castilla, y assi me espanta, que tengan algunos por tan cierta esta deduccion que llamen del nombre de Castulo Castulonenses, a los Castellanos, q concurriendo en otras, mas ciertas, y verdaderas coniecturas.

¶ 5 Faltaron despues destos antiquissimos Principes los Reyes en España, o por aquella grande seca, que (si es verdad) escriuen que se despoblo toda, y despues boluie do sus antiguos moradores a ella, se repartieron, por familias en pequeños gouiernos sin tener algũ Rey, o Principe de toda ella, puesto que siempre vuo algunos señores muy poderosos en diferentes partes, o por otra causa que no sabemos, estamos ciertos, empero, que vino a estar la tierra muy despoblada, fuesse que boluierõ a ella pocos de los naturales, que por lo menos no serian tãtos como aurian salido, aunque los que salieron serian harto pocos consumidos de las hambres, y dificultades que aquella seca les auria causado, o quiza que alguna hambre general, los auria consumido por llouer poco en algunos años de donde se daria ocasion a nõbrarse aquella famosa seca, de la qual no puedo persuadirme, que sea del todo falsa, opinion tan assentada entre los nuestros, y entonces conociendo muchas gentes estrangeras, sus grandes minas, y riquezas, acudieron a cōtratar, y a auer zindarse en España sin pretender otro señorio mas de estetrato, y commercio. Los primeros, que entraron cõ mas mando, y con intento de hazerse señores fuerõ los Carthagineses, que auiendose estendido tanto en ella con amidades, de vnos pueblos, y subjeciones de otros pudieron (como dize Diodoro Siculo, a) con nuestras fuerças hazer guerra a los Africanos, y Romanos, y sustentarla tanto tiempo subjerando à aquellos, y aspiran-

do

Carthagineses en España.

i ¶ Lib. 6. rerũ antiq.
p. 9.

do al señorio del mundo poniendo casi en los mismos terminos a los Romanos. Los quales despues les quitaron, lo que en ella tenían vsurpado, y la adquirieron para si, tardando (como encarecen sus autores, y mas claramente Tito Liuius, *b* (mas en conquistarla toda, que en quantas otras prouincias adquirieron, y este es aquel encarecimiento de Diodoro Siculo, *c* que hablando de nuestros Españoles dize, que apenas en muy largo tiempo pudieron los Romanos sujetarlos, como tambien lo dixo Veleio Paterculo, *d* añadiendo que ella sola puso en dubda la firmeza de su imperio. Pero tambien si consideramos lo que les succedio desta conquista de España se echo de ver claramente, que en sola ella consistia el camino de enseñorearse los Romanos del mundo, y así no era mucho que tuuiesen tanto cuydado, de la guerra que en ella hazian, que dize Tito Liuius, *e* no ser menos, que el que tenían de su misma Italia. Los successos desta conquista, y de todo el tiempo que estubo sujeta han ya otros escrito, con mucha diligencia, por lo qual (segun el precepto de Polybio, *f*) no seran necessario tornar a tratar dello principalmente a mi, que professo escreuir cosas no juntadas a este proposito por otro alguno. Y aunque se podrian considerar en ello muchas excellencias suyas, las dexare por no pertenecer tan largas relaciones al estilo o argumento desta obra. Solo se ha de aduertir que no disminuye nada el autoridad de nuestra España auer estado aquel tiempo sujeta, por q̄ estas son las vezes del mundo, y las mudanças que han siempre tenido los gr̄des Reynos, *g* los quales segun se dize en el Ecclesiastico, *h* se pasan por varias causas de vnas gentes en otras, y en ser sujeta a los Romanos tuuo por compañeras, las mas florecientes prouincias del mundo, quanto mas, que vno grande diferencia, en el modo de venir a ser sujeta, por que estaua, no como otros Reynos debaxo de vn gouerno, con vn Rey, o Capitan general, que la deffendiesse, sino repartida, como deziamos en pequeños gouernos, y señorios, por lo qual dizen Estrabon, *i* y Lucio Floro, *l* escripto-

Los Romanos se enseñorearō de España cō grandes dificultades.

b ¶ Lib. 28. ab urbe condita ergo legens de Hispania prima Romanis inita prouintiarum, postrema omnium nostra demum etate, ductu, auspitiq; Augusti Caesaris, perdomita est. *c* ¶ Indictio lib. 6. cap. 9.

d ¶ Histor. Romanae volumin. posterior.

e ¶ Lib. 26. ab urbe condita.

f ¶ In lib. 1. Histor. in princip. profectio neminem puto iudicaturum necessarium fuisse, ut de ijs, quae recte, et a multis dicta sunt, denuo sermo haberetur.

g ¶ Petr. Greg. in syntax. art. mirabil. lib. 21. cap. 4. *h* ¶ Cap. 10.

i ¶ In lib. 3. de situ orb. *l* ¶ Lib. 2. gestor. Romanor. cap. 17.

res Romanos, que pudo ser vencida, y aunque en estos tiempos estuuielle sepultado en ella el nōbre, y gouierno Real (como en las demas prouincias Occidentales) fue para relulcitar con mayor potencia, en la cayda del Imperio Romano.

¶ 6 En esta restauraciō en que boluio España a recobrar su antiguo titulo, y Monarchia tiene tambien la mayor antigüedad entre todos los que agora gozan, y retienen el nombre de Reynos, segun le tenia en su antiquissima, y primera fundacion, como hasta agora lo hemos prouado, no formando en esto, competencias con Reynos estraños, y nueuamente conocidos, a donde no llego el nombre Romano, de los quales no tenemos Historias autenticas, y antiguas, sino algunas relaciones inciertas, pues no tratamos, sino de los que reconocen, o han reconocido, a la sancta Yglesia Catholica por cabeza, en lo qual (que es poco mas de lo que estuuu sujeto al Imperio Romano) el primer Reyno q̄ salio desta subjecion, y tuuo Rey legitimo, fue el de España. Porque auindose sustentado el Imperio en su ser, aūque con algunos bayuenes, hasta los tiempos de nuestro Español Theodosio el mayor, començo a caer, y deshazerse en los de sus hijos Archadio, y Honorio, en cuyo tiempo salieron muchas gentes Septentrionales, de sus antiguos assientos (como largamente escriue Vuolfgango Lacio *a*) y entrando por el Imperio cōquistando, todas las prouincias del Occidente fundaron por todo el nuevos Reynos. *b* Quales fueron los de España, Frãcia, Inglaterra, Africa, y otros, y entre todos ellos, el q̄ primero tuuo titulo y assiento cierto, y perpetuo, fue el de España en cabeza de Alarico Rey de los Godos, a quien la dio el Emperador Honorio, por el concierto de que tratamos arriba en el capitulo segundo, Y assi los mas historiadores, *c* cuentan desde el, y de el año de quatrocientos, y doze, el Reyno de los Godos en ella, siendo el assiento de los Francos en Francia, en tiempo del Emperador Valentiniano successor de Honorio, y segun averigua Vuolfgango Lacio, *d* cercadel año de quatrocientos

Restauraciō d l Rey
no en España, y su an-
tigüedad en ella.

Cayda del Imperio
Romano.

a ¶ in lib. de aliquot ge-
tium migratio.

b ¶ Oho. Eriſingenſ.
lib. 4. Chronic. ca. 22.
nam gentes, que Roma-
norum prouincias, non
Regna habitabant, re-
ges creare, tam ex illo-
rum potestate subduci,
ac in proprij arbitrij au-
thoritate stare discunt,
hinc Gothi, &c.

c ¶ Volaterr. li. 3. ca.
de gest. Gothor. in His-
pania, Tarafa de Regib.
Hispan. ubi de Alarico
probat late Vuolfg. La-
tius lib. 1. de gent. mi-
grat. & nostrates omnes
d ¶ Lib. 3. de getium
migrat. ubi de Francis.

y qua-

y quarenta debaxo de la capitania de su Rey Merobeo. Y quando no quisiessemos assentar el Reyno de España en el año que dezimos, por no auer entrado Alarico en ella y faltalle la possession, aunque tuuiesse el titulo, fue la entrada de los Godos en este Reyno (segū S. Isidoro, e y lo que hā aueriguado muchos historiadores nuestros) en el año de quatrociētos, y diez y siete con su Rey Athaulpho, de manera que conuerdan todos en que es mas antiguo que el de los Francos en Frācia, y aun que estos, y otros muchos, de aquellas gentes Septentrionales tuuiesse por aquel tiempo Reynos, como le auian tenido los Godos en diuersas regiones, los Vuādalos, Alanos, y Sueuos en España, los mismos Frācos en parte de Alemania, y otros, en otros diferentes lugares, pero para esta antigüedad, no se ha de considerar sino el assiento cierto, con que fundassen Reyno que aya permanecido en la misma prouincia, por que antes, ni se podiallamar el Reyno de los Godos de España, ni el de los Francos de Francia. Y assi no lo auian sido los que precedieron en esta manera, porque los Francos de Alemania, passaron a la Galia, que llamaron Francia de su nombre y alli assentaron su Reyno en el año, que diximos, los Vuandalos passaron a Affrica, y despues perrecio su Reyno en ella. Y lo mismo el de las otras gentes, que auian ocupado a España quedando toda, por Reyno de los Godos, de donde es muy cierto, que entre los que duran hasta agora, los que han permanecido, y se pueden llamar verdaderamente Reynos, tiene el de España desde los Godos la mayor antigüedad, allegandose a esto la justificacion de su entrada para ser desde el dia primero Reyno verdadero, y legitimo, poniendo en consideracion, que los Godos, no salieron de sus propias tierras, esta vltima vez que salieron a guerrear injustamente a sus vezinos, sino vsando del derecho de las gentes, a buscar tierra donde viuir, y assi la pidieron de paz siempre a los Emperadores Romanos. Y por negarles esta pretension tan justa que pedian, fue la guerra que con ellos tuuieron, hasta que vltimamente,

Principio del Reyno de los Godos en España, y de los Francos en Francia.

In Chronic. Gothorum.

Antigüedad de vn Reyno como se ha de considerar.

les señalaron a España en el concierto de que hemos escripto. Y así se deve de justicia, a sus successores nuestros Catholicos Reyes, el primer lugar, y precedencia, pues es su Reyno respecto de su antiquissima fundacion, y de su restauracion (que así podemos llamar la que se hizo en cabeça de los Godos) el mas antiguo de los que ay agora, por lo qual, como aquel que fue primeramente instituydo *g* ha de tener el primer lugar, pues por esta razon se suele dar siempre los primeros lugares, *h* no siendo de menos momento, la antigüedad de la succession de que se ha de tratar en el capitulo siguiente, ni la que tenían en su origen los mismos Godos, que era vna de las singulares del mundo, segun lo que escriuen sus Historiadores Iornandes, y Iuan Magno, aunque por no poder estar continuada, a causa de su mucha antigüedad, y por ser cosa fuera de España no me ha parecido referirla.

DE LA SVCCESION DEL REYNO
de España, como es la mas conforme al derecho
natural de las gentes, de su mucha antigüedad,
y continuacion, como deuen succeder las hembras,
y excellencia de las armas Reales.

C A P. I I I I.



SVCCEDEN Los Principes en sus estados, y señorios por diferentes maneras, auiendo principalmente esta differēcia en los Reyes legitimos, por que vnos los adquieren por guerras justas, otros siendo elegidos, por los que tienen poder para ello, y otros vieniendoles por succession y derecho de sangre, a las quales tres maneras se pueden reduzir las quatro, que pone la ley de Partida, *a* y no se ha de admitir generalmente, lo que dixo Tertulliano, *b* que todos los Reynos, y imperios se adquieren por armas, pues esta ma-

nera

g ¶ L. 1. D. de albo scrib. reg. qui prior. in 6. cap. 1. & 2. de Maiorit. & obed.
h ¶ L. 1. C. de præposit. sacr. Cubic. lib. 12. Alberic. in epist. intr. Claras Cod. de summa Trinit. & fid. Cath.

Diuerfas causas de posesiō en los Reynos.

a ¶ L. 9. tit. 1. par. 2.
b ¶ In apolloget. aduer. gent. cap. 25. ni falor enim omne Regnum uel Imperium armis quæritur, & uictorijs propagatur.

nera de adquisicion, pocas vezes es justa, sino se refiere a vna delas dos especies de eleccion, o succession que dezimos, por lo qual el diuino Platon, *c* solamente comprehendia en su diuision estos dos miembros, verdad es, que la opinion de Tertuliano, se podria verificar, en los principios mismos, y fundaciones de los Reynos, por que casi siempre han comenzado por guerras, y el de España en su segunda institucion en cabeça de los Godos tuuo algo de este origen, aunque tan justificado, como en los capitulos passados auemos aduertido, despues entre los mismos, se vso de eleccion mucho tiempo, pero al cabo ha venido a parar este Reyno en vna succession continuada con grande excellencia entre todas las del mundo, siendo tambien particular excellencia succeder desta manera, *cc* por ser la mas natural en los Reynos la succession de padres en hijos, *d* o en los parientes mas cercanos, de la linea y sangre Real, tanto que podriamos justissimamente llamarla del derecho delas gentes, *dd* pues las mas del mundo han procedido asì en la continuacion de sus Reyes, desde sus principios, como se puede ver en todas Historias. Y asì prueua con muchos exemplos Sant Ambrosio, *e* que no ay cosa menos conueniente, que andar mudando en elecciones, despues que se ha dado principio al Reyno con Principe en cuya succession y posteridad, se puede proceder adelante con mayores prouechos y menos inconuenientes, por que en venir a los hijos de aquellos, que han gouernado, y regido la tierra se escusan todos, *f* pues al fin seran hijos de Reyes, y dize Aristoteles, *g* que suelen ser semejantes a los padres, *h* como tambien lo auia cantado el antiquissimo Poëta Pindaro. Y despues lo rescriuieron Ciceron, *i* y nuestro Quintiliano, *ii* de lo qual infiere muy bien Hieronymo Osorio, *l* que los que nacen para mayores cosas dan siempre muestras de lo que en ellos puso naturaleza con mayor ventaja, para aquello mismo que nacieron, que es lo que dixo agudamente Ouidio. *m*

c ¶ Diogen. Laert. in uita Platon.

cc ¶ Hic glos. in cap. Moyses. 8. quest. 1. resoluit hanc consuetudinē Reip. utiliore esse. idq; sequitur Egid. Ro. lib. 3. de regim. princ. *d* ¶ Bald. in l. ex hoc iure D. de iust. & iur. quē sequuntur doct.

La succession es mas natural en los Reynos que la eleccion.

dd ¶ Vt uidetur innuere Aristotel. 1. Politicorum cap. 1. 2. & 4.

e ¶ Lib. 5. Hexameron cap. 2.

Prouechos dela succession.

f ¶ Nicol. Biesi. lib. 1. de repub.

g ¶ In 3. lib. Politic. c. 8. & lib. 3. Retho. ad Theodict.

h ¶ Francis. Duaren. de sacr. Eccles. minister. li. 4. & cap. 5.

i ¶ In Pythi. Generosa uirtus, prudentia quoq; parentum sobolem exornat.

i ¶ In oration. pro Roscio Comedo.

ii ¶ Lib. 5. orator institution.

l ¶ In lib. 3. de Glor.

m ¶ Lib. 1. de arte. amand.

Excellencias del Reyno

Cesaribus virtus contigit ante Diem.

Y quiere dezir q̃ a los Principes, y nacidos para Reyes parece q̃ les viene la virtud, y fortaleza antes de tiẽpo, haziendo desde luego ella misma el effecto, que han de hazer los negocios en que han de ocuparse, segun lo que dixo con su acostumbrada agudeza Demosthenes, *n* que no es posible los que se ocupan en cosas viles, y baxas, crien espíritu generoso, y alto: como al reues no suffren naturaleza, que los que tratan negocios arduos, y de mucho momento, tengan animo abatido, por lo qual enseñandose, y tratando cosas grandes, y criandose desde el principio para ello, vendran a ser los successores mas para Reyes, *o* que haze siempre mucho effecto la costumbre, que se toma desde pequeños, como lo enseño con aquella galana similitud Horacio. *p*

*Quod semel est imbuta recens servabit odorem,
Testa diui.*

Y es que guardan siempre los vasos el olor, y fragancia del liquor que primero les echaron. Tambien en grande prouecho de los Reynos los mismos Reyes, tienen mas cuydado de conseruar, y augmentar, lo que piensan dexar a sus hijos, y familia, y lo principal de todo es que con la succession se haze mas seguro el estado de la Republica. *q* Porque como en las elecciones esperan muchos auer los Reynos, y piensan como dezia Iulio Cesar, *r* q̃ por reynar se puede violar, y quebrantar todo derecho conforme aquello de Euripides.

*Nam si violandum est ius, imperij gratia
violandum est, alijs in rebus pietatem colas.*

No pueden quedar sossegados los q̃ no alcãzan aquello que pretendian, por ser el desseo de reynar segun Cornelio Tacito, *s* el mas fuerte y poderoso de todos los affectos humanos, y pareciẽdoles cõforme aquello de Teruliano, *tt* q̃ no ay elecciõ, sino agrauio de los q̃ se dexã, creen que perturbando lo diuino, y humano cõ sediciones y guerras, ciuiles hã de salir cõ su intẽto, como lo auia dicho destos tales, grauemente Aristophanes referido

por

n ¶ In oration. de Repub. ordinãda ex Vuolf. interpretatione atque fieri nunquam potest, ut paruis & uilibus rebus occupati sublimis & generosi spiritus concipiant, quemadmodum uicissim natura non fert, ut præclaris & splendidis negotijs dediti animos pulilos habeant, & ab rectos.

o ¶ Petr. Bellug. in specul. princip. Rub. 11. num. 12.

p ¶ Lib. 1. epist. 2.

Daños de las elecciones en los Reynos.

q ¶ Nicol. Breti^o dict. lib. 1. de republ.

r ¶ Sueton. Tranquil. in uit. Caij Cesar. cap. 30.

s ¶ Lib. 15. Annal. nisi quod cupido dominandi cunctis affectibus fragrantior est.

tt ¶ In apologetico aduers. gent. cap. 13. quia neq; electio sine reprobatione.

por Pierio Valeriano, *t* y lo dixo con mucha confideracion Marco Tullio en sus Catilinas, *u* de que tenemos mil exemplos en el Imperio Romano, y en los pocos Reynos que han usado de elecciones. *x* Y quando no succeda esto, suele ser de mucho mayor despecho para los subditos, y vassallos vna eleccion mal acertada, que vna desgraciada succession en hijos de los proprios Principes, como lo dixo agudamente Plinio el menor, *y* de lo qual no puede darse otra causa bastante, sino la fuerza de naturaleza, que nos inclina mas en los Reynos a las successiones. De manera que se deue estimar entre las excellencias deste Reyno ser los Reyes por succession de la familia y sangre Real, conseruandola siempre con alguna semejança, de lo que llamamos en Castilla mayorazgo, de q̄ es el Reyno verdadera cabeça, *z* y de donde parece que se tomo en estos Reynos exemplo para conseruar con este vinculo las familias, y estados.

¶ 2 Pero lo que se ha grandemente de estimar en España junto con su mucha antigüedad, es la que tiene en la continuación desta succession sin auer salido de vna misma familia desde el Inclito Rey don Pelayo, porque puesto q̄ no parezca q̄ comenzó entonces esta manera de suceder en el Reyno como algunos, con algunos buenos fundamentos han afirmado, *a* con todo es certissimo q̄ el rastro q̄ les quedo de eleccion (conforme a lo pasado de los Godos) a aquellos primeros Reyes q̄ succedieron a dō Pelayo, fue casi successiō de sangre, pues siēpre vino el Reyno, a hijos, yernos, o hermanos, con lo qual se vino a introducir con el tiempo (si ya no vuoley para ello, q̄ es mas creyble aunq̄ no se halle) esta successiō de Reyes tā cōtinuada, que desde el mismo Rey por ochociētos y setēta años, como muchas vezes lo adierte en su Chronica, Ambrosio de Morales, nunca hā besado los Españoles mano de Rey q̄ no se vuiesse bessado a su padre, toda la qual succession hasta el Rey dō Phelippe nō señor han ya profeguido tantos autores (notando todos esta excellencia) que no sera necessario (conforme al acertado consejo de Polibio) *b* que yo lo repita, y traslade

t ¶ Lib. 29. Hieroglif ubi de Anguilla.

u ¶ Oratio. 2. honores quos quicta Rep. de sperant. turbata se consequi posse arbitrantur.

x ¶ Petr. Greg. in Syn tagma. iur. lib. 45. cap. 3. nu. 4.

y ¶ In Panegir. ad Traian. nisi tamē quod equiore animo ferunt homines, quem princeps infeliciter genuit, quā quem male elegit.

z ¶ Molin. lib. 1. de Hispa. Primogen. cap. 2. num. 10. & 14.

Continuacion de la succession de los Reyes de España.

a ¶ Idem Molin. in cod. lib. 1. cap. 2. num. 12.

b ¶ Lib. 1. Histor. profecto neminem putauit eaturum necessariū fuisse, ut de his, que recte, & a multis dicta sunt, nō sermo haberetur.

Succesiõ de las hembras es muy natural.

c ¶ In. l. maximum uitium. C. de liber. præt. rit. & in. l. lege 12. tabull. C. de legitim. hæred.

Hembras han succedi do en casi todos los Reynos del mundo.

d ¶ Herodot. in Elio. si ue lib. 1. Histor.

e ¶ Lib. 10. de bell. ciuil. nullo discrimine sexus regnam scit ferre Pharos.

f ¶ Virgil. li. 6. Anci. sola domum, & tantas seruabat siltas sedes.

g ¶ De iur. Primog. quest. 10.

h ¶ De Domatio Frac. lib. 3. tit. 1.

i ¶ Euseb. lib. 2. Ecclesiast. Histor. cap. 1.

l ¶ Actuum cap. 8.

m ¶ Lib. 6. cap. 29.

n ¶ Lib. 17. de situ orbis.

o ¶ Dist. lib. 6. ca. 20.

p ¶ In dicto tract. de iur. primog. quest. 10. num. 13.

tan contra mi costumbre, y lo que siempre, en lo que escriuo he professado, pues tampoco en esta obra trato de escriuir Historias, solamente ay que aduertir a mi proposito, que no se ha quebrado esta successiõ por auer interuenido en ella algunas hembras, ni esta es menos excellencia en el Reyno, pues naturalmente son y deuen ser capaces, de qualquiera successiõ como los hombres segun lo declaro con grande equidad fundandose en muy fuertes razones, el Emperador Iustiniano, c y se han tenido por capaces en todos los mas Reynos del mundo, y asì succedian mugeres en el Reyno de Babilonia, y aun excedieron mucho a los demas Reyes en el gouierno, y obras excellêtes, y famosas. d Succedian en el de Egypto conforme a lo que del dixo Lucano, e q̃ sin ninguna diferencia ni prerogatiua q̃ se dieße a los varones las admitian en el de los Latinos antiquissimos como lo declaro el principe de los Poëtas Latinos, f quãdo dixo de la hñã de l'ey Latino, que esperaualã herencia de su Reyno, y casa, y en otros muchos Reynos, que juntan con mucha erudiciõ, y curiosidad Tiraquelo, g y Renato Chopino, h entre los quales vuo algunos, q̃ siempre se gouernaron por Reynas sin admitir varones como era el de la superior Ethiopia, i adõde las llamauã Candaces, del qual nombre se haze menciõ en los Actos de los Apostoles, l y la hazen tãbien Plinio, m Estrabon, n y otros autores, aunque en quanto a este Reyno me haze alguna dubda cõtar Plinio alli algunos Reyes suyos, por donde parece que los tenia, si ya estos no eran los maridos viniendo la propria successiõ del Reyno, alas hembras, vna parte de la India Oriental que llama uan Pande, afirma el mismo Plinio, o que se gouernaua siẽpre por mugeres. El qual lugar entendio mal Tiraquelo, p afirmando q̃ en lo demas de la India no succediã hẽbras en los Reynos, pues no se puede inferir tal del sino que podian tambien succeder, y succedian en las de mas prouincias d la India los varones, lo qual en aquella parte era prohibido, en honor de vna antiquissima Reyna, que dio este nombre ala misma tierra ala qual

venerauan por hija de Hercules, de manera que nose hallara Reyno en el mundo a cuya succession no se ay an admitido las mugeres, sino es solo el de Lacemonia, que no era perfectamente Monarchico, sino Republico, y agora nuevamente el de Francia. Porque entre los antiguos Gallos succedian por linea femenina, como claramente parece en la hija de su antiquissimo Rey, Celtes, cuyo hijo de Hercules Oro Libio nuestro Rey succedio en el Reyno, q como auia de succeder el que casara con ella, r y no se porque se desdenan tanto los Franceses de agora deste modo de succeder, inuentando leyes cuyo origenes no poco dificultoso y incierto pues los mismos Gallos sus passados se gouernauan por mugeres, y las tenian por juezes de los pleytos principalmente en lo que menos parece que conuenia, pues lo eran en las diferencias que auia en las guerras, y conciertos publicos, y por tales escriue Plutarcho, s auerlas señalado, en los que hizieron para dar passo a Hannibal quando yua a Italia, así que el succeder las hembras en los Reynos, casi lo podemos llamar del derecho delas gentes, pues casi todas han guardado esta costumbre, y no ay razon para que no se haga así pues tambien por ellas se sustentan las Familias, y se pueden llamar sus descendientes, con mas propiedad de la misma casa, que los parientes muy remotos. Y así se comprehenden propriamente r debaxo de los vocablos de descendientes, sangre, familia, posteridad y los demas por que se da la succession de los Reynos, u y en particular en España se ha de tener esta por gran excelencia, viendo que ha sido particular prouidencia Diuina, que así se succediesse, para que se juntasse el mucho poder que tienen nuestros Reyes, en tiempo que tanto auia menester la Iglesia Catholica que estuiesse vnido, y junto, pues han estado siempre tan discordes los Principes Christianos, que si los Reynos que estan juntos con el de España, o ella en si estuieran diuididos, sin dubda tuieramos los Turcos enemigos de la santa Fe Catholica, sobre nosotros, y vuierã passado por

q ¶ Berof. lib. 5. anti-
quit. & Diodor. Sicul.
lib. 6. cap. 9.

r ¶ Stephan. Forcatul.
lib. 1. de Gallorum im-
per.

s ¶ In lib. de clar. mu-
lierib. cap. 6.

Por las hembras se su-
stentan tambien las
familias.

t ¶ Ancharr. cōf. 339

Bald. conf. 334. lib. 3.

Dec. conf. 223. & pœ-

ne innumerabiles autores

quos pro more laudat

Tirag. de retract. linag.

§. 1. gloss. 9. à n. 177.

præcipue. nu. 236. &

238. usq; ad. nu. 244.

u ¶ L. 2. lit. 15. par. 2

Acost. in. q. de patr. &

nepot. & Franciscus Ho-

tom. quæst. illust. cap. 2.

ad fin. & cap. 3. & pla-

res de quibus diserit Mo-

lina. lib. 3. cap. 6. n. 7.

8. & 9.

Prouechos que han

resultado en España

de succeder las hebra

esta calamidad las de mas naciones, sino consideren su poder, y furia, mirenlo que fueron ganando mientras auia en la Christianidad, tantos Reynos diuididos, y entre ellos tantas dissensiones, y veran como no affirmo esto sin causa, pues auerlo sido de juntarse estos Reynos el succederlas hēbras en España lo conocera claramente el que leyere con attencion sus Historias, por que los Reynos de Castilla, y Leon se juntaron en el Rey Don Fernando el Magno, o primero, por succession de la Reyna Doña Sancha su muger, que lo era de Leon, y con estar junta la potencia destos Reynos, pudo aquel valeroso Rey conquistar tanta parte de España, y su hijo el Rey Don Alonso quando vino a succeder en todos ellos ganar el Reyno de Toledo, y atendiendose despues diuidido, y buuelto a juntar por succession de su madre en el Rey Don Fernando el sancto, vino a conquistar toda el Andaluzia, y hazer tan grandes hechos el y sus successores, y juntandose mas adelante estos Reynos con el de Aragon en el Rey Don Fernando el Catholico por succession de la inclita Reyna Doña Ysabel su muger, se vino a sacar toda España del poder de los Moros, y a conquistarse tantos Reynos, y señorios fuera della, no siendo poco de notar, que se juntassen siempre en Fernandos, y agora vltimamente auendose vnido por la misma razon Portugal a la corona de Castilla, despues que por tantos años andaua desmembrado de ella, se ha venido a juntar en el Rey Don Phelippe nuestro señor, la Monarchia de España que desde el infeliz Rey don Rodrigo en la possession auia estado diuidida, aunque el Rey Don Alonso Octauo se coronó Emperador della, y fue verdadero señor de toda, pues le reconocian vassallage quantos Reyes Christianos, y Moros en ella auia, x pero la possession entera estaua guardada para el Rey nuestro Señor, que con estas successiones ha venido a tener la mayor grandeza, y poder de baxo de su Monarchia, que jamas ha auido en el mundo. Las demas commodidades de grandissima importancia que ay en esta succession de las mugeres se comprehenden

x ¶ Palac. Rub. de obtencion. Reg. Nauarr. 6. par. §. 10.

henden todas debaxo desta consideracion de que se van continuando mejor las succesiones, y que vienen siempre los Reynos, a Reyes y grandes Principes enseñados, y nacidos para ello, que es vna de las razones principales por que alabamos mas la succesion, que las elecciones en los Reynos, escusanse assi mismo, las grandes contiendas, que acontesce auer sobrelas descendencias, quando ha de passar a los parientes remotos, pues cada día succede no tener los Reyes hijos varones, y sin dubda alguna es cierto, que quando no se admittien se quiebra mas el orden mismo dela succesion, que tanto se deue estimar para la conseruacion del Reyno, y assi cō ello España ha venido a tener esta continuacion, y de tanta excellencia, tan antigua, y cierta que lleva grande ventaja a todos los del mundo, y por el contrario el de Francia (por guardar la succesion de varones que tanto sus escriptores encarescē) z ha salido tres vezes de la casa Real, y faltado la succesion del Reyno, que se cōtinuara mucho mejor en las hijas de los vltimos poseedores, que no en otras casas differentissimas de la antigua familia de los Francos, en que se ha mudado estas tres vezes como sus mismos naturales confieffan, a y en España se eſta en vna misma casa, y ha auido en ella muchas Reynas, que deshagan la gloria que dauan los Egypcios ala madre de su Rey Symandro, b por auer sido hija muger y madre de Reyes, y la que dize Plinio, c que por lo mismo fue vnica hasta su tiempo, Lampido Reyna de Lacedemonia, como tambien lo dize Cornelio Tacito, d de Agripina madre de Neron, y hago esta comparacion por que no eſta la eſtrañeza, en lo que algunos authores piensan tratando destas Reynas, pues tambien por aquellos tiempos como agora auia por calamientos en diuerſos Reynos muchas que fueſſen hijas madres, y mugeres de Reyes, ſino que la particularidad conſiſtia en que lo fueſſen de vn mismo Reyno, y prouincia, y deſta manera no es tan ordinario como piensan. Tambien deſta ſuccesion procede que pueden contar nueſtros Principes, tantos Aguelos, y paſſados Re-

y ¶ Palac. Rubios in dict. §. 10.

Casa Real de Frãcia mudada en diferentes familias.

z ¶ Guliel. Benedict. in cap. Raimuntius uerbo duas habens filias. n. 79. ¶ Petr. Grego. in Syntag. iur. lib. 45. cap. 4.

a ¶ Petr. Greg. in dict. Syntagm. lib. 18. cap. 2. num. 22.

b ¶ Pier. Valer. lib. 41. Hieroglif. ubi de orona.

c ¶ Lib. 7. natur. hiſto. ap. 41.

d ¶ Lib. 12. Annal.

e ¶ In Olimpia. Od. 9.
indigenae patriae Reges
semper.

yes con la excellencia que aduirtio Píndaro, e que lo fueßen de nuestra misma tierra, y siempre naturales, que desde el Reyno de Babilonia, que fue por esto muy estimado, y encarecido no ha auido jamas tal continuaciõ en el mundo, pues de padres en hijos que ayan gozado deste inclito titulo en España ha tenido el Rey nuestro señor treynta y quatro Aguelos desde el Rey don Pelayo, por que aunque es mas antigua su descendencia por el Rey Reccaredo, y sus passados, y otros de que trataremos en el capitulo siguiente, estos treynta y quatro hã tenido successiõ continuada y no cuento en este numero los hermanos que algunas vezes han succedido sin tener descendencia, con que se viene a cumplir el numero de los quarenta y seys Reyes, que desde el mismo Don Pelayo, ha auido en España continuando la successiõ de los Reyes de Ouiedo, Leon, y Castilla, por que estos no pueden cõstituyr grado, no dexando descendientes, en quien se continuasse. Pero de qualquiera manera es cierto, que en la successiõ tiene (como en los de mas requisitos) grande excellencia el Reyno de España, y que se deue a sus Reyes el primer lugar por los muchos ante passados suyos que tan de antiguo han gozado deste Imperio.

¶ 3. Ocasión era esta de tratar, y considerar las excellencias de las armas de nuestros Reyes, pues estas son ya las principales insignias que se cõseruan en las casas Reales, y en qualesquiera familias, de lo qual hazen tanto caso, los autores estrangeros, y principalmente Franceses, que todo quanto tratan los mas dellos, en loor de su Reyno, es en explicaciõ de las armas Reales. *a* Pero yo tengo por opiniõ, que todo aquello y lo que escriuió Bartulo, *b* y trato latissimamẽte, Cassaneo, *c* y en nuestro vulgar algunos autores, *d* de las colores, metales, y significaciones de las armas, en quanto a la dignidad y nobleza dellas es falso, teniendo por regla general, que las familias, y linages, en noblezen a estas insignias, y armas, y no al reues, las armas, y insignias a las familias. Desto se podrian poner mil exemplos, pero sea

a ¶ Gulielm. Benedict.
in cap. Rainūtus uerbo
duas habēs filias. à num.
87. & Cassan. in Catha-
logo. 5. par. confid. 31.
b ¶ In tract. de insign. &
armis.
c ¶ Indict. Catalog. 1.
par. confid. 56. 61. &
62.
d ¶ Hernan Mexia en
su Nobiliario, y otros.
Nobleza de las armas
y insignias en que cõ-
siste.

folo

solo vno, en la regla, que ponen, de las armas de los cuerpos celestes, diziendo que son mas nobles, que las de los animales de cuerpos inanimados, otras señales de la qual forçosamente se sigue, que las armas de muchos cauallos, y hidalgos particulares, son mas nobles que las mismas armas Reales, pues entre ellos ay quien trayga, Soles, Lunas, y Estrellas que son cuerpos celestes, y no los traen los Reyes, assi que ha de venir toda la nobleza de los escudos de armas a parar a las familias, y para saber quanta excellencia tengan las de los Reyes de España basta conocer sus grandezas que van esparzidas por estos capitulos, y su grande, y antiquissima nobleza de que trataremos en el siguiente. Mas no se ha de parar sin consideracion, que quando quisiessimos prouar la excellencia de las armas Reales de España hallariamos mas en ellas q̃ en otras ningunas, no deteniẽdonos en colores, o metales, que son cosas de poca importancia sino tratando del antigüedad, y nobleza de ellas mismas, y los que las han vsado, y comenzando por el Leon, que es antiquissima insignia de nuestros Reyes, es sin dubda vna de las mas excellentes, que jamas ha auído, assipor su significacion Real, como por su mucha antigüedad, y por auer vsado del los mas principales Reynos del mundo, porque no es la inuencion de las armas en los escudos cosa nueva, como algunos piensan, sino tan antigua como lo que muestra con su exquisita curiosidad, y erudicion Pierio Valeriano en sus Hieroglificas, y lo aduier-
 te en algunos lugares dellas, e y porque comencemos por las cosas sagradas, el Leon fue insignia de los Reyes de Iuda señalada por Iacob, f con la excellencia de ser en el significado, Christo nuestro Señor y su descendencia de esta casa como lo enseña aquello de Sãt Ioan en su Apocalypsi, g llamãdole Leon desta tribu. Por lo qual se entiẽde que fueron estas las armas de aquellos Reyes que, en su tiempo fueron los mejores del mundo, y si tratamos de historias prophanas, fue tambien insignia del antiquissimo Hercules Oro Libio, como lo affirmã Diodoro Siculo, h y quantos del escriuieron, y tan sola-

Nobleza de la insignia del Leon.

e ¶ Precipue lib. 19. Hieroglif.

f ¶ Genes. cap. 49.

g ¶ Cap. 5. uicit Leo de tribu Iuda.

h ¶ Lib. 1. Bibliot. c. 1. lib. 4. cap. 5. & Alexan. Sard. de moribus gent. lib. 1. cap. 19.

mente

i ¶ Lib. 1. Hieroglif. c.
de Herculano Leone.
l ¶ Pompon. Mella. lib.
3. cap. 6.

m ¶ Lib. 4. natur. His-
tor. cap. 42.
n ¶ Lib. 5. de situ orb.

o ¶ Lib. i. de aspiratio.

p ¶ Berof. lib. 3. anti-
quit.

q ¶ §. 2:

r ¶ De nobilitat. ca. 6.
num. 18.

s ¶ In lib. de aliquot ge-
tium migrat. ubi de
Goth.

t ¶ Palacios Rub. de ob-
tentio. Reg. Nauarr. 6.
par. §. 7. & Motina de
Hispanor. Prim. lib. 1.
cap. 2. num. 14.

u ¶ In Cathalog. 1. par.
consider. 84.

Insignia del Castillo.

mente fuya como aduierte el doctissimo Pierio, i que como aya sido nuestro Rey, l es mucho denotar el antigüedad destas armas en nuestros Reyes, y así tengo por cierto, que las usaron despues dellos Españoles, por que dellos venian los Phriganes de Asia segun lo que dize Plinio, m pues afirma que descendian de los Brigos de Europa, y Estrabon, n concuerda con el en esto afirmando, que aquellos Phrigios primero se llamauán Brigos, la qual mudança de letras es muy ordinaria en diferentes prouincias, y mucho mas en las que tienen tanto simbolo, y semejança como enseña Iouiano Pontano, o y en Europa principal, y originalmente solos los Españoles tuuieron este nombre llamendose así de su quarto Rey Brigo, p cuyo Reyno se confirma no poco con aquel lugar de Plinio, y lo que del forçosamente se sigue conforme a lo que tenemos aduertido en el capitulo tercero. q Y estos Phriganes, que despues fueron los Troyanos, todos afirman que trayan vn leon por armas, descendiendo tambien por otra parte de Reyes nuestros, y así prueua auerle traydo Tiraquelo. r Tuuieronle así mismo nuestros Godos antiguos como se le pinta Vuolfsgango Lacio, s y lo prueuan otros autores, puesto que en lo de mas de sus armas aya entre todos no poca diferencia. t De manera que con muy justas razones, y no solo por la occasion del Reyno le boluieron a usar nuestros Reyes. Y se conocera de aqui como es falso, lo que dixo Casaneo, u que la inuención de poner leones en las armas salio de los Vngaros, Saxones, y otras gentes Septentrionales, aunque bien le confessaria, que lo usaron mas, que otra gente como consta de las insignias de los mas de sus Reynos y estados. El Castillo, que començo a usar en las suyas el Rey don Alonso octauo juntamente con el nombre del Reyno dize el Viterbien se Ioan Annio, que es antiquissimo en España, y que fueron insignias del Rey Brigo, y aunque ay algunos, que les parezca todo esto ficciones, no se puede negar, que ay dello mucho argumento en el nombre, de aquel Rey, y del mismo de Castilla segun lo que trata-

mos en el capítulo pasado. x Y quando no se pueda afirmar, que aquel antiquísimo Rey le aya traydo, como es verisimil por Blason, de sus muchas poblaciones, auer dado occasion, y causa para que le vsen nuestros Reyes es mucha antigüedad, y excellencia, mas ya las armas reales de España, tienen otras muchas, y muy excellentes diferencias, siendo compuestas de los varios Reynos, que estan debaxo de su Corona por la obligacion, y decencia de que trataremos en otro capítulo. y De las quales si viuesse en particular de escreuir seria sin proposito prolixo, pues con tanta causa tengo affirmado, que la grandeza de nuestros Reyes y su Monarchia, es la q̄ las engrandece, y así sera bien tratar de la nobleza del Reyno, y comenzar por la de nuestros Inclitos Reyes prosiguiendo, los demas argumentos, con que se puede prouar segun lo que trato tan diffusamente Tiraquel-
lo. z

x ¶ §. 4.

y ¶ En el cap. 9. §. 3.

z ¶ In tract. de nobilit.

*DE LA NOBLEZA EXCELLEN-
tissima del linaje Real de España, por la casa de
Castilla, y de los Godos, y por la de Au-
stria, y del parentesco antiquissimo
que entre estas casas se halla.*

C A P. V.



ON ser tanta la Magestad del nombre y estado Real, y de vn officio tan alto, y preheminent en la tierra, es tan excelente cosa la nobleza, que sin ella, como sin labor, y esmalte el oro, esta misma grandeza, no seria de tanto valor, y lustre, por lo qual se deue estimar en los Reyes, y grandes Principes, y se suele señalar en ellos en la Sagrada Escripura a como cosa que los ilustra, y engrandece, y aun en los Sanctos, con ser sus excellencias tan leuantadas destas cosas terrenas, les ha parecido a los escriptores Ecclesiasticos, digna de recomendacion la Nobleza, segun lo que junta latamente Andres

Excellencias de la nobleza.

a ¶ Num. cap. 1. etc.
25. ibi filia Sur principis nobilissimi.

Tira-

b ¶ De nobilit. c. 21.
c ¶ L. queris. D. de na-
t. lib. restitueud.

d ¶ In leg. sacrilegij
Cod. de diuer. rescrip.
e ¶ In lib. de Hispano-
rum nobilit. glos. 38.
num. 1.

f ¶ Palac. Rub. de ob-
tent. Reg. Navar. 5. p.
§. 9.

g ¶ In l. 1. n. 16. Cod.
de dignit. lib. 10.

h ¶ In Ecclesiaste. cap.
10. beata terra cuius
Rex nobilis est.

i ¶ Glos. in c. illud. 40.
dist. de qua Romanus sin-
gul. 726. & de hac pre-
sumptio. Alcia. regul. 1.
presumpt. 48. & Ge-
rard. a Petra sanct. sin-
gul. 30.

l ¶ Hieronymus Ofori-
in lib. de nobilit.

m ¶ Quorum meminit
late Tiraquel. de nobili-
cap. 4. num. 6. 7. & 8.

n ¶ Apud Stobeu. serm.
84. bonus enim uir mi-
hi nobilis uidetur.

Nobleza en q̄ cōsiste.

o ¶ Pier. Valer. lib. 26
Hieroglif. ubi de Cicada.

p ¶ In dict. lib. de His-
pan. nobilit. glos. 48. §.
3. num. 1.

Tiraquello, *b* de dōde cōsta la mucha razon que tuuo el Iurifconsulto Sceuola *c* para dar a los mismos Emperadores Romanos titulo de Nobilissimos. Y puesto que sea verdad, que son los Principes, y Reyes fuente, y principio della, ennobleciendo a quien quieren, como lo enseño Baldo, *d* y despues del doctamente Ioan Garcia, *e* y lo respondieron aquellos Barbaros Bragmanes a Alexandro Magno diziendo que tenian Rey solamente para conseruaria, *f* pero esta sera ciuil, y puesta en sus principios segun lo noto muy bien Barrulo. *g* Y la mas natural, y antigua tanto, y mucho mas se requiere en los Principes, que en otros estados, y assi dixo Salomon, *h* que era dicha salatierra cuyo Rey era Noble, por las presumpciones q̄ tiene por si *i* y effectos que haze la nobleza, de fortaleza, valor, magnanimidad, y otras semejantes virtudes que la acompañan *l* de donde hazen memoria muchos Autores, *m* de algunos Reyes y Emperadores, subidos a esta cumbre de gente baxa, y humilde, en quien el Reyno, y Imperio, no pudo quitar esta nota, con ser verdad que la virtud, y valor, que subio a algunos a tales estados es verdadera nobleza conforme a la famosa sentencia de Euripides, *n* que dezia el hombre virtuoso siempre me parece noble. Pero de qualquiera manera que se quiera tomar o por hechos famosos y grandes de antepassados, o por antigüedad de ellos, o por virtudes heroycas, que ayan tenido, a que se llega la comun opinion que llama nobles a los descendientes, de hombres insignes, o cōstituydos en grandes dignidades, teniendo por mas nobles, a los que decien den de mayores, y tienen mas antigüedad en esta descendencia, o segun la opinion de los Athenienses, *o* que añadian a esto con grande razon la continuacion della, en la misma tierra donde se trata, es en los Reyes de España la mayor que ha auido en el mundo, como ya lo aduirtio muy acertadamente Ioan Garcia, *p* si quiera miremos a aquellos antiquissimos Reyes, o a la descendencia de los que despues han gozado deste Imperio, desto podrá ser testigos su primer Rey, y fundador Tubalen cu-

ya casa duro poco el Reyno passando en Tago quinto Rey de España, a la de Gomero Gallo primogenito de Iaphet, y este Tago es el que otros autores llaman con la Sagrada Escripura q Tago Orma, y la nobleza de Gomero, (con no ser mas suya que de Italia, o nuestra pues en Italia fue Rey, y en España este su hijo, r) atribuyēdo se le todo a Francia, la encarece grandemente Stephano Forcatulo, s despues reyno en España Hercules Oro Libio, y otros de su casta y de la de Atlante Italo, como ya lo hemos dicho en el capitulo tercero, cuya nobleza es muy encarecida de todos los autores que dellos hazen mencion, porque eran sin dubdalos mayores, y mas insignes Heroes de toda aquella antigüedad, y siglo primero y no ha sido fuera de proposito aduertir aqui esto, porque luego veremos con la probabilidad, que pueden tener cosas tan inciertas, como tenemos agora en España Reyes descendientes de aquellos antiguos.

¶ 2 La nobleza de los Reyes que despues de aquella antigüedad han succedido, se encarece bien considerando, que son hijos, y descendientes de tan larga successiō de Reyes, como aduertimos en el capitulo passado. a Pues es este el mayor encarecimiento que se puede hazer en esta materia como lo significo galanamente el Poeta Claudiano b en estos versos,

*Quod si Nobilitas cunctis exordia pandit
Laudibus, atq; omnes redeunt in semina cause
Quis venerabilior sanguis? que maior origo
Quam Regalis erit.*

Tanto mas si se añade a esta consideracion las virtudes, hazañas, y grandezas, de aquellos Inclitos Principes, por lo qual se aura de considerar esto mismo en aquellos mismos de quien vienen para que se conozca su grā de excellencia, y los Godos primeramente en quien se renouo el Reyno de España, tiē muchos auctores por testigos de su fortaleza y valor en paz, y guerra, y particularmente lo son S. Augustin, c y Paulo Orosio, d y de nuestro primer Rey Alarico anda muy aduertido ser descendiente de la illustrissima casa de los Baltheos

Los antiquissimos Reyes de España eran de los mejores del mundo.

q ¶ Genes. cap. 10.

r ¶ Beross. y. antiquit.

s ¶ Lib. 1. de Gallorum imper. & Philosoph.

a ¶ §. 2.

b ¶ In laudib. Serene

Nobleza de los Godos.

c ¶ 1. lib. 1. de ciuit. Dei cap. 1.

d ¶ Lib. 1. Histor. eccl. 16.

cuya

cuya antigüedad nobilísima, encarecen mucho todos los escriptores que della tratan, haziendo lo mas de su descendencia Iornandes Godo y Ioan Magno que escriuen sus historias. Desta casa fueron todos los mas Reyes que huuo en España, porque era el linaje Real entre nuestros Vuisogodos como entre los Ostrogodos, que Reynaron en Italia el de los Amalos, las quales casas se juntaron, en nuestro Rey Amalarico nieto del grã Theodorico de Italia, deste mismo linaje Real fue el Rey Leuigildo padre del Catholico Recharedo, y assi lo tienen por llano nuestros Historiadores, y es muy bastanteargumento dello auer tenido el Reyno por eleccion legitima de los Godos Liuuu su hermano del mismo Leuigildo, y auer consentido el Reyno en que se conseruasse como en successiõ su casa en este hermano, y muchos descendientes suyos. Las quales elecciones hasta entõces siempre se hazian en personas del linaje, y sangre Real, e yaun despues mas tarde siempre mandan los Concilios Toledanos, e que se aduertia mucho en ellas la nobleza, y linaje, y el Real sabemos por otros autores ser entre ellos el de los Baltheos descendientes de vn antiquissimo Rey suyo famoso por muchas hazañas y conquistas llamado Balto, f y he querido aduertir esto por ser certissimo, que descende el Rey nuestro señor, y sus passados del Inclito Rey Recharedo, como en otras partes se offrecera ocasion de aduertillo por ser tã honrosa para la casa Real esta descendencia, como lo muestra la estimacion que della hizieron muchos de los Reyes passados, y assi aunque venga de tan atras como dezimos, de Reyes, este gloriosissimo Principe le deue tener por dignissimo principio, y cabeça del linaje Real de España, por auer sido tan Catholico, y Religioso tã valeroso, y grande restaurador de la Fee Catholica en sus Godos dela quietud y sosiego del Reyno venciendo los Franceses, deshaziendo la parcialidad de los Romanos que auian quedado en España, y assi meritissimamente se gloriauan tanto desta descendencia nuestros Reyes que nombrando al Rey dõ Alõso el Catholico, su nieto

e ¶ Ita in exortatione ad principes siue in uia Regia quã docti diuini isidorij opus esse autumant, ut etiã opus de ordine celebradi concilij ibiq; habetur hæc uerba re portas diademata Regis primi quia de semore Regis regaliq; descēdis prosapia in accuratissimi concilij Hispanie collectiõne nuper à .D. Garfia Louisa edita in prin.

e ¶ Concil. Tolet. 5. cã. 3. ¶ Concil. 6. cã. 17. et alibi sepius in leg. Vuisogoth.

f ¶ Iornand. Goth. 104. Magn. in Hist. Goth.

Reyes de España descēden de Recharedo Rey Godo.

el Rey Casio, en vn priuilegio que tiene suyo la Iglesia de Lugo afirma, que descendia del serenissimo Rey Recharedo, y lo mismo se dize en otro priuilegio confirmado por el mismo Rey Catholico don Alonso, de que haremos mencion en este capitulo, aunque no se pudo continuar esta succession siempre en los Reyes que se le siguieron a Recharedo, porque no se daua el Reyno entre los Godos por herencia, sino por eleccion como consta, de los Concilios Toledanos, *h* y muchas leyes del Fuero Juzgo, *i* de donde no pueden estar continuadas las lineas de aquellos Reyes, y afsi no es posible hazer lo que han intentado algunos, que es vn arbol (que llaman) de descendencia desde el Rey Recharedo, hasta el Rey don Phelippe nuestro señor con los grados que han interuenido, pero como dize Sant Hilario Pictauiense, *l* no importa en estos casos saber el numero, o grados de personas que han interuenido quando ay certidumbre del origen, y principio de la descendencia.

¶ 3. Auiedo despues passado los Reyes Godos, y succedio aquella grande calamidad a España de la entrada de los Moros, no por esto se interrumpe su Reyno, ni esta succession, antes se continuo la de los vitimos Reyes, cuyo pariente mas cercano, y principal era el Rey Don Pelayo, cuya persecucion, y la de su padre prueua claramente, el cuydado que tenian los Godos, de continuar su Reyno en los descendientes de sangre Real, y como recelauan, y temian grandemente esto los estraños, que con violencia tirannizauan la tierra, pero boluiendo à nuestro proposito, como atras auemos dicho, principalmente se prosiguió esta descendencia Real en el Rey Don Alonso el Catholico, yerno de Don Pelayo por la descendencia del Rey Recharedo, honrandola, y ennobleciendola, no sola la illustrissima sangre de los Baltheos, y Amalos, sino mucho mas, para los animos Christianos, auer sido su madre hermana de quatro Sanctos tan famosos, y grandes, que fue Leandro, Isidoro, Fulgencio, y Florentina, y autorizando sobre todas las del mundo, esta

h ¶ In concil. 5. et. 6.
i ¶ In probem. leg. 1.
2. 3. 4.

l ¶ Cōmēt. in Math.
canon. 1. non refert qui
originis numero atq; or
dine collocetur dūmodo
uniuersorū familia cept
ta esse intelligatur ab
uno.

Nobleza excellentis
sima del Rey dō Alō.
fo el primero, llama
do el Catholico.

a¶ En el lib. 13. cap.

129

Nobleza inclita de la
casa de Austria.

b¶ In Genealog. Au-
stria.

sangre Real de España, la que derramo el sanctissimo Principe, y Rey della Hermenegildo hermano del mismo Recharedo, y assi en otra escriptura que esta en la Iglesia de Lugo, y la pone a la letra en su Chronica Ambrosio de Morales, *a* otorgada por vn Obispo Odoario, y confirmada por el mismo don Alonso el Catholico se juntan los dos hermanos piadosissimamente, para honor del mismo Rey su descendiente. Pero desta excellencia en quanto pertenece a la religion se aura de tratar mas en particular, en el capitulo siguiente: y aunque ayan succedido en esta familia Real algunas vezes hembras, no por esto ha faltado (como diximos en el capitulo passado) la continuacion deste Inclito linaje, principalmente auiendo sido tan principales las casas, que se le han juntado, y de la misma sangre Real de los Godos, y agora vltimamente, que se ha juntado con otro linaje diferente, ha sido cō la esclarescida casa de Austria, que es la de mayor nobleza, que ay agora en el mundo, cuya descendencia, y antigüedad ha tratado con singular diligencia, el muy docto Chronista del Emperador Maximiliano Segundo, Vuolfango Lacio, *b* en vn libro entero dedicado a la genealogia desta illustrissima casa, que tantas rayzes ha hechado en todas partes, el qual prueua con mucha curiosidad y exquisitas aueriguaciones, que procede de Sigeberto hijo mayor de Theodoberto Rey de Borgoña, y nieto de Childeberto Rey de la antigua Austria, y aunque parece pertenecer tanto estas aueriguaciones al argumento desta obra, requieren tanto espacio para refferirse con toda la fuerza de sus argumentos, y es tan imposible cifrarse, en pequeño tractado, junto con la dificultad, y estraneza que harian en nuestro vulgar, los lugares, y escripturas, y otras comprobaciones con que lo auerigua, que me he querido contentar, con remitirme a obra tan bien trabajada, y curiosa, y porque tambien no es de mi condicion hazer plato de los trabajos ajenos, y boluiendo a lo que de antes tratauamos, eran todos aquellos nobilissimos Reyes de Austria, y Borgoña

de la

de la nobilísima sangre de los Francos, y honrandose estos, (como escriuen los mas auctores Franceses, e que tratan de su origen: que vienen de los Troyanos, por vn antiquísimo Rey suyo llamado Franco, Hijo de el famoso Héctor, y siendo estos de origen Española, como advertimos en el capítulo passado seria de mucha consideracion, ver quan naturales nos son nuestros Reyes, por que Héctor, conosciadamente descendia de Reyes antiquísimos de España, por que viniendo (como venían) Priamo y los demas Reyes Troyanos, de Dardano primero Rey de la Toscana, y despues fundador de aquel Reyno, como lo muestra en muchas partes, el principe de la poesia Latina Virgilio, *d* y su eruditísimo comentador Seruio. El Dardano era nieto de Atlante Italo, *e* que fue nuestro Rey, y tuuo España de su descendencia muchos principes, y puesto que no quiera consentir en esta descendencia Estephano Forcatulo, *f* afirmando que nunca vuo tal mezcla de gente estrangera entre aquellos sus antiguos Reyes Francos, al fin ha de venir a conceder de qualquiera manera, que descien de Reyes de España, pues (si como el quiere prouar) veniã los Francos Septentrionales, de los Galos antiguos, estos procedian de nuestro Rey Hercules, Oro Libio, que es vno de los mas ciertos, que de los antiguos tiene España, y tan propriamente nuestro, (aunque se le quiera vsurpar este auctor, *g* con nunca auer reynado en la antigua Galia, sino es por la generacion que de passo dexo en ella) que escogio à España donde hazer assiento y reynar hasta que murio en ella, y se enterro en este Reyno en la Isla de Cadiz, *h* tenida por esto de los antiguos por cosa Sancta, *i* y sagrada en su supersticion gentilica, pero aunq̃ como en cosas tã antiguas concediessemos a Forcatulo, y a sus muchos argumentos negativos, (pues toda la fuerça de sus prouanças consistē, en que algunos autores no dixeron contra lo que otros muchos muy graues, y los mas historiadores de aquella tierra afirmarō) que no sean los Reyes Frãcos descendientes de los Troyanos pues al fin por Hercules nuestro Rey se mejora este in-

Casa de Austria succede de los Reyes Francos, y del Rey Clodoueo.

c Gaguin. in Histor. Franc. Paul. Emili. de gest. Franc. lib. 1. *e* alij.

d Lib. 1. 3. *e*. 7. Encid.

Los Reyes Francos descendia de antiquísimos Reyes de España.

e Beross. lib. 5. antiquit. Diodor. Sicul. *e* alij *e* Mesalla Coruin. in libell. de Progen. August.

f Lib. 5. de Gallorū imper.

g Idem Forcatul. lib. 2. de Gallorum imper.

h Salust. in bell. Iugurth.

i Pompon. Mella. lib. 3. cap. 6.

¶ *Dict. Cretens. & Da
res Phrigius in lib. de
bello Troian.*

¶ *In Olimpia. Od. 2.*

¶ *In Beothi. siue. lib.
9.*

Parentesco antiguo
de la casa de Austria
con la de Castilla.

clytolinaje, no sera razon por lo que nos tocan conce-
der la calumnia y infamia, que a los Troyanos impone,
pues todos los escriptores graues confiessen el mucho
valor, y fortaleza suya, y mayormente de su Hector, con-
tra quien tanto escriue Forcatulo, y sino son algunos de
los Griegos sus enemigos, le tienen por mas fuerte que
Achiles, y affirman auerle muerto a trayciõ, y no por ser
mas valiẽte, l y aun entre ellos Pindaro m le llamo fir-
me columna de los Troyanos, y los mismos Oraculos
de los Griegos, segun refiere Pausanias, n le honra-
uan con el nombre de Magno tan famoso en los mayo-
res principes del mundo. Por otra parte no tã olvidada,
y antigua descenden nuestros Reyes destos mismos
Francos, y ellos de los Godos siendo muy propinquas
estas casas Reales por los casamientos que hizieron al
trocado en tiempo del Rey Leuigildo, y sus hijos, y
en particular el Rey Recharedo caso con la Reyna Clo-
dosinda, hermana del mismo Childebertho, de quien
desciende la casa de Austria, y desta Reyna viene el Rey
nuestro Señor por vno de sus hijos Suyntilla, o Geyla,
pues no puede descender del otro hijo mayor de Recha-
red llamado Liuuu, que era de otra madre por que este
no ay memoria que dexasse successiõ, y la vuiera en los
autores q̄ le escriuen si la tuuiera, por auer sido Rey des-
pues de su padre y escriuir siempre de los de mas Reyes
Godos los hijos q̄ tuuieron, asì que es cierto descender
el Rey dõ Alõso el Catholico desta señora, de la casa de
los Francos, aunque en particular no se pueda auerigar
por qual de sus hijos. Y es mucho de notar esta descendē-
cia, y parētesco tan antiguo, q̄ tiene el linaje de Austria, cõ
el de Castilla, y Reyes de España siendo entrãbas casas,
las mejores del mundo, de quiẽ se conozca cierto origē,
pues sin esto q̄ contamos, q̄ para vna cosa tan mudable, es
vna antigüedad singular, y grãdissima cada naciõ destas,
q̄ son los Godos, y Frãcos, las tienē en sus Chronicas de
riuadas (como auemos apuntado) de Reyes antiquissi-
mos, y famosos. Y como casi los demas linajes Reales del
mundo ayan perecido, estos dos q̄ han durado tienen la

mayor

mayor nobleza sin q̄ nos la puedā cōtradezir las demas naciones, ni en particular los Frãceses, pues estos quãdo mas quierã en falçar sus antiguos Reyes Frãcos harã por nuestra parte, estãdo como estã la verdadera succesion de ellos en nuestros Reyes, y auiedo salido tres vezes la casa Real de Francia deste linaje nobilissimo, o de manera que por esta parte tienetambien grandissima excellencia el Reyno de España, y se deue a sus inclytos Reyes el primer lugar, como a derechos successores de los insignes y clarissimos Reyes, el Catholico Reccaredo de los Godos, y Clodoueo de los Francos, con tan continuada succesion, que por vn parte, y otra se sabe claramente la descendencia proseguida en tan altos Principes como los Reyes de Leon, y Castilla, y en los antiguos Reyes de Austria, y Borgoña, y despues en tantos Emperadores Romanos, que cada vno dellos con famosas hazañas, virtudes heroicas, y splendor, y grandeza de nombre bastaua à ilustrar, y ennoblezer mil familias, las quales son tantas, y tan notorias, que ni se pueden meter en la angostura de estos discursos, ni hazen falta en el argumento dellos, por no referidas, con lo qual passaremos a los demas requisitos, que ennoblezen los Reynos, de que se pueden sacar grandes conclusiones para la materia deste capítulo, pues prouaremos, que en cada vno dellos tiene el de España la mayor excellencia.

(. .)

) (

o q̄ Petr. Greg. in Sin.
tag. iuris. lib. 18. cap.
2. num. 22.

DE LA RELIGION, Y CHRISTIAN-
dad del Reyno de España, su antigüedad en la Fè.
La excellencia de sus Apostoles, la de su conti-
nuacion, y aumento, y como primero uno
Reyes Christianos y Catholicos en ella
que en ningun Reyno de los
de agora.

C A P. VI.



ASTA Agora hemos tratado de las ex-
cellencias de España, en quanto Reyno, y
las que a ello se reduzen, porque con este
nombre de Monarchia se trata de su pre-
cedencia, y era necessario presuponer las
que tiene por serlo, reservando para este lugar, lo que
participa de las excellencias comunes a los de mas gouier-
nos, que como en mas excellente reluzen y estan mas illu-
stres en el Real, o Monarchico, las quales se reduzen a
tres principales requisitos, en que segun Sancto Tho-
mas, *a* se cifra la perfeccion de todo gouierno legiti-
mo, que son el primero la religion, y culto Diuino: otro
las leyes, y administracion de iusticia, y el tercero el po-
der, y fortaleza, y arte militar, para esta diuision que es
sufficiëntissima se pudo tomar exemplo de las Hierar-
chias Celestiales, las quales conforme a Sant Diony-
sio, *b* y otros muchos Sanctos, y Doctores Theolo-
gos, *c* se diuiden en tres partes, por la primera, y su-
prema se significa el amor, y a esta se refiere en lo infe-
rior el culto Diuino, cuyo precepto se nos pone en el
Decalogo debaxo del nombre de Amor, *d* por la se-
gunda y de en medio se significa la sciencia, y a esta se
reduze lo que en vulgar llamamos buen gouierno de
las leyes y magistrados, y las buenas letras, por la ter-
cera, y inferior se significa el poder, y a esta correspon-
de la potencia, fortaleza y negocios de armas con que se
satisfaze a todos los requisitos necesarios en los Reynos
y Re-

a ¶ In lib. de regimin.
Princip. lib. 2. cap. 16.
Perfeccion del gouier-
no leg. no en que co-
siste.

Hierarchias celestia-
les son exemplo de
los buenos gouernos
b ¶ In lib. de Celest.
Hierarch. cap. 6.
c ¶ Magist. in lib. 2. di-
stinct. 10. ubi doct.
Theolog.
d ¶ Deuteronom. c. 6.
et Luca. cap. 10.

y Republicas, entre los quales el primero es el de la religion, y de tanta excellencia para España, que sino fuera por la razon que dezimos parece auia de ser lo primero que se auia de tratar, por que segun dixo el Emperador Iustiniano, *e* estamos obligados a guardar su prerogatiua a las cosas diuinas, y se han de preferir siempre las tocantes a la religion, *f* cuya consideracion es tan importante, que escriuió notablemente Plinio, *g* con sola lumbré natural, consistir en ella nuestra vida, como dixo despues Lactancio Firmiano, *h* que en ella consistia la verdadera felicidad de las Republicas, y nuestro Español Fortunio, *i* que esto es lo que los hombres pueden llamar propriamente suyo, y tan proprio, que como afirma Ciceron, *l* no es posible ser communicable mas que a ellos, los quales no pueden viuir sin alguna especie de religion aunque sea falsa, de donde dize muy bien Plutarcho, *m* que es mas facil fundar vna ciudad en el ayre, que sin religion sustentarse vna republica, o Reyno, por lo qual el mismo Ciceron, *n* la tiene por la bafsa, y fundamento, en que se sustentan y afirman los Reynos, y Republicas, y generalmente (como dixo el mismo en otra parte) *o* qualquier junta, y compañía de los hombres, y afsi le parecio a Aristoteles, *p* que no solo en los Reynos y gouernos legitimos, pero aun en los tyránicos, auia necesidad de este culto diuino para sustentarse, y de aquí le parecio al mismo Principe de la eloquencia Romana, *q* esta tan grande excellencia que a las demas naciones confieffa y gualdad, o ventajas en todo, y en solo el cuidado de la Religion, y culto Diuino se contenta con anreponer sus Romanos. Y si esto conocian los gentiles con sola lumbré natural, con quanta mas razon lo deuemos estimar, y conocer los Christianos, confesando con el sancto Pontifice Ioan Segundo, *r* que ninguna cosa ilustra mas los Principes, y Reyes, y sus estados que la Religion verdadera. En la qual tiene España mayor excellencia, que otro algun Reyno del mundo, si quiera miremos a la antigüedad del tiempo en que

La religion es el primer requisito en qualquier gouierno.

e ¶ In l. sancimus. la. 2. Cod. de sacro sanct. Eccl. l. 1. s. 1.

f ¶ Cap. cum antiquitas te poenit. & remiss. cap. solita cum simil. de maioritate, & obedi. & Alciat. in Rub. C. de sum. Trinit. in princ.

g ¶ Lib. 4. cap. 19.

h ¶ In lib. de uero cultu.

i ¶ In leg. ueluti. D. de iust. & iur.

l ¶ In lib. 1. de legib. itaq; ex tot generibus nullum est animal, quod habeat notitiam aliquem Dei, ipsiq; in hominibus nulla gens esse neq; tam fera, &c.

m ¶ Aduers. Colote. facilius urbem cōdi sine solo posse puto, quā opinionē de Dijs sublata ciuitatem coire, aut constare.

n ¶ In orat. pro Cluentio. & in dict. lib. 1. de legibus.

o ¶ In lib. 1. de natura Deorum.

p ¶ In lib. 5. Politico. cap. 11.

q ¶ Lib. 2. de nat. Deorum, & si conferre uolimus nostra cum exteris, ceteris rebus, aut pares, aut etiam inferiores, reperiemur, religione id est cultu Deorum multo superiores.

r ¶ In epistol. interclaras. C. de summa Trinit. & Fid. Cathol.

Primero se predico la Fe en España que en todo el Occidente.

s ¶ *Actuum cap. 1. v. 2.*

Venida de Sancti-
ago a España.

t ¶ *Sess. 4. Can. 1.*
Por auer en nuestro vulgar escripto largo desta venida, y la de S. Pablo Ambrosio de Morales, en su Chronica, y F. Hieronymo Roman en sus Republicas, y referidos muchos Sanctos, y escriptores Ecclesiasticos que lo afirman cō los lugares de todos, no se allega en este capitulo, por que no podia escusar la cōcurrencia de allegaciones segun la mucha diligencia que en ello pusieron estos escriptores.

u ¶ *Actuum, cap. 10.*

x ¶ *Psalm. 28. in fines orbis terra uerba eorū.*
y ¶ *Ad Rom. cap. 10.*

la recibieron, o al grande aumento, y zelo con que nuestros passados, la han conseruado. Por que es verdad certissima auerse predicado nuestra Fe en España primero, que en otra prouincia del mundo, fuera de Iudea dōde se obraron los misterios de nuestra redempcion, y los enseñaron luego los Sagrados Apostoles, s de los quales el primero que salio a predicar fuera de aquello muy cercano a Iudea, y Hierusalem fue el glorioso Sanctiago el mayor Apostol, y patrō de España, viniendo a enseñar, y predicar en ella en el principio d su apostolado, y en esto por particular prouidencia del Spiritu sancto parece q̄ preui- no a la diuision de los Apostoles para cumplimiento de muchas prophecias, y tambiē como aquiē se le auria reuelado, que se le auia de acabar antes la vida, y auia de ser coronado con el glorioso triumpho de su martyrio primero, que los de mas Apostoles, y asī acudio luego a la prouincia que Dios le tenia encomendada, de lo qual se tiene tan grande certeza en la Iglesia de España con tan antiguas, y autenticas tradiciones (cuya authoridad para ser probança bastantissima vltimamente esta canonizada por el sancto Concilio Tridentino t) y con tan graues, y bastantes authores que hazen mencion de esta venida de Sanctiago, q̄ seria ya muy obstinado el q̄ lo quisiese poner en dubda, y auer sido en esto España la primera prouincia, se prueua cō que murio este Sancto Apostol onze años despues de la muerte de Christo nuestro Señor, en tiēpo, que alomenos por estas partes occidētales no se auia predicado la Fe por alguno de los Apostoles, y es muy verisimil q̄ tã poco se vuisse hecho en ninguna de las muy cercanas a Iudea, porque esta incierto el año punctual en q̄ Sanctiago vino a España, y estando predicando en Hierusalem, u en el tiēpo cercano a su martyrio, se puede collegir q̄ fue muy en los principios de su predicacion la que por aca hizo, para que luego se començassen a oyr en los vltimos fines de la tierra las palabras Apostolicas, como lo auia cātado el Real Prophe- ta, x y auiendo dicho S. Pablo desta Prophecia q̄ estaua ya cūplida escriuiendo a los Romanos, y tã en los princi-

pios

pios de su Apostolado, hallaremos q̄ estamuy claro auer se ya cūplido en las primeras palabras de q̄ el sonido de la predicacion Euangelica vniessse llegado a toda la redondez de la tierra, que por esto cuenta, y refiere tan particularmente el Euangelista Sant Lucas, z las diueras naciones, q̄ se hallaron juntas en Hierusalem en la venida del Spiritu Sancto, y principio de la promulgacion de nuestra Fee, pero que las palabras de los Apostoles, al tiempo que escriuió aquella carta Sant Pablo, se vniesssen oydo en los fines de la tierra, no lo hallaremos sino en la venida de nuestro Sancto Apostol a España, para que tambien, (como auia prophetizado el mismo Dauid) *a* las alabanças y loores de Dios se estendiesse a los fines del mundo, luego que obro nuestra redempcion en medio de la tierra, que la palabra **S I C**, a questo significa propriamente, que es juntar y ygualar con vna fuerza que nuestros Iurisconsultos *b* llaman formal, y necessaria, y así como en el principio de la venida de Iesu Christo al mundo, y en su Sancto Nacimiento se auia comunicado a los fines de la tierra por lo Oriental, con la manifestacion de la Estrella, *c* que interprete en este sentido de manifestarse a los Gentiles, la Sancta Yglesia Romana en la oraciō del día que celebra esta fiesta, *d* porque aquel lugar del Sancto Propheta, tã propriamente se puede entender, de la muerte de nuestro Saluador, pues en ella recibieron, los hombres su misericordia, y la summa de sus misericordias en medio de la tierra q̄ era Hierusalē, *e* era justo q̄ respecto d̄ este mismo medio se cumpliesse lo restante de la Prophecia, y se comunicasse a lo occidental, no ya por señales, y reuelaciones, sino con la predicacion Euangelica cuyo tiempo era, y así viniessse Santiago a predicar a España fin de la tierra por lo occidental, y en ella alabassen a Dios, las primicias de la gentilidad por esta gran misericordia suya, para que del todo quedasse cumplida aquella gran Prophecia en que nos fundamos, y este glorioso Apostol cumpliesse con el officio que Christo nuestro señor le auia dado llamandole hijo del trueno, *f* el qual nombre prue-

z ¶ *Actuum cap. 1.*

a ¶ *Psal. 47. Suscepimus Domine misericordiā tuā in medio templi tui. Sic et laus tua in fine terre.*

b ¶ *Glos. et scribent. in l. Gallus in prin. D. de liber. et posth.*

c ¶ *Matthe. cap. 2.*

d ¶ *Tibi Deus, qui unigenitū tuū gentibus, stellā dūce, reuelasti: Sic Diuus, Leo. Pont. prim. serm. 2. de Epiphan. Domin. et Magos ad adorādū eū præuia stella perduxit ut a solis ortu usq; ad occasum ueri regis gene. corruscāret cū rerū fidē et Regna Orientis per Magos dīcerent, etc.*

e ¶ *Isaie. cap. 2. de Sio exhibit lex et uerbu domini de Hierusalē.*

Santiago porq̄ fue llamado hijo de trueno.

f ¶ *Marci cap. 3.*

ua afsi mismo la venida deste nuestro Apostola España porque haze gran dificultad en este nombre ver que no se puso a vn Sant Pablo que predico a todo el mundo ni a ninguno de los demas Apostoles, que tanto por el discurrieron, sino a los dos hermanos Sant Ioan y Sanctiago, y en Sant Ioan esta clara la causa, por el gran sonido de su Euangelio tan alçado de todo lo que es tierra, que parece como obra, y effecto de trueno, ruydo, y son de romperse los cielos, pero en Sanctiago parece difficultoso el acõmodarsele siendo verdad Euangelica que le viene tan a proposito como a S. Ioan, pues lo fueron llamados juntamente. Y para entenderlo a nuestro proposito es menester, acordarnos que la venida de Christo tuuo mucho de lo que vemos en el rayo, y afsi dize del el Prophetag Esaias q̃ ha de salir de las nuues, y en otra parte h̃ p̃ de q̃ rōp̃ los cielos, y baxe a la tierra, y esto cō las propiedades del rayo abrasando, y deshaziendo los montes, y el propheta Malachias i dize q̃ quiẽ ha de poder alcãçar cō su vista este rōp̃imiẽto, y venida, pues ha de ser como vn fuego, q̃ es lo que el mismo Redemptor nuestro dixo por Sant Lucas, l̃ que vino a hechar fuego en la tierra (que todo esto significa su immensa Charidad) y las nuues no hechan fuego sino en los rayos, y aunque pudiera traer otras muchas cōsonancias de este simbolo me parece q̃ esto basta para el proposito, y llamar a los dos hermanos hijos del trueno esta claro q̃ quiere dezir effectos suyos, y q̃ lo han de ser cō diuersos respectos para cumplir con la pluralidad, y afsi lo fue San Ioan declarando al mundo en el principio de su sagrado Euangelio tan altamente, este romperse las nuues y el Cielo, y esta manifestacion de la luz, y del fuego de la Charidad de Dios y su baxada a la tierra, lo qual todo es vno de los principales effectos del trueno al rompimiento del Rayo, otro effecto del qual despues de aquel gran sonido para romper las nuues, y region del ayre es llevar aquel sonido a alguna parte del Orizonte y fin de la tierra, pareciendo a nuestro iuyzio, que la haze contremescer, y resonar en los fines del mundo,

g Cap. 45. nubes pluant iustum.

h Cap. 64. utinã dirumpes celos & descenderes, a facie tua montes destruent sicut exustio ignis tabescerent.

i Cap. 3. & quis stabit ad uidendũ eũ ipse enim quasi ignis conflans.

l Cap. 12. igne uenire in terram.

y este

y este effecto es el que se deue applicar a Sanctiago, pues cerco este fin del Orizonte, respecto de Hierusalẽ don de cayo aquel diuino rayo para obrar nuestra redempcion, con su venida, a predicar en España nuestra Fee y resonar en los fines de la tierra estos altos misterios, luego que se pudieron comunicar, publicar al mundo, y aunquela palabra, fin dela tierra, parezca que tiene alguna impropriedad porque el mundo no tiene fin, como no le tiene qualquier cuerpo redondo, pero como las prophecias se escriuián. Para enseñamiento de las gentes, y todas tenían a España por fin dela tierra era fuerza que conforme a su entendimiento se cumpliesen, pues en las mismas Prophecias se llama Hierusalem medio del mundo, con que tampoco lo redondo tiene medio. Tambien con esta verdad de la venida de Sanctiago a España al principio dela predicacion Apostolica, se interpreta vn lugar del Propheta Abdias, como parece en la glossa de Nicolao de Lyra, *m* en la qual por lo menos la verdad dela Historia, y hecho es de mucho momento para nuestro proposito. Y no tan solamente fue Sanctiago nuestro Apostol para q̃ se cūpliesen biẽ estas prophecias sino tambien lo fueron, y predicaron en España los dos Principes de la Yglesia con que se honra meritisimamente Roma, porque la venida del Apostol Sant Pablo, nos la testifican tantos autores, y tan graues que no se quien se atreue a negarla, pues antes para saluar vna opinion tan assentada entre los mas Sanctos, y Doctores sagrados, estan obligados qualquiera escriptores a deshazer los contrarios, que pueden poner dificultad en ella, y no con impiedad, y poco respecto de tanta autoridad, y credito impugnarla, quãto mas que ninguno de los antiguos, la niega claramente, y solo el Papa Gelasio Segundo, *n* es el que nos puede poner alguna duda, con que entendiendo su intento y fin, no prueua cosa alguna en contrario, porque solamente quiere prouar este Summo Pontífice en aquel decreto que quien prometiere alguna cosa con animo de cumplirla, no falta su fee y palabra, sino la cumple estoruardo con causas bastā

m ¶ In Abdia. ad fin. in uerbo *et* erit domino Regnum in Hispania ut dicit Ra. si. quod fuit impletum per Iacobū Apostolū *et* eius discipulos, ibi fidē Christi primitus predicantes, *et* colla gentiū subiugantes, quorū meminit Petrus Galefin. in not. ad Martyrolog. Ro. 12. Kal. Februar. uerbo Tarracone Hispanie. Venida de S. Pablo a España.

n ¶ In cap. Beatus Paulus. 2. 2. quest. 2.

Fuerça de la promesa en las cosas cōtingentes.

tes,

o ¶ Ad Roman. ca. 15.

p ¶ Aduers. Heluid.

Sant Pedro vino a España.

q ¶ Apud Surium tomo 3. quē sequitur Petr. Galesin. in not. ad Martyrolog. Rom. 12. Kal. Febru.

r ¶ Epistol. 1.

Peregrinacion de Sanctiago muy privilegiada.

s ¶ In extrau. et si dominus de pœnit. et remis. inter commun.

tes, y no hallando mas autorizado, y graue exemplo de semejantes promessas, le pone en la que hizo Sãt Pablo o de venir a España y dize del que no quebro su palabra sino pudiendo no hizo este camino, lo qual parece sacado de lo que Sant Hieronymo p auia considerado en aquellas palabras del Apostol, acerca de las cosas contingentes de las quales habla tambien el Papa Gelasio, y dize muy bien que como ellas sean tales, y puedan no succeder, que no se quiebra la palabra, que se falta por la misma contingencia, y como este argumento no haga mas fuerza siẽdo como dizẽ los Dialecticos ex suppositione, que quiere dezir puestocaso que no fuesse asì, que de affirmatiua, no puede prouar mas que el intẽto, que auemos aduertido, asì que no se porque se aya de negar de baxo de su autoridad, y nombre, contra otros muchos escriptores, lo q̃ no negaron Sant Hieronymo, y el Summo Pontifice Gelasio, pues los demas lo afirman claramente de Sant Pedro, solo Simeõ Methaphrastes q afirma, que vino a España, pero es auctormuy graue, y autentico, y parece concordar con el Sant Clemente su successor en vna carta que escriuió a Sanctiago el menor r diziẽdo que este Principe de los Apostoles anduuo por muchas partes del Occidente, pero quando esto no se tenga por muy verdadero, no quedara con incertidumbre alguna, la excellencia que resulta de nuestros dos Apostoles Sanctiago, y Sant Pablo, y el vno casi solamente nuestro, y como tal en todos tiempos patron, y fauorescedor de nuestras necesidades, estando depositado en España el gran thesoro de su cuerpo, y reliquias vno de los mayores Sanctuarios del mundo, y tan estimado en derecho, q̃ en algunos tiempos fue reseruado el voto de su peregrinacion y igualmente con el de Roma, y la tierra Sancta, s como lo conocen, y han siempre conocido las demas naciones frequentando deuotissimamente esta romeria, y confessando siempre con el hecho lo mucho que estiman a España portan inestimable excellencia, de manera que ninguna otra prouincia del mundo puede competir en este particular con ella fuera de Ro-

ma,

ma, aunque es muy probable que aya sido allí la Fee menos antigua, pero como con cabeza de toda la Christianidad, en quãto ala religion t tēgo por Sacrilegio formar en este caso competencia, puesto que lo hizo cō mucha menos razon Bartolome Cassaneo u tratando de su Reyno de Francia, que por ninguna causa se puede comparar a España en esta prerogatiua, pues tuuo estos dos Apostoles, por Predicadores de la Fee, y fundadores de nuestra sagrada Religion, que començo mucho despues en Francia por la predicacion de Sant Dionisio, y si alguna parte della la tiene mas antigua que este Sancto fue de passo por los Discipulos de los Apostoles Sant Pedro, y Sant Pablo, que como a tan amada prouincia con grãde, y inestimable cuydado tan amenudo embiauan a España, de manera que casi no tiene Yglesia principal, a q̃ no aya dado principio algun Discipulo de Christo nuestro señor, o de sus sagrados Apostoles, y aquellas partes de Francia mas antiguas en la Fee que lo restante della, como dezimos pertenece, y es anexo a este Reyno como lo fue en lo espiritual por la promulgacion del Euangelio, tambien en lo temporal desde el tiempo de los Godos. Por lo qual, pues los demas Reynos no pueden negar estas verdades, no deurian querer, el primer lugar, y asiento con tan poca razon, pues España nunca ha podido perder el que con tantas, y tan justas causas tenia a adquirido x principalmente donde se trata de esta precedencia, que es en las mismas sillas de sus Apostoles quien pues dubda que auian de querer honrar su Prouincia y reconocer las antiguas moradas que habiaron y dōde predicarō, y tuuieron tãtos hños espirituales, cō fundamētos tan firmes, como en este edificio de la Yglesia de España, hecharon que tan fuertes han siempre permanescido, y quando bueluan los ojos al proprio patron, y Apostol nuestro, que no han de consentir se anteponga otro en sus Reynos, tanta hermandad como tuuieron, tanta excellencia como en el Gloriosissimo Santiago conocen, viendole ser secretario, y testigo de los mas altos misterios que Christo nuestro Dios obro

t ¶ Cap. fundamenta de electione.

u ¶ In Cathalog. 12^a parti. consider. 17.

Principio de la Fè en Francia.

x ¶ Argum. regulæ in-
ris quod nostrū est sine fa-
cto aut culpa nostra ad al-
lium transire non potest.

en la

y ¶ Matth. cap. 17. Lu
ca cap. 8. & 9. Marci.
14. & 15.

La prestezã q̃ en Es
paña se recibio la Fee.

a ¶ In lib. aduers. Iudeos
cap. 7. Hispaniarũ om
nes termini Galliarũ di
uerse nationes, &c.
b ¶ In lib. de Monogam.
cap. 3.

c ¶ In Prohem. de ordi
ni. librorũ eiusd. Tertu
lian.

Sãctos de España muy
insignes.

d ¶ Leo. prim. Sũ. Põt.
in sermon. de S. Laurẽt.
liuu. August. ferm. 3. de
inẽt. Sãt. Maximº Hom.
1. de Sãcto Laurẽt. et aliq.

en la tierra, y reseruado para solo esta prouincia, auia de querer olvidarla, auian de querer abatirla, y darle infe rior assiento, porq̃ : por guardarla antigüedad a otros Reynos, no la tienen, por auerse augmentado mas ene llos nuestra sagrada Religion, o dado mas fructo : antes como ya prouaremos, le ha dado mucho mayor Espa ña. De manera que deuria tener muy segura su prehe minencia, como tiene la justicia, si emulaciones de estrãge ros no quisiessen abatir su grandeza.

¶ 2 El augmento y continuacion de la Iglesia de Espa ña, y de la Religion en ella ha sido mayor que en las de mas prouincias y Reynos, como lo vera claramente el que discurriere por todos los argumentos, que puedan prouarlo, porque si se mira a la presteza con que toda ella recibio la Fee, hallaremos que las demas naciones co mençaron por partes, y acabo de muchos años auia que cõuertir partidos, y lugares dellas ãnueuo, y ã sola Espa ña pudo escreuir Tertulliano a (dẽtro de ciẽto, y sesen ta años despues de la predicacion de los Apostoles con forme a lo que el mismo escriue en otra parte, b y aun algunos menos quanto fue primero la edicion del libro, aduersus Iudeos, que el de Monogamia, segũlo que auerigua su eruditissimo Escoliador Pamelio, c) que en todos sus terminos se professaua la Fee de Christo no di ziendo esto sino con limitaciõ de las demas prouincias, y si assi mismo se mira a los muchos Sanctos que ha teni do, que es el mayor argumento de esta excellencia se co nocera como haze ventaja a qualquier Reyno del mun do, porque son tantos, tan graues y Insignes, que fuera menester vn grandelibro, para hazer particular memo ria de todos, pero no sera razon, passar esta considera cion sin hazella de algunos, cuyos triumphos de Marty rio, Doctrina sagrada, y sanctidad de vida los haze fa mosos en toda la vniuersal Yglesia Catholica, como son vn gran Laurencio, con quien tanto se honra la Ygle sia Romana, como muestran los muchos Sanctos, que de su martyrio, y excellencias escriuieron, d vn Sant Vincẽcio, y de la sangre Real vn Sant Hermenegildo,

excel

excellentísimos entre los demas Inclitos Martyres S^{an}t Damaso singular Pontifice Romano, de quien fuera de fer vno de los mas Insignes en sanctidad, Doctrina, y obras heroycas, que la Yglesia de Dios ha tenido en defenderla, y augmentar el culto diuino, y ceremonias ecclesiásticas, me obliga a hazer particular mención, honrar se Madrid mi patria con tenerle por natural de tradicion antiquísima. La Yglesia de Toledo entre otros Sanctos Prelados ha tenido a Sant Eugenio, Illesonso, y Iuliano, la de Seuilla a Sant Leandro, y Isidoro grandes Doctores de la Yglesia, y que andan en el numero de los mayores, y mas excellentes Prelados del mundo, y finalmente ha tenido los santísimos Confessores, Sancto Domingo, y Antonio el vno gran instituydor de la Religiosísima Orden de los Predicadores, y el otro propagador singular de la de Sant Francisco que bastauana ennoblecer, y honrar muchos Reynos, aunque hago mal en contar tan pocos, de tantos millares de Martyres gloriosos, tantos Pontifices, y Doctores Insignes, tantos Confessores, y virgines Sanctísimas, pues a penas se hallara pueblo de nombre en España, que no aya sido regado con Triumphante sangre de martyrios soberanos, o no tenga Sanctos muy señalados naturales como lo mostro en su religiosa poesia el antiguo Poëta Prudencio, ni tiempo en que no aya Dios ilustrado nuestra nación y reyno, con muchos Sanctos, y religiosísimos varones segun que en vn eloquente discurso lo ha prouado bien el Maestro Fray Fernando de Castillo en el principio de la Chronica de su Orden de S^{an}cto Domingo, que cō singular doctrina ha recopilado, auiendo hecho tambien particulares relaciones, y memorias siempre todos nuestros Historiadores. El Orden, y concierto (q̃ es otra grande parte deste augmento de que tratamos) es en la Yglesia de España antiquísimo, porque desde los principios de nuestra sagrada Religion, tiene Obispos, y Metropolis diuididas, auiendo pocos que (como deziamos) no tengan por instituydores, y primeros Obispos discipulos de los Apostoles, y assi se halla

La hierarchia Ecclesiastica de España muy antigua.

e ¶ Inuita Sancti Dioni
si) Arcopag.

Concilios Españoles
los mas antiguos del
mundo.

f ¶ In primotom. Cōci.

Deuocion de España
con la madre de Dios
señora nuestra.

g ¶ Marin. Sicul. li. 7.
ad p.

h ¶ Preter Hispanos
Historia uide apud Su-
rium tom. 1.

memoria de epistola decretal del segundo Pontifice de la Yglesia Catholica Sant Clemente successor de sant Pedro dirigida a los Obispos de España, y es así mismo mucho de notar que el primer legado, que se sabe por Historia cierta auer embiado la Iglesia Romana a otros Reynos, fue a España, adonde embio vn Philippo Diacono con este nombre, y como cōtal poder el mismo S. Clemente, como lo escriue Ioan Scoto e autor graue, y antiguo, del qual concierto, y aumento resulto que tã presto se juntassen Concilios en este Reyno, pues ay noticia de auerse juntado en vna epistola Decretal de Sant Antero Summo Pontifice f y muy mas claro en otra de Sant Stephano Papa, los quales son los mas antiguos de q̄ ay noticia en Iglesia Catholica, de manera q̄ juntado a estos y otros muchos, los famosissimos diez y siete Toledanos del tiempo de los Romanos, y Godos no ay prouincia q̄ en esta excellencia pueda competir con España. Deue con esto tambien de estimarse mucho, y preciar-se mucho de que aya sido la primera Prouincia en que sabemos aya auido Iglesia edificada de assiento, que es la del Pilar de Zaragoza, conforme a los muchos testimonios, y antiguas tradiciones que ay, de auerla edificado nuestro Apostol Sanctiago, cō otra particular excellencia que fuesse su inuocaciō de la gloriosissima Reyna del cielo nuestra Señora y edificada por su mandado, como en prendas, de q̄ auia de ser seruida con tanta reuerencia, y deuocion en España, y de que le auia de hazer tantas, y tan continuas mercedes, como ha hecho a nuestra nacion en las muchas casas de deuocion suyas q̄ tenemos g que no se sabe Reyno, o prouincia, q̄ en esto pueda competir con España, como no se puede así mismo cōparar en la descension marauillossa que la misma Reyna del cielo hizo en este Reyno a la sancta Iglesia de Toledo h honrandole sobre todos los Reynos del mūdo, y es sin dubda que si me quisiera alargar en este discurso, y no me contentara con solamente apuntar vnas cosas tan grādes, segun lo que he siempre professado, que tuuiera materia para vn gran libro.

¶ 3. En los principios de nuestra sagrada religion no tenia Reyes España ni los auia en todo el Imperio Romano, y de las naciones que despues assentaron, y fundaron Reyno en ella, es el mas antiguo Christiano y Catholicos de quãtos agora tienen successiõ de Reyno continuado, porque entre otras gentes de aquellas Septentrionales, que se esparzieron, y fundaron los Reynos, q̃ ay agora en todo el Occidente fueron vnos los Sueuos que assentaron el suyo en Galicia, y estos, y su Rey Recciario fueron luego Christianos Catholicos como lo escriue Sant Isidoro en la Chronica, que breuissimamente escriuió de ellos, lo qual fue antes que los Fraceses, y su Rey Hludouico, o como otros llaman Clodoueo, se viuie se conuertido, y tambien primero que esto todos los Reyes Godos tuuieron conocimiento de nuestra Fè, y recibieron el sancto Baptismo, y les compete lo que dize el sancto Doctor de la Iglesia Augustino, *a* aumen tiẽpo que casì los Francos no eran conocidos en el mundo, y asì llama Christiano al Rey Alarico de los Godos muchas vezes Paulo Orosio, *b* autor religiosissimo. Pero fueron tan desgraciados en esta su antigua conuersiõ à nuestra Fè, que desseando recebir, y pidiendo la Fè Catholica, el Emperador Valente, q̃ era entonces como hereje pertinacissimo les dió Obispos, y maestros Arrianos, y como beuieron este error en la leche le conseruaron algunos años, pero de manera que casi no se podìa llamar herejes, *c* y a los menos para incurrir en las penas del derecho no lo eran, *d* porque nunca como tales persiguieron la Iglesia, sino que antes la fauorecieron y respectaron grandemente, como se puede ver en las entradas, que hizieron en Roma con sus Reyes Alarico, y Athaulpho tratando con mucha veneracion las cosas sagradas, *e* y en la mucha comunicacion que tenian con los summos Pontifices, y entrados en España continuaron siempre esta reuerencia y respecto, y dieron siempre lugar, y facultad, para que se celebrassen en ella tantos Concilios Catholicos, como de aquellos sus primeros tiẽpos tenemos, y asì cõsta claramente del fin del

Reyes Sueuos en España muy de antiguo Catholicos.

Reyes Godos quando se baptizaron.

a ¶ In cap. non in uobis de consecra. distinct. 4. ubi ad Donatistas nobis cum enim estis in Baptismo, in Symbolo, in ceteris Dominicis Sacramentis.

b ¶ Lib. 7. cap. 37. 39.

c ¶ Arg. cap. dixit Apostolus. 2. 4. quest. 3. Los Godos no desferdieron su error cõper tinacia, ni persiguierõ la Iglesia Romana.

d ¶ Iuxta ea quæ post alios docet Simancas in institution. Catholic. ca. 31. n. 6. 7. 8. 9.

e ¶ Diu. August. lib. 1. cap. 1. 8. seq. 9. Paul. Oros. lib. 7. cap. 39. 40. Bapt. Fulg. lib. 1. titulo. 1. post alios.

Nunca faltó la hierar-
chia Ecclesiastica de
España en Prelados
Catholicos.

f¶ Lib. 1. Dialog. cap.
31.

Cõuersion general de
los Godos.

g¶ Incõsuetud. Paris.
tit. de Mater. feudal. §.
29. num. 3.

Cõcilio Toledano, segũdo dõde se dan las gracias desto
al Rey Amalarico, y asitambien se continuo siempre el
orden y concierto de la Iglesia de España, sin que jamas
aya faltado, o peruertidose, rigiendola siempre Obis-
pos Catholicos, y sanctissimos, y entre los mismos Re-
yes, de Athanagildo, ay quien diga q̃ fue Catholico. Her-
menegildo cõpañero de su padre Leunigildo en el Rey-
no, fue como otras vezes auemos dicho Inclito, y Glo-
rioso Martyr, y el mismo Leunigildo, que solo entre to-
dos sus predecessores persiguio a los Catholicos, al fin se
reduxo y aunque tarde conocio la Fè verdadera, segun el
Magno Doctor, Sant Gregorio, f cuya autoridad en
cosas tan para saberlas vn summo Pontifice es bastantissi-
mo testimonio, con quien en esto concuerda en sus Hi-
storias el Turonense. La conuersion general de los Go-
dos fue luego en el principio del reynado de su hijo Re-
charedo, auiendo mil años que se professo asien el Con-
cilio Toledano Tercero, que para ello junto este Rey
Catholico, de donde consta la falsedad, y malicia de Ca-
rolo Molíneo, g impio escriptor Frances dõde escriue
que el primero Reyno Catholico, que vuo en España fue
el de Leon, auendolo sido tanto tiempo antes los de los
Sueuos, y Godos, cõtinuados cõ el de Leõ, y Castilla en la
sucescion del Rey don Pelayo. De manera q̃ en antigüe-
dad de Reyes Christianos tiene este Reyno preheminen-
cia, porque solo el de Inglaterra q̃ le pudiera hazer cõtra-
diciõ, por los antiguos Britannos boluió por muchos
años a ser de Idolatras en los Anglos q̃ cõquistarõ aquel
Reyno perdiendose tan del todo nuestra religion, que
fue menester embiarles Sant Gregorio Magno predica-
dores muchos, tenido por esto por Apostol de aquella
prouincia, y en la continuacion lleva asì mismo a todos
los de mas grandissima ventaja el de España, pues junto
con no auer faltado antes su Iglesia en la Fè Catholica,
despues desde la general conuersion, que dezimos nun-
ca ha faltado en ella ni en sus Reyes la Fè, y obediencia
de la Sancta Iglesia Romana, ni ha auido alguno Schif-
matico, o descomulgado, que es qualidad que no con-

curre

curre en otro Reyno del mundo.

¶ 4. No es de menos consideracion en esta excellencia la grande religion, y Christiandad de todos nuestros Reyes, que en general han sido tã Catholicos, como aũemos dicho y en particular entre los demas muy insignes en Sanctidad el Sancto Martyr, y Rey nuestro Hermenegildo, como lo encarece biẽ el admirable doctor de la Iglesia Gregorio Magno historiador de su vida, por q̃ el glorioso triũpho deste Principe, y lo mucho, que por Dios dexo, y padecio en la tierra no merecia menor Chronista, el S. Rey dõ Pelayo restaurador del Reyno por quẽ obro Dios muchos milagros, el Rey dõ Alõso el Catholico, y primero deste nombre cuyos loores en su muerte, cuẽta el Arçobispo dõ Rodrigo q̃ celebrã los Angeles con musicas celestiales, diziẽdo del lo q̃ auia dicho Isaias *a* de los justos, como es quitado del mũdo el Rey, q̃ tãto resplãdescia y ninguno cõsidera el daño, que viene. Y finalmẽte el Rey don Fernãdo el Tercero a quẽ se ha dado meritissimamẽte el renõbre de Sancto. Y sin estos q̃ bastauan a illustrar, y engrãdescer muchos Reynos, hã sido otros muchos de singular religiõ, y Chistianidad, como son el Rey de los Sueuos, y Galicia Theodormiro, q̃ hizo celebrar el primer Cõcilio Bracharẽse, testigo grãde de sus obras, y deuociõ, el Rey de los Godos, y de España Recharedo verdaderamente Catholico, y Chistianissimo principe, el deuoto y religiosissimo Sisebuto, cuyo nõbre esta errado en el Decreto de Graciano, *b* adõde se le da este titulo, y el Rey Reccisuyndo, en los qualẽs encarecẽ estas christianas virtudes S. Isidoro, y S. Illefonso en la Historia q̃ de ellos escriuieron, y entre los mismos Godos fue en ellas señaladissimo el Rey Vuãba, como lo testifica, en lo que del escriue, el Sãcto Arçobispo de Toledo Iuliano, q̃ no son menos qualificados testigos de los q̃ hemos dicho quẽ lo afirma y encarece, y no hã faltado sus semejãtes en la successiõ del Rey don Pelayo, como lo conocera quien viere lo q̃ escriuen nuestras Chronicas mas authenticas del Rey dõ Ramiro el primero illustrado cõ la appariciõ del Apostol Sãctiago,

Reyes de España insignes en religion.

a ¶ Cap. 57.

b ¶ In cap. de Iudeis 45. distinct.

y auerle primeramente prometido la cōtinua protecció y ayuda que ha dado siēpre a nuestra España, de los cinco Alfonsos tan famosos el Casto, el Magno, el que gano a Toledo, el Bueno, y el Onzeno, y hasta agora vltimo deste nōbre, el Rey don Fernando el Primero, y el Catholico en cuya compañía se deue siēpre nombrarla Excellētissima Reyna Doña Ysabel su muger, y cōpañera en el Reyno, en quiē cōcurrierō tantas virtudes Christianas y Heroicas, q̄ ha merecido por comun opinión de todos el primer lugar entre las mas famosas del mundo, auiedo passado en los demas Reynos de Aragō, Nauarra, y Portugal muchos Reyes Sanctos, y religiosissimos, como finalmente lo han sido el Maximo Emperador Carlos V. y el Rey Dō Phelippenrō Señor de cuya grāde religiō y Christiandad estā tā frescos los testimonios, q̄ no tienē necesidad de mi relaciō, ò encarecimientos, y así verdaderamente, q̄ en esta excellēcia tā importante, y grāde, no aura quiē dexe de conocer la mucha q̄ España tiene, y la razon con que la podemos llamar madre de buenos, y religiosos principes (como la llamo tantos años ha Claudiano, c mostrando esta grandeza suya, y cerrando con esto sus loores diziendo.

Quid dignum memorare tuis Hispania terris

Vox humana valet.

Dives aquis, frugum facilis, prætiosa metallas,

Principibus sæcunda Pijis.

De dōde quiē cōsiderare en particular como se tratauā nuestros Reyes Godos en los Cōcilios, q̄ tan a menudo jūtauā, la deuociō de sus palabras, la humildad, y Christiandad de los memoriales (llamados en aquel tiempo tomos) que en ellos dauan, para lo que se auia de considerar acerca del gouierno e sus estados, que con tanta prudencia, y sanctidad, encomendauan, a aquellas sanctas cōgregaciones, hallara la grādeza, y Magestad de tan poderosos Reyes, vnida, y junta cō la humildad de muy deuotos Christianos, de manera, q̄ podría espātar, y cōfundir, a los mas humildes religiosos. Otro tal muestra los priuilegios de fundaciones, y dotaciones q̄ de los

Reyes

c In laudib. Serena.

Religion grāde de los Reyes Godos.

Reyes siguientes se hallan, en los quales apenas se puede encarecer la piedad, y deuocion, que tuuieron cō Dios, con sus Sanctos y Iglesia, el cuydado del culto diuino, la liberalidad en hazerles tēplos, y dotar muchos Monasterios, con grandísimo zelo de aumentar la Fè y Religion Catholica, que es lo que con mucha razon requiere principalmente, el Angelico Doctor Sancto Thomas, d en los Reyes y como debaxo de su auctoridad auemos dicho el primer requisito de qualquier bien concertada Monarchia, y así aun entre los gentiles cō este cuydado de los tēplos, y culto diuino encarece grādemēte Pausanias e la religiō y piedad por virtudes excellentes en el Rey Seleuco. Deste zelo tenemos en España por testigos sin los muchos cōcilios de q̄ arriba tratamos, grāde numero de Iglesias y monasterios antiguos fundados por ellos cō tāta magnificēcia, y riqueza, q̄ puedē cōpetir cō los mas insignes del mundo, siendo esto mas de estimar en nuestros Reyes, por las continuas ocupaciones, y excessiuos gastos que tenian en la guerra de los Moros, pero aquiē no espantaran las obras del Rey Don Alonso el Casto: aquiē no lo que hizo el Rey Dō Alonso q̄ ga no a Toledo: fundando y dotādo tantas Iglesias, como lugares conquisto, q̄ son sin numero, y el Rey Dō Iayme de Aragon llamado el Cōquistador, de quiē cuentan las Historias de aquel Reyno que hizo edifficar mas de dos mil Iglesias, mas bastara para testificar esta deuocion, y grandeza, y entre las Iglesias Cathedrales, la Sācta Iglesia de Toledo, q̄ en sanctidad de preladōs religion de ministros, cuydado del culto diuino, riquezas, edificios, y ornamentos excede grandemente a todas las del mūdo, fuera de la Catholica Romana con q̄ ninguna deue cōpararse, y entre monasterios, fuera de los muchos antiguos quedara de nuestros días otro grande, y singular testimonio en el de Sant Lorenzo el Real, que el Rey Don Phelippe nuestro Señor ha fundado, passādo en la magnificencia y artificio, de edificios, en los gastos, y riquezas de la dotacion, y ornato a todas las de mas obras, q̄ han hecho los mayores Reyes del mundo, quanto les

d. ¶ Lib. 2. de regimin.
Princip. cap. 16.

e. ¶ In Athicis, siue lib.
1.

f¶ L. 2. ubi notat Bart.
C. de pred. nauicular.
lib. 11.

g¶ In Cathalo. 12. par.
confid. 17. uersiculo si
se Roma.

h¶ In somno Scipion.
i¶ In consuetudin. Bur-
guad. in Prohem. uerbo.
le sancte empire.

i¶ Iacob. Mainoldus
de titul. Philippi Regis
Catholic. ca. de marchio
natu sacri imper.

passa en religion, y potencia, de que es esto vnico argu-
men o. f De manera que si juntamos estas, o otras mu-
chas insignes, y famosas, que ay en estos Reynos se vera
como se puede encarecer esta excellencia en España, con
mucha mas razon, que lo haze en Francia Cassaneo, g
pues no se pueden comparar ninguna de las que alli refie-
re con estas que dezimos, el qual merece tambien en lo
mismo que dize, no ser oydo, pues llega a tanto su enca-
rescimiento, que quiere llamar a las Iglesias, que cuenta
igualn ente, y aun con mas excellencia Sanctas, q la Ca-
tholica Apostolica Romana, palabras, q cō mucha razō
le auian de ser borradas, no dando credito en lo demas, a
quiē ciega tanto la passion, y amor de su patria, q como
este sea parte de la piedad en los hōbres (como Ciceron
h dize) no hade llegar a ser impiedad contra Dios, y su
sancta Iglesia. Llama tãbien este mismo Autor i Sãcto al
Reyno de Francia, con vna razon (para quien entiende
biē aquel titulo del Marquesado del Sacro Imperio, que
como a verdaderos Señores, pertenece a los successores
de los Duques de Borgoña) i harto falsa, y de poco fun-
damento, añadiendo como sobre falso cimiēro otras co-
sas escusadas dexando las mas importantes, y substãcia-
les, y dame el mismo occasion cō vna excellencia q cuēta
de aquel Reyno mal explicada, cōfundiēdo la Historia
de la Cruz que se aparecio en el cielo al gran Constanti-
no, con el pendō que entregan a los Reyes de Francia en
Sant Dionis quãdo parten a guerras, y empresas impor-
tantes, y le llamã flamula, para que apunte quãto mayor
la tiene en estas señales milagrosas España, pues tã famo-
so fue el Triumpho de la Cruz en la grãde, y nõbrada ba-
talla de las Nauas de Tolosa, de q fuera de ser testigo de
vista el Arçobispo de Toledo don Rodrigo, se celebra,
para mayor testimonio de esta verdad, fiesta particular
dedicada a este Triũpho, como lo auia sido el del Rey dō
Pelayo segũ lo q aueriguo, cō mucha curiosidad en su vl-
tima parte de la Chronica de España Ambrosio de Mo-
rales, a los primeros Reyes de Aragō tãbiē se les apare-
cio en las mōtañas de Sobrarue, y la truxerō por armas

muchos

muchos dias, y al Rey Don Alonso el Casto se la obraron milagrosamente los Angeles, y así fue insignia de los mas Reyes sus successores, cuya Historia siendo tan cierta, hizo mal y indiligentemente Francisco Tarafa, *m* en contarla por fama, estando obligado a mas que Volaterano *n* autore estrágero q̃ lo auia hecho, por no poder desde alla aueriguarlo con los autores, y otros graues testimonios que desto tenemos.

¶ 5. El mucho fructo que ha siempre dado la Iglesia de España, se puede bien collegir de todo lo que hemos escripto en este capitulo, y también de los muchos Sãctos, y Doctores sagrados, que ha tenido, con cuyas obras, y escriptos se ha propagado grandemente nuestra Sancta Fè Catholica, como fueron antiguamente, y en tiempo de los Godos quando tan perdidas estuuiéron las buenas letras en todo el mundo. Sant Ildoro Arçobispo de Seuilla, vno de los que mas se han auentajado en disponer las cosas Ecclesiasticas, y ministerios dellas, con grande doctrina sagrada, y exquisita erudicion, paratales tiempos. Sant Illesonso de Toledo, cuyos trabajos, y escriptos fueron estimados en el cielo, dandose raros, y milagrosos testimonios dello en la tierra, fueron tambien muy insignes los que estos dos Sãctos juntan en sus claros varones, y mucho mas Sant Iuliano Arçobispo tambien de Toledo, celeberrimo Doctor de aquella era, despues, aunque con la venida de los Moros se perdio, aquel gusto de las letras, que mas que en otra nacion auia durado en España, fue calamidad comun alas de mas prouincias, y quando en todas començaron a resuscitar tuuo España vn Burgenise, y vn Abulense, con otros muchos mas cercanos a nuestros tiempos, (de quien agora no se puede hazer memoria, començando por pocos, sin mucha nota, y agrauio,) que muestran sin admitir comparacion de contemporaneos la excellencia que así en esto, como en todo lo demas tiene este Reyno. Pero sin lo que hizieron estos Sãctos, y claros varones con sus escriptos, han hecho tanto por obra nuestros Españoles, conuirtiẽdo a la

m ¶ De regib. Hispan.
cap. de Alfons. 2.
n ¶ Lib. 2. comment.
urban.

Claros varones de España en las letras sagradas.

Fructo que ha dado
la Iglesia de España.

a ¶ Aristot. i. Politic.
cap. 7.

La conversiõ de los in-
fieles es la obra de ma-
yor merito.

b ¶ Gulielm. Benedict.
in c. Rainunt. ver. duas
habent Filias. nu. 112.
c ¶ Ioan. c. 12. & 18.
Isaie. c. 69.
¶ d Ieremie. cap. 1.
e ¶ Math. cap. 28. &
Marci. 16.

verdadera fue las Indias Occidentales, y nuevo mundo y por otra parte se va obrando tanto en las Orientales, que ningun Reyno ha aprouechado mas en la Yglesia de Dios con los talentos de sus naturales, ensanchando, y estendiendo inmensamente nuestra Sancta Religion, teniendo esto por el verdadero premio de sus trabajos, y nauegaciones, pues para auer oro, y plata con mucho menos que trabajaran, lo hallaran en su misma tierra queriendo ocuparse en buscarlo como los antiguos pues gozamos del mismo terreno, que ellos del mismo cielo, y constelaciones, si quisiessen passar en sus casas menos peligros que en estas nauegaciones, pero son necessarias, y prouechosas al mundo por otras muchas razones a y aunque el fin del vulgo, y de la mas gente que las haze, sea esta cobdicia, y desseo de riquezas, pero el de nuestros Catholicos Reyes siempre ha sido principalmen-
te la conuersion de aquella gente Idolatra metida en tantos errores, y ceguedades, sin que ayan jamas faltado para este intento singulares, y muy sanctos varones que aprouechassen en esta conuersion con tan sancto zelo, porque si en todos reynara tanto la cobdicia como dizẽ maleuolos, no se pudiera hazer vna obra tan grande, y trabajosa, y la mayor que se puede encarecer para loor y gloria de España, como es tambiẽ la mayor q̃ se puede offrecer a Dios en la tierra, al qual no ay cosa mas grata, ni de mayor seruicio que la conuersion de estas gentes Barbaras, b que no le conocen reduziendolas a su Fè y Iglesia, pues para esto vino al mūdo, c para esto embio tantos Prophetas, d para esto tantos Apostoles, e y sanctos Doctores. Y assi no ay encarecimiento con q̃ se pueda exagerar, segū lo q̃ merece la grande excellẽcia q̃ en esto tiene el Reyno de España, debaxo de cuyo imperio se han cōuertido tãtos millares de gentes, en quiẽ tan antigua possessiõ tenia el demonio, esparãdose cada dia nuevo fructo, y accessiõ de aquellas gẽtes Idolatras en la Iglesia Catholica, por lo qual deuria tener en ella el primer lugar, como el que verdaderamẽte le ha dado el fructo centessimo, y excessiuamente auentajado al Reyno

de

de Francia, en el qual sin tener tan grande razon, y cau-
salo encarecen mucho sus naturales, *f* y no es de olui-
dar en esta excellencia de España lo mucho que sus Re-
yes han hecho siempre en la conuersion de los Iudios, lo
que hizieron los Godos se muestra bien en los mas Con-
cilios Toledanos de su tiempo, y aunque indiscretamen-
te los forçasse a que se cōuirtiesen el Religiosissimo Rey
Sisebuto, *g* no se puede negar que fue su zelo muy tan-
to, aunque los medios no conuenientes, por que a la
Fé Catholica no ha de venir nadie forçado, *h* ni quie-
re Dios en su Iglesia que entren por fuerça en esta Chri-
stiana milicia: Pero sus successores, y despues nuestros
Catholicos Reyes lo emendaron atrayendolos con san-
ctas persuasiones, con premios y penas licitas, hazien-
do vn seruicio tan grande a Dios, y a su Iglesia, como
echarlos de sus Reynos, *i* por que como malditos ob-
stinados peruertian siempre los Christianos, con los mu-
chos embustes, y engaños que notan nuestras leyes, *m*
por lo qual siempre prohibio con mucha razon el dere-
cho la comunicacion desta gente. Y lo tenían así pro-
veydo muchos Concilios *n* los quales decretos no se
podian guardar ni escusar, los muchos inconuenientes
que se seguian dello teniendolos en sus Reynos, y así
echaron dellos a los obstinados, y pertinaces en su error,
que ha sido sin dubda grande causa, mediante la miseri-
cordia de Dios, de que ayan quedado, y conseruado se to-
dos limpios, y Catholicos, sin que tuuiesen ojo nuestros
Reyes a los grandes prouechos, y interesses, que desta
gente sacauan, que era occasion para que otros Principes
no los ayan echado de sus tierras, o despues de expeli-
dos los ayan buuelto a recebir como hizo el Rey de Fran-
cia Philippo llamado Augusto, y tambien se colligira de
lo dicho, la euidente päsion con que tratan estas cosas
algunos Franceses, *o* pues no hallando con que dismi-
nuir, o impugnar la gloria de España, nos quierē infamar
con que somos amigos de Iudios, gente tan continuamē-
te, odiosa, y perseguida en este Reyno como hemos ad-
uertido en este discurso, y con todo nos hazen grande

f ¶ Ioan de Montaiz. in
tract. de auctorit. magn.
consil. 1. part. nu. 48.

Iudios siempre aborre-
cidos en España.

g ¶ In ca. de iudæis. 45
distinct.

h ¶ Ca. qui sincera. 45
di. iust. cap. sicut de iu-
dæis Dicit Thom. in. 2.
2. quæst. 10. art. 12. &
Tholog. in 4. dist. 6. ar.
3. quæst. 3. et canonist. in
dict. cap. sicut.

i ¶ D. Ambrosius de Bea-
ta uita relatus in cap. no-
est. 15. quæst. 1. uolūta-
riū militē elegit Chri-
stus.

l ¶ L. 2. tit. 2. lib. 8. no-
ue compilat.

m ¶ L. 2. tit. 24. part.
7. & dict. l. 2. cōpilat.
& l. 38. tit. 3. lib. 8. or-
dinam. antiq.

n ¶ Relat. in cap. nullus
& in cap. omnes cū simi-
lib. 28. quæst. 1.

o ¶ Iacob. de Bonand.
in panegir. ad Reges
Franc. uers. Hispani siue
iberi.

honra estos Oradores Franceses en mostrar con tan flacos fundamentos su iusticia, oponiendonos cosas falsas conforme a lo que siempre vamos aduirtiendo.

¶ 6 De todo lo dicho en este capitulo se collige bien con quanta razon affirmamos, que tiene el Reyno de España grande preheminencia sobre todos los demas de la Christiandad, pues en ella se predico primero la Fee de Christo, con lo qual adquirio el primer lugar, y le pudo muy bien adquirir segun la Doctrina de Bartulo, *a* tan verdadera, y seguida, que los Reynos, sobre vna cosa vniuersal, y como tales que no pierden su essencia por algunos aumentos, o mudanças. *b* Y assi quando entraron los Reyes succedieron en este derecho que pertenecia ala nacion, y prouincia, como en los demas priuilegios, y preheminencias que tenia, pues en la creaciõ delos Reyes se las traspasan, y ceden. *c* porq̃ el mudar se de vn gouierno en otro, no deshaze la substancia dela cosa, *d* como no se mudo el autoridat del Pueblo Romano, en ser Republica, o Imperio, siendo la prouincia es vna misma agora, que mil, y dos mil años atras, aunque se ayan muerto, y variado mil vezes sus moradores *e* y como el autoridat, y magestad delos Reyes tēga sus rayzes en la de los pueblos que rigen retienen las prerogatiuas dellos, con quien son vna misma cosa, para componer, vn cuerpo si quiera sea Monarchico, o Republico. Pero sin esto vuo primero Reyes Catholicos en España que en ninguna de las prouincias sujetas al pueblo Romano, que es de las que tratamos, que fueron los Suevos, segun lo que auemos prouado, y su Rey Reccimiro Christiano, y Catholico, de quien Sant Isidoro escriue lo era, en el año de quatrocientos y quarenta y ocho, y el Reynado de Clodoueo que se conuirtio con sus Frācos fue mucho despues el año de quatrocientos y nouenta y nueue *f* y este Reyno de los Suevos de Galicia se continuo en el Rey Recharedo delos Godos desde que al fin de su Reynado le incorporo Leuuigildo en su corona, tã bien conocieron los mismos Godos primero nuestra religion y por el Baptismo adquirieron lugar en la Iglesia, siendo

a ¶ *lul. si cõuenerit la*
2. §. 1. nu. 3. ff. de pig-
nerat. action.
b ¶ *L. 1. ff. de usufr.*

La precedēcia de Espa
ña se puede auer per
dido por la mudança
do gouernos.

c ¶ *L. 1. D. de constitu-*
tion. princip. ci et in eū
populus omne imperiū
et potestātē conferat.

d ¶ *Arg. Luide. §. nouis-*
sime. D. de origin. iur.

e ¶ *L. proponebatur. D.*
de iudicijs.

Primero vuo Reyes
Catholicos en España
que en ningun Reyno
de los de agora.

f ¶ *Ioā. Tilius. in Chro-*
fran. Paul. Emil. lib. 1.
Annonius et Gaguin. et
post. eos attestatur. Petr.
Greg. in sintagm. iur. li.
45. cap. 2. nu. 12.

siendo baptizados con tan buena Fee, que concuerdan todos los escriptores *g* en q̄ ellos pedian se les enseñase la Fee Catholica si el maluado Emperador Valente no los engañara, y así al punto que su Rey fue baptizado con ellos sin dubda es que le competia este priuilegio mucho antes que a Clodoueo, pues eran los Franceses por aquel tiempo Idolatras, y gentiles, a lo qual se añaden las excellencias q̄ hemos cōtado, y principalmente permanecido en la Fee la Iglesia de España, sin auer faltado vn punto en ella, y en sus Reyes desde la general conuersion de los Godos, ni en la obediencia que se deue a la sancta Iglesia Romana, incorporados siempre en la vnidad suya, que consiste tambien en esta, subjecion que se tiene a vna sola cabeza haviendo sido otros Reyes y Emperadores muchas vezes Schismaticos y inobedientes, tenerle tanta obligacion los Emperadores como fauorecidos hijos, y otros Reynos por ser muy regalados, y honrados de la sancta Sede Apostolica. Y aunque no se pueda negar a otras naciones, que han restituydo a muchos Pontifices Summos en su silla, y autoridad en sus tierras, y señorio de que tanto se jactan particularmente los Franceses fundando en esto toda su pretensiõ como parece en todos sus escriptores, y en lo que lo encarescio el Rey Francisco Primero en vna carta embiada desde S. German al collegio de los Cardenales siempre refiriendo los seruicios q̄ hizieron Pepino, y Carlo Magno a la Sancta Iglesia Romana, como si Pepino no tratara principalmente de su interes, y de alcançar por este medio (como lo hizo) la Corona de Francia y a Carlo Magno en yr contra los Longabardos y su Rey Desiderio, no fuera el fin principal (segū lo adierte Carolo Sigonio) a confirmar su Reyno, en q̄ Desiderio pretendia que el Papa Adriano intronizase a los hijos de Carlo Magno que auia tomado en su amparo, y así lo que mas procuro Carlo Magno fue auerlos en su poder hasta q̄ los prendio en Verona, y en lleuar la corte del summo Pontifice à Auñon donde dize que tanto le siruieron fue mucho mayor el daño q̄ hizieron ala autoridad de la Iglesia

g ¶ Paul. Orōf. et. Pro
copius de bello. Gothi. et
Neoteri. omnes.

h ¶ Diu. Paul. ad Ep
hes. ca. 4. de quo D. Tho.
2. 2. quest. 39. art. 1.

a ¶ Cab. 3. de Reyno
Italię et Paul^o Emilus
frācorū Historiograph^o
in Carolo Magno fac-
tur.

por

por lo que si escusauan de acudir a ella las demas naciones, y lo que en Italia perdio de su Patrimonio si aquel insigne Prelado Español y Cardenal de Toledo Don Gil de Allornoz no le recobrara, y tambien por otra parte han perturbado y desassossegado otros Põtifexes, pero tambien por otra parte han desassossegado, y perturbado otros hechandolos de sus mismas sillas, de manera que no se si puesto en ygual peso, seria mas el daño que han hecho las vezes que han perseguido, y turbado la Iglesia, ayudando, o inuentando Schysmas en ella, que el prouecho de los tiempos que la deffendieron, pues en estos amparauan los bienes temporales de la Iglesia, y el autoridad exterior, y en aquellos le destruyan sus tesoros Espirituales que son las almas de los fieles, y los Españoles siempre firmes en esta obediencia, y vnion, peleauan en la misma era por la Fé, y Religion contra Moros Turcos, herejes, hechando a los Moros de sus Reynos tan peligrosos al resto de la Christiandad, en que se tenia la Iglesia Romana por tambien seruida, que estimaua y igualmente los meritos desta guerra como la que se hazia en la tierra sancta y le daua yguales privilegios, y con grandissima razon, pues es verdadera Religion y Iusticia, y obra de gran merito defender su patria, destas gētes Barbaras, y infieles. / Y si por entonces por estar algo apartados, y tan ocupados en la defensa de la Fee, y su tierra, no pudieron acudir nuestros Reyes a defender los Pontifexes Romanos de sus enemigos lo hizierõ luego que se desembaraçaron de estos inconuenientes restituyendoles, y pacificando sus tierras conseruandola Religion, y teniendo desde allia la Iglesia Romana en el mayor augmēto, y tranquilidad q̃nũca se auia visto no la auiedo jamas inquietado, sino tenidola siẽpre en mucha reuerēcia como lo afirma de ñros passados tãtos años atras Oldraldo *m* celebre doctor d̃ su tiẽpo sin q̃ se ay a visto ni entrado en animo Español, lo q̃ en otras naciones, y criptores dellas, que por qualesquiera particulares intereses, o diferencias tratan mal de la Sede Apostolica, y andan deslenguados contra los Summos Pontifexes por

Los Españoles hã sido siẽpre fieles, y obedientes ala Iglesia Romana.

i ¶ Incap. pessimane in fi. 23. quest. 6.

1 ¶ Cap. fortitudo. 23. quest. 3. Diuus etiã Eulogius in Memorial. Sã Forũ li. 1. ita magni meriti esse credo subuertere impios, Ecclesia hostibus contraire, bellum parare incredulis.

m ¶ Consil. 62. m. 5.

pocos que les ayan sido contrario, de donde tomo principio de la religión que en todos vemos, de lo qual ha procedido aquella excellencia, que notauamos, que desde el Catholico Rey Recharedo nunca jamas Rey de España ha sido excomulgado, por inobediente ala Iglesia Romana nunca ha ayudado, o leuantado Schysmas en ella, y si dizen que no pudieron ganar antigüedad los Godos desde su primera conuersion, y Baptismo (con que nos queda la antigüedad de la Fee Catholica, en toda la provincia, y en los Reyes Sueuos) por auer sido desgraciadissima, y inuoluntariamente Arrianos, no se porque han de retener, y vsurpar los derechos, y prerogatiuas ajenas, las naciones que han sido muchas vezes Schismaticas voluntarias pues tiene este crimen segun dize S. Hieronymo *n* y gualdad con la eregia. Por lo qual todas las vezes que tan de uera's trataron de diuidir la vñidad de la Iglesia, se hizieron merecedores de qualquier pena, o y en particular de perder la dignidad, y priuilegios que de ella tienen. *p* Quanto mas que considerando en particular los priuilegios que tiene Francia es cosa clara que se han de interpretar sin perjuyzio de terceros *q* y que las concessiones que hizo a Carlo Magno el Pontifice Adriano Primero, y a algunos de sus successores otros Pontifices fueron dadas como a Emperadores Romanos, y q̄ valiendose deste titulo *r* le quedaua a España el primer lugar entre los Reynos, como siempre le auia pertenecido, y que passando el Imperio en Alemania por fuerza auian de trāsferirse alla todos aquellos priuilegios, y prerogatiuas, y quedar Francia (conforme ala naturaleza de la trāslaciō *s*) priuada dellos. Y no por esto auia de perder España la preheminiencia que tan de antiguo vanos considerando, y si de aquesta precedēcia antigua, ay menos noticia en la Iglesia Romana, es porque los Reyes Godos tratauan tan poco de nauegaciones, y teniāsse en sus tiempos tan corta noticia del arte de nauegar, que podiā acudir muy pocas vezes a Roma, y quando embiauan sus Embaxadores, erā muy estimos, como todo consta de la carta que escriue Sant Gre-

Nūca los Reyes de España desde Recharedo han sido Schismaticos, o excomulgados.

n ¶ In cap. inter heresin. 24. ques. 3. ceterū nullum Schysma nō sibi aliquā heresim confingit, ut recte ab Ecclesia recessisse uideatur.

o ¶ Cap. didicimus. 24. ques. 1.

p ¶ Arg. cap. qui cōtra ead. ca. et ques. et leg. 1.

Cod. ubi Senat. not. larif.

q ¶ L. quoties et. 1. rescripta cū simil. ubi scribēt C. de precib. imperat. offer.

r ¶ Cū transferint in alia speciā sicut Imperij arg. eorū que docent scribentes in cap. preterea, de prebendis et in cap. pi. recolētes de statu Monach. amiserunt quā habebant Regni prerogatiua iux. ea que docet notāter. Ioan. Bap. dos. seuer. in consil. pro Manah. Sācti Benedicti, ut. 14. et 15.

s ¶ Cap. translato de cōstit. nā translatio unius est prouatiō atq; alterius cōcessiō Anto. de Rosell. in tract. de imperat. potest. §. non e. rationum. 4. Causas de no tenerse tāta noticia en Roma de la precedencia de España.

gorio

t¶ Li. 7. epif. ca. 126.

u¶ Contra regulā uulg.
q. ex sua omiffione aut
culpa nemo comodū por
tare potest. l. nō fraudan
tur. §. nemo cū concor
dant. D. de regul. iur.

x¶ L. post liminiū. D.
de capui. et post limiū q.
merito iuris gentiū esse
afferit Cuiac. in. l. 1. D.
de pact.

Quādo el autor acabo
de efcriuir esta obra, y
faco licēcia para impri
mir la no auia descu
bierto las memorias y
reliquias delos discipu
los deste fagrado Apo
ftol nūefro patrō que
pareciēro en Granada
de dōde cōita mas cla
ramēte lo q̄a qui se pre
tēde fobre ello ha efcri
to el autor vn difcurfo
dōde podra ver lo q̄a
qui falta.

gorio Magno, t al Rey Recharedo, dōde eftima y enca
refce grandemente el trabajo de la nauegacion, de aque
llos embaxadores, que le auia embiado, y lo mifmo ha
ze el Papa Ioan Octauo, en vna carta que efcriue al Rey
don Alonfo el Magno con otros que tambien auia em
biado a Roma, y los Reyes que defpues fuccedieron oc
cupadiffimos fiempre con fus conquiftas, y guerras tā
poco pōdian atēder tāto a negocios de fuera de fus Rey
nos cayēdoles Roma muy lexos para la coflūbre de aque
llos tiēpos, ignorācia de nauegary falta de puertos, q̄ te
nian, por lo qual no ay memoria q̄ tuuiefen perfonas en
funōbre q̄ fiempre afiftiiefen en la corte Romana, y a los
concilios antes del Conftanciense, no auia coftumbre de
que fe conuocaffen todos los Reyes Chriftianos, de don
de no ay rāzon porque ay a perdido el Reyno de Espa
ña vn pūto de fu honor, y precedēcia antigua, ni fer de me
jor cōdiciō u los Franceses, por no auer fido para cōfer
uar en fi el Imperio, que fi le retuuieran, porque enton
ces fe les diera el primer lugar por el Imperio Romano,
y no refpecto de fu Reyno, y España le tuuiera entre los
Reynos por fer el mas excellente, y afi mifmo por fer
Imperio de por fi, como prouamos en el capitulo segun
do, fiendo tan propria, y derechamente fuya esta prece
dencia como confta principalmente de las excellencias
que hemos confiderado en efte Capitulo, y las que van
efparcidas por los demas difcurfos, porque fiempre ha
fido esta la gloria de España fino fe la huuiera perturba
dola infeliz perdida del Rey Don Rodrigo, para q̄ en el
tiēpo de fus defgracias, fe ay an leuātado con algunos pri
uilegios fuyos, los muchos emulos q̄ fiempre figuen esta
alteza, pero estā fuerte la razō del derecho del postlimi
nio. x Tāto mas en quien fiēpre ha conferuado la mage
ftad Real y Monarchica con tan grāde valor, y grādeza
que le afsegura bien fu iufticia, no folamente, por las cōfi
deraciones paffadas, fino tambien por otras muy impor
tantes, y inconuencibles que adelante prouaremos.

D E L G O V I E R N O Y A D M I N I S -
tracion de justicia del Reyno de España, la ex-
cellencia de sus leyes, consejos, y magistra-
dos, de lo mucho que en todos tiem-
pos ha florecido en las
letras.

C A P. VII.



I E N tanta necesidad todos los Reynos y Republicas del mundo del buen gouierno, que en solo el se podria sumar la excellencia, y felicidad de España, pues en el consiste la orden, y concierto, que es segun Aluaro Pelagio *a* el primer requisito que ennobleze vn Reyno, y como ayamos tratado de la primera parte de este concierto de las Republicas pertenesciēte al culto Diuino, y a la Religion. Sigue se agora la que toca a las leyes, y administracion de justicia en lo qual, y el arte Militar le parecio al Emperador Iustiniano, *b* q̄ consistia el officio de los Reyes, porque ami parecer lo de la Religion dexo por presupuesto forçosso, y aunque estas dos vltimas partes lo sean formales del buen gouierno, ayudandose la vna ala otra, *c* pero como las leyes, letras, y negocios de paz por mas excellentes ayan vsurpado para si este apellido, trataremos dellas en este capitulo debaxo de este nombre, y puesto que en el orde de la letra (de que suelen nuestros escriptores de derecho hazer argumēto *d*) parezca que antepone el mismo Emperador las armas, pero no se puede en este caso tomar de aquel lugar fundamēto, para prouar cosa alguna por quela figura de que vso Iustiniano requeria aquel trueco. Esta question de la precedencia de las letras, o armas no es nueva sino tratada, y altereada de muchos, y aunque aya auido algunos diuersos pareceres, y en loor de las letras ayan escripto grandes cosas diferentes Philosophos de aquellos antiguos, *e* dādoles el primer lugar y lo mismo aya mostrado aquel insigne Blason de Tulio

a ¶ In lib. 1. de plant. Eccles. art. 62.

b ¶ In prohem. milit. et in l. 1. in prim. Cod. de Iustinian. Cod. confir.

c ¶ D. l. 1. in princip. et Glos. in l. miles qui sub armata. D. de rei uindicat. et in l. Nepos Procul. uerb. dignit. D. de uerb. signif.

d ¶ Glos. in cap. quorū dā uerb. predicatorū de elect. in. 6 et in hoc casu post alias Bald. in l. unica Cod. de Iustinia. Cod

e ¶ Quorū sentētias in unū engerunt Antonius Monach. lib. 1. Mellis serm. 10. et Stobēus ser mon. 54.

Ciceron

f¶ Plutarch. in Cicerō.

g¶ Ca. 6. melior. est sciē
tia quā uires. & uir. pru
dens. quā fortis.
h¶ Cap. 9. melior est sa
pientia. quā arma belli
ca.

i¶ Lib. 1. officior. omni
no illud honestū quod ex
animo excelso magnifi
coq. querimus animi ef
ficatur non corporis uiri
bus.

i¶ Iouian. Pontan. in li
br. de principe.

m¶ In li. de exortatio.
ad bon. artes.

n¶ Lib. 2. illi ad.

o¶ Lib. 1. Politicor.
El necio deue seruir al
Sabio.

p¶ Prouerbiorū. c. 10
seruus sapiens dominabi
tur filiis stultis et eccle
siast. cap. 10. seruus sensa
to liberis eruent.

Ciceron. *Cedan arma toga concedant laurea lingua*, tan justa
mente del merecido, pues con sus letras, y eloquencia def
fendio su Republica y fue llamado del Senado y Pueblo
Romano el primero padre dela patria *f* renombretan
estimado, y deseado por todos los que despues goza
ron de aquel Imperio, pero los que deffendieren el par
tido de las armas tendran a estos Philosophos por testi
gos parciales, y interessados, y assi se los auemos de dar
para esta precedencia tan abonados como dela escriptu
ra sagrada adonde en el de la Sabiduria *g* dize Salomō
que es mejor la Sciencie que la fortaleza, y el varon Sa
bio que el fuerte repetido en el Ecclesiastico, *h* donde
se dize ser mas excellente la Sabiduria que las armas, y
en otros muchos lugares, assi dezia nuestro Inclito Rey
don Enrrique Tercero que mas aprouecharuan a los
Príncipes los consejos de los Sabios, y prudentes que
las armas de los esforçados, porque mas illustres
cosas se obran con el enten dimiento, que con las ma
nos conformandose con aquella admirable sentencia de
Ciceron donde dixo, *i* sin dubda que aquella excellen
cia que deseamos en vn animo alto y magnifico se alcan
ça con las fuerças del entendimiento, y no con las corpo
rales, y el excelente Pontifice Summo Calixto Tercero
solia dezir, *l* que no temia ninguna guerra que se le hi
ziessse, porque tenia la Iglesia mas de tres mil hombres sa
bios, y letrados, con cuyos consejos se desharian y ven
cerian todas las traças de quantos grandes Capitanes
auia en Europa, que viene bien con aquella sentencia de
Galeno, *m* que vn buen consejo vale mas que muchas
manos, y lo que auia dicho la fuente dela Sabiduria Grie
ga Homero, *n* que deseaua Agamenon diez conseje
ros como Nestor para destruyr a Troya, y nunca pidio
diez valentísimos Achilles, tanto que dize Aristoteles
o ser obligacion de ley natural q̄ el necio por mas valiē
te y poderoso que sea, sirua al Sabio, lo qual se confirma
con muchos lugares de las sagradas letras, *p* contra lo
qual vemos muchas vezes con grãde y increyble daño
dela Republica, que los mas Sabios andã arrinconados,

y fin

y sin estima porque como mas graues, y asentados, son menos bulliciosos, y negociadores, pero en esta questió, y dubda, no dexa lugar de tenerla el orden de las Hierarchias celestiales, que en el capitulo passado pussimos, por exemplo del gouierno tēporal, entre las quales la q̄ significa la sciencia tiene mas alto lugar, que la del poder, y en razon natural se prueua esto, por q̄ naturalmente prece de la traça, a la disposicion en todas las cosas, y haze tambien grandísimo argumento q̄ que la guerra, y armas son solamente buenas quando son necesarias para conseruarla paz, y assi no tira a ellas el fin de las Republicas, porque como enseña Platon, r̄ no es lo principal, que se ha de procurar en ellas la fortaleza para guerrear, sino el buen gouierno para escusarlo, y gozar de quietud, y quando esto no fuere posible, segundariamente las fuerças para conseruarse, y deffenderse, para esto alaba Vegecio s̄ las armas, y para esto solo dize Aristoteles, t̄ que han de pensar los hombres de tomarlas, conforme a lo qual se han de tener por mas excellētes las Republicas, y por mas venturosas, quādo hā alcāçado viuir mas tiēpo en paz y sosiego, principalmente entre si mismas, como dixo muy bien Xenophonte, ū y assi cō mucha razon añade Aluaro Pelagio x̄ este requisito entre los diez q̄ trae pertenescientes a la excellencia de vn Rey no, por que cōsiderandole como parte de vna bien ordenada Republica si entre si misma si quiera no la tiene faltar a la justicia, y que es el fundamento de toda esta junta y compañía de los hombres, y su fructo que es la paz, como dize el Sancto Propheta Isaías. z̄

¶ 2 Este gouierno de la administraciō de justicia cōtiene en si muchas partes, entre las quales, se deue el primer lugar a las leyes como a las Reynas y gouernadoras d̄ todas las acciones humanas respecto de las Republicas cōforme aquel marauilloso encomio del gr̄ Estoyco Chrysippo autorizado por el Iurecōsulto Marciano, a y a la sententia de Demosthenes, b̄ q̄ dize ser las q̄ cōseruan, y cōciertan los pueblos y ciudades, por aquel consentimiēto q̄ llamo cōtracto publico notablenēte Papiniano c̄ en q̄

q̄ Arg. auth. multo magis. C. de sacros. Ecclesi.

¶ Lib. 1. de legib.

s̄ ¶ In prolog. de remilitar.

t̄ ¶ Lib. 7. Politic. cap. 14.

ū ¶ In lib. 1. de uectiga.

x̄ ¶ Lib. 1. de planct. Eccles. art. 62.

ȳ ¶ Arist. lib. 5. Ethicor. cap. 1.

z̄ ¶ Cap. 32. erit opus iusticie pax.

Las leyes tienen el primer lugar en el gouierno.

ā ¶ In lib. 2. §. 1. D. de legib.

b̄ ¶ Contra Arist. ait per leges regitur urbes, et conseruantur.

c̄ ¶ In l. 1. D. de legib. communis Reip. Sponsio.

G

consiste

d ¶ Inoration. pro Clu-
entio.

e ¶ Lib. 7. libertas au-
fertur ab lato iure & le-
gibus.

f ¶ Iouian. Pontan. in
lib. de obediē. cap. salus
tranquilitasq; ciuitatis
in conseruandis legibus
sita est omnis.

g ¶ Lib. 2. officior. ea-
dem constituendarum le-
gum fuit causa & Regū.

h ¶ in dict. lib. 1. de
Plant. Eccles. art. 62.

Antigüedad de las le-
yes en España.

i ¶ Lib. 5. antiquitat.

l ¶ Lib. 3. de situ orb.

m ¶ In equiuoc.

Inuencion de las le-
yes procede de Dios.
n ¶ lux. illud Genes. ca.
2. precepitq; ei (idest
homini) & cap. 9. in
princ. ubi Deus Adam
& Noe posituas leges
promulgauit de quare ui-
de lotum lib. 1. de inst.
& iur. quest. 3. art. 3.

consistela junta de los hombres, por que en ellas, segun Ciceron, *d* estriualalibertad, el poder, el folsiego, y todo quanto bueno se puede desear en vna Republica, o Reyno, y así dixo admirablemente Dionysio Halicarnaseo, *e* que se quita la libertad publica en quitando las leyes, y q faltando ellas en los Reynos, succedē guerras ciuiles, y sediciones cō q se pierdē, y destruyē, pues como dixo vn graue autor faunq moderno en ellas haze asien to, y tiene firmeza, la conseruacion, y folsiego de los pue blos. Por lo qual le pareció al mismo Ciceron *g* q y gual- mente son necessarias ellas, y los Reyes, y q por vna mis- manecessidad, y causa se introduxerō, delas quales trata mos en los principios de esta obra. De dōde se colligela suma excellēcia q tienen en los Reynos, y la mucha razō con q las cuenta Aluaro Pelagio, *h* por vno de los requi- sitos q pertenece ala gloria y grādeza dellos, y las conta mos entre las q tiene el de España. Porque de sus loores y alabanças de las leyes no quiero tratar, ni meter cosas que tanto lugar requierē en esta angostura que yo me he señalado para no me diuertir vn pūto de la materia, solo en particular cōforme a mi intento aure de aduertir la ex- cellencia grāde q en este requisito tiene este Reyno, en el qual, son tā antiguas, q escriue Beroso *i* quales dio y es- criuió Tubal, luego en el principio de su fundacion, cō el qual concuerda Estrabon *l* diziendo q seys mil años an- tes de su tiempo (que era el del Emperador Octauiano Augusto) tenian los españoles leyes escriptas, y siendo aquellos años de a quatro meses, como dize Xenophon- te *m* que se vsan en España antiquísimamente, vienen a hazer el tiempo de antigüedad, que les señala Beroso, y a redarguir la vanidad de los Griegos, que haziendo suyas todas las buenas inuenciones, que ha auído en el mundo, quieren dar mas nueuo principio alas leyes, y hazer a su Phoroneo el inuentor, de lo que fue verdade- ramēte vn don diuino dado desde su criacion a los hom- bres, para poderse sustentaren compañía, lo qual fue- ra de ser verdad prouada en las Sagradas Letras *n* lo cō- fessaron algunos Sabios antiguos, así dixo admirable-

mente

mente Eurípides *o* hablando de las leyes que fueron dadas del cielo, que es Dios su autor, y que no es posible auerlas inuentado nuestra mortal naturaleza, y del antiquísimo Poëta Hesiodo refiere para este intento vnos versos Clemente Alexandrino, *p* y lo mismo dize por authoridad de Demosthenes *q* summo orador entre los Griegos, el Iureconsulto Marciano, *r* y cõ esta verdad y sentēcia dio principio a sus libros de leyes el diuino Platō, *s* porque la misma naturaleza nos dicta q̃ es imposible auerse jamas juntado los hōbres en algũ pueblo, o Republica, sin tener algunas leyes, o ordenanças comunes por donde regirse, y asì como dezimos entre nuestros antiguos las promulgo Tubal luego que dio principio a su poblacion, y Reyno. Y las fueron siempre (conforme a lo que ha acontecido en todas Republicas) mejorando, y añadiendo sus Reyes pues tan famoso fue en esto nuestro antiquísimo Rey Hercules Oro Libio, llamado por las que dió a los Franceses Galico. *t* Y por esta misma virtud Real sabemos auer sido muy nombrados y encarecidos d̃ todos autores nuestros Reyes Gargoris, y su nieto Habis *a* de grãdes legisladores, y prudētísimos gouernadores de su Reyno, pero de aquellos tiēpos, como de cosas tan atrassadas tenemos poca noticia, y casi ningunos escriptures, y del tiēpo de los Romanos seria tratar de sus excellencias. Y asì se ha de considerar esta que tan justamente atribuyamos a España, en los Reyes que despues succedieron, y los Godos que fueron los que renouaron la Monarchia y Reyno, quanto se ayan auentajado a los de mas Reyes de su tiempo, y quan bien ayan proueydo a sus subditos en esta principal parte del buen gouierno que consiste en las leyes, lo muestran bien los Sanctos Concilios Toledanos, desde el Tercero hasta el Decimo septimo juntados todos a su instancia, en los quales despues de los negocios de la Religion, y Fè Catholica, se ordenauan siempre todas las cosas tocantes al gouierno de sus estados, queriendo aquellos Reyes como tan Catholicos, y Religiosos, que de allí saliesse proueydo, y decretado lo necessario

o ¶ In Oedipo Tyranno
que coelitus date sunt
quarum Deus pater est
neq; eas mortalis homi-
num natura peperit.

p ¶ Lib. 2. Stromat. in
f. Humano generi naq;
lex est ab Ioue lata.

q ¶ Contra Aristogitō.
oration. prior.

r ¶ In l. 2. D. de legib.
maxime quia omnis lex
inuentum ac munus Deo-
rum est.

s ¶ In lib. 1. de legib.

t ¶ De quo late Stepha.
Forcatul. lib. 2. de Gal-
lor. imprr.

u ¶ Iustit. lib. 4. 4.

Excellencia de las le-
yes de los Godos.

x ¶ L. leges sacratissi-
mæ Cod. de legib.

y ¶ Cap. si ille. 5. o. dif.

z ¶ Valer. Maxim. lib.
5. cap. 2. ubi de Caio
Mario.

a ¶ Vigl. in princip. in
su. de militar. testam.

b ¶ Cicer. Philipp. 8.

Leyes de las partidas
excellētissimas.

c ¶ Lib. 2. de orator.

a su Republica para que las sagradas leyes, x se promulgassen en nombre de tan sacro Senado, entendiendo la particular asistencia que en estas sanctas congregaciones de su Iglesia haze el Spiritu sancto, y y las be-
rras con que se deuen estimar los decretos de tan sanctos Padres, no olvidando tan poco los mismos Reyes de acudir por su parte con muchas, y muy justas constituciones, y leyes a la gouernacion que tenian a su cargo, como parece en el Fuero Juzgo donde las tenemos todas recopiladas, y juntas comenzando los primeros de aquellos tiempos a imitar como en las demas excellencias, a la que tuuo el Imperio Romano, siendo tambien tras las de Iustiniano la mas antigua, copiosa, y justa esta recopilacion del fuero, de quantas oy ay en el mundo, en los Reynos de que tratamos, despues sus sucesores de los Godos los Reyes de Leon, y Castilla las fueron assimismo continuando con mucha equidad, y justicia, y assi ay de sus tiempos diferentes fueros que con este nombre continuaron la promulgacion de sus leyes, pero las continuas guerras, que tenian con los Moros no les daua el lugar, que auian menester estas cosas, pues como se dize vulgarmente callan las leyes en medio del Ruydo de las armas, z y su tiempo no es el de las guerras, a sino el de la quietud, y sosiego, b y assi ay menos memoria desto en el tiempo destos Reyes que dezimos, mas encomençando a gozar de mayor paz vino a subir España a la cumbre desta excellencia con la edicion de las siete partidas, que començo a recopilar el Sancto Rey Don Fernando el Tercero, y publico su hijo el Rey Don Alonso el Sabio, de las quales se puede dezir con mas razon lo que Ciceron c dize en persona de Craso de los doze tablas tan celebradas entre los Romanos, que le parecia quando leya en ellas hallar juntos todos los libros de los Philosophos passados, y verdaderamente, quien mirare la mucha Philosophia, doctrina, y erudiçion para aquellos tiēpos, la orden cōcierto, elecciō, y copia de todas las leyes necessarias, a vna perfectissima Republica, q̄ esta junto en las partidas,

se ad.

se admirara no solo del grande ingenio de los que las recopilaron, sino que tendra por imposible en aquellos infelices tiēpos en materia de letras, poderse hazer vna obra tan consummada, sin la particular gracia de Dios, y ayuda suya, con que suelen acertar los que hazen las leyes, *d* concedida con grandes ventajas al justo zelo de vn Rey tan Sancto como fue el de Don Fernando, y ala grandeza del imperio, que por ellas se gouierna, y afsi es grandissima Excellencia, y muestra de la gloria deste Reyno tener tales leyes, y tan bien recopiladas, a las quales tengo tanta afficion, que me detuiera muy de espacio a alabarlas por todas las consideraciones y requisitos de las buenas leyes, y las que han tenido las mas estimadas, del mundo, que en las partidas estan muy auentajadas, sino que es tan conocido de los que tienen, en esta materia buena eleccion, y gusto, que ha poco menester mis loores, o encomiōs, despues de las quales por la mudança de los tiempos, que siempre accarrea necesidad de nuevas leyes, *e* tenemos siempre tantas, tan necessarias, y justas, que es muy conocida la ventaja que haze en esto nuestra España a todos los demas Reynos del mundo, sin que tengamos para que poner agora en disputa, la opinion de los que afirman ser mejores en vna Republica mas presto pocas leyes, que no muchas, en cuyo parecer vendriamos si la malicia, y cautelas de los hombres estuuiessen tan refrenadas, que se sometieffen a lo bueno con poco apremio, pero como es tan grande, y estendida la malicia humana, que por fuerça es menester ocurrir cada dia a ella con remedios nuevos, no siendo posible hazerlo con pocos principalmente en Reynos, y Republicas tan grandes, y poderosos como es el de España.

¶ 3. La otra parte del buen gouierno de los Reynos pertenece a los Magistrados, por que siendo, como es, el principal officio de los Reyes administrar justicia entre sus subditos, y vassallos, para lo qual dize Dios nuestro Señor auerlos constitydo, en el mundo, *a* de donde por el gran Propheta Isayas *b* dixo, que en la

d ¶ Inx. illud prouerb.
cap. 8. per me condito-
res legū inxta decernūt.

e ¶ L. rgo. D. de legib.

a ¶ Regum lib. 3. cap.
10. ibi constituit Re-
gem ut faceres iudicium
& iustitiam.
b ¶ Cap. 32. ecce in iu-
stitia Regnabit Rex, &
principes eius in iudi-
cio praeerunt.

Necesidad que ay en el mundo de auer Iuezes, y Magistrados.

c ¶ Lib. 2. illiad.

d ¶ Lib. 1. de operib.

e ¶ Lib. 5. de legib.

f ¶ In l. si quis cum militibus Cod. ad. leg. iul. Marist. canonizata in cap. si quis 6. quest. 1.

g ¶ Exod. cad. 18.

h ¶ Numer. cap. 11.

i ¶ In l. 2. D. de origin. iur. parum est in ciuitate ius esse nisi sint qui iura reddere possint.

l ¶ Cephantes Pygtagoric. in lib. de regno. citra constitutionem magistratus nulla ciuitas habitari potest.

Antigüedad del consejo de los Reyes, y su necesidad precisa.

m ¶ Histor. Roman. uol. posterior. raro emittentes uiri non magnis adiutoribus ad gubernandam fortunam suam uti sunt nam magna negotia magnis adiutoribus egent.

n ¶ Ecclesiast. cap. 37. ante omnem actum consilium stabile.

Iusticia, y equidad Reynaran los Reyes, y en administrarla presidiran sus Principes, no pudiendo hazerlo, por sus personas es menester (como dize el sancto Propheta) que lo hagan sus Iuezes, que son los que alli llama principes. Pues (segun dixo Nestor, al Rey Agamemnon, en el sapientissimo Homero) *c* los pueblos se les entregan cō esta confiança de ser amparados de esta virtud tan necessaria en los Monarchas, como entarecio biē Hesiodo. *d* Y aunque ay leyes tales, y tã buenas como auemos dicho, no se satisfaze al buen gouierno segun el diuino Platon, *e* sin auer estos Iuezes y Magistrados, que son los que los ayudan, y conforme a lo que dixo notablemente el Emperador Iustiniano, *f* miembros de los mismos Reyes, y parte de su cuerpo en quanto tales, y tan precisamente necessarios que no puede passar ninguna Monarchia, o Republica sin ellos, como lo mostro euidentemēte Ietro, a Moyse *g* su yerno antes q̄ se diessela ley escripta, dō de despues le mada Dios q̄ los aya, y q̄ eligiesse setenta varones que le ayudassen, *h* y de aqui, es q̄ dixo cō mucha razon Pōponio Iureconsulto, *i* q̄ aprouecha poco auer leyes, sino ay quien juzgue por ellas, conforme a lo qual dezia agudamente vn gran Philosopho, *l* q̄ no se podia viuir en pueblo donde no uiessela Iuezes. Estas judicaturas, o magistrados tan necessarios en los Reynos se diuiden en dos partes, y la vna es de los que juzgan juntamente, como son los Consejos, y Audiencias, y otra de los Iuezes singulares, como Gouernadores, Corregidores, y otros officios, en las quales todas hatenido España grande excellencia, y començando de los consejos, que es el supremo Magistrado acerca de los Reyes, y antiquissimo en el mundo, por la necesidad que desde su institucion tuuieron los Reyes de aconsejarse. Segun lo que considero notablemente Valeyo Paterculo, *m* que tratando negociostã grandes, y importantes han menester ayuda de personas tales, q̄ puedan cō sus pareceres disponer el gouierno, y distribuyr la Iusticia, pues en todos los actos humanos d̄ menos momēto lo requiere el Sabio. *n* lo qual cōprueua

con

cō muy buena Philosophia vna ley de Partida, o yalli
 su docto glossador Gregorio Lopez, con otra de la reco
 pilacion nueva. pp Y así dixo acertadamēte el Rey Er
 uigio de los Godos en vn Concilio Toledano, p que ni
 aun las obras notoriamente buenas, y necessarias auia de
 hazerse sin consejo de sabios, por la qual necesidad, y
 prouecho, llamo al consejo Platon q cosa sagrada, de dō
 de aunque aya variedad r en assentar el origen y princi
 pio deste magistrado, en los Reynos y Republicas, a mi
 siempre me ha parecido q le tuuo con los mismos Reyes,
 porque como deziamos con Veleo Paterculo ningu
 no aunque sea Tyranno ha dexado de valerse desto, para
 conseruarse, así vemos que Homero da sus consejeros
 a los Reyes, y lo dize el Poēta Tyrtco, que refiere Plu
 tarcho, s de los Lacedemonios, u adonde de propo
 sito lo instituyo Licurgo, llamãdole Senado, cō este mis
 mo nombre le tuuieron los Athenienses, t fuera del de
 los Areopagitas x que ha sido tã nombrado y famoso,
 tambien los Romanos desde Romulo tuuieron su Sena
 do, de que hazen mēcion muchos autores. y Y primero
 q todo esto ay memoria en la sagrada escriptura de vn se
 nado semejãte instituydo por Dios para el gouierno de
 su pueblo. z De manera q siempre le han tenido las mas
 Republicas y Reynos, aunque cō differētes nōbres y al
 guna variedad en el exercicio, y así la differēcia q ponē
 algunos entre el consejo Real, y el Senado Romano, no
 es essencial, pues el vno y el otro continē en ser vna iūta
 de varones graues, y sabios, para ayu dar a los Reyes, o
 Magistrados supremos al gouierno, dōdese cōsultã las
 leyes q se han de promulgar, a y los officios y vezes q
 se han de proueer, b y adonde supremamente se ad
 ministra iusticia. c De dō vemos, q vsaron de estos Se
 nadoso consejos tanto los Reynos como las Republicas
 cc puesto que sea verdad, que conforme a las diferen
 cias de los gouernos se mudassen en mas, o menos de
 mado o autoridad, como se vio esta mudãça en el mismo
 Senado Romano del tiēpo de los Reyes, al de los Cōsu
 les, y de los Cōsules al de los Emperadores, y solamēte

o ¶ L. 5. tit. 9. part. 2.
 ubi Greg. Lop. uerbo. a
 consuejarse.

pp ¶ L. 1. tit. 4. lib. 2.
 noua compilat.

p ¶ Eccl. Toletan. 1. 3.

q ¶ In Theag. siue de
 sapientia.

r ¶ Antonin. Thesar. in
 probem. decis. Pedemō.
 Nou. num. 8.

s ¶ In uir. Licurgi. ubi
 carmina Tyrtci sunt ex
 interpretatione Hermi
 ni Cruser.

Vrbis consiliū sacros
 Reges moderari.

Quos dulciss. parte folli
 citudotinet.

Maioresq. senes natu po
 pulumq. frequentem.

Atque latas leges si seire
 si placeant.

t ¶ Libanius Sophista
 in argumen. oration. De
 mosth. in Androtion.

u ¶ Pausanias lib. 3. in
 Laconic. & Plutarch.
 in Licurg.

x ¶ Diuus August. lib.
 1. 8. de ciuit. Deic. 10.

Lucian. de. Gomnas. &
 Iulius Polux. lib. 1.

Onomast.

y ¶ Liu. lib. 1. Dionis.
 Halicarnas. lib. 2. Plu
 tarch. in Romulo.

z ¶ Numer. cap. 11.
 Consejo, y Senado
 son vna misma cosa.

a ¶ L. nō ambigitur. D.
 de legib. ubi post alios
 Antonius Vacca.

b ¶ Polyb. lib. 6. confi
 miter, si que flagitia
 per Italiam commissa.
 &c.

c ¶ Sueton. in Domiti.
 & Neron. Quintilian.
 lib. 5. institut. orator.
 cap. 1.

cc ¶ Sic Ciccr. in ora
 tion. pro domo sua, sum
 mum & Pop. Roman

populorumq; & gentiū
omnium ad Regum Con
siliū Senatus.

d ¶ L. 1. tit. 4. lib. 2.
noua Compil.

e ¶ Sic Liu. lib. 7. de
bell. Macedon. Senatus
eam pacem seruandam
censuit Populus iussit.
f ¶ §. constat autem in
stit. de iure natur.

Consejo Real en Es
paña es antiquissimo.

g ¶ L. 3 1. tit. 3. lib. 2.
ordinamen. et. l. 4. tit.
4. lib. 2. noua compil.

h ¶ Lib. 8. in Philipp.
Pulchro.

la diferencia consiste en que en las Monarchias viene
à pender toda la resolucion de lo consultado de vna su
prema cabeça, y se publica en su nombre, y el pone, y qui
ta los Consejeros, o Senadores, d y en las Republicas
en el mismo Senado se tomaua la resolucion, y en su nom
bre, y del pueblo e se publicaua y hazia, y assi llamauan
a muchas leyes Senatus consulta, como a otras Plebis ci
ta. f Y como luego aduertiremos ninguna cosa hazia el
Senado Romano, que no pertenezca a los cōsejos supre
mos del Reyno de España, aunque esta diuidido en mu
chos miēbros, y no tratando de lo antiquissimo de q̄ no
tenemos escriptores tan particulares, q̄ nos den noticia
desto, sabemos q̄ los Reyes Godos tenian sus cōsejeros
por cuyo parecer se gouernauan, y haziā sus leyes como
consta del dicho del Rey Eruigio en el Concilio Toleda
no decimo tercio, y estos eran los prelados, y grādes del
Reyno, y algunos doctos varones escogidos para esto,
aunque entōces no tenemos noticia, que vsassen de iuris
dicion contenciosa, esto mismo se cōtinuo en los Reyes
de Leon, y Castilla por muchos años, los quales tenian
siempre algunos Obispos, y Señores consigo que les ser
uian de consejeros, mudandose a vezes para acudir a la
residencia, o necesidades de sus Iglesias, por lo qual te
nian todos este titulo del consejo, para quando fuesen
llamados, y de aqui ha quedado llamarse agora todos
los Prelados del Consejo del Rey, g y en testimonio
dello vemos todas las prouisiones, y priuilegios de los
Reyes passados, firmadas de muchos Obispos, y gran
des que entonces llamauan, ricos homes, y esto es tan
antiguo que en el priuilegio que llaman de Valpuesta,
que refiere a la letra Gariuay en el Rey Don Alonso el
Catholico, y es claramente de su nieto el Casto, haze
allí mēcion este Rey del Consejo de sus Cōdes, y Prin
cipes, sin los quales tenian algunos Letrados, y varones
doctos, que les seruian de aseores, por que la iurisdic
cion suprema exercitauan por sus personas, y casi lo mis
mo se hazia en Frācia, como escriue Paulo Emilio. h Ha
sta q̄ en España el Inclito Rey don Fernando tercero, q̄

meritū

meritísimamente llamamos el Sancto ordeno vn consejo Real de doze Letrados, (como consta de su Chronica) para que le ayudassen a gouernar sus Reynos, y estos fueron tales, que de sus manos tenemos las leyes de Partida, en las quales ay y leyes que hazen mención de los consejeros del Rey, y ordenan que los tengan, y despues lo renouo el Rey dō Alōso el Onzeno en vnas cortes q̄ hizo en Madrid año de mil y trezientos y veynte y nueue, que este es el de la era que alli se cuenta, / y tambien el Rey don Enrrique el segundo, y despues de todos nuestros Reyes, la qual institucion de las leyes de Partida y lo que fue antes el Rey don Fernando el Sancto pues su edicion fue en el año de mil y doziētos y cinquenta y vno, *m* es mas antigua que la del Reyno de Francia que fue segun se collige de Paulo Emilio, *n* y lo escriue en particular otro autor graue *o* aunque con alguna incertidumbre en el año de mil y doziētos y nouēta y dos, esta diferencia que he puesto de lo antiguo, y mas allegado a nuestros tiempos, no es para dar en España mas nuevo principio al consejo Real, porque sin duda en vnas personas, o otras, con vn nombre, o otro siē prele han tenido nuestros Reyes, por ser como hemos dicho, tan forçoso para gouernar bien sus estados, sino para aduertir que en la forma que esta agora con numero cierto, con presidentes, y diferencias de nombres, cō conosciēto de causas, y pleytos, no ay mención particular expressa que le vuisse en el tiempo, que dezimos pero ya tiene España tanta excellencia en este genero de gouerno que no le lleua ventaja ninguna de las passadas, aunque entre en numero el Senado Romano, pues ay en esta Monarchia muchos consejos, que como dezimos tienē las vezes y exercicios del Senado repartidos con mayor ordē y commodidad en muchos miembros, porque para la suprema gouernaciō de todo, ay vn consejo de estado, dō de no tuuo funcion el Senado Romano quando estubo mas en su punto que no serije, ay otro para las cosas de la guerra porque no es bien confundir y mezclar estas con las de la paz, y administracion de ju-

i ¶ L. 5. tit. 9. par. 2. et
l. 7. tit. 18. part. 4.

i ¶ In l. 1. tit. 4. lib. 2.
noua compil.

m ¶ In probem. Partit.
n ¶ In dict. lib. 3. in Phi
lippo Pulchro.
o ¶ Ioan. de Montaig. de
autorit. magni consil.

Diferencias de con-
sejos en España.

p¶ In lib. de. cōsiderat.
ad Eugenium.

q¶ D. l. 1. tit. 4. lib. 2.
Xont compilat.

r¶ Polibius, li. 6. de re
pub. de reb⁹ Senatus cog
nosceret late refert.
Repartimieto delos cō
sejos en differētes mi
nistérios.

rr¶ Cornel. Tacit. li. 4.
annal. nec infringēdā Cō
sulis niteretur neg. Resp.
detrimentū caperet Sal
lust. de coniurat. Catil.
itaque (quod plerūq; in
atioci negotio solet) Se
natus, decreuit: nequid
Resp. detrimētū caperet.
Ea potestas per Senatū
more Romano magistra
tū maxima per mīitū
exercitū parare bellū
gerere coercere modis
omnibz tocios atq; eius
etc.

s¶ L. 7. tit. 1 3. par. 5

Chancillerias corespō
ē a los Pretorios Ro
manos.

sticia requiriendo tan differētes sujetos, ay otro supre
mo de justicia, y gouierno repartido tambien en muchas
partes, conforme a la necesidad de los Reynos, estados
y prouincias incorporados en esta grande Monarchia,
porque segun Sant Bernardo, p los consejeros han de
ser de las mismas naciones, que gouernan, y asfi los ele
gio el Rey Don Enrique segundo de todas las Prouin
cias de sus Reynos y lo mando por ley, q por la fuerza
que obliga a que sepan, y puedan differenciar entre la va
riedad de negocios que ha de auer en tantos Reynos, cō
tanta variedad de constituciones, y costumbres differen
tes, asfi acerca de nuestros Reyes sin el de Castilla, tienen
consejo supremo Aragon, Italia, las Indias, y hasta las
Ordenes Militares, por ser vn principalísimo miēbro
del Reyno, tienenle los negocios tocantes a la hazienda
Real, y contaduria de ella, en todos los quales reparti
do, por las diferencias que hemos dicho se consultan,
todas quantas cosas se tratauan en el Senado de Roma,
r porque enynos se tratan del estado, y para dezir en
summa delo que con grandes necesidades encomenda
ua Roma a los Consules que criaua, *ne quid Resp. detrimen
ti capiat*, rr que es, que la Republica no reciba daño, y
se conferue, y augmente, por los medios, mas conuenien
tes. En este consejo, se determinan las guerras, que se
han de emprender, las pazes que se han de tratar, y todo
lo mas graue del gouierno, en otro, el modo y circunstā
cias que se han de guardar en las guerras. En otras
las leyes, y pragmaticas que se han de hazer, los officios
que se hā de añadir, o quitar. Las personas que para ellos
se han de nombrar, y por no cansar con la mencion de
tantos ministerios con ellos consultan, y se aconsejan los
Reyes de España, todo quanto le puede offrecer en el go
uierno de su Monarchia, y asfi merecen estos tales el nō
bre de Senados, y como dize vnaley de las partidas de
Patricios, s y a todos los consejos, y cada vno de por
si le quadra el nōbre de Senado, sin los quales ay en estos
Reynos otras iudicaturas supremas, que son las Chanci
llerias, que aunque les parezca a algunos que corespōn

den

den a los conuentos juridicos, que tenian los Romanos se engañan, porque mas conforman cō los Pretorios q̄ ordeno Constantino Magno, auiendo sido antes judicatura de vno solo, por ser como son tribunales supremos y adonde van apellaciones, de otras audiencias menores como yuan de los conuentos juridicos a los Pretorios, *t* sin que de las Chancillerias puedan yr mas que en algunos casos particulares a la persona Real solamente, y assi en effecto son miembros de el Senado, y consejos de los Reyes diputados para diffinir pleytos, y administran supremamente justicia, mejor se podrian comparar, à aquellos conuentos las que llamamos audiencias, y en sup proprio nombre juezes a los que estan en ellas cō rastro de esta antigüedad. Por q̄ casi son vna misma cosa en el gouierno magestad, y autoridad de todos los, quales ay tanta excellencia, y estan encomendados estos cargos a personas de tanto valor rectitud, integridad y (cō forma a lo que principalmente requiere en los tales nuestro eloquentissimo Quintiliano *u* y despues Sant Gregorio) tanta prudencia segun las qualidades que busca Isocrates *x* en los que se han de escoger por consejeros, que sin dubda, puesto, que el hallarlos tengala dificultad que significa el gran Artaxerxes en vna carta q̄ escriuio a vn Governador suyo, y los ha tenido siempre este Reyno tales que haze gran ventaja a todos los demas Reynos del mundo, esto en lo que toca a los consejos que es el mejor gouierno de todos, como doctamente lo ha mostrado en vn libro entero desta materia Bartolome Philippe, *z* y en la otra parte de Magistrados singulares ay assi mismo muchas diferencias en esta Monarchia, como son los Vireyes, en algunas prouincias, y estados, que corresponden a los Proconsules Romanos, ay en otras Governadores q̄ vienena a ser vnas, como los Propretores, y en otras como los que ellos llamauan Presidētes de las Prouincias, ay Adelātados en otras q̄ en algo sō semejātes a estos presidētes, y en algunas a los pretōres prouinciales, ay Corregidores, en las ciudades y pueblos principales, que aunque algunos los llaman

t ¶ Fenest. de Magistratib. Roman. cap. 22.

Las audiēcias son como los Cōnētos juridicos.

u ¶ Li. 6. insti. Orator cap. fi.

Qualidades q̄ se hā de buscar en los cōsejos.

x ¶ In li. de Regno prudentes enim uiros regib⁹ adherere multo ū solamente est. d. Greg. li. 12. epistol. cap. 17.

y ¶ Ad Hystanidē Helles potī praefect. iutr. Hippocrat. epistol. uiros enim inuenire qui cōsilio praestent nō est facile.

z ¶ En el lib. del consejo y consejeros.

Diferēcias de los magistrados singulares.

Preto-

a ¶ *Surcton. in August.*

Inuenciō de las Inquisi-
ciones y su excellēcia.

b ¶ *Lib. 1. controuerf.
illus. in praefation. arg.
12. uers. quam ergo.*

Pretores, mejor les quadraria llamarlos rectores, de las Prouincias, aunque este nombre en tiempo de Augusto Cesar a fue de mas autoridad y casi semejante al de Procofules, ay assi mismo otros muchos magistrados mayores y menores, porque la grandeza desta Monarchia no se dexa descriuir en breue summa con los quales todos se gouierua, y administra justicia, de manera que no ha auído jamas Reyno, o Republica dōde se aya viuido cō mas paz, y sosiego, mas ygualdad y seguridad, de todos los subditos entresi, que es la mayor felicidad que puede tener vna Monarchia, auiendo dos judicaturas excellentissimas, que son particular inuencion de España, que cada vna en su respecto hazen ventaja a quantas han tenido los demas Reynos del mundo, la principal es de la Sancta Inquisicion, en que se conoce de los delictos tocantes a nuestra sagrada Religion, y Fee Catholica, con tal orden, y concierto, tanta seueridad de penas despues de auer vsado mucha misericordia que vemos claramente por los ojos que con particular prouidencia de Dios se inuento este Sancto instituto, en tiempo que solo ello retuuiesse la malicia, y atreuimiento de los hombres en la Religion de vida, con que estan todos los Reynos de la Corona de España donde la han recibido, limpios, y sin manchas de heregias, y supersticiones con que se viene a parar en ellas, y es argumento esta particular merced que nuestro Señor nos hizo el mayor que se puede traer para la excellencia de España segun lo que aduirtio muy bien en este proposito Fernando Menchaca. *b* Del principio, y utilidad deste consejo, y sus tribunales han ya muchos tratado, y yo solo me contentare con auer notado su excellencia sobre todos los magistrados que ha auido en el mūdo siendo sobre el principal requisito, y fundamento de las Republicas, y Reynos, que es la obseruancia de la Religion verdadera. La otra particular inuenciō de España, fue la Sancta Hermandad, con que en el tiempo que florescio, y siempre q̄ fue estimada, se escusaron tantos delictos, y insultos que en los Desiertos, y campos, suelen a contescer,

tan

tan prejudiccales a la seguridad, y comercio de los pueblos que es mucho de encarecer su vtilidad, y prouecho, conociendo estas excellencias todos los estrangeros, y ensalzando con mucha razon a nuestros Catholicos Reyes Don Fernando el Quinto, y Doña Ysabel su muger inuentores de tan sanctos institutos.

¶ 4 Y para conseguir todos estos medios, y fines del gouerno de los hombres, es vna cosa tan necessaria la sabiduria, y tan conueniente a los Reyes que dize el Spiritu Sancto del Rey Sabio, que es firmeza y perpetuidad de la Republica, *a* y por el mismo dize Salomon *b* que la deuen amar y procurar para que merezcan las sillas, y Sceptros con que se honran, nombrando mas estas insignias que otras de las que vñan, porque son señales que les acuerdan como han de administrar justicia, y saber discernir entre lo bueno y malo, justo, y injusto, cōforme aquello del psalmo *c* sera tu silla y asiento perpetuo, y vara de y gualdad, el Sceptro de tu Reyno, porque amaste la justicia, y aborreciste la iniquidad, por lo qualles dize a los Principes, el Real Propheta, *d* que aprendan, y gusten de ser enseñados, como lo deuen hazer por las muchas, y muy buenas razones q̄ junta a este proposito vnaley de Partida, *e* de donde estiman justissimamente Ciceron, *f* y Boelio Seuerino, *g* aquella singular sentencia del Diuino Platon, *h* como verdadero Oraculo de vna Philosophia sagrada, que seria bien auenturadas las Republicas, que fuesen por sabios, o Principes amigos de Sabiduria, pero pues como dixo admirablemente la ley de Partida, *i* los Reyes no pueden ser mas que vn hombre, y auiendo de acudir a tantas cosas, y variedad de negocios no pueden Philosophar tan en forma, y quando mas estudien, no sabran mas que por vno, entonces pediran a Dios, cō Salomō *l* sobre todo lo que aca pueden desear, sabiduria para regir su pueblo, que es el fin de su officio, y por esto antepuesto por Salomon a los demas dones que Dios le auia prometido, quando le pidieron hombres sabios, y doctos, q̄ los ayuden, y con cuyos pareceres, y industria se pueda

Los Reyes deuen ser Sabios.

a ¶ Sapie. c. 6. uere Rex sapiens est stabilimentum Populi.

b ¶ Ibid. si delectamini sedibus, et Sceptris o Reges populi diligit sapiētiā.

c ¶ Psalm. 44. sedes tua Deus in seculū seculi, uirga directionis uirga Regni tui Dilexisti iustitiam et odisti iniquitatem.

d ¶ Psalm. 2. et nunc Reges intelligite erudimini qui iudicatis terram.

e ¶ L. 16. tit. 5. par. 2.

f ¶ Lib. 1. epistolar. ad quint. frat. epist. 1.

g ¶ Lib. 1. de cōsol. pro sa. 4. ubi ad Philosophiā tu hāc sententiā Platonis ore sanxisti Beatas fore Res. si eas studiosi sapiētiā contigisset.

h ¶ Epistol. 7. itaq; nō desinere prius humanam genus in malis uersari quā aut hominis recte neq; Philosophantes rerump. gubernationē adepti fuerint, aut his qui gubernant, diuina quadam forte Philosopharentur.

i ¶ L. 12. tit. 2. part. 2. Los Principes hā de amar la sabiduria y a los hombres sabios.

l ¶ Lib. 3. Regum. cap. 3.

gouer-

m ¶ Sapient. cap. 6. nã
multitudo sapientiã sani
tas est orbiterariũ.

n ¶ In lib. de principe.
primũ est, ut colere sapiẽ
tes sũscat.

o ¶ In dict. lib. 1. epist.
ad Quint. fratr. epist. 1.
hanc coniunctionẽ uide
licet potestatis, et sapien
tiẽ. saluti censuit cibitati
bus esse posse.

p ¶ In Calliope siue lib.
9. est enim hoc in homi
nibus acerbissimũ eũ qui
multũ sapit, minime po
tentem esse.

El poder deue siẽpre
jũtarse el saber para
perpetuarse las Repu
blicas.

q ¶ Sueton. in lib. de il
lustrib. grammat. in prin
cip.

r ¶ Veleis Paterni Hi
stor. Roman. uol. 1.

Sabios Espaõoles fue
ron famosos.

r ¶ In li. 8. de ciuit. Dei
cap. 10.

s ¶ Tacian. Asyris in o
ratiocõtra Græcos Theo
doret in lib. Græc. affect.
et Euseb. de preparat.
Euangelic. lib. 1. cap. 1.
et. 2.

t ¶ In lib. 3. de situ orb.
Espaõoles insignes en
letras.

gouernar, y administrar justicia, pues destos dizela Sa
biduria, *m* que son salud, y verdadera sanidad (que
quiere dezir seguridad, y conseruacion) de todo el mun
do, y entonces se satisfara à aquella ley del Diuino Platon
quando los Reyes, y Principes los faborescieren, y em
plearen en tales ministerios, por lo qual Iouiano Ponta
no *n* en vn librillo de Oro que escriuio para enseña
miento de los Principes: dize que lo primero que se les
ha de aconsejar es, que acostumbren à amar, estimar, y
faborescer los hombres sabios con lo qual juntando co
mo dize el padre de la eloquencia Latina, *o* al poder y
mando, la sabiduria, sciencia no aura aquella lastima q̃
lloraua con mucha razon vn Persa en Herodoto, *p* por
causarse della grandes males desgracias, y perdidas en
los pueblos que es no ser poderosos los que saben mu
cho, de dõde se collige bien quan grande excellencia sea
en los Reynos auer tenido, y tener muchos hombres
estudiosos, y doctos, y aunque en esto de las letras aya te
nido España sus tiempos, y vezes, como las tuuo Roma,
q y todas las Prouincias del mũdo, *r* pero es de tal mane
ra que juntando todas las edades ha florecido grande
mente en ellas, sin que deua dar ventaja a otra prouincia
de las que agora pueden entrar en esta competencia, si
no solamente a Italia, si quiera miremos a los antiquissi
mos tiempos de sus primeros moradores, a los de los
Romanos, o a los que despues dellos han succedido, por
que antiquissimamente fueron famosos los Sabios Es
paõoles, y por tales los nombra Sant Augustin *r* en
tre los insignes del mundo, y lo mismo hazen otros es
criptores *s* redarguiendo la vanidad de los Griegos, q̃
se vendian por inuentores de todas las sciencias, confor
me a lo qual cuenta Estrabon, *t* que auia en Española
leyes, versos, y otras muchas cosas de tiempos antiquissi
mos. En tiẽpo de los Romos tuuo tanta parte en sus mas
señalados varones como la misma Roma, de que son ba
stantes testigos, Seneca entre los Philosophos, Quinti
liano entre los Oradores, Lucano, Marcial, o Silio Itali
co entre los Poetas, pudiendo entrar en este numero,

otros

otros muchos de que no ay que hazer mencion, porque siempre me contento con nombrar los mas excellentes y a algunos historiadores nuestros han hecho mención y lista de infinitos Españoles muy doctos y insignes, en diferentes generos de letras, porque no podian dexar de serlo en todas edades, los que tenian tanta madurez, y juýzio como encarefce Plinio el Segundo, *u* y tanta agudeza y ingenio como nos confieffa Iouiano Pontano, *x* y entre nuestros Reyes ha auído algunos que pueden entrar en el numero de los varones insignes en letras como fueron de los Godos Sisetuto, y con mucha ventaja el Rey Don Alonso el dezimo llamado por esto el Sabio, de que dan testimonios sus mismas obras, aunque las de Sisetuto no andan diuulgadas, pero en general hã sido todos muy amigos de letras, y fauorescedores dellas, y es vna insigne muestra, agora deste tiempo el cuydado que puso el Maximo Emperador Carlos Quinto en que se imprimiessen las obras del gran Abulenſe que llaman el Toſtado, y el Rey Don Phelippe nuestro señor en la Edicion de la Blibia llamada por esto Real, y de otros muchos Autores, que es lo que se puede dẽſſear en los Principes, como lo enſeña bien nuestro gran Español Seneca, *y* y se ſabe por el prouecho que dello han sacado muchos Reyes y Emperadores para bien gouernar y conſeruarſe, de q̃ ay Autores que juntan y varios exemplos, con lo qual siempre se han hallado en España tantos Sanctos y doctiſſimos prelados como han tenido sus Iglesias por quien en tiempo de los Godos (segun lo que deziamos) se gouernaua el Reyno, quedando en ella por muchos años el guſto de las buenas letras que tã perdido estaua el mundo, y tã despreciado de todas aquellas gentes Septentrionales, que se esparzieron por el, ſi no ſolo de los Godos que luego començaron a tener varones eminentiſſimos mostrando ſu humanidad, y buẽ natural, como ſe puede ver en Sant Eugenio Iuliano, y Illeſonſo Arçobispo de Toledo, y en Sant Iſidoro, y los que estos dos Sanctos vltimos traen en ſu libro de Claros Varones, cuyos ſemejantes no ſe daran de aquellos

u ¶ Lib. 2. epist. ad Priscum ubi de Hispaniis quod iudiciū provincie illius suis quanta gravitas.

x ¶ Id. Anton. Dialog. act. 5.

y ¶ Lib. 10. epist. ad Lucillum. epist. 74.

y ¶ Redin. de maiest. princip. verb. sed etiã legibus a num. 14.

tiem-

tiempos, despues como en las demas partes, por la entrada de los Moros se perdieron en España las letras, pero no de manera que no huuiesse hombres doctos, y señalados entre sus contemporaneos, cuyas obras es gran lastima que esten puestas en tanto oluido porque no tratan los Impressores sino de solamente obras nuevas, entre los quales el Abulense dicho, y el Burgense, y otros son excellentissimos, y al fin han resuscitado con grandes ventajas en los tiempos mas allegados, y cercanos a los nuestros de quien pudiera hazer larga relacion, sino que sus obras son las que mejor lo publican, que andan en manos de todos con grande admiracion de sus letras, y ingenios, auiedo mas vniuersidades en estos Reynos y mas celebre y frequentadas (juntando a la frequentacion el numero) que en otros algunos del mundo, y assi florescen en España, y los estados della sujetos con grandes ventajas las letras, por fauorecerlas con ellas los Reyes passados y mayormente el Rey nuestro señor y su Reyno floresce sobre todos los del mundo, teniendo, grandissima eminencia en todas las partes de buen gobierno.

D E L A F O R T A L E Z A D E
España, lo mucho que su valor ha sido estima-
do en todos tiempos, del de sus Reyes y fa-
mosos Capitanes.

C A P. VIII.



LA GRANDE necesidad que ay en las Republicas, y Reynos de las armas, y valerse de su poder y fortaleza, ya lo propusimos en los principios de los dos capitulos passados y nos lo prueua muy bien lo que dixo Vegecio, *a* que quien desse paz, ha de apartarse y preuenirse para la guerra, la qual se trae para poder venir en sosiego como lo nota Craciano en su decreto *b* confirmandolo con vna autoridad de Sant Augustin, *c*

a ¶ In probem. de re Militari, qui desiderat pacem parat bellum.

b ¶ in ca. nolli existima re 23. ques. 1. bellum geritur ut pax acquiratur.

c ¶ Incap. apud Veros. ead. caus. et quest.

y lo auia dicho antes Ciceron, *d* de donde con mucha razon dixo el Emperador Iustiniano, *e* que son vn principalissimo requisito de los imperios, y republicas, y Aluaro Pelagio *f* puso las armas entre las demas condiciones que engrandescen, y honrran os Reynos, pues segun lo que en esto considero altamente el magno Sant Gregorio, *g* quando ay violencias, y injurias entre los hombres, no puede el consejo, y prudencia por si propulsarlas, sino es ayudandose dela fortaleza. Y como no ay nadie que naturalmente no dessee viuir en quietud, y sosiego, esto no se puede alcanzar sino es preuinendose para la guerra, por lo qual dixo Philon *b* que lo mas prouecho so, y mas seguro, que pueden tener las republicas, es pensar de las armas, en el tiempo de la mas tranquila paz, y el gran Capitan Epaminondas a los Thebanos *i* los que de tal manera persuaden el sosiego que dexan olvidar el exercicio de las armas, entregan su tierra a perpetua seruidumbre, o por lo menos la ponen a este peligro, como se ha hechado bien de ver en muchos exemplos de perdidas y ruynas de grâdes Monarchias, por esta seguridad y confiança. Pero en general ha sido esta la excellencia de España, que en tratando de fortaleza, y valor se la cõceden todos los autores estrangeros, por que de sus antiguas hazañas no los tenemos proprios, assi Platon *l* cuenta a los Españoles entre los mas bellicosos del mundo, Tito Liuiio la llamanacion fortissima mil vezes, hasta dezir, que no pueden viuir sin las armas, *m* Ciceron *n* bellicosissima, Lucio Floro *o* guerrera, y nobilissima en armas, y fuertes varones, y maestra del grande Hanibal tan temido de los Romanos, Vegetio *p* confiesa que eran mas fuertes que ellos los Españoles, y Veleyo Paterculo *q* dize, que en algunos años estuuó en balança, y dubda si Roma auia de seruir a España, y assi siempre en Roma la pintauan armada, como quien tenia su valor bien conocido, auiendo tardado mas en subyectarlas, que en todo el resto del Imperio que conquistaron, y teniendola por de tãta importancia, para aspirar a subir y gozar de la mayor

Las armas y fortaleza muy necessaria en los Reynos.

d ¶ Lib. 1. officior. suscipienda quidem bella sūt, ob eā causam, ut sine iniuria in pace uiuatur.

e ¶ In probem. instit. et in l. 1. in prin. C. de Iulian. Cod. confirm.

f ¶ In lib. 1. de Planet. celest. art. 62.

g ¶ Lib. 1. Moral. cap. 16.

h ¶ In lib. de Charit. maxime ciuitatibus, hoc preceptum utile fuerit ut in pace de bello cogitent.

i ¶ Emil. Prob. in uita Epaminund.

A España se concede el primer lugar en armas.

l ¶ In lib. 1. de legib. Fortaleza de los Españoles celebrada por varios autores.

m ¶ Lib. 4.4. ab urbe condit.

n ¶ In oration. pro leg. Manil.

o ¶ Lib. 2. gestor. Roman. cap. 6. bellatricem illam uiris, armisq; nobilem Hispaniam, illam seminaria hostilis exercitus, illam Hanibalis eruditricem.

p ¶ De re militar. lib. 3. cap. 26. Hispanos non solum numero, sed etiā uiribus nostris prestitisse manifestum est.

q ¶ Volū. poster. ut per quinquenium dijudicari non potuerit Hispanis. Romanis ne in armis plus esset Roboris, et uter populus alteri parurus foret.

r ¶ §. 5.

s ¶ Lib. 2. cap. 17. Hispania nunquam animus fuit aduersus nos, uniuersæ consurgere, nunquam cōferre uires suas libuit, neq; aut imperare aut libertatem suam tueri publicè, & sola omnium prouinciarū uires suas postquam uicta est intellexit.

t ¶ Lib. 9. cap. 1.

u ¶ In Calliop. siue lib. 9. natura enim comparatum est ut emollibus regionibus, molles uiri existant.

x ¶ Lib. 12. Dipsophist. ubi de aliquarum gentium delicijs. Iberi etiam stolas tragicas uariatasq; induiti, sagulis ac poderibus utuntur: quibus tamen non impediuntur quominus ad rerum bellicarum negotium sint prompti.

Los Reyes antiquissimos de España insignes en las armas.

y ¶ Diodor. Sicul.

z ¶ Dionis. Halicarnas. in princ. fuerum Histo.

Monarchia del mūdo como sus autores que citamos en el capitulo tercero r nos dexaron escripto, lo qual no pu dierā alcāçar si la hallarā gouernada por Reyes y Capita nes generales, y no diuidida en muchos gouernos pe queños, y muchas parcialidades haziendonos la guerra con nuestras propias fuerças, porq̃ así se allana Lucio Floro, s a q̃ nunca trato de defender su libertad, quanto mas de aspirar al Imperio, porq̃ sola ella entre las demas prouincias del mūdo conocio sus fuerças, y poder despues de subjeta, de manera q̃ vécida gano mas fama y re nombre, q̃ otras prouincias siēdo señoras y libres, pues los vécadores cōfiesan su miedo como se vee en Valerio Maximo, t y en aquello de Veleyo Paterculo q̃ estuuo en dubda quiē auia de tener el mando, no siēdo mas q̃ algu nos pueblos particulares los q̃ hazian esta cōtradiccion. Mas no era mucho hazer, todo el mundo esta estima, de nacion, q̃ le era tan natural y propria esta fortaleza, que cō fer (como dize Herodoto u) regla casi infalible, que las regiones, y costumbres regaladas, crien animos affeminados, y couardes en España adierte Atheneo, x q̃ el regalo galas, y trages (vicio antiguo de nuestranació) no les era estoruo para el exercicio de las armas, y guer ras. De sus Reyes antiguos no se puede tratar, por estar sus cosas solamente apuntados en los autores que hazen menciō dellos, aunq̃ de lo poco q̃ escriuen se collige bien el valor y fortaleza de aquellos sus primeros Príncipes, y de aquellos nuevos Españoles, cuyo valor conocio Dio nisis, y su hijo Hercules el Egypcio, y hallādo mayor re sistēcia q̃ en todo el resto del mūdo, y como tales estimā do mas, q̃ quātas alcāçarō las famosas victorias de los cā pos llamados Tartesos, y lo mismo prueuā las cōtinuas, y dificultosas guerras q̃ tuuierō en deffensa de las colo nias que en Italia y Sicilia auian edificado, siendo los mas antiguos pobladores destas prouincias, z del tiēpo siguiente en q̃ vinieron aca los Romanos, solamente ay escriptores, destos mismos contrarios, y encarecen co mo he prouado, su fortaleza, y se comprueua cō los grā des hechos, peligrosas conquistas, y dubdosas batallas

que

que en ella passaron, de que tenemos en nuestro vulgar autores que lo han escripto con toda curiosidad, y diligēcia. Despues, que boluio a ser Reyno en los Godos pasando por la calamidad, q̄ las de mas prouincias de Europa, fue la gloria suya caberle de mas valiente, y noble gente, de todas aquellas naciones que por el Occidēte se esparzieron, pues segun el Poēta Comico Accio, *a* no es deshonorra ser vencidos de varones fuertes, y conocidos por tales, como eran los Godos, tã estimados, y famosos en el mūdo q̄ escriue Paulo Orosio, *b* q̄ Alexādro Magno no oso emprēder guerra cō ellos, Pyrro, los temio cō mucho espanto, y Iulio Cesar escuso el acometerlos, sien do asì mismo testigos de su mucho valor, y valētia, la cōtinua guerra que hizieron al Imperio Romano, hasta sub jetarle, y triumphar de Roma, pudiendose jaētar de auer sido los primeros, que la venziessen, sin dexar lugar de looralos q̄ vinieron a deshazer del todo su Monarchia, y mucho mas de la nobleza y humanidad con que escriuen Sant Augustin, *c* y Paulo Orosio, *d* que vsaron de estas victorias, para q̄ se les daua justissimamēte el renombre de fuertes, y magnanimos, no deshaziendo tan del todo como pudieran a sus contrarios contentos con pasarse al señorio de España, como a la mejor prouincia de los occidentales, este valor conoció el mesmo Imperio quando halló en ellos caudillo, y amparo cōtra tã brauo enenigo como el cruel Athila, a quiē vēcierō en la famosa batalla d̄ los cāpos Cathalaunicos, siēdo general el Rey de los Godos, y España Theodorico, en quiē se cumplió aq̄lla prophecia tã celebrada, q̄ de vna parte auia de morir el Capitan, y de otra ser vencido el exercito, y asì murio Theodorico, y fue vēcido el cōtrario, andando debaxo de su vādera, y mando, los Francos, y sus Reyes.

¶ 2. Mas la mayor gloria de España en las armas es auerse recobrado, y cōquistado, asì misma d̄ los Moros cō tan grādes batallas, y cōquistas, q̄ no se le puedē cōparar en manera alguna las de mas prouincias, o Reynos del mūdo, por q̄ si es vna gran cosa, y cōcedida a muy pocos (como dixo el grande Lirico Pindaro *a*) reparar,

a ¶ Nam Tropheū ferre me a forti uiro pulchrum est, sin autem eruiuat uinci a tali nullū est probum.

Valory fortaleza de los Godos.

b ¶ Lib. 1. Histor. aduers. Raga cap. 16. Gothi quos Alexander, euitandos pronūciavit, Pirrhus exhorruit, Caesar etiam declinauit.

c ¶ In lib. 1. de ciuit. Dei cap. 1. et 2.

d ¶ In fi. sue Histor. cap. penult. et fi.

El auer los Españoles hechado a los Moros de España es la mayor muestra de su fortaleza.

a ¶ In Pythi. Od. 4. facile enim uel cum imbecillioribus ciuitatem cō

cusseris, at pristino re-
stitueret statui, hic certe
Labor est nisi Deus prin-
cipum gubernator assiste-
rit.

b ¶ D. August. in cap.
non omnis. 5. quest. 5.
¶ Nicolaus Pöt. Max.
in cap. seiscitaris. 7. q.
1. ¶ D. Hieronim. in
cap. reuertimini. 16.
quest. 1.
c ¶ Reg. 3. cap. 4. ¶
cap. 15.
d ¶ Incap. si gens. ad fi.
56. Ajustin.

Difficultades de la
guerra que se ha tray-
do en España con los
Moros.

e ¶ Lib. 28. ad urbe
condit.

y reedificar vna ciudad destruyda, que sera restaurar vn Reyno tan grande, y poderoso: y así como aquello ha acontecido a pocos, esto a ninguno sino solos los Españoles. Para lo qual se ha de considerar con quien se traya la guerra, su poder fuerças, y asiento, y se vera como es muy verdadero aqueste encarecimiento, ganaron los Moros a España, no cō fuerças suyas sino por particular castigo de Dios, con que suele escarmentar los Reynos *b* que se refrian y faltan en su seruicio, y castigar los peccados publicos de sus principes, como fueron las torpezas del mal Rey, y casi Tyrāno intruso Vuitiza, q̄ como otro Roboam *c* hizo peccar al Reyno, como en particular lo dize desta pérdida de España el S. Martyr Bonifacio, *d* tyrānizaronla sobre seguro, con ayuda de traydores estrangeros a quiē el Rey mal proueydo auia dado tãta mano en el gouierno del Reyno, y como se en señorearō della cō tãta presteza fue occasiō de q̄ las guerras q̄ cō estos Moros han traydo nuestros Reyes ayan sido, las mas largas, y difficultosas del mūdo, porque estauan apoderados los enemigos de todo lo mejor de España, hechos naturales y fuertes en ella, siēdo naturalmēte (como dize Tito Liuius *e*) aparejada para rehazerse mil vezes, y renouar la guerra, por los muchos pueblos, y sitios fuertes que tiene, los Reyes legitimos fallian de vn rincón a recobrarla con poca gente, y menos fuerças, los Moros quando mas perdian tenian a Africa de donde reforçarse, y yrse continuamente ceuando. Y así consta de todas nuestras Historias, que las mayores batallas, que sobre esto han passado fueron cō los poderosissimos Reyes de Marruecos, y otros grandes principes Africanos, nuestros Reyes, ni podiā escusar, que les viniessen a sus contrarios estas continuas ayudas, y socorros, ni ellos los tenian de alguna parte del mundo, por que antes con vna injusticia grande, les hazian algunas vezes guerra, y querian ocupar su conquista los Franceses, los acometian, y assalteauan los Normandos, y Bretones. Por lo qual ha sido la mas hazañosa empreña, que jamas se ha visto, auerse por

finisima

si misma recuperando España, y este grande infortunio que le vino, la mayor muestra de su fortaleza, que se podía imaginar, porque según lo que dize agudamente Plinio el Sobrino, *f* con la prosperidad que siempre viera tenido, pudieramos prouar que era felicísima, y faltaranos los argumentos de su grande fortaleza que tenemos en estos successos. Por lo qual yerrán muchos los estrangeros, que piensan disminuir con esto el valor de España, siendo el mayor testimonio, del que ha tenido, de quantos acontecimientos ha auido en el mundo. Pues nunca se ha visto otra prouincia, o Reyno, en que se ayan restituydo sus primeros moradores, y que la ayan recobrado del todo, de los que la tuuiesen vsurpada auiedo estos hecho su asiento en ella, por que, aunque la tribu de Iuda boluio a recuperar su tierra, fue porque se la tenia Dios guardada, y casi desierta sin moradores como la hallaron despues que boluieron de su captiuidad a Hierusalem, y los que esto no consideran, o entienden, nos dan en rostro con las guerras, q se han tenido cō los Moros de Granada, como si estos no fueran tãbien Españoles, auentajados en sitio, y conosciendo de su tierra, y q la defendian con su libertad, hijos, y mugeres, y con grandes ayudas que siempre de Africales veniã para ser dificultosísimamente conquistados.

¶ 3. Pero no sera razon passar en silencio para proueta desta excellencia, los muchos valientes, y famosos Capitanes, que España en todos tiempos ha tenido, que son los mas verdaderos testigos con que se puede prouar este valor de la nacion que dezimos, en que se auentaja, a Roma, a Grecia, y las de mas prouincias que han sido en esto nombradas, porque contando Grecia vn Themistocles, o Epaminōdas, vn Philippo, Alexandro, o Pyrro, y Roma sus Camilos, Scipiones, Cesares cedera a España si les contraponemos algunos Reyes, y Capitanes que ha tenido, dexo vn Hercules, vn Atlante antiquísimos Reyes suyos, dexo vn Viriato, que tan apretados y afrentados tuuo los exercitos, y Capitanes Romanos dexo vn Hanibal, mas nuestro que de Carthago,

El valor se prouea en las aduersidades.

¶ In Panegir. ad Traian. nati cū omnia ubiq; secunda merearis, nonne manifestum est, si quid aduersi cadat, tuis laudibus, tuisq; uirtutibus, materiem campumq; prosternit cum secunda felices, aduersa magnos probept.

a ¶ Lib. 2. gestor. Rõ.
cap. 6.
Reyes de España in-
signes en armas.

Famosos Capitanes
Españoles.

b ¶ in laudib. Seren.e.

c ¶ Voloterran. commẽ
tar. urbanorum lib. 22.

d ¶ in lib. de obtention.
Regn. Nauarr. 4. part.
§. 2. 3. & 4.

pues fue Hijo de Española criado en España, y como dize Lucio Floro *a* discipulo en las armas della, dexo los Godos, y sus Reyes belicosísimos, vengamos a vn Rey Don Pelayo, a vnos Alfonsos, Ramiros, Fernandos, a vn Rey Don Iayme, y el Magnanimo Don Alonso de Aragon, de Portugal otro Alonso, y finalmẽte a vn Carlos Quinto, cuyas hazañas, si se vuiessen de contar encarecer, y conferir cõ los antiguos vuieran menester mucho mayor ingenio, destreza, y lugar, que yo tengo, por q̃ me parece atreuimiento dezir mas dellos, q̃ referir sus nombres, pues para mi intento esto basta conociendo todo el mundo su valor, y fortaleza, sobre los mayores, y mas famosos varones del mundo, de los quales sin estos Reyes ha tenido España auentajadísimos Capitanes, como fueron vn Conde Fernan Gonçalez de Castilla, vn Cid Ruy Diaz, y otros cuyos hechos son tan grandes, que estan a peligro de no ser creydos con ser certísimos, a naciones estrangeras ha dado siempre España Reyes, y caudillos fortísimos, pues no los tuuo mejores el Imperio Romano, que a Trajano, y Theodosio el mayor, por los quales, y otros muy excellentes dixo della el Poëta Claudiano *b* que daua a Roma Emperadores valerosos, dio tambien a la Iglesia Romana por Capitã a vn Cardenal Don Gil de Albornoz, que solo basto para restituirla en su Señorío, y todo el que llamauan patrimonio de Sant Pedro, *c* contra Tiranos muy poderosos, y para conseruarla en mayor grandeza, que por ningun principe Christiano hasta alli auia sido, deffendiendola de herejes, y enemigos, y limpiando la mayor parte de Italia de los Fratricelos muy prejudiciales, y dañosos a nuestra Sagrada Religion, mereciendo este insigne prelado por sus grandes hazañas, que se ponga entre los Capitanes famosos, como entre los prelados religiosísimos, pues no suele en sus tiẽpos desdeñar en ellos la Iglesia este lugar, y officio, segũ lo muestra por muchas razones, y exemplos doctamente Palacios Rubios, *d* tuuo tambiẽ fuera España dos Capitanes, que dexan muy atras a toda la fama antigua, los
quales

quales por auer adquirido para sus Reyes tantos Reynos, y prouincias merecen lugar eminentissimo, y muy particular memoria por sus grandes hazañas, el vno fue el gran Capitan Gonçalo Fernãdez de Cordoua, al qual hizo notable agrauio F. Hieronymo Roman en darle el tercer lugar, entre los Capitanes de su tiempo, pues los mismos Italianos sus contrarios le dieron el primero, y igualdad en el renombre de grãde, con los mayores del mundo Alexãdro, Pompeyo, Mithidrates, el otro famoso Español fue Don Fernando Cortes conquistador de la nueva España, y poderosissimo Imperio de Mexico, cõ cuyo nõbre escurecelos grãdes renõbres de los Africanos, Asiaticos, Parthicos, y otros q̃ estimaron tãto los Romanos, y mucho mas cõ el ánimo, valor, y modo de la cõquista, tras los quales no me parece nõbrar otros sus cõtemporaneos, y mas allegados a nuestros tiẽpos, porq̃ era menester mucho mas lugar, y tiẽpo, para tratar, ã los que merecen particular memoria, y yo no me atreuõ a escoger los mas excellentes en tanto numero de famosos, pues bastan las historias, que ya sean escripto de sus hechos por pregoneras de sus nõbres, y hazañas. Pero no dexare de hazerla para cerrar con mucho gusto este numero de grandes Principes, y Capitanes del señor Dõ Iuan de Austria retrato verdadero del valor de su casa, cuyo ánimo heroyco, y famosas hazañas en tan pocos años de vida, escurecen las que por su poca edad espantauan a los antiguos, de los principios de los dos Scipiones, Pompeio, y Iulio Cesar, pues sola la victoria que alcanço de los Turcos communes enemigos, de tan poderosa, y pujante armada me dieran espacioso campo para estenderme en sus loores, si confiara tanto de mi ingenio, y sufficiencia, como de la afficion que tengo a su Augustissimo nombre, en cuyos successos, y de los demas insignes deste tiempo tiene sin dubda la mayor parte, y es verdadera causa de tan grandes cosas, ser debaxo de la vãdera del Rey Don Phelippe nuestro Señor, fortissimo, y prudētissimo Principe sobre todos los passados, cuya fortaleza, y integridad de ánimo, y consejos

e ¶ Prouerb. cap. 11.
salus autem ubi consilia
multa.

f ¶ Marc. Varr. de re
rust. lib. 1. cap. 1. & Po
lidor. Virgil. in adag.
Romanus sedendo uincit
atq; Pier. Valerian. lib.
43. Hieroglif. ubi de
sell.
Inuencion de las orde
nes militantes, salio
de España.

a ¶ Sueton. Tranquil. in
Galb.
b ¶ Teste Francif. Tá
raf. de Regib. Hispan. c.
de Roman. ad fin.
Famosas batallas vñ
cidas por Españoles.

en los quales dixo Salomon, e que consistia la salud, y seguridad de la Republica, y consiste así mismo la verdadera fortaleza de los Principes, y Reyes, es sin dubda la que ha alcanzado tan grandes victorias, y hecho venturosos, y felices sus Capitanes, imitando en esto el valor de los Romanos, de quien se traya en prouerbio f que vencian estando sentados.

¶ 4. De hauer florecido tanto la milicia en España se ha seguido que se acañ proprio instituto suyo el de las ordenes militares, que son muy grande argumēto de su extremado valor, y militar prouidencia, y como tal se ha estendido esta inuencion a lo principal de la Christianidad por ser tan apropiado para despertar y incitar los animos nobles, a hazer grandes cosas, la antigüedad entre todas las nuestras y estrangeras tiene con grandes, testimonios y argumentos la inclita orden, y Caualleria de Sanctiago Patron general, y particular de la milicia Española, cuyas hazañas, y de las demas de Castilla ha escripto con mucha curiosidad Rades de Andrada, en la Chronica destas ordenes, y vna sola que con veras, y perpetüdad ha florecido fuera destos Reynos, que es la de Sant Iuan, al fin se reduxo a ellos, siendo acogida, y conseruada por el Rey nuestro Señor, y Españoles, de donde se deue a España la gloria deste instituto, y así debaxo de la vanderá de tan excellentes Reyes, y Capitanes, de tan valerosos, y prudentes Principes, con tanta disciplina militar, y fortaleza de los naturales, ha hecho la nacion Española los mayores hechos, que se han visto en el mundo, y adquirido el mayor Imperio, y Monarchia, cūpliendose mas de veras, q̃ en la elección de Galba a aquella famosa propheta repetida por Sant Antonino b de q̃ auia de venir España a ser señora del mundo, con esto han vécido Españoles las mas insignes y nõbradas batallas, y de mayor peligro q̃ jamas ha auido, con los quales vencio fuera Hanibal tãtas vezes a los Romanos, y dentro della Viriato, y Sertorio, deshizieron y casi acabaron sus exercitos y despues ñrs Reyes ganaron las grandes Victorias. Del Rey Don Ramiro

el Primero en la Batalla que dicen de Clauijo y de los Inclitos Alfonsos, otras muchas, y particularmentelas que pueden competir con las mas celebradas de la antigüedad, la de las Nauas de Tolosa vencida por el Rey Don Alonso Octauo, y por el Onceno la del Salado que otros llaman de Tarifa, en que fue vencido, y desecho todo el poder que pudo juntar Africa, y sus poderosísimos Reyes tan ayudados de Moros Españoles, con esto se han conquistado tantas Prouincias subietado nuevos mundos, y adquirido tan grande Imperio como mostraremos en el Capítulo siguiente, que por depender tanto de la Fortaleza de España, le he dado este lugar cō ser vno de los mas fuertes argumētos que pueden hazer se en materia de precedencias.

DE LA GRANDEZA Y POTENCIA del Reyno de España en si, y sus partes, y en lo que comprehender su gaande Monarchia con el descubrimiento, y conquista de las Indias, y nuevo mudo y como España toda es un solo Rey no.

CAP. VIII.



V N Q V E como hemos prouado antes desto, sea tan grandela fortaleza de la nacion Española, no se satisfaze del todo al tercer requisito, que propusimos, si al valor, y animo para emprender grandes cosas no se junta poder para executarlas, y así es tan importante en los Reynos, y Republicas para merecer, y alcanzar los primeros lugares la potencia, y grandeza, que de esta consideracion sola pudo sacar doze argumētos muy fuertes Fernando Menchaca, *a* tratando desta materia y aunque como este autor alli aduierte *b* se ayade tener

a ¶ Controuers. illustr. lib. 1. in prefat.

b ¶ in. 3. Argumento.

Grã leza en los Reynos ha de juntarse cõ el poder.

c¶ Prouer. capit. 4. in multitudine populi dignitas Regis, et in paucitate plebis ignominia principis.

d¶ In lib. 2. de regim. princip. cap. fi.

e¶ Lib. 4. de ciuit. Dei cap. 15.

f¶ Li. 4. de iust. et iur. quest. 4. art. 2.

g¶ Dionis. Halicarnas. lib. 6. et Liui. lib. 2. ab urb. condit.

h¶ Lib. 7. Politic. cap. 4.

i¶ In Cathalog. in. p.

l¶ Lib. 1. de Plant. Eccl. art. 62. cond. 6.

respecto en esta excellencia , al estado presente , pero yo la pienso prouar en este capitulo por todas las edades aunque no siempre con vna misma grandeza, la importancia deste requisito se collige de lo que dixo Salomon, en los Prouerbios, e que en la muchedumbre de los pueblos consiste la mayor dignidad de los Reyes, y que tener pocos, y por el cõsigniente poca grãdeza, es sumayor ignominia, y assi el tercer requisito de las Monarchias perfectas y excellẽtes le propuso sancto Thomas, d de baxo deste nõbre. Y lo q̃ dixo S. Augustin e de los grãdes Reynos dõ de parece q̃ en alguna manera no los aprueua claramẽte se ha de entẽder de los q̃ se adquieren cõ injusticia, y violẽcia, y como sepamos la grãde justificaciõ cõ q̃ se ha jũtado el de España, no podra hazernos alguna dubda, en esta excellẽcia, ni lo q̃ dize F. Domingo de Soto f de las Republicas, y reynos muy estẽdidos pues habla de las q̃ no tienẽ potẽcia para regirse defẽderse, y por ser grãdes, y esparcidas q̃ dã algunas partes faltas en la administraciõ de justicia y buẽ gouierno por lo qual he querido jũtar en este capitulo la grãdeza y poder en q̃ jũtamẽte cõsiste esta excellẽcia, porq̃ sõ las Republicas vn retrato del cuerpo humano, (como lo mōstro al pueblo Romano en su discordia, y dissension tan peliprosa agudamẽte Menenio Agripa, g) y en el cuerpo es de defecto ser grãde sino ay y gual vigor y virtud natural q̃ le correspõda, esto es lo q̃ cõ mucha razõ requiere q̃ aya jũtamẽte en las Republicas y ciudades Aristoteles, h y en que le parece consisten su perfeccion, y decoro, y desta manera alaba en ellas, y los Reynos la grandeza, el magno Doctor Sant Gregorio, y lo auia hecho antes Salustio, a quien para este proposito allega Cassaneo. i Y en el mismo sentido la pone Aluaro Pelagio, l entre las principales condiciones que los honran y ennoblezẽ. En lo qual no ay que dubdar sino q̃ tiene el Reyno de España grande ventaja sobre todos los Reynos del mndo como se vera en este discurso, y esta grãdeza, no solo se puede cõsiderar por lo mucho q̃ esta y ha estado sujeto a su Monarchia, sino por si misma jũtado (como se deue ha-

zer segun Aristoteles) *m* ala grandeza las demas como
 didades, y partes de tanta importancia que hallo en ella
 Solino, *n* diziendo q̄ contiene en si sola todo lo que pue
 den desear los hombres para su necesidad, prouecho,
 o gusto, y aun para hartar su ambicion, y desseo. Estrab
 on, *o* afirma que tiene junto fertilidad, y riquezas,
 que a su parecer (contener tambien conocidas las quali
 dades de las demas Prouincias), en pocas o ninguna se
 hallan, y lo mismo encarecia grandemente Polybio, re
 ferido por Atheneo, *p* Julio Cesar, *q* y Iustino *r* y el
 mismo Polybio, *s* alaban mucho, la templança de su
 constellacion y cielo, y otros muchos su fortaleza, tan
 encarecidamente como vimos en el capitulo passado, y
 otros no menos sus grandes riquezas, de que se ha de
 tratar en el siguiente, y finalmente Plinio *t* quiriendo
 loar con grande exageracion a Italia, dize que España so
 la se le parece y la yguala, siendo todos estos Autores, que
 la alaban estrangeros, y en nada sospechosos para testi
 gos de estas excellencias suyas, y siendo verdad lo que
 dize Herodoto, *u* y aduertiamos arriba con Estrabõ
 que no ay region que alcance a tener en si todo lo neces
 sario para su conseruacion, sino que proueyo Dios (co
 mo adierte admirablemente Tertulliano, *x*) que cõ
 estas de pendencias y menesteres se comunicassen en
 tre si las prouincias y Reynos, hallaremos en España e
 sta grande excellencia, que no solo es sufficientissima pa
 ra si misma en todas las cosas necessarias a vna perfecta,
 y magnifica Monarchia, y q̄ alcanza la comunicaciõ
 y trato de las demas por su abundancia, sino que tambiẽ
 en el natural, y buenas partes de la nacion haga a todas
 ventaja como en otra parte y probaremos, y de aqui
 ha procedido aquella notable excellencia suya, que han
 ya otros aduertido, que es concederle el segundo lugar
 todas las naciones del mundo poniendose assi mismas
 en el primero, y assi le succede (lo que hallo auerle acon
 tescido al grande capitan Themistocles, segun el mismo
 Herodoto. *z*) Que tratando los capitanes Griegos,
 despues de la famosa Batalla de Salamina, de dar el pri

m ¶ Indist. li. 7. Politi
 cor. cap. 4. et. 5.

Grãdeza de España y
 lo mucho q̄ en si cõtie
 ne.

Fertilidad y riquezas.

n ¶ In Polibistor cap.

26. Hispania terrarum

Plaga cõparada optimis

nullis pos habenda omni

materia affluit quæcunq;

aut prætio ambitiossa est

aut su necessaria a quo

tacito autore, mutatus

est Ioan Bohem. lib. 3. de

morb. gent. cap. 24.

o ¶ Lib. 3. de situ orb.

p ¶ Lib. 8. dignosphi

cap. 1.

q ¶ Lib. 3. de bello Ci

uil.

Templança del cielo.

r ¶ Lib. 44. Histor. a

briat. ex Trogo Pope.

s ¶ Athen. d. lib. 4. dig

nosphi. cap. 1.

t ¶ Lib. 37. cap. si.

u ¶ In Clisius li. 1. Hi

stor. sicut neq; una regio

cuncta sibi ipsi suppedi

tat sed aliud Gabens alto

indiget quæ tamẽ habet

plurimæ est optima.

x ¶ In lib. de habitu mu

liebri. cap. si.

España cõtiene en si to

do lo necessario a la vi

da humana.

y ¶ Encl. cap. 11. §. 3.

Dãdo todas las nacio

nes el segũdo lugar a

España la conbessan

por primera.

z ¶ In Vraniasue li. 8.

Histor. itaq; cū singuli

in primoloco singulos cal

culos habet insecundo

Themistocles multo su

percos extitit.

mer

mer lugar, y premio al que mejor auia hecho, y poniendose, y nombrando cada vno assi mismo en el primero, todos dieron el segundo lugar a Themistocles, con que toda Grecia le tuuo y confesso por primero, por concurrir en el primer voto desapassionado de todos. Iunto con todo lo qual fue el poder deste Reyno desde antiguo muy grande tanto que desde los principios de la poblacion del mundo se tuuo siempre por vna de las mas señaladas prouincias y su Reyno de los mas principales y assi Beroso, *a* proponiendo que no queria continuar la succession de todos los Reynos del mundo, sino de los mayores, y mas nombrados entre los de Europa, pone primero el de España, cuya potencia se puede bien conocer en la de los Reyes que han sido señores de todo lo que en si comprehende, cerca de los mares Oceano, y Mediterraneo, excellencia muy encarescida por el Sãcto Obispo Paulino *b* en aquellos galanos versos

*Qua geminum felix Hispania tendit inaequor
Lataq; distantis pelagi diuortia complet
Orbe suo fines ponens in limite Mundi.*

Gozãdo ella sola prosiguiẽdo este autor, del señorio y commo didad de entrambos, que la cercan casi toda a medias comunicandose en el estrecho tan famoso en todas edades por esta junta, con lo qual, y lo que en si contiene, y por ser naturalmente por su sitio principio y cabeza de la Europa, demas que de escriuir a los Cosmographos antiguos, que las demas prouincias como se puede ver en ellos *c* porque no es de mi intencion referirlo, y aunque llamamos aqui, y en otras muchas partes de esta obra a este Reyno prouincia, no excluymos sus diuisiones hechas por los Romanos con que comprehẽdia, dos, y tres, y despues cinco prouincias, como tambiẽ las comprehende agora y muchas mas, segun la Doctrina de muchos Iuristas, *d* y de la manera que ellos, y otros Autores toman este vocablo, el qual assi mesmo se vsurpa mas generalmente por las naciones y Reynos diferentes, y assi llamamos prouincia a Italia assia Alemania Francia, y otros semejantes.

a ¶ Lib: 1. antiquit.

b ¶ In epistol. 3. ad Auson. gall. intr. Ausonij oper.

c ¶ In Ptolom. in tabull. Strab. lib. 3. Mellalib. 2. cap. 6. et lib. 3. ca. 1. Plin. lib. 3. cap. 1. 2. & 3. cum alijs.

d ¶ In l. si. ubi Cuius Cod. de pr. script. longi tẽpor. & Alciar. in. L. notatione. §. continentes. ff. de verb. signif.

2 Otro mayor argumento de su poder y grandeza de España, es auer sido madre de tantos Reynos, que yguale ella sola al resto de todos los de Europa, segun lo que refiere y considera Abrahamo Ortelio, a pero yo no tengo que hazer cuenta sino de solos tres, que juntamente con otros ha tenido en vn mismo tiempo, tan grãdes y poderosos que ygualan cada vno de por sí a los mas nombrados del mundo, vno es el de Castilla, y Leon, aunque pudieran con mucha razon entrar en esta consideracion apartados por la magestad, y Splendor con q̃ de por sí se sustentaron vn tiempo, sino fueran tan vnidos que apenas se puede justificar aquella diuision que tuuieron, cuyo poder pregonan los grandes hechos de sus Reyes de que estan nuestras Historias llenas, aunque por la infelicidad en letras de aquellos tiempos sean muchas menos de lo que ellos merecieron, y con todo de lo poco que nos dexaron escripto, vuiera menester gastar muchos libros si los quisiera contar y encarecer en particular, confiriendolos con los mas famosos del mundo, pero seran nos exemplo despues de otros muy poderosos y grandes de los mas antiguos, el Rey don Alonso el Sexto valerosissimo conquistador, y como el se suele intitular en algunos priuilegios (con ser aquellos tiempos tan poco arrogantes) triumphador magnifico del Imperio Toledano, y su nieto del mismo nombre Emperador de las Españas de cuyo poder y magnificencia fue espantado el Rey de Francia Ludouico quando vino a su corte confessando que le auia parecido del mayor Principe del mundo. Y despues de los siguientes, que aunque diuididos en Castilla, y Leon como deziamos sustentaron la misma magestad y grandeza la adelanto mucho el Rey don Fernãdo el Tercero santissimo Principe y el mas poderoso, y insigne que vuo en aquella era, como lo fue tambien su hijo el Rey don Alonso el Sabio cuya fama combido a los Alemanes a offrecerle el Imperio, y sin dubda sobrepujara a todos los mayores Principes del mundo, si vuiera sido tan venturoso como fue magnifico y grande, desde el qual es tan conocida esta

España contiene en sí muchos Reynos, y la grandeza de algunos dellos.

el Theatr. Orbis in Tabull. Hispan.

Grandezas del Reyno de Castillay sus Reyes.

alteza

alteza en nuestros Reyes, que por todas historias se sabe auer sido los de Castilla los mas estimados del mundo, y aunquela obligacion y amor natural que yo tengo a esta parte de nuestra España, como a mi patria, me fuerze a detenerme en contar muchas de sus grandezas, que parece quedã agrauiadas con tan corta relacion delas conquistas, y Batallas famosissimas que en ella ha auido las insignes y sumptuosas fundaciones de Iglesias y Monasterios nuestros Reyes han hecho y de muchos estados, señorios que han criado y augmentado verdaderos testimonios de supoder y grandeza, *b* pero el orden q̃ yo he seguido siempre en esta obra me obliga a que solamente apunte vnas cosas tan grandes con esta breuedad tan contraria a mi desseo. El segundo Reyno muy poderoso que junto con el de Castilla tuuo España fue el de Aragon en que solamente deuiera remitirme a los Annales que tan eloquente, y curiosamente ha escripto del Hieronymo de Zurita, sino que por guardar esta costũbre de comprobar con algunos exemplos me parece bastaran en esto el Indito Rey Don Iayme llamado el conquistador renombre dado por el antiguedad al grã Rey Pyrro sino que le excedio este Rey Aragon en saber conseruarlo que adquiria, y assi se puede comparar con mucha razon los mas famosos Reyes y excellentes capitanes del mundo, y lo que todo el mundo conoce, y exprimento el poder de Francia en Sicilia, y en la competencia que tuuo sobre el Reyno de Napoles con su Rey Don Alonso, que llaman meritissimamente el Magnanimo y lo confessara Italia juntamente con los mejores ingenios de aquellos tiempos, por lo que gozo de su Imperio, *c* El tercero Reyno es el de Portugal de cuya potencia son testigos Africa, y Asia, y en esta la India Oriental a do nunca lle go el poder de los Romanos, ni tanto de subyeterla Alexandro en medio del corriente de sus victorias que parecian prometerle el señorio del mundo, y despues del que auia sido segundo tras Semiramis la famosa Reyna Babilonica, *d* no se atreuiéron a entrar, o acometer los mas poderosos Monarchas que ha auido

b ¶ Bart. in. l. 2. Col. d.
pried. nauicular lib. 11.

Reyno de Aragõ, y
sus grandezas.

c ¶ De quo Ionian. Põ
tan. lib. 1. de bell. Neapo
lit. hoc negnãt Italia res
maxime florere nã er
bella multa fortissime
gestasunt, etc.
Reyno de Portugal y
valor de sus Reyes.

d ¶ Arrian. libr. 2. de
gest. Alexand. Reg. siue
de Rebus indit.

con

con caerles tanto mas cerca de sus tierras, quedãdo guardada para este Reyno, q̃ es vna parte de España esta gloria y triumpho, como quedo para Castilla descubrir, y conquistar nuevos mundos, y aunque en el mismo tiempo tuuo con estos España, otros de notable magestad, y potencia, como fueron el de Nauarra y entre los Moros que tenian tanta parte vsurpada, primero el grande Imperio de Cordoua, y despues el de Granada, pero la excellencia destos que hemos dicho es grande testimonio y muestra de lo que pretendemos, porque sin dubda quien mas en particular considerare lo que hemos apuntado conocera muy claramente la ventaja que haze España a qualquier otra prouincia, sin que ninguna mereciessse ser madre de tanto numero de famosos y insignes Reyes, como podemos cõ mucha razon tornarlo a encarecer en ella renouando aquellos galanos encomios de Claudiano e en aquestos versos.

Et quæ diademata mundo

Sparsit Ibera domus, nec tantam vilior unda

Promeruit seriem, gentis cunabula fonit

Oceamus: terra dominos pelagiq, futuros

Immenso decuit rerum de principe nasci.

¶ 3 Con lo qual se entendera la grande razon y causa que han tenido nuestros Reyes auiedo juntado estos Reynos tan poderosos, y grãdes para vsar de las armas y insignias particulares de cada vno componiendo de ellas el escudo Real de las suyas y quan justo es que se intitule en particular de ellos, y de las ciudades que les dan nombre. Lo qual suelen acusar algunos maleuolos estrangeros que no quieren conocer, o no saben considerar la mucha causa y razon que ay para que asì se haga. El origen desto se sabe que ha sido de la prolixa, y dificultosa conquista con que nuestros Reyes han recuperado a toda España, tan infelizmente perdida por el descuydo, y seguridad del Rey dõ Rodrigo, con tan pequeños y trabajosos principios como tuuo el Rey don Pelayo, recogido en vna cueua con pocos de los suyos cercado de multitud de Barbaros enemigos, y vendido de sus

e ¶ In Panegir. de. 4. cõ
sulat. Honorij.

Escudo de las armas
Reales porq̃ se cõpo-
ne en España de tantas.

Reyes de España por
q̃ se intitulan en parti-
cular de los Reynos q̃
en ella se cõprehēden.

misimos

mismos amigos, saliendo destas estrechosas con su inuencible animo y esfuerço a recobrar la perdida Patria, hallauan el y sus successores a los Moros ya hechos naturales, y aunque nacidos de gente estrangera y Barbaria y ahijos de nuestra misma España, los quales la tenían toda diuidida en diferentes Reynos, y assi auian menester conquistar de por sí cada vno, y era mucha razon que auiendolos ganado vsassen de los titulos destas victorias, como se auia siempre acostumbrado en el mundo, y lo auian hecho en sus conquistas los Romanos tomando titulos de los Reynos y Prouincias vencidas, que de aqui tuuieron principio los renombres de Africanos, Asiaticos Macedonicos, y sus semejantes *a* y esto mesmo haze el Emperador Iustiniano *b* y lo hizierõ sus predecessores llamãdose Germanicos, Frãncicos, Parthicos y otros a este modo q̃ fuesse esta misma ocasion la q̃ tomaron los Reyes de España se collige claramente de los titulos del Rey don Alonso que gano a Toledo, pues a immitacion de Iustiniano, y otros de aquellos Emperadores se intitula triumphador magnifico del Imperio Toledano como consta del priuilegio suyo que Alonso de Alcocer, crefiere ala letra, y lo mismo parece en algunas monedas suyas que se han hallado dõde se llama Rey Toledano, *d* como en triumpho de sus victorias y conquista de aquel Reyno, despues los hños y successores destos Reyes vsauan de los mismos titulos q̃ sus padres y passados añadiendo los que ellos auia adquirido por su valor y esfuerço, y assi se vino a hazer este numero de titulos tomados, como digo de la particion de Reynos que auian hecho los Moros, no siendo otra cosa recontar nuestros Reyes, los Reyes de Toledo Cordoua, Seuilla, Granada, y los demas, sino hazer vn recuerdo y memoria de los grandes hechos que sus antepassados hizieron obligandose assi mismo a immitarlos que fue inuencion semejante, a lo que pretendio Augusto Cesar cõ la dedicacion de su Lonja en que en medio de Roma para este mismo fin (como cuenta Suetonio Trãquillo, *e*) hizo poner las estatuas de todos los que cõ

fu

Blasones de las cõquistas antiguas y renombres dellas.

a ¶ Ioan. ferr. in probem. institut. & Anton. Roscius lib. 1. memorabil. iur. cap. 3. n. 22. & 23.

b ¶ In probem. Digest. Cod. & institut. & alibi sapissime.

c ¶ En la descripcion del Reyno de Toledo. lib. 2.

d ¶ Sic enim legitur.
ANFVS REX
TOLETAN.

e ¶ In Auguste cap. 11.

fue esfuerço, y valor auian acrecētado el Imperio Roma-
 no, en las quales no era la pintura, o escultura la q̄ mue-
 ue, y tiene esta fuerça, segun lo dixo elegantemēte Sa-
 lustio *f* sino la memoria de sus hazañas, la qual encien-
 de tal fuego, y llama en los pechos generosos, que no los
 dexa sossegar, sino es immitando aquella virtud premia-
 da, pues conforme aquello de Scipion, que refiere Io-
 uiano Pontano, *g* en aquel tan acertado librito, que es-
 criuió para los Principes, la recordacion de los passados
 prouoca grandemente a seguir sus pisadas con emulaciō
 de la fama y gloria que alcançaron, y no es genero de in-
 dignidad ser algunos destos titulos de nuestros Reyes
 tomados de ciudades, no muy populosas y grandes, por
 que son respecto del Reyno y Prouincia que en ellas se
 comprehende, *h* y quando fuera de ellas mismas es
 esta la gloria de España, que vencer en ella a Españoles,
 aunque sea conquistando vna sola ciudad, es triumpho,
 que merece entrar en numero, con el vencimiento de
 Prouincias, y Reynos, como lo conocieron, y confes-
 saron nuestros mismos contrarios los Romanos, entre
 los quales Scipion el Mayor, vno de los mejores Ca-
 pitanes que tuuieron, y de los insignes que la fama
 celebra, dexo el renombre de Africano, tomado no
 de vna Prouincia, o Reyno, sino de la tercera parte del
 mundo, por el de Numantino, cō q̄ se pregonaua vñcedor
 de Numancia ciudad, q̄ sola en España tãtas affrentas
 auia hecho a los Consules, y Republica Romana, *i* auie-
 dola dexado y desamparado todos sus vezinos, y ami-
 gos, y consercierto que nunca la vencio, ni pudo trium-
 phar mas que del nombre, *l* pero este solo fue tan estima-
 do entre los Romanos, que para hezer vn grande enca-
 rescimiento Lucio Floro, *m* no le parecio podia hallar
 primero, otro de tanta magestad y estima, quanto mas q̄
 generalmente fue siempre cosa de mucha opiniō, y fama
 la conquista de pueblos fuertes, o grandes, segun lo que
 escriue Cicerō *n* a Marco Celio, dōde despues de auer re-
 ferido no pequeñas hazañas suyas, en muchas victorias
 q̄ auia alcançado merecedoras en aquella grã Republica,

f In bell. iugurth. sci-
 licet no ceram illā neq;
 figuram, tantam vim in
 se habere, sed memoria
 rerum gestarum, eam fa-
 mam egregijs uiris in pe-
 ctore crescere.

Los pechos nobles se
 encienden cō los pre-
 mios de la virtud.

g In lib. de principe.

h Bald. in cap. studi-
 sti de offi. legat. num. 4.

i Veley. Patercul. Hi-
 stor. Roman. uolum. po-
 ster. & Eutropius. li. 4.

l Lucius Flor. lib. 2.
 gestor. Roman. c. 18.

m Lib. 1. gestor. cap.
 11. quasi Numantiam,
 aut Africam nomini in-
 duceret.

n Lib. 2. epistolar.
 (ut uocant) ad familiar.
 epistol. 10.

Grandeza de la Monarchia Española.

de triumpho solemne: dize que solo le falta la conquista de algun pueblo para el colmo de gloria que pretendia.

¶ 4. Mas entonces se echo de ver bien la potencia, y grandeza de España, quando se boluieron a juntar en vno todos sus Reynos, comenzando a subir, en los Catholicos Reyes Don Fernando, y doña Isabel, a la mayor grandeza que se ha visto en el mundo, de manera que ya esto, no se ha de medir en el Reyno de España por ella sola, cō ser tan poderosa, y grande, como no se auia de hazer en la Monarchia del Magno Alexandro, por su pequeño Reyno de Macedonia, ni en la de los Romanos, por su Republica no muy grande parte de Italia, sino por el valor, y felicidad con que se han juntado a su imperio otras muchas prouincias, siendo esta la mayor gloria de los Principes, principalmente, quando las conquistas (como en España) son contra Infieles, recobrãdolos Reynos Christianos perdidos, o reduzien do al conocimiento de Dios, y al gremio de su Iglesia gētes Idolatras, pues aunque Sant Augustin *a* dize, que vale más conseruarse con su vezino en paz, que subietarle en guerra, como tambien lo embio a dezir en Herodoto, *b* el Rey de los Ethiopes Macrobios, a Cambises diziendole que el Rey justo no procura cōquistar lo ageno, pero como allilo declara el mismo padre de la Historia, y eloquencia Griega se ha de entender, quando la guerra va fundada en ambicion, y soberuia, y asì el mismo S. Augustin, *c* quando (conforme a lo que dixo el otro Cosario al grande Alexandro) llamo a los grandes Reynos, grãdes hurros, trata de los que se adquieren injustamente. Y es esta la mayor excellēcia que se puede en carecer en el de España, q̃ nūca ha mouido guerras (por q̃ no auerlas tenido, vna tan grande Monarchia era imposible *d*) sin justificar primero por muchas razones el titulo, y derecho q̃ tiene para hazerlas. Y auiedo comēçado segun aduerten muchos escriptores, *e* todas las Monarchias passadas por violencia, y fuerza de armas, solamentela de España ha tenido justissimos principios y augmētos, por auerse juntado mucha parte por succes-

siones

a ¶ Lib. 4. de ciuit. Dei cap. 15.

b ¶ In Thalia siue lib. 3. Histor.

c ¶ In eod. lib. 4. de ciuit. Dei. cap. 4.

d ¶ Vlder. Zaf. in. l. 2. D. de origin. iur. in uerb. crebra.

Iustificaciō de la Monarchia de España.

e ¶ Aluar. Pelag. lib. 1. de Planct. Eccles. art. 64. Anton. de Rosell. de potest. Impera. post tractat. Conciliorum. §. 6. num. 3. & Bellug. in specul. princ. Rub. 14. §. ueniamus. num. 14.

siones, y hecho las conquistas de los demas, con muy justos títulos, de lo qual dan testimonio las diligencias que hizo el Rey Catholico Don Fernando, para la cõquista de Nauarra, *f* cõ ser vna parte de España, en que el solo podia tener señorio verdadero, y el cuydado q̃ tuuo de boluer por su opinion afirmando en su testamento, en tal articulo vn Rey tan religioso, que la possey a y auia cõquistado justissimamente, assi mismo hizo el Maximo Emperador Carlos V. que se justificasse la conquista de las Indias cõ tener tan razonables, y publicas causas, y el Rey nuestro señor, como tan amador de la equidad, y justicia, hizo la misma diligencia para entrar en el Reyno de Portugal, q̃ por tãtas razones se le deuia, y si sin esta justificaciõ (q̃ es la primera cosa q̃ se deve cõsiderar en las excellencias de los Reynos *g*) tuuierõ el primer lugar en el mundo los q̃ fuerõ cabeças de las Monarchias passadas, q̃ sera justo atribuyr al de España pues cõ justissimas causas, y aprouados títulos ha adquirido mayor imperio q̃ ninguna de aquellas Monarchias? Ser mayor y mas estendido el señorio de España q̃ ninguno de los passados es cosa certissima, y lo prouo muy bien Abrahamo Ortelio, *h* cuya authoridad es de mucho momento en este genero de escriptura, y aũ se ha de aduertir q̃ prouo esto quando no era delos Reyer de España Portugal cõ el estendio imperio que en las Indias Orientales tiene, pero como no sean menester testigos, o prouanças de lo q̃ so puede demostrar cõ clara, euidẽcia, *i* tengo por mejor remitirme en esto a las verdaderas descriptions, o mapas del mundo dõde podran todos ver por sus ojos, y los mas curiosos conoceran por medidas certissimas, como es muy mayor la Monarchia del Rey Dõ Phelippe nuestro señor q̃ ninguna de las passadas, pues solamente lo q̃ possede en las Indias Occidẽtales, en los Reynos del Peru, nueva España, y Islas cercanas, verã como solo este nuevo mũdo lleua mucha ṽetaja en grãdeza d̃ terminos al mayor Imperio q̃ jamas ha auido, porque es mucho mas que lo que tuuieron sujeto los Romanos, siendo el suyo (segun lo prouea Sant Augustin, *l* y lo auia hecho

f ¶ Palac. Rub. de obtention. Regn. Nauarr.

g ¶ Aluar. Pelagius de Planct. Eccles. lib. 1. ar. 62.

La Monarchia de España mayor que todas las passadas.

h ¶ Intetr. orb. & precipue in Germanico, in Tabulla Hispan.

i ¶ Arg. cap. nullus ubi glos. 24. distinct.

l ¶ Lib. 5. de ciuit. Dei cap. 12. ad fid.

m ¶ Lib. 1. Histor. in princip.

n ¶ Iux. ea quæ notat Mentac. in lib. 1. con- trouers. illust. in præfac. arg. 3.

Todas las naciones del mundo han mudado diuersos asientos. o ¶ In lib. de Gallor. imper. & Philosoph.

p ¶ In lib. de consolat. ad Albin. cap. 6.

q ¶ Lib. de Palio. cap. 2. ex Pamelij edition.

Los Españoles han poblado y esparcido por todo el mundo.

antes del Polybio m) el mayor de todos los imperios precedētes, pues juntando a España, al Reyno de Napoles y Ducado de Milan, que es la mayor parte de Italia, los estados baxos de Alemania, que llamamos de Flandes tomando denominacion desta parte dellos, las Islas de Sicilia, Cerdeña, y otras, que han sido en algunos tiempos Reynos nombrados, los muchos que en la India Oriental, y Islas della, tiene el Reyno de Portugal propios, y tributarios, es incomparable el exceso, q̄ lleva esta Monarchia, y Reyno de España, a todos los passados. Y no trato en este caso de juntar en vno el señorio, que en todos tiempos ha tenido en differētes partes España, por que esto no la podia hazer tan grande Monarchia, n̄ sino el Imperio q̄ gozare junto en vn mismo tiempo, pues aunque encarezca aquello grandemēte, y cō mucha erudicion Estephano Forcatulo o en su Reyno de Francia, es con muchas cosas no muy ciertas ni recibidas, probado mas verdaderamēte, q̄ los Galos antiguos se estendieron a poblar por muchas partes de mundo, q̄ no como el pretende, que le mandaron o fueron señores mas que de poco mas, que su prouincia, y el poblar en diferentes partes fue comun a todas naciones, que por las diuersas razones que junta Seneca, p se mudauan, y han siempre mudado de sus asientos, a fundar pueblos, y colonias, que llamauan los Romanos, asì (como dize Tertulliano q) vnas naciones, erā procreadas de otras, y de los Scitas procedierō los Persas, d los Phenices los Cartaginēses Africanos, y de los Phrighes (como ya en otra parte los hemos prouado) los Romanos, asì los Griegos se estēdierō por varias prouincias, y poblarō en Asia Italia, España, Frãcia, y otras mil naciones, y por esto no aura quien las cuente por Imperio de Grecia. Asì tãbien nuestros Españoles hã salido a poblar por mas diferentes partes del mundo, q̄ ninguna otra naciō, porque juntando lo antiguo cō lo presente, no hã dexado parte del que no ayã hinchido, y no por esto lo llamaremos todo de su señorio, o imperio, que sea esto verdad, lo han ya prouado en nuestro vulgar, otros muchos con autores

muy

muy graues, y mayormente con sumucha erudicion el docto Chronista del Maximo Emperador Carlos V. Florian de Ocápo. Y fuera menester vn grande libro si yo quisiera en particular hazerlo, pero en summa se pro- uara bastantemēte cō aduertir que en Asia venia los Iberios, de los nuestros segun Prisciano Grammatico, y Dionysio Alexandrino, y otros que referimos en el capítulo tercero, y parece que se comprueua con que Cornelio Tacito *r* llama (aunque a otro proposito) a los Españoles Iberios antiguos, en la misma, los Phrigios descendian de los Brigos de España, como ya en otras partes lo hemos aduertido, en Italia tãbien passaron muchos de nuestros antiguos en diferentes vezes, y poblaron grande parte della, y de los que passaron con nuestros Reyes Hespero, y Atlãte Italo, entre otras poblaciones dierō principio cō Roma hija del mismo Atlãte, a la grãde ciudad de Roma, s morada siempre en aquellos antiquissimos tiempos, como escriue Dionysio Halicarnaseo de los Españoles Sicanos, y Siculos, hasta q̃ por differētes successos siēdo ampliada por Romulo, u vino a ser señora del mundo, de las quales poblaciones passaron los mismos Españoles cō Dardano hijo, y hermano de Reyes nros a fundar el Reyno Troyano, entre los Phrigios sus naturales, aq̃ parece se mouierō siēdo tã grãde la distãcia por esta naturaleza de vna misma tierra, pues Sicilia todo fu mayor principio fue de Españoles, y ellos le pusierō este nōbre segun lo q̃ largamēte prosigue Floriã de Ocápo, y todas las demas Islas del Mediteraneo, como casi adja cētes a España estauã llenas de colonias, y poblaciones Españolas, y en Frãcia asì mismo las auia, adōde la fundaciō de Alexia, q̃ atribuyē a Hercules x quãdo passaua de España a Italia, se hizo con la gēte q̃ de acalleuaua, y Seneca y mas claramēte preua q̃ passarō muchos a poblar en Frãcia, como tãbien lo hizierō en Inglaterra, y por aq̃llas partes Septētrionales, en las quales los de Irlanda, y por ellos los de Escocia se preciã de origē Española, a de q̃ esta asì mismo agora lleno el mūdo, y principalmente, todo lo nueuamēte descubierto, y conocido,

En Asia venian de Españoles los Iberios.

r ¶ In uita Iul. Agrico.

Y los Phruges.

En Italia los Españoles Siculos, y Sicanos fundaron a Roma primero que Romulo.

s ¶ Cato in originib. & Q. Fab. Pict. lib. 1. de aureo secul.

t ¶ In princip. suarum Histor.

u ¶ Plutarc. in Romul. & Liuius lib. 1. ab urb. condit.

Españoles fueron tambien en fundar el Reyno Troyano. Sicilia es casi toda colonia Española.

Españoles en Frãcia.

x ¶ Casan. post alios in Cathalog. Glor. Mund. 1. part. confid. § 8.

y ¶ Indict. lib. de conso lat. ad Albin. cap. 8.

Y en Inglaterra.

Y en Irlanda y Escocia.

z ¶ Cornel. Tacit. in uita Iul. Agricol.

a ¶ Polidor. Virgil. li. 3. Histor. Anglic. &

Hector Bolth. lib. 1. Histor. Scotor.

porq̃ no es menor su excellēcia de España en esto q̃ en todas las demas partes pertenesciētes a la gloria de vnana cion famosa, aunque no se funda en ello la q̃ consideramos de la grandeza de su Monarchia, y Imperio.

¶ 5. Ha sido vna cosa tã grande esta accessiō de Reynos al de España, principalmete por el descubrimiento, y cōquista de las Indias y nuevo mundo, que han hecho nuestros Castellanos, y el viaje, y nauegacion para la India Oriental, que han hallado los Portugueses, que merece consideracion a parte, por ser vna de las grandes excellencias deste Reyno, y que por ella sola mereciera el primer lugar, entre los demas, principalmente en la Iglesia Catholica, como lo aduertimos en el capitulo. 5. Y asì con mucha razon espanto en sus principios al mundo, y lo han encarecido por tal todos los escriptores, que dello tratan, aunque no como la obralo merece, en que principalmente han andado cortos los nuestros, por que fuera de que ha sido siempre este el natural de los Españoles, que han sabido mejor obrar cosas grandes, que encarecer sus hechos, la empresa es tal, que le son inferiores qualesquiera encarecimientos, conque quieran exageralla. *a* Pues cōsiderando la dificultad della, el peligro de la nauegacion, la impossibilidad, q̃ tan de antiguo estaua assentada en los animos de los hombres, se vera, que solo para los de los Españoles, para los pechos, y valor de aquellos Cathólicos Reyes, podia estar reservada tã grãlle hazaña, q̃ sin dubda nadie dexara de creer a S. Augustin, *b* Ciceron, *c* Pōponio Mella, *d* y con el a todos los Cosmographos antiguos ayudados de vna philosophia a suparecer muy clara, q̃ lo hazian imposible, nadie se persuadiera q̃ Hercules el Egipto no auia de tener noticia desta parte del mūdo, tã en el principios de su poblacion, auiedole rodeado todo, nadie no tuuiera por cierto cō la opinion de tãtas edades, que se acabaua el mundo en España, sino fueran nuestros Reyes, para ganar el mayor y mas insigne blason que jamas ha auído, enseñando que para sus hazañas ninguna fin auia en la tierra, sino que se auia de hallar

vn mundo

Descubrimiento de las Indias, y su excellencia.

a ¶ Hieronimus. Osor. lib. 4. de Glor.

b ¶ Lib. 1. 6. de ciuit. Deicap. 9.

c ¶ Lib. 1. de natu. Deorum.

d ¶ Lib. 1. cap. 1.

Las Indias Occidentales no fueron conocidas de los antiguos, ni su nauegacion.

vn mūdo nuevo, en que cupiessen las que en lo descubrieron, y conocido no cabian, de manera que no se acabasse su imperio en el mar Oceano, como por grande encarecimiento lo dixo del Romano, el principe de la Poëtica latina e en aquel verso.

Imperium Oceano, famam qui terminet Astris.

Sino q̄ pasassen a subietarlo todo, para gozar por blason delo q̄ aunq̄ no es este sentido dixo el otro Poëta f.

Subdidit Oceanum Sceptris & Margine cæli

Clausit opes.

Y aunque, Luys Viues, g parece que nos quiere disminuir esta gloria, y conceder tãbien a los antiguos el auer hallado esta parte del mundo, como lo hã querido hazer otros autores demasiadamente curiosos, q̄ quieren atribuir a la antigüedad todo quanto se sabe, pero todos los lugares, cõ q̄ lo prueuan, y las razones en que se fundan son tan inciertas, como lo echara de ver quien considerare que Ciceron, y los demas autores fueron despues de aquella nauegacion que dizen auer hecho algunos Carthagenenses, y si fuera verdadera, por lo menos los hiziera dubdar, y mouiera a muchos los animos para inquirirla, pues no erã tan poco ambiciosos de honrralos Romanos, que no intẽtaran alguna vez aquel viaje, para defengañar al mundo, y asĩ mismo hallando, otro nuevo, y pudieran estas relaciones cõuencer a S. Augustin, y desfazer sus argumentos con q̄ negaua auer Antipodas, contra lo q̄ todos los de mas escriptores affirmauan, pues cõ la vectura q̄ hizieron, aquellos su nauegacion pudieran otros auer passado la Zona Torrida, y linea Equinocial y auerle poblado, o los que de aquellos Carthagenenses, que alla se quedaron succedieron, poblaran aquellas tierras, pero no tratauã esto los antiguos, como cosa de opiniõ, sino como verdad certissima, y infalible, y q̄ solo Seneca el Tragico, q̄ quiza tenia por opiniõ, que podia ser aquello nauegable, escriuió dello, como encareciendo vna grande marauilla, aunque, mas cierto parece, q̄ tenia la opiniõ de todos, y q̄ vso de aquel imposible para encarecer las grandes mudanças del mundo, y a quanto

e ¶ Lib. i. Georgico.

f ¶ Claudian. in Panegir. de 4. cõsulat. Hono.

g ¶ in annotation. in D. Aug. dict. cap. 9. in litera. A.

Seneca el Tragico no tuuo nouicia de nuestras Indias.

h ¶ 1. Carmen. Od. 2.
i ¶ In Medea.

auia llegado el atreuimiento, de los hombres en nauegar, auiendo comenzado en tan pequeños principios, como tambien lo auia hecho antes Horacio. *h* Y assi quando dixo Seneca *i* aquellos versos tan famosos, y tenidos por prophesia de lo que vemos.

*Venient annis
Secula seris, quibus Oceanus
Vincularum laxet, & ingens
Pateat tellus, Tipisq; nouos
Detegat orbes, nec sit Terris
Vltima Thule.*

l ¶ Ibid. nil qua fuerat
sede reliquit Peruius or
bis.

Acabaua de dezir que todo el mundo se mudaua y siẽpre se descubrian cosas nuevas en los versos que precedian. *l* Y aun en aquella misma parte auia afirmado acabarse el mũdo en España, y no poderse nauegar della adelante, y lo que dize q̃ descubriria el Oceano, y que vendria a no ser Thule el fin de la tierra es por lo Septentrional, y tiene otra diferente razon, en la philosophia de aquellos tiempos, y assi no espanto tanto, lo que de tantos años atras se fue descubriendo de lo ignoto a los Romanos en aquel mar elado, porque en lo que tocava a los fines de España nunca se puso en dubda, y assi Pindaro

m ¶ In Olimpi. Od. 3.

m antiquissimo Poeta Griego dixo que no era posible passar adelante de nuestras columnas de Hercules, por q̃ luego se offrecia la dificultad de auer de passarla Torrida Zona, que tenian por inhabitable. Y assi los que cõfessauan ser el otro mundo poblado juntamente dezian, que no se podia saber de que gente, como consta de Põponio Mella, *n* y Macrobio, *o* y no es contrario a esto que afirmamos hazer mencion de aquella parte del mũdo en general todos los autores, que traen para prouarlo, Adriano Turnebo. *p* Y despues en nuestro vulgar el padre Don Esteuan de Salazar Cartuxano, *q* por q̃ tratan della de la manera q̃ los mas de los antiguos, pues no todos negauan que auia Antipodas, y otro mundo habitado, sino que ni se sabia de quien, ni se podia saber naturalmente, como consta de las palabras de Macrobio *r* y el lugar de Luciano *s* que entre los demas ale-

n ¶ In lib. 1. cap. 1. illius situ ob ardorẽ intercedentis plage plane incognito.

o ¶ Lib. 2. in somnum Scipion. cap. 5.

p ¶ Lib. 20. aduersar. cap. 11.

q ¶ En los discurs. del Credo, discurs. 16. c. 3.

r ¶ ubi sup. cap. 5. sed aquibus non licuit nobis unquam, nec licebit agnoscere, inieriecta enim Zona, utriq; hominũ generi commercium ad se denegat commeandi.

s ¶ In Hermotuno. siue

ga este

ga este Padre Cantuxano no pertenece en manera alguna a este nuevo mundo, y nauegacion del, porque es solamente vn encarecimiento de vn camino muy largo que alguno hiziesse, y endo tres vezes desde nuestras columnas de Hercules hasta la India Oriental, y esto por la tierra descubierta, como cōsta de lo que dize de los pueblos y Prouincias intermedias, ni tampoco haze cōtra la novedad deste descubrimiento de nuestras Indias, y su nauegacion lo que dize y añade Luys Viues que la Isla de Thile o Trapobana, que segun los mas doctos es la que en la India Oriental llaman agora Samatra, fue conocida de los antiguos, y la tuuieron segun Salino algũ tiempo por mundo nuevo, pero despues se defengañaron con ver que es Isla y no tierra continente, *t* y que tiene su assiento debaxo de la Equinocual, la qual no negauan ser habitable sino desde ella adelante, y lo que cuenta el diuino Platon, *u* de aquella tierra Atlantica, que dize estaua adelante de España por dōde se llegaua a vna prouincia estendidissima que les parece a algunos, *x* eran nuestras Indias, es sin dubda fabula, porque no conforma en nada con la verdad de lo que sabemos, y el mayor argumento de su incertidumbre es que no lo afirma Platon, sino refiere lo que otros cōtauan en loor de su patria Athenas no se queriendo hazer cargo de vna fabula como a quella porque si fuera verdad no pudiera Hercules el Egypcio llamar a España fin de la tierra, pues con aquella grande Isla, y lo que cerca della se continuaua, conocieran todos claramente en sus tiempos (que no eran menos antiguos, que los de Atlante) la vanidad, jaçtancia, de tan falso titulo, y del tropheo que dexaua. Y esta misma falta tienen las otras nauegaciones que contaron algunos de los antiguos como se vee bien de lo que contauan auer visto, y contra todo lo que despues se ha hallado, puesto que tiene alguna mas certidumbre ser conocida la nauegacion que han descubierto los Portugueses para la India Oriental como parece en lo que Plinio, *z* escriue, y a la dificultad que se podria poner de los moradores deste nuevo mundo por donde fueron a elesta

defectis quantumvis aliquis a columnis Herculis ad Indos utq; haud difficile ire possit si non recta via aut citra intermissione perpetua profectio iter faceret uerū ad populos iacētes in medio paulis per comoratus aberraret.

t ¶ Adrian. Turneb. aduersar. lib. 18. cap. 35.

u ¶ In Timeo. et in Critias sue Atlantico. Tierra Atlantica de Platon es fabulosa. *x* ¶ Inter quos hallucinatus est Gorg. Baccanus, alias eruditissim⁹ in Originib. Antuerpian. li. 3.

y ¶ Vt patet ex Pausan. in Athic. sue lib. 1.

z ¶ Libr. 2. natur. Histor. cap. 67.

a ¶ in lib. 1. de natur.
noui orb. c. 20. & 24.

Prouecho del descu-
brimiento de las In-
dias.

b ¶ Dioscorid. li. 3. ca.
3. et Plin. lib. 35. cap.
7. et qui eos refert Tira-
quel. de nobilit. cap. 31.
n. 117. et 127. ac per
tot.

c ¶ Pausan. in Eliacoru
primo sue li. 5. Histor.
d ¶ Lib. 25. cap. 8. nec
alias deficeret Hispani (sic
enim legēdo) herbis ex-
quirendis.

agora bien clara la respueita con la cercania que se cono-
ce tener a los fines de la India de Oriente a los quales se
parecen mucho mas en todo, nuestros Indios que a lo
que sabemos de las costumbres de los Españoles anti-
guos. Y desta opinion paresce ser el Padre Acosta, a
en el docto tratado que ha escripto de Historia natural
de nuestras Indias. De manera que estaua sin dubda esta
empresa guardada para los Inuictissimos Reyes de Espa-
ña, y que es ella en si tal que merece vn lugar Heroyco,
no solo por las hazañas que en su conquista han hecho
los nuestros, pero tambien por los muchos prouechos
que dello ha sacado todo el mundo, dexando a parte las
riquezas, el mucho oro, plata, perlas, y piedras precio-
sas que de allinos vienen, que en el capitulo siguiente, tie-
ne su lugar esta consideracion, y tratando de aquellas co-
sas que tanto estimauan los antiguos como son las que
pertenecen a nuestra salud y su conseruacion, dellas
se han descubierto tantas y tã exquisitas, tan necessarias
y prouechosas que era menester para proseguir esta con-
sideracion muchos libros de hombres doctos en esta ar-
te, en que haia agora ay grande falta, porque si se glo-
riauã aquellos Reyes antiguos de hallar vna particular
y erua y la comunicauan al mundo con su proprio nom-
bre para perpetualle, como se parece en la Lisimachia
Genciana y otras muchas. b Y si los Eleos hazian gran-
des fiestas a su Hercules por auerles traydo los primeros
alamos blancos que vuo en Grecia con ser arboles tã po-
co prouechosos, c que gloria se deuedar al Reyno de
España debaxo de cuyas vanderas, y continuando los
Españoles esta su antigua costumbre que dixo Plinio, d
se han descubierto tanta nouedad, y estrañeza dellas.
Pues en la nategacion, y conquistas de los Portugueses
que nos ha traydo tanta copia de cosas necessarias a nue-
stra vida y salud. quien podra encarefcer lo que se excede
a la antigüedad en la abundancia y conocimiento de to-
das, sin aquellas fabulas y inuenciones que vendian con
esta mercaderia los tratantes de aquellos antiguos, y ha
descubierto curiosamente Garcia de Orta, aunque ay

muchos

muchos varones doctos entre los escriptores desta facultad, que no considerando con quanta incertidumbre tratan dello los passados (como quien no tenia mas que fabulosas relaciones) les quieren dar mas credito, q̃ a los testigos de vista que ay agora de todo. El gran ser vicio que se ha hecho a Dios y a su Iglesia en la conuer sion destas estendidissimas regiones que es la mayor ex cellencia del descubrimiento es propria materia del capi tulo sexto donde lo aduertimos.

¶ 6. Sō todas estas cosas tan ciertas, y sabidas de todo el mundo, que no creo que nos negaran las demas nacio nes esta ventaja y excellencia, porque no podran negar tan claras y bastantes causas, pues forço esta verdad cō menos razones a que Cassaneo, *a* escriptor Frances, y que todo su intento y fin era la honra de su patria conce diesse el primer lugar al Reyno de España. Y si lo dixo por las seys, o siete Coronas de Reynos, comprehendi dos en la parte de España, que alli nombra que hiziera, si contara todas las que agora pertenezzen a nuestros Re yes? Y si pusiera en consideracion los dos Imperios de Mexico y el Peru, y los Reynos que en sus Islas se con tienen? que apenas se pueden contar, pues con escri uir de proposito esta materia Iacobo Mainhaldo, *b* no basto a hazerlo, sino comprehendiendo muchos de llos debaxo de otros mayores, y si ensalza mucho Baldo *c* a los Reyes de Francia por ser señores de doze ciuda des con sus Prouincias, y yo piēso que lo son de muchas mas, que hiziera a los de España, que lo son de vna par te del mundo, y de tantas naciones y Reynos, en que ay infinidad de ciudades y prouincias? Y auiendo se de pre ferir, segun el mismo Baldo, *d* (cuya opinion es muy conforme a derecho, *e*) el Principe y señor que tiene dos titulos, al que goza de vno solo (como lo muestra su exemplo, y lo declara Ludouico Romano, *f*) quan do concurren ambos en el de mayor dignidad y prehe minencia, que fera en el que es tantas vezes Rey, y por tantos titulos? y con quanta razon se aura de preferir a los que lo son por vn titulo solamente, y mas siēdo algu

a ¶ In cathalog. 5. par. consil. 27. et. 37.

A España se deve el primer lugar por su grandeza.

b ¶ De tit. Philipp. Re gis Cathol.

c ¶ In leg. 1. d. de offic. praefact. prator.

d ¶ In leg. sed et si mili tis d. de excusat. tutor. *e* ¶ Arg. Auth. itaque Cod. cōmun. de iur. f. m. Barr. Bald. et Doct. et c. 1. de tregua et pace. *f* ¶ Consil. 334.

g ¶ In Cathal. 5. part.
confid. 45.

h ¶ Iacob. Mainold. ubi
de hijstitulis.

i ¶ In prefac. lib. 1. con
trouerf. illustr.

España es toda vn so-
lo Reyno.

l ¶ In nostr. animaduers.
iuri. civil. cap. 27.

m ¶ In. l. i. titia. C. de ad
quir. poss. iura possessio-
nū a maioribus contra acta
perdurant, & successorem
auctoris sui culpa commi-
tatur.

n ¶ Cap. illud. 93. di-
stint.

Tyrannia de los Mo-
ros nūca les dio domi-
nio.

o ¶ In. §. furtiue ubi gl.
a inst. de usucapionib. la-
tissimē Tiraq. in tract.
de prescript. §. 1. glos.
2.

nos dellos tan grandes y poderosos que pudierā entrar de por si en esta competencia, gozando sin esto nuestros Reyes de los mas excellentes titulos, pues los mas conceden ventaja al Ducado de Milan que es suyo, y aunque viniessemos en la opinion de Cassaneo, g quela da al de Borgoña, es este tambien derechamente de los Reyes de España, puesto que se le tienen los de Francia ocupado. Entre los Cōdados tiene el primer lugar el de Flādes y entre los Marquesados el del Sacro Imperio, h que estan con otros muchos, muy grandes y poderosos incorpoados en la Corona de España, de todo lo qual se collige claramente su precedencia, por todos los doze argumentos primeros q̄ sobre ello haze Fernando Mēchaca, i sacados de sola esta consideracion del poder y grandeza, mas no pertenece al estado desta obra referirlos. Y no he querido en esta consideracion hazer diuision alguna de España, porque es para mi cosa certissima y indubitable, que el derecho y verdadero señorio de toda ella siempre estuuo, y se continuo en los Reyes de Leon y Castilla, successores legitimos del Rey Don Pelayo, como esta fundado en toda buena razon y derecho. Primeramente porque los Moros nunca tuuierō ni pudieron tener verdadero señorio, pues entraron en ella por fuerza y violencia, despojando a los verdaderos señores, y la possession de que gozaron mientras la tuuieron ocupada, nunca fue justa sino violenta y viciosa, y ası no se puede llamar possession conforme a lo que en otra parte tratamos, l y como les durasse esta fuerza y vicio todo el tiempo que la possayeron continuandose este defecto en la que tuuieron todas sus successiones, conforme a lo que los Emperadores Archadio, y Honorio establecieron, m ningun tiempo fue bastante para justificirla, n sin que nos pueda hazer dubda, la que ponen nuestros escriptores de derecho, o sobre la possession de los que succeden en el derecho de otros, pues sabemos que vuo en los successores, la misma violencia en retener la possession q̄ con ella auian alcanzado, y no estaua ni podia estar este vicio de la intrusion olui-

dado

dado con el tiempo, como puede acontecer, en negocios, y entre personas particulares sino conocido, y publico por memorias deribadas de vnos en otros, y por historias certissimas, en lo qual es resolucion verdadera-
 rissima recibida por muchos autores, *p* que ningun tiempo es bastante para transferir el dominio, constando de la mala Fe con que se començo a poseer, añadiendose a esto las diligencias, *q* que continuamente hazian nuestros Reyes para cobrarlo perdido, sin hallarse jamas en ellos negligencia que es vna de las principales causas porque se introduxo el derecho de las prescripciones, *r* y aunque este respecto de los Moros sea de poco momēto, porque ellos, como gēte sin Dios ni ley, no procuran justificar sus hechos respecto de nuestros Reyes, es de mucha importancia por la continuacion, que han tenido del verdadero señorio de toda España, y aun de la posesion verdadera y de la que nuestros doctores, *s* con los Iureconsultos antiguos suelen llamar natural que consiste en la retencion corporal de las cosas, pues esta la continuaron y prosiguieron en aquellas montañas y fines del Reyno que no vinieron a poder de los Moros, de donde no saliendo de todo su señorio, no perdieron esta posesion natural como no la perderia, quien huyendo la furia de los que le quisiessen hechar de alguna heredad suya se recogiesse en lo mas seguro y no saliesse de los terminos della. *t* Y aunque entre particulares, y en sus cosas sea esto muy llano, entre Reyes, y Reynos es mas cierto y claro, porque los terminos de las Prouincias no se pueden adquirir por tiempo alguno, *u* mayormente quando son Tyrannizadas, con formelo que nos enseña Baldo. *x* Puesto que en quanto toca a los Reynos ni el, ni los demas autores dan la razon verdadera, que es ser positua la ley de las prescripciones, y y como no pueda ligar, a los quenole son sujetos, como son los Reyes, siendo la competencia y pleyto con otros Reyes (aunque por razon de la ygualdad necessaria en los comercios los obligue respecto de sus vassallos, y subditos,) no puede entre ellos auer pres-

p ¶ *Glos. in cap. 1. de prescriptionib. in. 6. uerbo nisi per qua id abtestatur Aflit. decis. 3. 68 ad fi. et uarij autores quos nouissimè laudat Peregrinus de Iure fisci. lib. 6. titul. 8. nu. 1. 2.*
q ¶ *Argu. cap. nihil de prescript. iuxta intellectum de quo Abb. ibi. nu. 9.*
r ¶ *In cap. uigilanti. de prescription.*

s ¶ *In l. 1. D. de adquir. poss.*
 Reyes de España nūca han perdido la verdadera posesion.

t ¶ *Argu. l. 3. §. si quis et l. clam. possidere. §. qui ad nundinas cū ibi notat. D. de adquir. posses.*
u ¶ *Abbas in cap. super eo de Parroch. Alciat. in le. quinq; pedū n. 24. Fran. Balb. de prescriptio. 1. par. 6. partis numero. 8.*
 Los Reynos y sus terminos no se preferiue.
x ¶ *In l. decernimus Cod. de sacrosanct. Eccles. nu. 3.*
y ¶ *L. 1. D. de usucapion. c. uigilanti de prescript.*

cripcion

z ¶ ADVERSVS
HOSTEMETER
NA AVTORI-
TAS ESTO.

a ¶ in lib. 1. officiorū.

b ¶ Idēq; constat ex cō-
cil. Spalensi. 2. cano. 1.
ex quo de sumptū est. c.
prima actione. 16. q. 3.
non erit (inquit) obij-
cienda præscriptio tēpo-
ris ubi neceitas interest
Hostilitatis.

El Rey dō Pelayo so-
lo fue legitimo Rey
de España.

bb ¶ Oldrald. consil.

72. et Corset. de potesta.

Regia. 5. parte. questi.

85. nu. 16.

c ¶ Arg. l. si quis emptio
ne. §. se hæc Cod. de præ-
script. trigint. uel qua-
drag. ann.

El derecho d recobrar
lo perdido es de solo
el señor q lo perdio.

d ¶ in oration. de Habo-
n. fo ex vnoq; interpreta-
tione q. si quis latrones ul-
tus est, et superavit, nō qui-
dē probanda dicat, si uide-
ri uellit, ea quæ illi per
iniuriam et ab alijs emp-
ta tenere sua fieri.

cripcion de tiempo sino se ayuda con otras razones, o cau-
sas que por derecho delas gentes sean bastantes a trasfe-
rir el dominio, y en esto se fundava sin dubda alguna,
la ley delas doze Tablas, z entre los Romanos (de q ha-
zen memoria Ciceron, a) por la qual se niega el derecho
de prescripcion auer lugar con los enemigos de su Repu-
blica y así es llano que nunca perdieron el verdadero se-
ñorio de toda España sus Reyes, y como el legitimo des-
pues de Don Rodrigo lo fuesse el Indito Rey Don Pe-
layo, en quiē solamente concurrieron las qualidades ne-
cesarias para ser Rey, cōforme alas leyes de los Godos y
en esta razón aya sido legitimamente elegido el solo, y sus
sucessores, son verdaderos señores de toda España y por
la misma razón lo son de la Galia Gothica, q nūca se ha re-
cuperado de los q la usurparō, y los demas Reynos, que
en España eligieron Reyes, aunque tengo por cierto q
fueron, pro tempore, justos por la buena Fè con q se hi-
zo la elecion y por la necesidad, q tuvierō algunos de to-
mar coudillo, que los defendiesse. Pero nunca fueron le-
gitimos, porque auiendo ya Señor y Rey proprio q suc-
cedio en todo el derecho de los Godos, deste solo auia de
ser el señorio verdadero, y por lo menos el supremo, qual
siempre le pretendieron tener los Reyes de Leō, y Castilla
sucessores de dō Pelayo, como luego veremos, pues cō-
sistiēdo en esto la razón de la guerra q se hazia a los Mo-
ros, como a Tyrānos usurpadores delas tierras agenas
segū lo q a este proposito escriuē muchos autores graues
bb tratando de su justificacion, es cosa clara que no auia
de ser comun a todos los que quisiessen salir a la conqui-
sta, nola auiedo desamparado los Reyes legitimos antes
permaneciēdo siempre con todas sus fuerças en cobrar
lo perdido, que sin dubda tan injusto poseedor es el
que despoja al ladron de lo que a otros tenia robado,
como el ladrō mismo, c segū lo enseño, y prouo singular-
mente el eloquētissimo Demosthenes d en vn caso muy
semejante de vna Isla que siendo propria de los Atheniē-
ses y teniendosela usurpada vnos corsarios, sela auia qui-
tado a estos, y la poseya Philippo Rey de Macedonia,

al qual la pedia, por esta razon la Republica de Athenas de donde auendose offrecido ocasiones, como si nescaldalo alguno, ni turbar el sosiego publico, se ayan buuelto a juntar en vno todos los Reynos de España pueden dezir nuestros Reyes lo que se dize en el libro delos Machabeos, e justificando las guerras destos valentissimos varones, no tomamos ni conquistamos tierras agenas sino los Reynos de nuestros passados, q̄ por algunos tiempos possayeron nuestros enemigos injustamente, y nosotros teniendo el tiempo y occasion (palabras muy a mi proposito) que hasta agora no se auia offrecido, cobramos la herēcia de nuestros padres, y como proprio lo boluemos a nuestra corona, y deuese aduertir en esta autoridad de la escriptura que tambien auia passado en terceros poseedores aquel señorio, y quitadoselo a los Babylonios los Persas, y Medos, y a estos los Griegos successores de Alexandro contra quien peleauā los Machabeos, y en esto se funda la razon de retener siempre los verdaderos señores los titulos delo que otros les han tyrannizado, como el Rey nuestro señor lo haze llamandose de Hierusalem, y Duque de Borgoña, y assi siempre en todos tiempos pretendieron los Reyes de Leon, y Castilla (como antes apūtauamos) que les auia de reconocer superioridad, y vassallage todos los demas Reynos, que en España se auian alçado, y assi lo hizieron todos en tiempo del Rey Don Alonso el Sexto, y su nieto tambien deste nombre, con este titulo se coronó de Emperador, y mucho antes siempre guardaron los Reyes de Leon esta preheminencia, como consta de las palabras con que estima su descendecia y succession de los Godos y de su Reyno dellos, y su grandeza el Rey Don Alonso el Casto en el famoso priuilegio de la dotacion de su Iglesia de Sant Saluador de Ouido, porque seria muy grande absurdo referirlas a la gloria y grandeza de los Godos tan acabada en su tiempo sino fuera en memoria del señorio que el tenia en todos los estados de aquella corona como legitimo successor suyo, y lo mismo parece en el nomenos nõbrado priuilegio, que llamau

e Li. i. c. i. neq; alienā terrā sumpsimus neq; alienā detinemus sed hereditatē patrū nostrorū quæ iniuste ab inimicis nostris aliquo tēpore possessa est nos uero tēp⁹ habentes uindicamus hereditatē patrū nostrorum.

Los Reyes de Castilla siēpre usarō en España del titulo de señores supremos de toda ella.

de

de los votos del Rey Don Ramiro el Primero concedido a la Iglesia de Sanctiago, donde claramente se intitula señor de toda España y como tal haze voto por toda ella y es mucho denotar en prueua desta verdad que en la sepultura del Rey Don Sancho el Mayor de Nauarra que esta en Leon, con ser obra de su hijo Don Fernando el primero de Castilla, no le llama en el Epitaphio della mas que Rey de los Montes Pirineos, y de Tholossa, cō auer lo sido de Aragon, y Nauarra, porque parece, que no quiso confesar de su propio padre que auia sido Rey legitimo de parte alguna de España, no siendo de la successiō de don Pelayo, y despues su hijo el Rey Don Alonso el Sexto intitulandose al principio Emperador en vn Concilio que hizo celebrar presidiendo en el Richardo legado Apostolico, f se firma Rey de España en esta forma. *Ego Adefonsus diuina praeordinante Gratia Hispaniarum Rex.* De manera que el Reyno de España es verdadera-mente vno, aunque en señal de las victorias de sus Reyes este diuidido en muchos titulos, por la razon que arriba diximos, pero tienen fuera della nuestros Reyes tantos Reynos y señorios tan grandes y poderosos que es certissimo deuerseles por esto el primer lugar, como porto das las demas excellencias que hemos prouado, siendo esta de tanta importancia que bastaua sola ella para prouallo segun la costumbre que ha corrido por todas las Monarchias del mundo.

DE LA GRANDE RIQUEZA

del Reyno de España, de lo que en si misma contiene, y encareciē los escriptores antiguos con lo mas que esta sujeto a su Monarchia.

C A P. X.



NO PIENS O que auria quien pidiēse razon y causa de estimar y tener por grande excellencia en los Reynos las riquezas, cayane-cessidad y poder tienen todos bien conocido, pues aun

en el

f. 44. Quem nuper in lucē
dedit eximia Dom. Gar-
sio Loisa diligentia in
collect. Concil. Hispan.
fol. pag. 144.

en el Ecclesiastico *a* dixo el Sabio, q̄ todas las cosas obedecen al dinero, y despues dixo agudamente Horacio, *b* q̄ todo estaua sujeto a las riquezas, y q̄ erã bastantes para hazer fuertes, sabios, y aun Reyes en aquellos versos.

Omnis enim res,

Virtus, fama, decus, Diuina humanaq̄ pulchris

Diuitijs parent: quas qui construxerit ille

Clarus erit fortis, iustus, sapiens etiam Rex.

Y otro poëta *c* dize muy bien, que cō ellas se alcança todo lo q̄ se quiere, porq̄ se tiene a Iupiter (por quien en tendiã el poder supremo entre los gētiles *d*) encerrado en las arcas dōde ay mucho dinero, cuyas palabras son.

Quid vis numis presentibus opta

Et veniet: clausum possidet arca Iouem.

Por lo qual las requiere S. Thomas, *e* cómo a parte principal dela potēcia, en todos los biē gouernados Reynos, y Aluaro *f* Pelagio las puso entre los demas requisitos conq̄ se honrã, y ennoblezē, porq̄ las riquezas son las q̄ los hazē poderosos, y estables, siēdo el fundamēto de los cōmercios, *g* y como notablenēte hã dicho algunos nieruos *h* de la guerra, y milicia cōq̄ segū deziamos en el capitulo passado se assegura la paz, y sosiego de las republicas, de quiē Cicerō, *i* primero las auia llamado Neruios, y principalmēte segū Cornelio Tacito, *l* lo es el dinero en las guerras, siēdo las mas verdaderas y socorridas riquezas, *ll* por la qual razon le llamo, Hesiodo *m* alma y ser d̄ los mortales, y Tertulliano, *n* dize del oro y plata q̄ es la fuerza, delas gētes interpretãdo vn lugar del Propheta Zacharias *o* en este sentido, cōforme ala trãslation de los Setenta interpretes, de aqui procede el coydado cō q̄ en la Sagrada Escripura *p* se encarecē las riquezas de los Reyes de Iuda, Salomō, Iosaphat, y Ezechias, llamãdolos por ello muy excellētes, y aun de Salomon en particular dize, *q* q̄ fue engrãdescido sobre todos los Reyes de su tiēpo por su mucha sabiduria y grandes riquezas, como cosas rã necessarias en los Reynos, y asĩ ay autor en derecho *r* q̄ dize de los ricos q̄ se puedē llamar principes, aũq̄ yo piēso q̄ es encarecimēto como

a ¶ Cap. 12. pecunie obediunt omnia.

b ¶ Lib. 2. sermon. Satyr. 3.

Fuerza de las riquezas.

c ¶ Petron. Arbiter. in Satyr.

d ¶ Natal. Comes post Fulgent. in Mytholog. cap. de Ioue.

e ¶ Dereginin. Princip. lib. 2. c. 5. 6. 7. *f* ¶ in lib. 1. de Planct. Eccles. art. 62.

g ¶ Aristorel. lib. 1. Politic. cap. 6.

h ¶ Suidas neruos bellituitias appellat sic enim reposuit Poluian. epistol. lib. 8. ad Panthulp. Colenuteam. meminere Casan. in Catalog. 12. par. confid. 64.

i ¶ in oration. pro lege Manilia.

El dinero es el neruio de las republicas y de la guerra.

l ¶ Lib. 18. annal.

m ¶ L. lex que tutorum. C. de administra. tutor. ubi ipsius pecunie in qua robur omnis patrimoniorum ueteres potuerunt.

n ¶ Lib. 2. de operib.

o ¶ in lib. aduers. Iudeos. cap. 9. ex Pamelij edition.

p Cap. 14. ¶ congregauit omnem ualentiam populorum per circuitum aurum & argentum, ex translatione 70. interpret. ubi enim uulgata habet omnes diuitias, ipsi legunt omne robur.

Tertulianus autem omnem ualentiam.

r ¶ Lib. 3. Reg. cap. 10. & lib. 2. Paralip.

K elque

cap. 18. & cap. 32.
q¶ Indict. lib. 3. Re-
gum. cap. magnificatus
est Rex Salomon super
omnes reges terre, diui-
tijs & sapientia.

r¶ Gulielm. de Mont.
quem laudat Cardinal. in
Clemen. 1. de Baptism.
España ha sido siem-
pre la mas rica pro-
uincia del mundo.
a¶ Lib. 33. natur. Hi-
sto. cap. 3. & 4. & lib.
38. cap. 6.

b¶ Cælius Rhodigin.
lib. 18. lectio. antiquar.
cap. 22.
c¶ Machab. lib. 1. cap.
8.

d¶ Lib. 6. Dipnoso-
phist. cap. 4.

Riquezas que lleuaro
los Phenices de Espa-
ña.

e¶ In lib. de admirad.
auscultation.
f¶ Lib. 6. cap. 9.

Y los Carthaginenses.

g¶ Cap. 27.

Romanos enriquezi-
dos con España.

el q̄ diximos de Horacio, o q̄ debaxo de aquel nōbre en-
tiēde principales, y señores cōformandose cō nuestros
passados, q̄ a los tales llamauā ricos homes, casi no cono-
ciendo otro nōbre de dignidad despues de los Reyes.

¶ 2. Pues llegando a tratar de las riquezas de España
han sido siempre tan grandes, que a penas se podrá su-
mar lo que encarecen varios autores, que dellas hazen
memoria, como se puede ver en Pōponio Mella, Estrabon,
y los demas Cosmographos, y en Plinio a q̄ quan-
to escriue del oro, plata, y otros metales preciosos todo
es deste Reyno, de donde procedio aquella opinion de
los antiguos, segun el encarecimiento de Posidonio, b
que dauan por assiēto a España al Dios de las riquezas,
y q̄ en la sagrada Escripura c haziendose mencion de
España luego senōbran sus grandes minas de oro, y pla-
ta. Porque siēdo las demas naciones por aquellos tiēpos
tā faltas destos tā estimados metales (como prueua con
los autores graues, q̄ acostūbra Atheneo d) sola Espa-
ña era abundantissima, y las enriquecia a todas, y assi
quien leyere, lo q̄ cuētan varios escriptores, auer lleuado
los estrāgeros, q̄ vinierō a ella (calamidad antiquissima
de nuestra prouincia) los Phenices de Tiro, los Phocen-
ses, Carthaginenses, y Romanos, vera vnas summas in-
creybles, porque de los Phenices cuēta Aristoteles, e y
Diodoro Siculo, f q̄ no pudiēdo llevar tāto como halla-
uan, hizierō todos los vasos de seruicio de plata, y todas
las xarcias, y lastres de sus nauios, y de los Carthaginen-
ses (fuera de otros autores) dize el Propheta Ezechiel,
g q̄ enriqueziā todas las ferias a q̄ accudiā cō lo q̄ lleva-
uan de España, y hase de entēder aquel lugar desta mane-
ra, por q̄ no tenian ellos en su tierra de dōde sacar el oro,
plata, y plomo q̄ allí se cuenta, y tābien por q̄ se haze mē-
cion del estaño q̄ lleuauan, no siendo conocido este me-
tal de los antiguos sino en las Islas Casitherides, llama-
das assi del nombre del estaño en los cabos de Galicia, y
de los Romanos, es cosa mas conocida porque son in-
creybles las summas grandes q̄ metieron en el Erario
de Roma los Capitanes, y gouernadores q̄ de aca yuan,

y def.

y despites los grâdes redditos que daua España a los Emperadores. Conq̃ se conoce auer sido la mas rica prouincia del mundo, aunque entre en este numero qualquiera de nuestras Indias Occidētales. Así fueron tan ricos, y poderosos nuestros Reyes de q̃ ay grandes argumētos en lo q̃ tenemos de las historias de nuestros Godos, y de su poder, y riqueza, y mucho mayores en las de los siguientes, en cuyo tiēpo pudo España sustentar juntamēte el splēdor, y magestad de tātos Reynos tā poderosos, como lo cōsiderauamos en el capitulo passado que las riquezas, y poder de cada vno dellos espantasse a todos los estrangeros, que a ellos venian, con lo qual pudieron sustētar tantos y tan cōtinuos gastos, como todos estos Reynos tenían en la perpetua guerra, conque facarō del poder de los Moros, no menos ricos, y poderosos Reynos, sobrando para todo, y para magnificentísimas fundaciones, que han quedado de aquellos tiempos.

¶ 3. Mas acercandonos a nuestra era apenas se podrá exagerar las grâdes riquezas de la Monarchia de España, si quieramiremos a los increybles gastos conq̃ el Rey nuestro Señor sustenta la Christiandad cōtra tanta multitud de enemigos, o a los grandes redditos con que se acude al culto diuino, y sus ministros, y el grande valor de los Arcobispados, Obispados, dignidades, Iglesias, Monasterios, y todo lo Ecclesiastico, o a la grandeza de los titulados y señores, que ay en este estendidísimo Imperio, o a los moradores, y naturales suyos, viniendo todas las naciones a enriquecerse a España, reconociēdo las en esto por señora, aunque como ingratos no le acudan con la correspondencia que deuen. Las riquezas de nuestras Indias a donde van cada año, como otras flotas de Salomon o Ophir, las de nuestros Reyes para venir cargadas de oro, plata, perlas, y piedras preciosas todo el mundo las encaresee, y pienso que nadie dexa de reconocer a esta Monarchia por la mas rica de quantas ha auido en el mundo, y que por esta parte confessaran a España la excellencia, y primer lugar, que vamos prouando de uerlele por tantas cōsideraciones, y causas

Riqueza de nuestrs
Indias Occidentales.

a ¶ *Janenal. Satyr. 14.*
crescit amor nini quan
tū ipsa pecunia crescit.

Los Españoles poco
cobdiciosos.

b ¶ *In Tarpicore siue*
lib. 5. Histor. neq; uero
opere pretiū est suscipe
repralia pro terra neq;
multa neq; ita feraci, ex
pro exiguis simib⁹, aduer
sus eos quibus nihil est ne
que auri neq; argēti, qua
rū verū cupiditate quis
inducitur ad mortē per
iclitandum.

cc ¶ *Lib. 4. ca. 51. ubi de*
Hispanis sic ait, latentes
profundo, ope suas atq;
dimitias dū alijs querūt
nosce ceperunt.

c ¶ *Reip. enim interest*
cuius habere locupletes.
¶ 1. in auth. ut indices si-
ne quoquo suffr.

porque sin dubda sola ella canforme a sus infinitas riquezas de todos tiempos excede a qualquier otro Reyno y prouincia, aunque en nuestros tiempos no gozemos delas grandes y riquissimas minas q̄ en si tiene por ser tantas las riquezas que de otras partes goza, que puede hazer descuydados a sus moradores, siendo esto mucho mas de espantar, q̄ de hecharse a nuestro natural descuydado, pues como dixo agudamēte el otro Satyrico a cō el mismo dinero crece y se augmēta el desseo y cobdicia de mas dinero, pero conocerā en ello las demas naciones, cō quan poca razon tienen por cobdiciosos los Españoles, y hechan a esto el descubrimiento y cōquista del nueuo mundo, hecho por puro valor, y esfuerzo suyo, pues aunque esto no fuera algun defecto diziendo muy a nuestro proposito Herodoto, *b* que es necesidad emprender jornadas y guerras tan peligrosas por el señorio de todos terrones de algunas pobres prouincias, cō todo se sabe que en este particular (cōforme a lo que escriuen todos los antiguos) lleva grande ventajas a las Indias nuestra misma tierra, lo qual sacauan los estrangeros, quādo la possen, y los naturales segū dize Lucio Floro, *cc* en ningún tiempo supierō aprouecharse destos bienes q̄ tienē en casa por ser naturalmēte menos cobdiciosos sino es offreciēdose ello tā en las manos, como ha sido en n̄ras Indias, siēdo verdad q̄ quādo se fuerō a descubrir, quādo nuestros Catholicos Reyes aceptarō la empressa, quādo los Españoles se offrecierō a tātos trabajos y peligros no se sabia su riqueza, pero despues d̄ hallada en no gozarla, y no dexarā de ser cobdiciosos sino fueran demasiadamente necios y negligētes, pues son tan necessarias *c* para conseruarse vn tan grande y poderoso Imperio, y sustentar tantas guerras como tiene con los muchos enemigos de su grandeza, y de la limpieça de Fē que en el se profesa, proueyendo con ello no solamente a las demas Prouincias y Reynos incorporados en la Corona de Castilla, sino tambien a los demas de la Christianidad sustentando en toda ella la Fee Chatolita contra los Herejes, y Turcos

con gastos tan exceſſiuos , por lo qual pues es Reyno para tantos , aproueche a tantos , y llena por tantos la carga , es muy conforme a todo derecho , *d* que lleue el honor , y preheminencia ſegun que por eſta conſideracion lo prouea a la larga Fernando Menchaca , *e* en quien ſe podra ver lo q̄ no perteneſce a nueſtro propoſito referirlo pues baſta aduertir q̄ ſon ſin dubda nueſtros Auguſtiſſimos Reyes los q̄ m̄tienē cō ſu mucho poder en paz , no ſolo ſu eſtēdidíſſimo ſeñorio , ſino tãbiē como auemos dicho el de toda la Chriſtiãdad y en todas partes cō grãdiſſimos gastos y trabajos , ſiēdo cōforme aqueſta diuina ſentencia de Ariſtoteles , *f* Reyes ſus vaſſallos ſubditos , y confederados , y en vna palabra , mas para la Republica que para ſi miſmos , no ſe enſeñoreando de ellos como los Monarchas paſſados , ſino aprouechando a todos , *g* en que conſiſte la perfeccion del eſtado de los Principes , y en que ſe ve la ventaja que hazela Monarchia de España a todas las paſſadas , pues en todas ellas las prouincias y pueblos ſubjetos enriquezian a los que erã cabeças , y en eſta ella enriqueze , defiende , y ampara a los demas Reynos , y ſe infiere la grande cauſa , porque ſe deue a nueſtros Inclitos Reyes el primer lugar y precedencia , que por tantas conſideraciones vamos prouãdo que tiene merecido.

DE LOS SVBDITOS Y VAſſA

llos del Reyno de España , ſu Dignidad y grandeza , del grãde numero , poder y riqueza que en ellos tiene.

C A P. XI.

DOCTRINA es comun y verdadera que ſe augmenta la excellēcia de los Reyes por las dignidades y nobleza de ſus vaſſallos , aſſi Neſtor en Homero *a* determina aquella grãde compe-

Eſpaña lleva la carga de defender la Igleſia , y aſſi deue llevar la hōra y primer lugar.

d ¶ L. ſecundum naturã D. de regul. iur. l. cū qui D. de iur. iud. cap. eum qui de regul. iur. l. 6. *e* ¶ Controuerſiar. illuſtr. l. 1. in preſact. arg. 7. 8. 9.

f ¶ Lib. 7. Politicor. c. 1. 4. ut principatū querat quo ſubietorū utilitati cōſulant , nō ut in eis dominatū exerceāt.

g ¶ A regibus quidē defendēdi ſunt ſubditi nō bonis propis ſpoliandi ut inquit. D. Greg. mag. lib. 4. expoſit. in lib. 1. Regū cap. 4. ad fin.

a ¶ i. illiados.

aa ¶ Bald. in cap. intelle-
cto, nu. 5. de iur. iurad.

De la nobleza de los
subditos resulta la gra-
deza de los Reyes.

b ¶ in auth. de defensor.
ciuit. §. nos igitur quan-
to enim quilibet preest
melioribus tanto maior
ipse et honestior est.

c ¶ in auth. constitutio-
ne de dignitat. §. uolu-
muset. §. generaliter ubi
Glosator Accurs. ait no-
ta nobiliorē propter su-
biectos.

d ¶ §. 1. in auth. ut om-
nes obed. iudic. prouin.

e ¶ in lib. 1. de Planct.
Eccles. art. 62.

f ¶ L. 3. tit. 10. part. 2.

tencia de Achilles y Agamanon en fauor de Agamenon por ser Rey de mayor poder y mas gēte, aa y así dixo el Emperador Iustiniano, b que quanto mejores y mas principales son los subditos, tanto mayor y mas excelente es el cargo del que los manda y gouierua, y en otra parte, c añadio que era premio de la dignidad tener muchos subditos, o por mejor dezir que solamente consiste en ello, y así de la grandeza de los vassallos resulta de la Republica, d como de la hermosura de las partes, la perfeccion del todo, que es otra excellencia que considera Aluaro Pelagio e en los Reynos dizien- do q̄ auer en ellos muchos señorios y dignidades los en- noblezen grandemente, y como dize la ley de Partida f deuēse hōrar con estos los Reyes, y estimar la mage- stad que dellos les resulta, y es mucho de encarecer en España la excellencia q̄ tiene en este requisito como en to- dos los demas q̄ el mismo Aluaro Pelagio varō muy do- cto, y graue junta, por condiciones de vn Reyno excellē- tísimo, y de grande perfeccion segun lo hemos en sus lu- gares aduertido. Auē sido en todos tiēpos mayores, y mejores los vassallos de nuestros Reyes se puede collegir de todos los discursos passados, por q̄ auiendo tenido siē pre tantos hōbres famosos en Sanctidad, y letras tantos capitanes, y varones insignes, tā ricos y poderosos mora- dores es muy conocida y clara su ventaja. Mas la princi- pal consideracion desta excellencia, consiste en la noble- za de los vassallos augmētadas cō mayores titulos y dig- nidades en q̄ tā bien ha tenido España el primer lugar en todos tiēpos, por q̄ lo mas q̄ puede alcançar vn Rey en este caso, es tener otros Reyes por subditos y vassallos, y no puede passar de aqui el encarecimiento, por ser esta la mayor dignidad tēporal como prouamos en el capítu- lo segūdo de los quales han tenido en todos tiēpos subje- tos España, y sus Reyes, y de los antiquísimos es muy ve- risimil que reconocian vassallaje a nuestro Rey Hercules, Oro Libio tantos Reyes como de su mano auia puesto por el mundo, y despues sabemos cierto que los Reyes Sueuos fuerō vassallos de los Godos, y que los Reyes de

Leon y Castilla en quien se continuo su Monarchia tuuieron así mismo otros muchos, pues fueron sus vassallos los Reyes de Nauarra, g y en algunos tiempos los de Aragon y Portugal, y casi siempre desde el Inclito Rey Don Alonso que gano a Toledo, les estauan sujetos los mas Reyes Moros que en ella auia, y no solamente es esto verdad sino que vassallos de los Reyes de Castilla, han cobrado parias y tributos de otros Reyes como se sabe por historias certissimas auerlo hecho el Cid Ruy Diaz fuera de España, así mismo han gozado de esta gloria, pues en diferentes tiempos les han sido sujetos muchos Reyes de Africa, y agora vltimamente cō la accessión del Reyno de Portugal lo son muchos Reyes de las Indias Orientales, de manera que quien considera re esta grãdeza, hallara la excessiua ṽtaja q̃ lleua a los demas Reynos el de España, sin q̃ nos puedã poner cōtradic̃o en esto otros del mundo, ni dexar de conocer esta preheminecia y ygualdad cō el Imperio, sino es conocida ṽtaja, pudiẽdo sellamar cō muy justa causa aquel renõbre tã grãde, q̃ tãto effectaron los Reyes de las Monarchias passadas intitulãdo se el de España Rey de Reyes, aunq̃ la modestia Christiana no da lugar a que vsen de la generalidad deste titulo que aquellos Monarchas vsurpauan, porque esto es proprio de Christo nuestro Señor, que es Rey, y señor vniuersal de todos los Reyes y señores (como lo vio escripto el glorioso Apostol Sant Iuan, h en el muslo de su santissima humanidad) y segun dixo el Apostol, i y lo auia dicho el Real Propheta, l no de los de vna edad o tiẽpo sino de todos los siglos y edades.

¶ 2. Entre las demas dignidades temporales despues de los Reyes, las que principalmente se pueden llamar así son las de los Duques Marqueses y Cõdes, pero por la parte, que tienen en lo seglar por la reuerencia q̃ se duele al estado Ecclesiastico, ay lo mucho q̃ ayudan a todo el gouierno, principalmente en Monarchia tan Christiana y Catholica, primero se ha de cõsiderar la grãdeza de los Prelados de los Primados Arçobispos y Obispos, cuyo

Reyes d España hã tenido otros Reyes por vassallos.

g ¶ Palac. Rub. de obtãtione Reg. Nauar. 6. p. §. 10.

h ¶ Apocalip. c. 19. Rex regũ, & Dominus dominantium.

i ¶ In epist. 1. ad Timoth. c. 1. regis seculorũ immortalis.

l ¶ Psal. 144. Regnum tuũ regnũ omnĩũ seculorũ, & dominatio tua in omni generatione, & generatione.

a ¶ Cap. duos sunt genera 1. 2. quẽs. 1. cap. solite cũ similib. de maiorit. & obediẽ.

numero, poder y riquezas temporales no es facil de referido en breue summa, sino es con aduertir que sin dubda excede en todo esto a los demas Reynos, por ser verdad tan clara q̃ no ha menester prueua. De los titulos Seglares *b* el mas antiguo y principal es el de Duques, que por su significacion de ser guia y caudillo, no solo se vso desde antiguo en los exercitos llamandose assi los capitanes, pero tambien en los gouiernos de las Republicas, con el qual nombre se han intitulado en todos tiempos muy poderosos y grandes Principes, *c* porque este fue el verdadero titulo de Moysen, y Iosue de los principes Athenienses y otros de aquellos antiguos, y lo es agora de muy grandes Potentados que no reconocen otros superiores ni deuen ceder en poder y grandeza a otros algunos Reyes los Condes començaron por officios de palacio en que ayudauan a los Emperadores y Reyes o en los gouiernos, por lo qual los honrauan con renombre de compañeros suyos, como dos Marqueses en magistrados supremos de los terminos de las prouincias llamados Marchas de algunas naciones, que auiendo venido a ser yano solo titulo de dignidades, sino de señorios perpetuos por la necesidad y prouecho publico q̃ notan las leyes de las Partidas, *cc* tiene dellos el Reyno y Corona de España tantos tributarios, y vassallos y muchos dellos tan grandes, y poderosos que si se cuentan los de todas las prouincias y Reynos desta Monarchia passa muy adelante a todos quantos Reynos ha auido en el mundo, pues en sola España, ay mas de treziētos señorios de todos titulos, y dozientos señores titulados en q̃ estan repartidos muchos millones de renta, pues contando los de Italia, Flandes, Sicilia, apenas se podra encarecer esta excellencia y la ventaja que dezimos sobre todas las Monarchias, augmētándose este numero con las muchas y muy ricas encomiendas q̃ son como beneficios de los Caualleros delas ordenes militares, y cō los demás señores q̃ sin titulo tienē grandes riquezas y señorios, de donde claramente se collige la mucha dignidad de los vassallos deste Imperio, y es señal de su Inclita Nobleza.

b ¶ De his omnibus titulis agunt peribet in. c. quis sit dux comes marchio, &c. in usib. feudar. in. l. 11. tit. 2. p. 2. & Casane. in cathalog. 5. p. cōsider. 45. cum sequētib. Renatus Chopin. de Domman. Fracie lib. 1. tit. 6. a n. 12. Iacob. Mainold. de titul. Philippi Regis Cathol. in prefationibus Duques y su significacion.

c ¶ Sic enim Ezechias Rex iuda dux appellatur li. 3. Reg. ca. 20. & in proph. Michea. c. 5. ubi uulgata habet exte enim exiet dominator. et Mattheus in Euāgelio c. 2. legit exiet dux qui perducis nomine quilibet supremus dominus etiā intelligitur.

Principio de la dignidad de los Cōdes y Marqueses.

cc ¶ L. 12. tit. 2. p. 2.

¶ 3. Y no menos que las dignidades dichas se deuen considerar otras qualidades muy insignes, con que se hã auentajado siempre los Españoles para gloria de toda la nacion y Reyno, porque de la sanctidad de muchos ya tratamos en el capitulo sexto de su grande ingenio y letras en el septimo: de su fortaleza y de los famosos capitanes que ha tenido en el capitulo octauo. El juyzio y grauedad de los Españoles, ya deziamos quanto la estimauan los antiguos, como parece en Plin o el segundo, *a* su cortesania y buen acogimiento para los estrangeros alaba mucho Diodoro Siculo, *b* su constancia y suffrimiento encarefcẽ grãdemẽte Lucio Floro, y Iustino, y jũtamẽte con esto las veras de sus amistades Valerio Max. *c* la fidelidad Española (que es la principal virtud que se puede desfeear en los vassallos, *d*) es muy celebrada de toda el antigüedad pues Iuba Rey de Mauritania dexaua a sus naturales por traer en guarda de su persona Españoles, y Iulio Cesar viuio muy seguro mientras se encomendo a su fidelidad, perdiendo la vida en dexandolos, y de la misma han sido siempre tantos testimonios con todos sus Reyes con sus capitanes y compañeros en todas las partes que han andado que se haria mucho agrauio en tratar de exemplos desta excellencia pues son así mismo en nuestrótiempos muy auentajadas en esta prouincia todas estas partes y virtudes morales sobre las demas naciones siendoles segun Ptolomeo, *e* muy naturales y proprias, pero en llegdo a lo Reliõãgi y firmeza en la Fè esta en ojos de todo el mundo el excessó, con lo qual no es mucho que se estimen algunos, que otros, que es vnica falta, y vicio con que quieren los estrangeros escurecer estas virtudes, pues si fuessemos comparando esto con muchos exemplos que tenemos de los Asirios, Persas, Griegos y Romanos, q̃ gozaron de las Monarchias passadas, verian muy claro como s̃o incomparablemente mas humildes y moderados o los Españoles a quien in justamente notã de Soberbios que ningunos de aquellos y que hazentãto menos desafueros y agrauios en las prouincias subjetas que solamente tratan de ampararlas y

a ¶ Lib. 2. epistol. epistol. ad Priscum.

Cortesania Española.

b ¶ Lib. 6. cap. 9.

Constancia y suffrimiento

c ¶ Lib. 2. cap. 6.

Fidelidad de los Española.

d ¶ Casan. in Cathalog.

5. part. consider. 19.

e ¶ In quadrupartita. prim. 4.

Los Españoles son de naturalmẽte inclinados a grãdes virtudes.

Los Españoles no s̃o soberuios.

e ¶ Cice. li. 2. de orator. laus atq; gloria cui maxime inuideri solet.

f ¶ Histor. Roma. uoluit poster. nunquam eminentie inuidia carent.

g ¶ Cicer. in eod. 2. de orator. inuidetur autem praestanti florentiq; fortune et Auson. Gal. de ambiguit eliganti. uir. idem alius honore inuicem obicitur.

h ¶ Act. 1. in Catalin. tam hoc animo semper fui ut inuidia uirtute portat, gloria non inuidiam putarem.

enriquezerlas , y los magistrados Romanos tenidos moralmente por mas virtuosos quando mas bien se auia con sus subditos les robauan sus haziendas, pero esta fue siempre la naturaléza de la gloria, e humana y como dize Veleyo Paterculo, f de los lugares altos y preheminentes, que como estan muy sujetos a la embidia, g lo estan a estas detracciones que son segun Ciceron, h agudamente dize, no pequeña parte desta gloria y excelencia.

¶ 4. Pero llegando a cerrar estas excellencias, y la consideracion de la nobleza del Reyno en quanto a las dignidades de los subditos considerando a los Reyes de España, como maestros de la Inclita Osiden del Thuson cuya grandeza es muy claro que consiste en serlo nuestros Reyes y traer estan nobilissima insignia es incorporable la ventaja, que haze a quantas preheminencias ha auido en el mundo, pues no ay Emperador, ni Rey, que no la estime y precie por vna singular honra, y así vemos que ha sido y es el Rey nuestro señor como tal maestro superior de los Emperadores Reyes y mayores Principes de la Christiandad, pues sabemos que los serenissimos Emperadores Fernando Maximiliano, y Rodolpho el Rey de Francia Francisco, los Reyes de Portugal los Archiduques, Duques y mayores señores del mundo han tomado de mano del injustissimo y Maximo Carlos Quinto y del Rey nuestro señor, como de Principes Soberanos esta insignia reconociendo claramente la voz de España, y que pues goza de la Monarchia presente, es razon que se le sujeten los mayores Principes, principalmente empleando su poder (conforme al Blason desta orden) en deffender la Iglesia en ampliar la religion, y mantener en todas partes justicia, cumpliendo con aquel requisito que principalmente busca en los buenos Reyes el Magno doctor Sant Gregorio, a no tratando de en señorearse, ni de sujetarse con violencia a sus vezinos como han hecho los Monarchas passados sino de ampararlos y deffenderlos de los comunes enemigos de nuestra sagrada religion por lo qual es mucha razon que de

a ¶ Lib. 7. episc. c. 126. tunc regnum bene geritur cum regnandi gloria animo non dominatur.

su grado reconozcan todos sus excellencias y le concedan el primer lugar que por tantas razones se les deue de justicia, pues claramente hasta agora hemos prouado, q̃ no ay excellencia en las Monarchías que no la tenga con grandes excessos la de España.

DE LOS TITVLOS Y RENOMBRES que han vsado los Reyes de España, por muestra de sus grandezas y de la Inclita excellencia del titulo de Catholicos de que gozan.

C A P. XII. y final.



SI E M P R E ha sido particular excellencia en los Reynos, vsar sus Principes de titulos y renombres que declarassen sus grandezas, y por proceder estos de todas ellas me ha parecido reseruar para este lugar lo que toca al Reyno de España, y cerrar con ellas todo el argumento desta obra, esta costumbre antiquissima que dezimos se vee en los Reyes de Egypto llamados Phamones y despues Ptolomeos, los Persas Xerxes y Darios, los Latinos Syluios, y los Romanos en su Imperio Césares y Augustos con otros muchos desta manera, *a* entre los quales renombres, ay vna diferencia que no han considerado los que dellos tratan, que los vnos son tomados de la fortaleza, poder y otras virtudes, o grandezas de los que ganaron tales titulos, y los otros son sacados de los nombres propios de los fundadores, o augmentadores de los Reynos, o Imperios que los Latinos llaman Patronimicos, aunque con el curso del tiempo se hazian nombres de dignidad passauan a los successores juntamente con sus señorios, *b* aunque fuesen no descendientes de aquellos, sino de diferentes y estrañas familias, de los primeros es el de Phamones que segun S. Hieronymo significa ferozes, el de Augusto que quiere

Renombre en los Reyes y Reynos ha sido cosa muy antigua y usada.

a ¶ De quibus Petr. Gregor. li. 10. syntagm. iur. cap. 2. Renat. Chopin de Doman. Frac. lib. 3. tit. 1. a nu. 6. latissime omnium Pineda en la Monarch. Eccles. lib. 2. c. 1. §. 4.

b ¶ Anton. Rosci. li. 1. memorabil. ca. 3. n. 16.

dezir

dezir augmentador, aunque con mas alto sentido que e verbo, de donde se deriuaua, y del que le podremos dar en Romance, aunq̃ le llamauamos no impropriadēte lle no de Magestad. *c* El de Xerxes, que quiere dezir batalladores como le interpreta Herodoto, *d* y otros muchos desta manera, de los otros fuerō los de Ptolomeos Siluios, Arfacidas y sus semejantes, de que vso mas el antigüedad gentileza, porque como tenían por Dioses, o Heroes a los tales fundadores, o ampliadores de los Reynos, estimauan por gran cosa sus nombres, para cōtinuar los por titulo y muestra de grãde dignidad en sus sucesores, como lo han hecho cō la misma cegüedad los Turcos, llamando a sus Principes Hotomanos del nombre de aquel que començo a estender su señorio, y aun en los mismos nombres de sus excellencias considero muy bien Hieronymo Osorio, *e* que con llamarse siempre los mas de los Reyes antiguos fuertes Batalladores augmētadores, y sus semejantes dexaron olvidados los que pertenecen ala equidad y justiciapor quien son cōstituydos y permanecen los mismos Imperios, y en que dize el Propheta Esaiās, *f* que consiste el poder de los Reyes, y asy con sola lumbre natural, reprehende grandemente en los Principes el gran Philosopho Plutarcho, *g* preciar setanto de la potencia que se olvidan de las demas virtudes, con ser verdad lo que dixo Tertuliano, *h* que es naturalmente mas agradable el nombre de piedad que del poder, el qual no dize virtud en quien le tiene, siendo las virtudes morales, respecto de las Republicas tan necessarias en los que la rigen y gouernan que dixo notablenēte Valerio Maximo, *i* noauer hazañas ni triumphos mas de estimar en los grandes Principes que las buenas costumbres, y con mucha razō las precia y busca en ellos Marco Tulio. *l* Contra la opinion que tenia el vulgo conformandose en esto la voz de aquellos corrompidos tiempos con el dicho que despues ordinariamente traya en la boca Caligula, *m* que con este autor se conocera la ponçoña que tiene encerrado, pues dezia que era affrenta de los Cesares y Emperadores llamallos buenos, y asy

c ¶ Ioan. Corras. li. 3.
miscelanear. per ca. 22.
m. 6.
d ¶ in Bratā sine. lib. 7.
Histor.

e ¶ Lib. 2. de gloria.

f ¶ Cap. 31. ecce in iusti
tia regnauit Rex.
g ¶ in libel. ad Principē
in erudition.

De las virtudes Chri-
stianas y heroycas se
deuē principalmente
preciar los principes
h ¶ In Apolloget aduer
sus gent. ca. 34. gratius
It nomen pietatis quam
pot. stas.

i ¶ Lib. 8. c. 6. expli-
ca todos fastos constitue
omnes currus Tryūpha-
les nibilitamē morū prin-
cipum speriorius repe-
ries.

l ¶ in Oration. pro Re-
ge Deiotar.

m ¶ Sueton. in eod. Cali-
gulae. 37. aut frugi ho-
minū dicti oportere dicti
aut Cesarem.

le pareció a Plinio el Segundo *n* que era cosa muy nueva en el mundo, y cō esto encarece, la grandeza del sobre nombre de muy bueno que se auia dado a Traxano, nuestro famoso Español, y que el por sus muchas virtudes auia merecido, notando de camino aquel abuso que se tenía de buscar nōbres nueuamēte inuentados, dexando los vulgares mas importantes en los Príncipes, y asientre los Christianos para titulos de los reyes siempre se deuen estimar en mas, los que muestran primeramente su religion y Christiandad, y despues los de las de mas virtudes morales mas necesarias a las Republicas, siēdo esta la verdadera felicidad que se ha de estimar en los Príncipes. *o* Y en España todos hā mostrado la grā de Religion y Iusticia de sus Príncipes, pues siempre se han llamado Religiosísimos, Catholicos, y algunas vezes buenos, y justicieros, porque puesto caso que se ayā continuado mucho algunos nombres propios como el de Alfonsos, y Fernādos, tenidos siempre por dichos en Castilla, pero a estos es claro que no los podemos llamar titulos, o renombres de dignidad, como a los otros. De los quales el mas antiguo que hallo auer vsado los Reyes de España es el de gloriosísimos, y Flauios, y aunque el de Flauios no tenia ninguna destas significaciones dichas, pero en su tanto, tirando aun honrosísimo respecto, mostrauan mucha grandeza, desta manera se intitularon casi todos los Reyes Godos, desde el Inclito Recharedo, como parece en los Concilios Toledanos, y leyes del fuero Iuzgo, y aunque en ellos no fue nombre de Familia, ni tomado de algunos grandes principes suyos, como entre los Romanos, *p* que le conseruaron los Emperadores de Constantinopla, en memoria de Constantino Magno, primer Emperador Christiano, y fundador de aquel Imperio de Oriēte, *q* vsauanle nuestros Reyes con aquel respecto de religion, *q̄* engrandescio este renombre de constantino, por señal de supreheminēcia, y para mostrar claramēte en la igualdad del titulo, que en vn mismo tiempo vsauan, con los Emperadores, que en ninguna manera les erā sujetos,

n In Panegirie. ad Traiano iustis de causis S. P. Q. R. OPTIMI tibi cognomē adiecit, paratum id quidem, atque in medio positum, nouitamen, suis neminem antea meruisse, quod non erat excogitandum si quis meruisset.

o Diuus August. de ciuitate Dei lib. 5. cap. 24.

Reyes de España llamados Flauios, y por que.

p Ioan. Ferran. in Prohem. institut. uerbo flauius.

q Alciatus lib. 5. Parerg. cap. 3.

Ygualdad de los Reyes Godos cō los Emperadores.

porque

r ¶ Menoch. de Arbitr.
iudic. lib. 2. centur. 4. ca.
su. 320.

s ¶ L. 8. tit. 1. libr. 4.
Non. Compilat.

t ¶ Lib. 3. de gest. Lon-
gobardor. cap. 8.

tt ¶ 2. part. Histor. tit.
1. 1. cap. 9.

u ¶ Vt agnouit etia Ca-
rol. Sigon. li. 1. de Regno
itali. ubi de Rege Autha-
ri.

Toledo llamada ciu-
dad Real, y porque.

x ¶ in. §. h. ec autē in
prohem. Digestor. ubi An-
ton. Vacca.

y ¶ D. 2. in prohem. for.
iud.

z ¶ Glōf. in auth. ut Ec-
cles. Roman. centum an-
nor. in princip.

a ¶ Ludou. Molin. in ad-
dition. ad li. de Hispanor.
primog. num. 1.

Reyes Godos llama-
dos gloriosissimos.

porqueno pudieran hazer esto si lo fueran, pues por tã-
tos autores sabemos que las insignias y muestras Impe-
riales erã prohibidas a todos los subditos del Imperio,
r como lo son agora en España las insignias Reales, s y
esta creo que fue la causa que mouio así mismo a los Lō-
gobardos en Italia parallamarse Flauios t y no como di-
zen Paulo Diacono, tt y Sant Anonino u por su Rey
Autharo Flauio, pues luego se ha de offrecer la dubda
de porque este Rey se lo ay llamado, esta y gualdad que
dezimos con los Emperadores procuraron tambien
mostrar en otras muchas cosas los Godos, como es en
los officios de Palacio, y guerra, en las Monedas y otras
cosas deste modo, hasta llamar la Real Ciudad a Tole-
do, donde tenian el asient o de su corte, porque llama-
uan así los Emperadores a Constantinopla, x y aun si
esta verdadera la letra en vnaley del fuero Iuzgo, y que
dize Doncas establecemos que los Reyes deuē ser esley-
dos en la ciudad de Roma podriamos conjeturar que
llamarō así a Toledo dōde sabemos por todas historias
y algunos Cōcilios de aquel tiēpo, q se auia de hazer, y
hazia la eleccion de los Reyes Godos, porq a la misma
Cōstantinopla llamauan tambien nueua Roma, z biē se
q con mucha razon se piensa a que aquella ley esta erra-
da y que se ha de leer en la ciudad Real, como deziamos
que llamauan a Toledo, porq así esta en el original lati-
no, que es el verdadero, pero tãbiē es cierto que de la ma-
nera propuesta se lee en todas las traducciones antiguas, y
se cōfirma esta lectura cō ver q en el antiguo fuero de So-
brarne, en el titulo de como se ha de leuantar Rey en Espa-
ña, tambien se torna a dezir q se deuē alçar el Rey en Ro-
ma, o en ciudad metropolitana de Arçobispo, o Cathe-
dral de Obispo alludiēdo a esta costūbre de los Godos
o siguiēdo por lo menos aquella ley del fuero Iuzgo, q si
esta errada es tã antiguo el error como esto otros renō-
bres de mas Magestad quitadas aparta estas cōpetēcias
vsarō los mismos Godos como era el otro de gloriosissi-
mos, y particularmēte se le da este titulo en el cōcilio to-
ledano tercero al mismo Recharedo q le hizo celebrar

por

por su mucha excellencia, del qual tambien vsauan los Emperadores por aquel tiempo. *b* En otros de aquellos Concilios Toledanos suelen ser llamados nuestros Reyes Christianísimos, como despues se llamaron los Reyes de Leon, a quien intitulo desta manera el Summo Pontifice Ioan Octauo en la bulla y breue suyo, dirigido al Rey don Alonso el Magno, que refieren algunos escriptores, *c* aduirtiendo en este renombre y titulo, *d* y no es mucho que se le pusiesse aquel Pontifice, pues como lo noto muy bien Palacios Rubios, *e* el titulo de Christianísimos, es común al Emperador y todos los Príncipes Soberanos. Intituláronse así mismo los Reyes Godos Religiosísimos, como parece en el Rey Sisebuto, *ee* Gundemaro, *f* y otros dellos, y estando este gran renombre olvidado en los Reyes que despues han sucedido, o alomenos no auiendo memoria de que le vsassen, se les ha buuelto a dar por la Sede Apostolica, llamandose al Rey Dñ Phelippe nuestro Señor, el Summo Pontifice Pio Quinto en algunos breues suyos. Otro renombre muy honroso han tenido algunos Reyes de España que es, padres de los Pobres así llama Sant Isidoro al Rey Suyntilahijo del Catholico Recharedo, y no falto quien le continuasse pues el Arçobispo Don Rodrigo dize auerselo llamado tambien el Rey Don Sancho el Deseado, hijo del Emperador Alonso Octauo, y en su sepultura en Toledo selo llama la excellentissima Reyna doña Iuana muger del Rey don Enrique el següdo, que verdadeuamente es vn titulo honrosísimo, y muy regalado para pechos Christianos, y tan conforme al officio, y obligacion de los Reyes. *g* Que parece excede al de padres de la patria, que tanto estimauan los Romanos, pues estano consiste en la pura tierra donde se nace *gg* (como se collige de lo que elegantemente dize Cornelio Tacito, *h*) sino en la compañía, y vinculo de los que la habitan, entre los quales los pobres principalmente tienen necesidad del ayuda, y refugio de los buenos, y justos Príncipes y es muy grande argumento de que lo son el cuydado de las

personas

b ¶ In epist. inter claras
co. de sum. Trinit. et
fid. Cathol.

Reyes de España llamados Christianísimos.

c ¶ Sappyrus Asturic. f.
a quod sumptit Roderic.
Toletan. lib. 4. cap. 17.
d ¶ Volaterran. et Tara
sa. ubi de Alf. 3. et Ma
rian. Sicul. lib. 7. de Reb.
Hispan.

e ¶ De obtention. Regni
Nauarr. 4. part. 6. 5.
Reyes de España se ha
intitulado Religiosísi
mos.

ee ¶ In ca. de iudeis. 45
distinct.

f ¶ In constitut. de Prima
tu Toletan. Eccles. quā
ab obtinione iudicauit
Ambrosius de Morales.
Reyes padres de los
pobres.

g ¶ Cap. Regum, et cap.
administratores. 23.
quest. 5.

gg ¶ Eleganter Dion.
Cas. li. 41. Hist. nō est in
parietibus Respublica.
h ¶ Lib. 17. Annal. in
oration. Othon. ad milli
tes.

h. ¶ *Isaie cap. 10.*
 i. ¶ *In Paup. g. ric. paup. e-*
ribus educandis un. ratio
est bonus princeps hic fi-
ducia sui procreatos, nisi
largam. an. fouet, auget,
amplectitur, occasum in-
perij, occasum Reip. acce-
lerat.

Reyes de España llama-
 mados Catholicos.

a. ¶ *In tit. de summa Tri-*
nit. et Fide Cathol. in de-
cretal. et Cod.

b. ¶ *Ibi unum sanctā Ca-*
tholicā, et Apostolicam
Ecclesiam.

cc. ¶ *In epist. 2. ad sem-*
pronianū Nouat. Catho-
licus interpretatio Ro-
mana ubiq. unū uel ut do-
ctiores putant obediētia
omnium nuncupatur.

Significacion del nō-
 bre de Catholico.

c. ¶ *Lib. 1. de Planct. Ec-*
cles. art. 63.

d. ¶ *En los discurs. del*
credo discurs. 16.

dd. ¶ *Diu. Nouatian. ubi*
supra Christianus ubi
nomen est Catholicus cog-
nomen illud menuncupat
istud ostēdit et paulo post
quare ab heretico nomi-
ne noster populus hac ap-
pellatione diuiditur.

e. ¶ *Tertulian. de præs-*
crip. aduers. heres. c. 6. et
4. u. Isidor. et him. lib. 8.

c. 3. ¶ *Diu. Hieronym. in*
epistol. Beati Paul. ad Ga-
th. cap. 5. et ad Titum
cap. 1. apud nos locus est
in ca. heres. 24. quest.

3. ¶ *El nōbre de Catholico*
en su principio en Re-
charedo.

personas miserables que tanto se les encomendarían las
 sagradas letras, *b* y lo dixo admirablemente Plinio el se-
 gundo, *i* a Trajano, añadiendo que si el Rey no abra-
 ça, ayuda, y ampara, a estos quenacen en conñança suya
 (o por dezir mas Christianamente en su encomienda)
 acelerara el fin y destruycion de su Republica.

¶ 2. Pero no nos dexa detener en considerar otros re-
 nombres el Inclito, y insigne titulo de Catholicos de q̃
 nuestros Reyes meritissimamente gozan siēdo proprio
 suyo, o por vna cierta eminencia, de manera que conde-
 zir el Rey Catholico se entiende el de España. Es este
 apellido propriamēte de nuestra sãcta Fee *a* y de la Igle-
 sia Romana, como se vee en el Symbolo de Athanasio,
 en el de los Sacros Cōcilios Niceno y Cōstantinopolita-
 no y los demas que la Iglesia ha recebido y el que se can-
 ta en la Misa, *b* y como lo declara Sant Paciano, *cc*
 dando muy notables razones del vñ de este apellido q̃
 quiere dezir este nombre vniuersal con cierta significa-
 cion de vnidad, qual es nuestra sagrada Fee, y la Iglesia
 Apostolica Romana de que junta muchas razones Al-
 uaro Pelagio, *c* y en nuestro vulgar se pueden ver en
 los discursos del docto Padre Fray Estevan de Salazar.
d Y por las diuisiones que ha auido leuãtãdose en ella
 tantos herejes, diferenciauanse dellos los verdaderos
 Christianos, *dd* y llamauanse Catholicos, apellido
 que añade al de Christianos, porque respecto de los
 Gentiles, y Iudios y en su opposicion todos professauã
 ser seguidores de Christo que es lo que dize este nom-
 bre de Christiano, pero los Catholicos son los que ver-
 daderamente le siguen, como miembros suyos y de su
 Iglesia incorporados en la vnidad y obediencia della, y
 los demas apartados desta vnidad, y sequaces de los er-
 rores y desatinos que hã elegido, que esto quiere dezir
 en efecto hereges, *e* de aqui vino a tener este nombre
 de Catholicos grande dignidad, y se ha tenido y tiene
 con mucha razon por particular excellencia en los Re-
 yes de España llamarfelo. Entre los quales el primero
 que se intitula así (a lo que yo creo) fue Recharedo co-

mo aquel que auiendo dexado del todo el error de Arrio, en que sus passados desgraciadamente, y cō mucha ignorancia auian caydo, se reduxo, y sujeto ala Iglesia Romana, lleuando tras si tãtos millares de subditos, de manera que merecio honrarfe con este nombre por blason de tan sancto hecho, y tan encarescido del Glorioso Pontifice Gregorio Magno, f en la carta que a este Rey escriue dandole el parabien, de tan heroyca y Christiana hazaña, de aqui entiendo que se lo boluio a llamar, el Rey don Alonso el primero, yerno del Rey Don Pelayo (que es el que comunmente se pienfa auer gozado el primero deste nobilissimo titulo) y la razon porque le boluio a vsar fuera de que su mucha religion, y firmeza en la Fèlo merecian, pudo ser muy conforme al dicho porque descendia del mismo Rey Recharedo, como todos nuestros historiadores affirman, y es muy ordinario, los que se precian de la descendēcia de alguna persona famosa, tomar su renombre, y viene muy a proposito la estimacion, que desta successiō, y descendencia meritissimamente se hazia, que nombrando (como en otra parte lo hemos aduertido) a este Rey don Alonso el Catholico su nieto el Rey Casto, en vn priuilegio suyo dize, que venia por derecha linea, y successiō de Recharedo Rey d los Godos, y lo mismo se dize en vna escriptura q̄ esta en la Iglesia de Lugo, y refiere a la letra Ambrosio de Morales, g otorgada por vn Obispo Odoario, y lo q̄ es de mas authoridad, cōfirmada por el mismo Rey Dō Alōso el Catholico, en la qual se aña de q̄ descendia del sancto Principe Hermenegildo, y aunq̄ esto seria posible por auer dexado este sancto successiō no pienso q̄ descendia del, sino que lo dize por mostrar quanto se preciaua de la sangre destos dos Catholicos hermanos, y la honra que a su descendencia daua este Inclito Martyr, segun lo que otras vezes hemos dicho. Este titulo de q̄ goço el Rey dō Alonso el primero, y de xo a sus successores, ha dado occasiō de errar a algunos escriptores estrangeros. Y principalmente Franceses, q̄ dize h de Carlo Magno (como deziamos en el capitulo

El renombre de Catholico tuuo principio en Recharedo.

f ¶ Lib. 7. Episto. 126.

Rey dō Alonso el primero llamado el Catholico por ser descendiente de Recharedo.

g ¶ En ellib. 13, cap. 12. en la 3. part.

h ¶ Carol. Molina in cōsuetudin. Parisiensib. tit. 1. num. 20.

L

segundo

i ¶ Lib. 2. ubi de Alfonso. 1. Hispan. Rege.
l ¶ Lib. 1. c. de aliquot gent. migration. ubi de eodem.

m ¶ Iuxta illud Horatij, opere in longo fas est obrepere somnum.

n ¶ In lib. de origin. Italiae Tirrenor.

o ¶ In uita Themistocli.

segundo) que hizo a los Godos y Españoles, q̄ dexasen la heregia de Arrio, con ser verdad que ya no auia rastro de tal heregia en España. Y para esto tomaron ocasion del otro error en q̄ cayerō Volaterrano, i y Vuolfango Lacio, l diziendo, que tuuo aquel Rey don Alonso este renōbre, por auer limpiado a España desta secta y heregia. Y verdaderamente no fue sino porq̄ descendia del Rey Recharedo, q̄ hizo este inclito hecho, a los quales pudiera conuēcerlo q̄ ellos mismos acabauan de escriuir del proprio Recharedo, de Sisebuto, Vuamba, y otros Reyes Godos, llamandolos a todos muy Catholicos, y Christianos, asì que por estas cosas, y otras semejantes no se les dene a aquellos autores Frāceses mucho credito, en lo q̄ eseriū de España, y casi no se les auria de dar el perdō, q̄ merecē los q̄ en obras tan grādes cometē algun descuydo, m pues pueden dexarlo q̄ no tuuieren biē aueriguado, y mas en cosas semejātes, porq̄ son estos errores muy dañosos, y preiudiciales, como es el q̄ hemos dicho para España, cuyos Reyes tā de antiguo son Catholicos y Christianissimos, porq̄ no faltarā ignorātes de las verdaderas historias, q̄ les den credito, no cōsiderando, que se fiarō de falsas relaciones, y de autores menos authenticos, porq̄ sin dubda todas estas imagines parecen sacadas de aquella Chronica Frācesa de Carlo Magno atribuyda al Arçobispo Turpino, que re buelta con mil fabulas escriuió algun burlador, y la tenemos en esta opinion traducida en Castellano, por lo qual semouio justissimamēte Myrsilo Lesbio, n a buscar en la historia las opiniones de los naturales, y a darles mas credito, como tambien lo considero aduertidamente Emilio Probo, o cuyas sentencias auian de tener delante los ojos todos los escriptores, para no se arojar a dezir cosas tan fuera de fundamento.

¶ 3. Pero si llamafemos, cō la comun opiniō, el primero que goçó deste renombre de Catholico al Rey don Alonso el primero seria de mucha consideracion ver q̄ se le uiesse puesto siendo en la posesion Real solamente Rey de vn rincon de España, en los principios que

tratauan

tratauan de recuperalla, como por señal, del general señorio, que en ella tenia pues, no quiere dezir, otra cosa Rey Catholico de España, sino Rey vniuersal, y vnico della. Siendo tambiẽ, como vna Prophecía, de que vendria a estar debaxo del señorio destos Reyes llamados Catholicos, todo lo q̄ verdaderamente cõseruase la sincera religion y reconociesse a la Sancta Iglesia Romana, por cabeça, y la obedeciesse, sin famezcla de heregias, que ay en toda la demas parte de la Christiandad fuera deste Imperio, pues, si alguna prouincia o estado se pue de gloriar de la conseruacion de nuestra Fè, son algunos estados sin titulo Real, para que les quadrase sin ninguna excepcion a los Reyes Catholicos, el renombre de la Iglesia Apostolica, que con ellos como con muy amados y faborescidos hijos auia comunicado, permitiendo en señal de singular amor, y para muestra de su mucha excellencia que se intitulen como ella misma. Afsi vemos que todo lo que verdaderamente la obedece, y reconoce por cabeça, todo lo que esta del todo limpio y sin macula de heregias y errores en la Fè, todo el señorio que se pue de llamar verdaderamẽte Catholico, es la corona y Monarchia de España. Y esperamos en Dios fera cada dia mas acrescentada, la religion, y Fè Catholica, debaxo deste Augustissimo Imperio, estendiendose ala mayor parte de la tierra, como se ha hecho y haze en las Indias, y nueuo mundo. Y en la India Oriental, y Islas della. Por lo qual merece este Reyno grandes fabores, y preheminencias en la Catholica Iglesia, y particularmente, que no se consienta vn absurdo, y inconueniente tan claro, como consentir que se anteponga otro en sus sillas a los Catholicos Reyes.

¶ 4. De todo esto se collige la mucha excellencia, que tiene el Reyno de España en los titulos, y renombres de sus Reyes, por testimonio de sus virtudes, y grandezas, sin que para prouarlo sea menester, traer lugares muy agenos de lo que se trata, siendo sacrilegio quitar a los de la sagrada escriptura su proprio sentido, torciendolos a cosas differentissimas, de lo que dizen, por que no

Todo el señorio Monarchico verdaderamente Catholico, es de los Reyes de España.

a ¶ In Cathalog. 5. par. considerat. 30.

b ¶ Cap. 62. & uocabitur tibi nomen nouum.

c ¶ In epistola ad Petrum Regionarium, & Leo. 2. ad Comitē Simplicio. quas omnes exquisita doctissimi Garfias Loaisa, diligētia e te nebris eruit atq; extant excusa in scolas ad concil. Toletan. 14.

cc ¶ In epistola ad Petrum Regionarium, & Leo. 2. ad Comitē Simplicio. quas omnes exquisita doctissimi Garfias Loaisa, diligētia e te nebris eruit atq; extant excusa in scolas ad concil. Toletan. 14.

El renombre de Catholicos es el mayor de quantos se han vfa do.

c ¶ Indict. 5. part. Cathal. confid. 31.

d ¶ Iacob. Bonaud. in Panegir. ad Reg. Franc. ad fin.

El titulo de Catholicos en España. es mas antiguo q̄ el de Christianissimos en Francia.

puedo dexar de notar esto en Casaneo, a el qual alega vn lugar de Esaias, b para engrandescer el nombre de sus Reyes diziendo, que es su nombre nuevo, siendo tã antiguo en los Emperadores, y en los Reyes de España pues el sancto Pontifice Leon segundo llama Christianissimo al Rey Eruigio de los Godos, en vna epistola a Quirico Arcobispo de Toledo, y lo mismo su successor de Leō Benedicto en otra carta, cc y no solo al Rey sino tambien a la nacion y prouincia llama Christianissima el mismo Leon escriuiendo a vn Conde Simplicio, y trueca desta manera aquel lugar y otros muchos, Casaneo y usurpando para alabanzas de su Reyno lo que se dixo, por la sancta Iglesia Catholica Romana, aũque si vuiera de ser licito a los Españoles, por goçar nuestros Reyes de su apellido, y titulo auia de ser con mas causa permitido, en lo qual lleuan tãbien muchas ventajas a los Reyes de Francia, por ser sin comparacion de mas honrra llamarse Catholicos que no Christianissimos, segun lo que encarecen el mismo Casaneo, c y antes del otro autor suyo, d engrãdesciendo su Reyno, pues como ellos mismos para este fin confiesan el de Christianissimos es titulo de los Emperadores, y el de Catholicos es de la misma Iglesia de Dios. Y pues vale en todas materias la antigüedad en materia de prãcedencias, es de aduertir, que este renombre es en nuestros Reyes mas antiguos, que el otro en los de Francia, aunque tengamos, por el primero que goço del Inclito renombre de Catholico, al Rey Don Alonso el primero, el qual fue algunos años antes que Carlo Magno, en quien dizen auer comengado el renombre de Christianissimo entre los Franceses, pero aduierte, con mucha razon Palacios Rubios, que si le tuuo Carlo Magno, fue por ser Emperador, cuyo es propriamente este titulo. Y con serlo ya coronado el inuictissimo Carlos Quinto, en el instrumento que se hizo, de la Liga, entre el, y el summo Pontifice Paulo Tercio, y la Republica de Venecia, el año de mil, y quinientos, y treinta y ocho, no le llama la Sede Apostolica con el renõbre de Emperador, sino

con

con el que les pertenecia por el Reyno de España nombrandole siempre su Magestad Catholica, como verdaderamente mas alto y excellente que otro ninguno. Su continuacion deste titulo desde el Rey Don Alonso el Primero hasta los Inclitos Reyes Don Fernando y Doña Isabel llamados por eminencia Catholicos, no solo estuu en tradicion sino tambien en vso de publicos instrumentos, que son grandes testimonios de que siempre vsaron y tuuieron por proprio los Reyes de Leõ y Castilla, porque se lo llama el Rey don Ordoño el primero en vn priuilegio suyo que tiene la Iglesia de Ouedo conformando la dotacion del Rey Casto, y el Rey Don Sancho el Gordo, en otro Priuilegio dado al Monasterio de Samos en Galicia en confirmacion de otros de sus antecessores, y lo que es mas de estimar assi mismo se da titulo de Catholico al Rey Don Alonso el Sexto que gano a Toledo en vn concilio que se celebrou en el Monasterio de Husillos presidiendo en el Rechar dolegado Apostolico, vsando en el contexto del modo de hablar indiffinito mesmo q̄ agora vsamos, *d* y el Rey Don Alonso Oçtauo que vencio la batalla tan nombrada de las Nauas de Tolosa se nõbra el Catholico en vna inscripcion que ay en el antiquissimo Monasterio de Sahagun, hecha en la era de mil y ciento y noueta y quatro. Y assi pues tienen en esto y en todas las demas consideraciones pertenescientes a la Religion Catholica tanta excellencia nuestros Reyes, nõ ha de disminuir su prehemencia ni serles de algun perjuicio no ser vngidos, q̄ es el fundamento en que principalmente estriuan los estrangeros para negar suprecedencia. Lo vno porque es falso dezir que los Reyes de España no se vngen, como parece claro en la eleciõ del Rey Vuamba de los Godos, cuya vncion fue tan milagrosa como cuẽta el S. Arçobispo de Toledo Iuliano q̄ della escriue. e Y lo mismo parece en la instruciõ deste Rey q̄ presento su successor el Rey Eruiugio para ser elegido, y vngido en el Cõcil. Toledano xij, aunq̄ no aya mas antigua memoria desta ceremonia entre los Godos en la manera con q̄ la pidio en su eleciõ el

Cõtinuaciõ del titulo de Catholicos en los Reyes de España desde don Alonso el primero.

Idem ita enim dicitur cū cõsilio et cõsensu supra dicti Catholici Regis et habetur in noua cõciliorũ Hispanis collectiõne pag. 145.

Reyes de España tienen derecho de ser vngidos y es muy antiguo en ellos.

e ¶ Cuius meminit etiã Bapt. Fulgos. libr. 1. cap. 4.

f¶ De titulis Philipp.
Reg. Catholic. in præ
fact. ca. de titul. Regis.

g¶ En su Enchirid. de
los tiempos fol. 66.

h¶ Casan. in Cathalog.
5. part. consider. 31.

Rey Vtiamba parece q̄ de mucho antes era costumbre guardada entre los sus Reyes, como tambien se collige del tratado que anda entre los Concilios de España llamado via regia que se entien de es de sant Isidoro, de dō de consta ser esta ceremonia mas antigua, de lo que piensa Iacobo Mainholdo, / La qual costumbre se fue olvidando en los Reyes de León y Castilla, porque las muchas ocupaciones y guerras con que entrauan en el Reyno, no daua lugar a esta solemnidad teniendo por bastante la succession que continuauan, como ya lo adquirio bien F. Alonso Venero, g y yo tambien conjeturo que no se quisieron obligar a ceremonias, que pudiesen alguna vez ser ocasion de rebueltas sobre si auia sido legitimamente vngidos, por desarraygar los rastros de elecció y introducir la succession que pretendia y era tan importante al Reyno, como en otra parte hemos prouado. Y assi despues que lo tuuieron asentado, vno algunos que se vngieron y coronaron solamente, y assi sabemos por autores graues que fueron vngidos el Inclito Rey Don Alonso el Magno, y otros Reyes nuestros, de manera que pueden muy justamente vsar en España desta ceremonia no menos antigua en ella que en los demas Reynos donde ha permanecido la costumbre. La otra razon para deshazer aqueste argumento, es que puesto que no se vngiesen no prouaran jamas los que en ello se fundā, que por sola esta razon han de preferirselos vngidos a los que no lo son aunq̄ mas caudal hagā desta preheminēcia los Franceses, h porque como los Reynos sean dignidad temporal, o hablando en mas fuertes terminos, officio de jurisdiccion suprema, baste en ellos la eleccion, o succession justa con la posesion real para cōseguir todos los priuilegios anexos al Reyno, que no seria assi en las ordenes, o dignida Ecclesiasticas cuya efficacia consiste en la consagracion, de las quales no se puede hazer argumento. Y assi fuera muy grande absurdo confessar que el Rey de Sicilia (si le vbiera) precediera al de España, y otros conocidamente mayores, aun que ya aquel Reyno, y el titulo

del

del de Hierusalem son de nuestros Catholicos Reyes, por los quales y por ser Reyes de España tienen derecho para ser vngidos, sino que (como la costumbre pue de tanto en todos los actos humanos) no lo usan y de- urian a mi parecer hazello, por ser esta ceremonia San- ctissima, y que tuuo principio por mandado de Dios en los Reyes de Israel, i por cuyo exemplo y principal- mente por la particular gracia del Spiritu Sancto que se feles comunica / para gouernar biẽ sus Reynos, m de q̃ tanta necesidad tienen, los que estã puestas en vn lu- gar tan alto, es justissimo que lo usen todos los Reyes, y mayormente los de España como Catholicos Chri- stianissimos Religiosissimos y verdaderamente elegi- dos de Dios para defensa de su pueblo, y sancta Iglesia y por lo mismo sera mucha razon q̃ todo el mundo co- nosca las grandes excellencias deste Reyno, y se le de el primer lugar que por tantas razones merece reconociẽ- do como es sin dubda el Rey Don Phelippe nuestro se- ñor, cabeça de la Monarchia presente señor del mas an- tigo Reyno del mundo, hijo y descendiente de la mas larga y continuada succession de Reyes y Emperadores q̃ jamas ha auido, nobilissimo sobre todos los Principes defensor de la Fè, y su Reyno, el mas antiguo en ella y mas obseruante de nuestra sagrada Religion amador de la equidad y justicia, faborescedor de las letras cõserua- dor de la paz, y Triũphador victorioso en las guerras Poderosissimo y riquissimo Monarcha, superior de to- dos los mayores y mas excellẽtes Principes, Rey Catho- lico y Religiosissimo, rogãdo a Dios nro señor le guar- de y cõserue en su Reyno por tãtos años como ha mene- ster su Iglesia y la Christiandad toda, para que tã grãde Monarchia con prospera succession de nuestro Inclito Principe le augmẽte en su seruicio, al qual se den infini- tas gracias por todos los siglos de los siglos.

F I N.

i ¶ Lib. 1. Reg. cap. 10
et cap. 16.1 ¶ Cap. 1. §. manus de
Sacra unctione.m ¶ Sanct. Thom. in. 4
distinct. 38. quæst. 1. ar-
tic. 5.n ¶ Cap. principes. 2. 3.
quæst. 5.

